

33

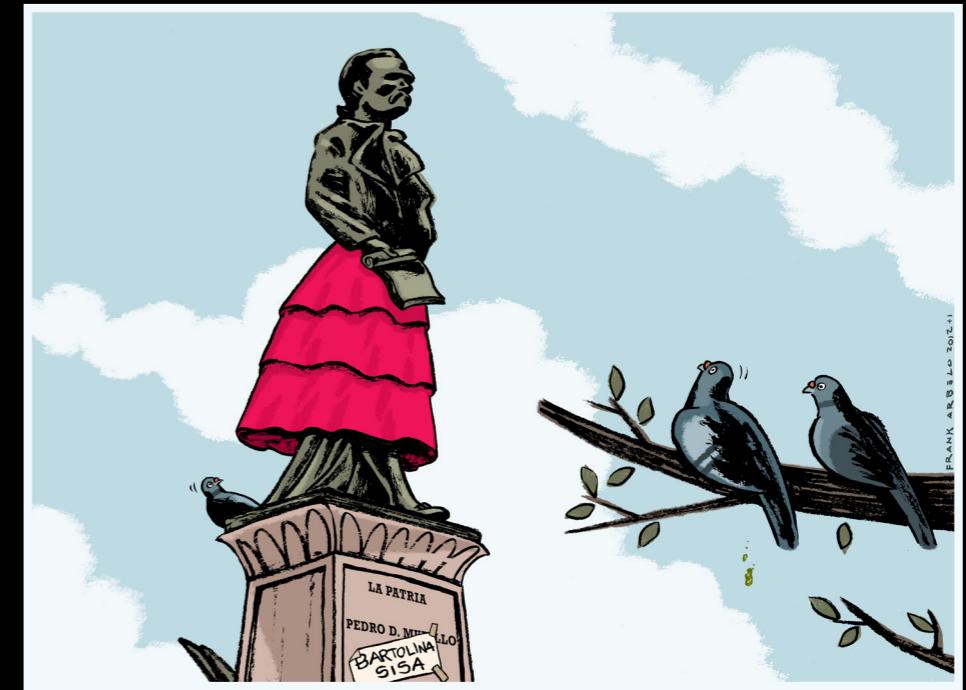
Tinkazos

PIEB

ISSN 1990-7451

Programa de Investigación Estratégica en Bolivia

Tinkazos



revista boliviana **33** de ciencias sociales
junio de 2013



FRANK ARBELO

Diseñador gráfico e ilustrador de origen cubano, radicado en La Paz, Bolivia. Editor de la revista de historietas *Crash!!*, del libro *La fiesta pagana* y coeditor de la revista de historietas *Suda Mery* (Argentina/Bolivia/Chile); en ambas publicaciones participa también como dibujante. Ha publicado su trabajo en *Crash!!*, *La fiesta pagana*, *Gringo muerto*, *Negro*, *Cuatro historietas para ti*, *La vibra* (Bolivia); *Ragú* (Brasil); *Carboncito* (Perú); *Comic Road*, *Larva* (Colombia); *La Ronckanblus* (Chile); *Barsowia* (España) y en *Historietas Reales*, *Cábula y Fierro* (Argentina). Actualmente ilustra de forma regular en la página de opinión del diario *La Razón* de Bolivia; la portada y algunos de los trabajos incluidos en esta edición de *T'inkazos* fueron publicados en este medio.

En el campo de la gráfica, ganó el primer premio en la categoría de Cartel Comercial y Publicitario en la I Bienal Iberoamericana del Cartel de La Paz, Bolivia (2003); el primer premio en la categoría de Cartel Inédito en la 9na edición de la Bienal Internacional del Cartel de México (2006); Tercer lugar (medalla de bronce) en el Concurso de Carteles de Respuesta al Autismo, organizado por la Asociación Diversamente Onlus (2009). También en 2009 fue jurado de la III Bienal Internacional de Cartel de La Paz, Bolivia y participó en el concurso de cartel Poster for Tomorrow, quedando su trabajo entre los 10 finalistas, selección que le permitió formar parte de la colección permanente del Museo de les Arts Deco, de París. Su trabajo fue elegido para aparecer en los libros *Latin American Graphic Design* (2008) e *Illustration Now 4* (2011), editados por la editorial alemana Taschen. En 2013, su trabajo fue seleccionado entre los 10 mejores del Festival Internacional de Ilustración, COW en Ucrania. Blog: <http://www.frankarbelo.blogspot.com>.

Junio 2013 AÑO 16

Presentación..... 5

SECCIÓN I: DIÁLOGO ACADÉMICO

Diálogo

Nuevos sujetos y actores sociales bolivianos a inicios del siglo XXI, sus redes y apuestas

Roger Cortéz Hurtado 9

Ensanchando los intersticios. Institucionalidades y estrategias económicas del comercio popular

Carmen Medeiros, Antonio Rodríguez-Carmona, Giovana Ferrufino, Nico Tassi 27

Grupos económicos en el comercio de importaciones: Cobija, migración y zona franca

Carol Carlo 47

SECCIÓN II: INVESTIGACIONES

Emprendedores bolivianos en una ciudad global: el caso de Washington

Marie D. Price 69

Evaluación de la fertilidad de los suelos para la producción sostenible de quinua

Vladimir Orsag, Lucy León, Olga Pacosaca, Edwin Castro 89

Revista Boliviana de Ciencias Sociales semestral del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB)

Comité Directivo del PIEB

Carlos Toranzo
Silvia Escobar
Susana Seleme
Xavier Albó
Gilberto Pauwels
Fernando Mayorga
Germán Guaygua

Consejo Editorial
Xavier Albó, antropólogo
Godofredo Sandoval, sociólogo
Carlos Toranzo, economista

Director
Roger Cortéz Hurtado

Editora
Nadia Gutiérrez

Diseño de portada e interiores
Daniela Blanco

Ilustración de portada
Frank Arbelo
Murillo vs. Sisa, 2013.

Esta publicación cuenta con el auspicio de la Embajada del Reino de los Países Bajos

Depósito legal: 4-3-722-98

ISSN 1990-7451

Derechos reservados: Fundación PIEB, junio de 2013

PIEB
Ed. Fortaleza, p. 6 of. 601. Av. Arce, 2799
Teléfonos: 2432582-2435235
Fax: 2435235
fundacion@pieb.org
www.pieb.org
www.pieb.com.bo

Los artículos son de entera responsabilidad de los autores. *Tinkazos* no comparte, necesariamente, la opinión vertida en los mismos.

**Una mirada a los estudios del PIEB.
Jóvenes: sujetos y objetos de
investigación**

Yuri F. Tórrez..... 113

SECCIÓN III: ARTÍCULOS

De lo urbano a lo rural y viceversa

Carlos Hugo Molina..... 131

La pirámide en crisis.

**Emergencia de nuevos actores
sociales en Tarija en el periodo
de la crisis constituyente**

Rodrigo Ayala Bluske..... 149

**Las aulas: espacio de conflicto
entre laicidad, confesionalidad
e indigenización**

Matthias Preiswerk..... 163

SECCIÓN IV: MIRADAS

**La revista Búsqueda
del IESE - UMSS..... 181**

**SECCIÓN V: RESEÑAS
Y COMENTARIOS**

Hoffmann, Dirk y Requena, Cecilia
*Bolivia en un mundo 4 grados más caliente. Esce-
narios sociopolíticos ante el cambio climático para
los años 2030 y 2060 en el altiplano norte*

Francesco Zaratti..... 192

Guiteras Mombiola, Anna

*De los Llanos de Mojos a las Cachuelas del Beni
1842 – 1938: Conflictos locales, recursos naturales y
participación indígena en la Amazonía Boliviana*

Zulema Lebm Ardaya..... 193

Ciudadanía. Comunidad de Estudios Sociales y
Acción Pública

*Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012:
Hacia la igualdad de oportunidades*

Verónica Paz Arauco..... 195

Guachalla, Luis Fernando
La democracia puesta a prueba

Gonzalo Mendieta Romero..... 198

Rozitchner, León
Freud y el problema del Poder

Jorge Viaña..... 200

T'inkazos virtual..... 203

**Datos útiles para
escribir en T'inkazos..... 204**

Presentación

El Comité Editorial y el Director de la revista hemos acordado en denominar al número 33 de *T'inkazos* con el mismo título de la convocatoria realizada por el PIEB en 2012, “Reconfiguraciones sociales y económicas en Bolivia de 1998 a 2010”, debido a que los resultados de las investigaciones desarrolladas en el marco de esta iniciativa, por seis equipos de Santa Cruz, Pando, Cochabamba y La Paz, articulan apropiadamente la mayor parte del contenido que ofrecemos en esta ocasión.

Más de medio centenar de equipos respondieron al llamado del PIEB para presentar proyectos de investigación a la convocatoria. La expectativa expresada por los investigadores es consonante con la de múltiples sectores de la sociedad, intrigados por conocer lo que está ocurriendo detrás del fragor de las confrontaciones sociales y políticas que caracterizan el inicio de este siglo en nuestro país.

El Diálogo Académico incluye la transcripción de un vivo intercambio de criterios y puntos de vista entre Diego Ayo, Carmen Medeiros, Antonio Rodríguez-Carmona, Dunia Sandoval y Alison Spedding, representantes de cuatro de los equipos de investigación de la convocatoria mencionada; así como dos artículos firmados, uno, por Carol Carlo, y el otro, por Nico Tassi, quienes coordinaron dos de las investigaciones.

En el conversatorio y en los artículos destacan dos elementos: primero, el perfilamiento de nuevos sujetos y actores sociales, que evidentemente no se han generado en los 12 años estudiados, pero es durante este período que su presencia y dinámica se hace perceptible en diversos escenarios; y, segundo, la ascendencia rural, campesina e indígena que impregna a todos ellos. Se trata de sujetos y actores cuyas dinámicas económicas y constitución de redes permiten entender mecanismos clave de la articulación rural urbana, bajo la cual se desenvuelven los principales fenómenos de la vida del país durante el último medio siglo.

El artículo “Ensanchando los intersticios. Institucionalidades y estrategias económicas del comercio popular” del antropólogo Nico Tassi y su equipo de investigadores, presenta, con la amenidad de una saga, el relato de la evolución en distintas etapas de familias y redes de comerciantes aymaras. Estos dinámicos actores, comercian computadoras, accesorios de hardware y electrodomésticos, tejendo complejas mallas de relaciones con proveedores chinos, intermediarios paquistanís, árabes o chilenos, y abastecen a una multitud cambiante y a veces aparentemente caprichosa de mercados.

En el artículo “Grupos económicos en el comercio de importaciones. Cobija, migración y Zona Franca”, su autora, Carol Carlo, presenta lo central del trabajo que estudia la trayectoria precisamente de un conjunto de comerciantes aymaras y quechua que se establecieron en Cobija desde finales de los años 60 del siglo anterior, cuando una familia originaria de Orinoca, la hoy célebre comunidad orureña, llegó a la capital pandina para iniciar lo que en un principio era un modesto negocio, y que hoy se ha convertido en actividad económica de primer orden en la economía del departamento.

En la sección de Investigaciones encontramos trabajos sociológicos, agronómicos y de sistematización teórica. En “Emprendedores bolivianos en una ciudad global: el caso de Washington”, Marie D. Price presenta a un grupo de migrantes bolivianos en Washington D.C., “centro de la diáspora boliviana en Estados Unidos”, que podría considerarse como una suerte de metáfora de la articulación urbana rural a escala planetaria (o periferia-centro, como preferirán algunos), pero que indiscutiblemente constituye un actor emergente con un ingreso familiar medio anual, superior en un 25% a la media anual de las familias en Estados Unidos.

En este año internacional de la quinua, Vladimir Orsag presenta los resultados obtenidos por su equipo de investigación en un estudio promovido por el PIEB a través de su Programa de Investigación Ambiental, sobre la “Evaluación de la fertilidad de los suelos para la producción sostenible de quinua”. Cierra la segunda sección la sistematización y análisis de los principales aportes de las investigaciones promovidas por el PIEB sobre jóvenes, presentados en el artículo “Jóvenes: objetos y sujetos de investigación” de Yuri F. Tórrez.

El contenido de la tercera sección, Artículos, o bien se conecta armónicamente con ejes que estructuraron el Diálogo Académico, o ronda territorios que nos remiten a ellos. Carlos Hugo Molina analiza desde Santa Cruz, en su artículo “De lo urbano a lo rural y viceversa”, el significado de los flujos migratorios que se han estado volcando masivamente, por décadas, sobre las ciudades, tal como lo confirman los datos preliminares del censo, ratificando todas las proyecciones que se venían realizando desde 2001 y que llevan al autor a plantearse la revalorización de lo urbano “como categoría universal”. Por su parte, Rodrigo Ayala, en “La pirámide en crisis. Emergencia de nuevos actores sociales en Tarija en el periodo de la crisis constituyente”, pasa revista al notorio avance campesino, como grupo social emergente, en la vida económica, política e institucional tarijeña, y en particular de su ciudad capital, en cuya escena se reacomodan y reconfiguran clases medias urbanas tradicionales y otras más recientes, bajo el estímulo de los cambios políticos que están en curso. “Las aulas: espacio de conflicto entre laicidad, confesionalidad e indigenización” es una reflexión de Matthias Preiswerk en la que explora la relación entre cambios constitucionales y las prácticas y actitudes cotidianas, principalmente en los espacios de la religiosidad y la educación, donde el Estado y la iglesia católica han sostenido prolongadas controversias que están abiertas y pendientes de solución.

En la sección Miradas se analiza el itinerario de la revista *Búsqueda* del Instituto de Estudios Sociales y Económicos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) de Cochabamba, publicación especializada en estudios sociales y económicos.

Cierran la edición, cinco reseñas de especialistas que se ocupan de similar cantidad de libros publicados o difundidos en nuestro medio. La sección Reseñas y Comentarios abarca en esta ocasión estudios económicos y sociales en regiones benianas, el calentamiento climático en el altiplano boliviano, tanto como relaciones entre democracia e igualdad, reflexiones sobre un pasaje muy sugerente de nuestra accidentada historia electoral y reflexiones sobre la relación entre el poder y el psicoanálisis.

Y *T'inkazos* continua en su edición digital, con la publicación del artículo “Grupo Willka: disidencia estética y conflictos por el espacio público en Cochabamba”, de Lourdes Saavedra.

Esta abundante oferta está acompañada por una significativa muestra retrospectiva de la obra del artista Frank Arbelo, que, a su manera, y a través de diferentes técnicas, se aproxima a actores y situaciones de nuestra realidad.

Las novedades en investigación y análisis que trae esta edición de *T'inkazos* amenazan seriamente con dejar huella porque entregan significativas pistas sobre fracciones y franjas de sujetos sociales colectivos, centrales en esta fase de la vida nacional, y nos proporcionan información valiosa para continuar desentrañando la compleja construcción económica y social boliviana.

Roger Cortéz Hurtado
Director

SECCIÓN I

DIÁLOGO ACADÉMICO

Diálogo

Nuevos sujetos y actores sociales bolivianos a inicios del siglo XXI, sus redes y apuestas

Dialogue

New subjects and new social actors in early 21st century Bolivia, their networks and hopes for the future

Roger Cortéz Hurtado¹

T'inkazos, número 33, 2013 pp. 9-26, ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: abril de 2013

Fecha de aprobación: mayo de 2013

Versión final: mayo de 2013

T'inkazos se interna por rutas poco exploradas, buscando pistas sobre lo que ocurre en la base misma de la sociedad boliviana. Cinco investigadores dialogan sobre los diversos modos en que el avance y ocupación territorial y económica de las ciudades por parte de poblaciones provenientes de las áreas rurales está alterando moldes y estructuras. A este conversatorio se suman dos artículos sobre el tema.

Palabras clave: reconfiguración económica social / redes sociales / redes familiares / economía popular / comerciantes / transportistas / vecinos / élites económicas

In this issue, T'inkazos ventures down little-explored paths, seeking signs of what is going on at the very base of Bolivian society. Five researchers discuss the different ways in which the move into the territory and the economy of cities by people from rural areas is altering patterns and structures. The dialogue is followed by two articles on the subject.

Key words: economic and social reconfiguration / social networks / family networks / popular economy / traders / transport workers / urban residents / economic elites

¹ Profesor emérito de Historia del Pensamiento Político, Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública, Universidad Mayor de San Andrés, UMSA. Catedrático titular de Tendencias y Procesos Contemporáneos, Carrera de Ciencias de la Comunicación Social, UMSA. Correo electrónico: hebdocom@gmail.com. La Paz-Bolivia.

Representantes de cuatro de los seis equipos de investigación que respondieron a la convocatoria del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) para escrutar las “reconfiguraciones económicas y sociales en la articulación urbano-rural, entre 1998 a 2010”, intercambiaron en un conversatorio los principales resultados y conclusiones de sus estudios en los que se investigó a comerciantes importadores aymaras; a las élites que se forman al capturar una parte de los recursos fiscales en municipios de ciudades intermedias; a las redes económicas y sociales de los transportistas que cubren las principales rutas interprovinciales en Santa Cruz; y al retroceso de las élites tradicionales ante el empoderamiento de comunarios, cultivadores de coca en un sector de los Yungas paceños.

El hilo central de los estudios y las intervenciones de quienes los realizaron intenta explicar las conexiones de estos cambios con la fluida y vigorosa relación entre el crecimiento urbano y la preservación de visiones, entramados sociales, hábitos y relaciones, impregnados de códigos y tradiciones rurales que se reitera en las prácticas de casi todos los sujetos y actores sociales investigados.

La proclamación de un Estado plurinacional refleja superestructuralmente la trascendencia de esta relación, en el sentido de que designa a indígenas y campesinos, característicamente arraigados en las áreas rurales, como sujetos centrales de los cambios y la reforma estatal. Los estudios que se han realizado tratan de reflejar los diversos moldes en que el avance y “copamiento” territorial y económico de las ciudades por parte de poblaciones provenientes de las áreas rurales está alterando moldes y estructuras que parecían haber logrado cierta estabilidad hasta finales del siglo XX.

Los investigadores concuerdan en que el poder económico que han logrado acumular estos sujetos y actores se ha desenvuelto principalmente, hasta ahora, en los márgenes, o intersticios, como los caracteriza uno de los estudios, de la

formalidad y la legalidad. Esa situación ha impulsado la discusión sobre la pertinencia y utilidad de emplear las categorías de formalidad versus informalidad, porque según el criterio de algunos equipos esta aproximación nubla la capacidad de entender que existiría una *economía popular* con reglas y dinámica propias, que se oculta y deforma al pretender medirla y juzgarla bajo el rasero de categorías dicotómicas y normativas.

Hay quien juzga, sin embargo, que algunos de estos actores, como puede ser la capa más próspera de los comerciantes aymaras, ha superado el espacio de las fisuras y está disputando el control de cuando menos un segmento comercial, que ya no está más en manos de la burguesía de origen sirio-libanés, judío, croata o alemán, como ocurría hasta finales del siglo XX.

En las investigaciones consideradas en este espacio de diálogo académico, se verifica que un segmento muy dinámico del amplio universo de comerciantes populares que existe en el país, concretamente el de importadores aymaras de computadoras, celulares, artefactos electrodomésticos y otras mercancías principalmente producidas en China, al igual que entre los transportistas de rutas interprovinciales de Santa Cruz, apuntalan su crecimiento y fortalecimiento en la preservación y reproducción de sólidas redes familiares y mecanismos de cooperación dentro del grupo, que les permiten apoyarse sin dejar de competir y, más bien imponiendo sus códigos a otros agentes económicos y actores, al mismo tiempo que buscan y generan sendas de una “globalización desde abajo” que trasciende fronteras y encuentra aliados hasta en lejanos puertos industriales de ultramar.

Dinámicas muy parecidas han sido reportadas en el estudio sobre los comerciantes importadores de origen andino asentados en Cobija, en plena Amazonía boliviana.

En la investigación sobre el uso legal, informal o ilegal de la masa de recursos municipales

destinados a licitaciones de obras públicas no se ha tomado en cuenta la ascendencia etnicultural de los propietarios de “decenas de miles de empresas” que compiten por utilizar esos fondos, volcados casi íntegramente en el sector no transitable de la economía. Pero, el coordinador del equipo expresa en el diálogo-debate que las nuevas élites que se incuban en las provincias no se quedan allá, provienen principalmente de sectores populares campesinos e indígenas.

En las capitales de departamento y en un número cada vez mayor de ciudades intermedias y menores, las actividades de comerciantes y transportistas, así como prestadores de diversos servicios, empiezan a desarrollarse en zonas alejadas o “bolsones” relativamente aislados, para extenderse progresivamente capturando el centro y penetrando, después, en santuarios territoriales antes exclusivos, como la zona sur de la sede de gobierno.

¿Se trata de una situación pasajera alentada por el rebalse de los grandes excedentes provenientes de la elevación del precio de materias primas exportadas, o pre anuncia que estos sectores, descendientes o vinculados con campesinos aymaras y quechuas, no se detendrán? El excanciller Gustavo Fernández opina, ante estos datos, que se trata de la “proyección aymara” hacia el Pacífico, a lo que yo agrego que, desde esa óptica, hay una simétrica expansión (principalmente) quechua hacia el este, el sur y el Atlántico, que llega hasta la ciudad de Buenos Aires, donde la feria de La Salada compite con la de la 16 de Julio de El Alto paceño.

Según observaciones de algunos de los trabajos, los comerciantes importadores se mostrarían un tanto fríos y esquivos a la participación política y a la atracción del poder, conquistando un tipo peculiar de ciudadanía, con tintes autónomos frente al Estado, en contraste con los transportistas en Santa Cruz y los campesinos cocaleros de Sud Yungas, quienes ya estarían completamente embarcados en una estrategia de acumulación de poder político.

Participaron en este diálogo académico:

Diego Ayo Saucedo, Doctor en Gobierno y Políticas Públicas en la Universidad Complutense, Instituto Ortega y Gasset; docente de Ciencia Política, UMSA; profesor visitante de la Universidad de McGill, Montreal Canadá. Exviceministro de Participación Popular. Investigador de temas municipales y de desarrollo local. Coordinó la investigación “Municipalismo de base estrecha: empresarios no locales, empresarios golondrina y empresarios políticos como estandartes privilegiados de la descentralización municipal”.

Alison Spedding Pallet, Doctora en Antropología en London School of Economics. Productora de coca en los Yungas desde 1991. Actual Secretaria General del Sindicato Agrario Apa Apa. Investigadora de temáticas de género, economía y política campesina, religión y simbolismo, coca. Coordinó la investigación “¿Pueblo sin vecinos? Transformaciones urbanas y rurales en Chulumani, 1998-2012”.

Dunia Sandoval Arenas, economista con estudios en la UMSA; comunicadora, con estudios en la Universidad Católica San Pablo. Diplomada en Historia del Oriente Boliviano en la UPSA y en Investigación en la U-PIEB. Coordinó el estudio: “Redes económicas y sociales: Reconfiguraciones en el transporte interprovincial en Santa Cruz”.

Carmen Medeiros, Doctora en Antropología Cultural de City University of New York. Directora Académica del Programa de estudios sobre movimientos revolucionarios y resolución de conflictos en América Latina del SIT; coordinadora Académica del programa de estudios en el Ecuador, Trent University, Department of International Development Studies, Canadá. Investigadora sobre visiones locales de desarrollo, relaciones asimétricas de poder y saber en la



Frank Arbelo. *Veamos ahora cuanto nos dura* (cartel). Dibujo digital, 2006.

implementación de proyectos de desarrollo rural. Participó en el estudio “Hacer plata sin plata”. El desborde de los comerciantes populares en Bolivia”, coordinado por Nico Tassi.

Antonio Rodríguez-Carmona, Doctor en Economía Internacional y Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid. Tiene investigaciones sobre minería y derechos humanos en Perú y Bolivia; derecho a la consulta, gobernanza ambiental, pequeña minería y cooperativismo, industrialización y transición al post extractivismo. Participó en la investigación ‘Hacer plata sin plata’. El desborde de los comerciantes populares en Bolivia”.

1. ¿Cómo resumirían los principales hallazgos de sus investigaciones sobre la reconfiguración económica y social en la articulación urbano-rural entre 1998 a 2010?

CARMEN MEDEIROS

Uno de los descubrimientos más significativos de nuestra investigación sobre los comerciantes populares aymaras se refiere a la institucionalidad que han construido en los márgenes que permite la exclusión a la que han sido sometidos. Es una institucionalidad que articula de manera intrincada instituciones viejas y nuevas redes de parentesco, fraternidades, gremios, juntas de vecinos, en una combinación propia y abigarrada que les permite controlar espacios comerciales, locales, reglamentar el acceso al mercado, solucionar los conflictos y reglamentar la informalidad ante la ausencia del Estado.

Un segundo hallazgo es que esta institucionalidad local se articula con redes y alianzas translocales fluidas y con prácticas flexibles de diversificación, y una gran movilidad que les permite consolidar formas de control de áreas intersociales y marginales del país, tejer redes con actores económicos globales y así consolidar espacios sociales transfronterizos que vinculan

diferentes espacios globales. Esa combinación de estructuras sólidas y redes flexibles permite al comercio popular controlar medios y espacios comerciales, vincularse con otros actores económicos en sus propios términos y ser exitosos en su articulación con la globalización desde abajo.

Un tercer hallazgo son las prácticas de gestión microeconómica, incluyendo una marcada capacidad de estos actores populares de “leer” el mercado y sus variaciones: ¿dónde, cuándo se vende?, acompañada de una habilidad impresionante de almacenar datos relevantes y de entender y reaccionar ante las variaciones del mercado. Esa flexibilidad les permite ser comerciantes multifunción y les proporciona una movilidad espacial para manejar distintos mercados, a los que nosotros llamamos plurimercados.

ALISON SPEDDING

De acuerdo al estudio realizado por mi grupo, se observa que los pueblerinos (o “los vecinos” como los llaman los campesinos), es decir, la clase media de provincia, ha terminado de perder en estos últimos años el control de las instituciones políticas del municipio, los juzgados y las instituciones financieras. Estos espacios ya no son manejados por los abogados del pueblo, que en realidad no eran abogados, sino tinterillos que funcionaban en base a su posición social, porque ahora son los hijos de los comunarios los que ocupan estos espacios.

Previamente, los vecinos monopolizaban el comercio, el ejercicio de los escasos puestos en la administración estatal (notario civil, juez de mínima cuantía, los cargos municipales) y el transporte. Esto se ha acabado: hoy los mismos vecinos son los que dicen “ya no hay vecinos en Chulumani”, lo que muestra cómo las familias con ese estatus han sido completamente opacadas.

De acuerdo al seguimiento que hemos hecho en estudios anteriores, puede decirse que es a partir de las elecciones municipales de 2004

cuando los vecinos perdieron el control social y político del municipio; pasa otro tanto con el transporte y con otros espacios y actividades. El único sector que realmente sigue dominado por lo que llamamos “élite decadente”, es la hotelería y el turismo que no parece tener mayores perspectivas de un desarrollo importante.

El motor de estos cambios sociales en Chulumani es la producción de hoja de coca que ha generado entre otras cosas una enorme expansión del trabajo por jornal, una circulación fantástica de mano de obra asalariada para la cosecha de coca, mayormente compuesta de mujeres. ¡Ojo! es esta una actividad laboral que no figura en ninguna de las cuentas nacionales, a pesar de que mueve una gran cantidad de dinero.

El comercio de hoja de coca llega hasta los rincones más remotos del país y ocasiona una expansión y articulación económica con base campesina. En los últimos años el comercio de la hoja de coca ‘del productor al consumidor’ ha rebasado los límites del municipio cocalero y los llamados productores detallistas están activos en otros departamentos, estableciendo redes de comercio que cubren todo el país. Esto va junto con una igualación de los estándares de vida entre el pueblo y el campo, donde los comunarios tienen TV satelital, celulares, usan radiotaxis para que los recojan de sus casas. Es notable que los estudios sociológicos no dan cuenta de eso; siguen repitiendo esa vieja imagen de la pobreza del campo.

¿Puedes darnos una cifra del salario promedio de las jornaleras?

ALISON SPEDDING

90 bolivianos por día, es lo llamado normal, más o menos de nueve a cinco con una hora para almorcuzar, pero hay varias modalidades. Era de 80 hasta hace unas dos semanas, pero ya ha subido a 90.

DUNIA SANDOVAL

Nuestro grupo ha estudiado las redes interprovinciales de transportistas en tres rutas que van desde la ciudad de Santa Cruz de la Sierra al Norte Integrado (Montero, Buenavista y Yapancañí), hacia la Chiquitanía (Pailón, San Julián y Ascensión de Guarayos) y al Chaco (Abapó, Camiri y Charagua).

La investigación nos ha permitido ver las rutas como un territorio donde los transportistas *viven* a través de su expansión en lugares donde trabajan, el propio camino, las paradas y los lugares donde comen. Ellos *viven* en la ruta más que en sus casas, se *apropian* de la ruta porque dominan ese espacio territorial como suyo.

Asimismo, *explotan* el territorio con un aprovechamiento económico e intercambian las cuatro funciones del territorio citadas por Hubert Mazurek, tanto a nivel territorial, físico, como a nivel simbólico.

Los transportistas agremiados generan espacios propios como su red vial, terminales de buses (privadas de uso exclusivo de la asociación) y construyen redes sociales con otros actores. Este sector es un “generador de *translocalidades*”, es decir, transportan a la gente que vive entre lo rural y lo urbano, entre la ciudad de Santa Cruz, las ciudades intermedias y las localidades (más propiamente rurales). Mientras más cercanas esas localidades, más fuerte es esta tendencia de comerciantes, de estudiantes, de personas que trabajan en una localidad y viven en otra en el proceso de construcción de una Santa Cruz metropolitana. Entonces, una de las tendencias que descubrimos es la generación de poblaciones *translocales* en una Santa Cruz metropolitana, o proyectándose hacia estas localidades.

Por otro lado, identificamos una reconfiguración económica consistente; los transportistas reciben ingresos provenientes de sectores como el agropecuario o el comercio, y ellos a su vez reinvierten en construcción, con capital propio individual y en un capital social, es decir que reinvierten los excedentes en sí mismos,

incrementando su patrimonio familiar, o en aumento del patrimonio asociado de los gremios.

Existen dos tipos de empresas de transporte interprovincial: las grandes que operan buses con una inversión de 85.000 a 120.000 dólares por bus y que generan alta rentabilidad, pero, a la vez, explotan a los choferes asalariados. Las empresas tradicionales del Chaco o Guarayos son de este tipo. Están luego, como un fenómeno que ha cobrado fuerza en los últimos diez años, asociaciones de media o baja rentabilidad, según los casos, pero que tienen el mérito de crear fuentes de trabajo y ofrecer alternativas de servicios a los usuarios. En estas asociaciones trabaja el propio socio o contrata a choferes “por renta” (el chofer entrega al socio un monto diario o modalidades parecidas).

Las grandes empresas tradicionales, que pertenecen a familias tradicionales de los pueblos, están conformadas por entre seis a ocho propietarios. Ellas ocupan trabajadores asalariados que son triplemente explotados por la excesiva extensión de las jornadas laborales, porque los choferes asumen el riesgo del negocio en la modalidad “a porcentaje” y por los bajos salarios que oscilan entre 1.200 a 2.000 bolivianos. Estas cifras fueron corroboradas por reportajes publicados en *El Deber* respecto a choferes de buses de transporte interdepartamental.

Otra modalidad es el transporte asociado que congrega a la mayoría de quienes trabajan como transportistas, según un estimado cerca de un 60% conduce sus vehículos, o sea, el propio socio compra su vehículo, paga el derecho de asociarse y conduce personalmente para maximizar ganancias. El otro 40% contrata a un chofer para recibir la renta.

En Santa Cruz existe un empoderamiento político, económico y cultural de los migrantes

andinos organizados ante el debilitamiento y división de las élites tradicionales. Estos migrantes han acumulado un poder social gracias a su capacidad organizativa que se traduce en capacidad de incidencia política, lo que se corrobora claramente en el sector del transporte.

Son especialmente interesantes los casos de Charagua y Ascensión de Guarayos, municipios en los que conviven cuatro grupos culturales que se complementan económicamente: los pobladores cruceños de familias tradicionales de los pueblos, los migrantes andinos (o collas como se los llama comúnmente) que se dedican al comercio y transporte, en vinculación directa con los menonitas, el otro grupo de los mencionados, que viven en las brechas², transportando sus productos e intercambiando comercialmente. Y también están los pueblos indígenas originarios, guarayos en un caso, guaranís en el otro.

En Charagua los migrantes andinos han constituido un pueblo paralelo, “Charagua Estación”, en tanto la localidad tradicional es llamada “Charagua Pueblo”.

Entonces, en lugares donde existen cuatro comunidades culturales y con diferentes características socioeconómicas, los grupos que están progresando en actividades como el comercio y el transporte, son justamente los migrantes andinos y sus descendientes.

DIEGO AYO

El propósito con el que ha trabajado mi grupo al estudiar las actividades económicas que proliferan al amparo del gran crecimiento presupuestario municipal, concretamente en tres ciudades intermedias, ha sido identificar si surgen nuevas élites y cómo es que lo hacen.

2 Inmigrantes de ascendencia alemana, parte de una rama trinitaria y pacifista del anabaptismo, que conservan un modo tradicional de vida y se dedican a la producción de soya y la ganadería principalmente. No se mezclan culturalmente ni mediante matrimonio con otras etnias. Las “brechas” son caminos vecinales alrededor de los que viven las familias de agricultores y ganaderos.

El punto de partida es corroborar que hay muchísima plata gracias a la bonanza económica y precisamente al calor de tantos recursos están surgiendo nuevas élites. La forma de hacerlo es a través de los mecanismos fiscales que redistribuyen esta plata. Este dinero fiscal ha posibilitado la ampliación del universo de empresas que trabaja en los municipios. De acuerdo a los registros de Fundempresa hemos pasado de cinco mil empresas en 2005 a sesenta y cinco mil empresas hasta 2011.

Hay pues un universo enorme de nuevas élites económicas que están surgiendo al calor de las licitaciones estatales. Mientras el foco de las investigaciones ha estado puesto en lo que ha sido el municipio productivo, nuestro estudio demuestra que para entender el origen y la dinámica de las élites económicas que están apareciendo a escala municipal-provincial hay que seguir el manejo de las licitaciones, donde se maneja entre el 40 y el 60% de la inversión pública municipal. Es en las licitaciones donde se observan distintos tipos de modalidades que hemos clasificado en formales e informales y ciertos comportamientos políticos, que van desde lo formal, con pleno cumplimiento de la normativa propia de un Estado de derecho, hasta lo informal, que implica prácticas patrimoniales de “totalitarismo nacional”, como lo hemos llamado, o de capitalismo político.

No es que esto sea generalizable, pero es común detectar rasgos que delatan que muchas licitaciones no necesariamente favorecen a los mejores, técnicamente, ni a los precios más convenientes para los municipios.

La segunda característica es que tales élites surgen protegidas por prácticas “dirigistas” de funcionarios jerárquicos, y la tercera es que se trata de élites no locales y no productivas, afincadas en el comercio, la construcción y los servicios.

Podemos observar otros datos: que del total de empresas inscritas solo el 4% son industriales o propiamente productivas; entonces aquí

vemos una subsunción formal (utilizando términos marxistas), es decir, estos territorios periféricos al territorio central, territorio de la capital, terminan “funcionalizando” recursos locales para su propio beneficio.

2. ¿En qué contribuyen los resultados de sus investigaciones a entender la dinámica de actores, sujetos o fracciones sociales emergentes en el período estudiado?

CARMEN MEDEIROS

Lo que está sucediendo con los comerciantes populares aymaras es, por un lado, un ensanchamiento de sus actividades, un crecimiento económico y una dinámica que les permite ampliar los intersticios en los que se originaron. Es interesante percatarse de que, a pesar de los supuestos de que la suya sería una economía “residual” y que su cultura “tendría” que ser absorbida por la que proviene de una economía más institucional, más moderna y formal, y a pesar de los pronósticos de que si creían económicamente iban a dejar sus prácticas y espacios propios, lo que se ve en realidad es que, creativa y proactivamente, estos comerciantes populares han dilatado los intersticios donde empezaron a desarrollarse y mantienen y replican continuamente sus códigos socioculturales.

Estos intersticios se han ensanchado por su legitimidad entre los sectores populares, de modo que en vez de que los comerciantes populares abandonen sus espacios, prácticas y códigos al vincularse y lidiar con otros actores, ya sean consorcios chinos, o empresas formales, o la banca, han conseguido interactuar con esos actores, manteniendo el control del comercio en sus propios términos e induciendo más bien a los otros actores a asumir, adaptarse o inclusive a imitar sus códigos. Eso se traduce en éxito económico, observado y reconocido por los otros actores, lo que refuerza su decisión de mantener sus propios términos y anclarse en

una institucionalidad propia. Esto lo entendemos como una afirmación de ciudadanía, una construcción creativa de ciudadanía por cuenta propia y como ejercicio de afirmación de sus derechos económicos.

¿Entre los comunarios que están avanzando sobre el territorio del pueblo de Chulumani, desplazando a las viejas élites, se encuentran sectores diferenciados? ¿Tal vez unos avanzan más rápido que otros?

ALISON SPEDDING

En cierto sentido hay mayor avance por parte de las comunidades originarias frente a las que corresponden a la población de las haciendas. Hay en particular un bloque de seis comunidades originarias alrededor del pueblo de Chulumani, quienes resistieron la embestida de las haciendas en toda su historia.

Por otro lado, en la actualidad se dan procesos de inmigración, de retorno de varias fracciones que habían ido a las ciudades y que ahora vuelven al campo, como ocurre con algunos técnicos o artesanos (mecánicos automotrices, carpinteros y otros) que ponen talleres, y en otros casos se incorporan al comercio de la coca, muchas veces como intermediarios. Esto genera nuevos tipos de fracciones y contradicciones entre “verdaderos” y “falsos” productores, porque para acceder a las licencias de comercio de coca necesitas ser afiliado de un sindicato campesino. Esto ocasiona debates incómodos sobre lo que en Chulumani y otras regiones productoras de coca se llama los “falsos” productores, puesto que todos los que gozan de estas licencias deberían ser productores de coca y no poseedores de cocales que son solo nominales, como ocurre con algunos, y otros que quizás ni siquiera los tienen.

Sin embargo, hay una ideología igualitarista en el discurso del sindicalismo campesino que contribuye a que no se mencionen ataques directos contra

los falsos productores y se predica que todos tienen derecho a una carpeta. De hecho, en las asambleas todos hablan como productores y aunque algunas familias recurren ampliamente al “jornaleo” (trabajar como asalariados de un lado, y contratar asalariados por otro), en la cosecha de coca siempre se habla de los que contratan como si fueran otros y no ellos mismos quienes contratan. Todos adoptan discursivamente la posición del “campesino medio” que no contrata a muchos jornaleros y rara vez va él o ella misma a jornalear. Prefieren dar la impresión de que han trabajado cooperativamente con otros (eso se llama *ayni*). Toda esta diferenciación, incluyendo la existencia de campesinos ricos, es parte de una trayectoria histórica muy larga que ha empezado inclusive bastante antes de la reforma agraria y que no se puede explicar por los acontecimientos de 2006 en adelante.

Con la reforma agraria vino más bien la primera etapa en que los comunarios copaban el cien por ciento de la producción de coca. En el medio siglo que ha pasado desde entonces los comerciantes de coca estuvieron ascendiendo y adueñándose de varios eslabones de la cadena del comercio de la coca, hasta controlar la casi totalidad del territorio del país, representando esto a la vez el punto culminante de dicho proyecto: el comerciante de coca presente en Yapacaní o Villazón. Eso hace necesariamente parte de un proceso de “descampesinización” y por lo tanto ha incorporado a varios sectores que ya estaban descampesinados y estaban urbanizados, pero a la vez, para seguir con este ascenso, esos elementos tienen necesidad de rearticularse con las comunidades en el campo produciendo así una transformación de las redes socio-espaciales bastante interesante. Pero, de ninguna manera puede atribuirse al actual gobierno del MAS sino a raíces muy anteriores.

DUNIA SANDOVAL

La particularidad del grupo estudiado en Santa Cruz es que en las entrevistas con dirigentes de



Frank Arbelo. *Obrero*. Tinta china y color digital, 2007.

transporte de las provincias sale abiertamente a re-lucir que sus aspiraciones de acceder al poder político municipal han sido alcanzadas. Ellos tienen sus concejales, participan en alianzas para poner alcaldes y tienen una capacidad de establecer relaciones políticas con otros sectores, como los colonizadores (llamados hoy campesinos interculturales) que, en muchos casos, han logrado consolidar una posición económica; estos productores agropecuarios de origen andino, no corresponden a la imagen tan difundida de campesino pobre. Ellos acceden a la tecnología, a semillas mejoradas y maquinarias para mejorar su productividad. Entonces, estas asociaciones de transportistas bien organizadas tienen capacidad de incidencia política, de negociar con otros actores fuertes como los mencionados, tanto a nivel meso, en su región, como macro, en una espiral que llega hasta la Confederación de Choferes de Bolivia.

Hemos estudiado el caso del conflicto en el que se rechazaba la Ley de extinción por dominio de bienes, que fue ganado por los transportistas; actualmente está el conflicto de la Ley financial, para que les valga como descargo el cien por ciento de la factura, y están demostrando su capacidad organizativa y de alianzas.

Ante la debilidad de las élites cívicas tradicionales, hay espacios que han podido ir ocupando utilizando el “instrumento”, como le llaman al MAS, que sirve como verdadero “instrumento político” para fortalecer alianzas con comerciantes, con productores agropecuarios, incluso con los indígenas de tierras bajas en su momento, aunque, en algunos casos, estas alianzas se han cortado (después del conflicto por el TIPNIS).

Pero existe una dualidad, entre utilizar la democracia y sus mecanismos, en caso de que se vean amenazados sus intereses, y usar medidas “de hecho”, de acuerdo a la ocasión. Por ejemplo, en el conflicto muy reciente con bloqueos en Yapacaní para enfrentar a transportistas de Chapare que lograron una autorización a nivel

nacional, directamente se ha hecho un bloqueo. En varios casos, los transportistas aliados con otros sectores “tumban” alcaldes, adquieren incidencia política mediante su capacidad organizativa y de establecer estas alianzas.

DIEGO AYO

Mi propia hipótesis es que en los años del neoliberalismo, por decirlo así, hemos vivido un proceso embrionario de revolución capitalista informal y silenciosa. Desde 2006 lo que era una revolución silenciosa empieza a convertirse en un régimen capitalista pleno gracias a la permisividad política y a la bonanza económica. Lo que vemos son diferentes mecanismos de generación de capital o de acumulación de capital: legales a través de bancos y cooperativas, informales a través de las mismas alcaldías (a través de las licitaciones) y/o ilegales a través del contrabando y/o el narcotráfico.

Este fantástico proceso de acumulación ampliada del capital no logra, sin embargo, trascender la condición de economía de base estrecha que tiene la economía boliviana en su conjunto. Y la razón es una sola: los recursos no se reinvierten productivamente, sino que se los usa o en consumo o en la ampliación de los sectores no transables de la economía como la construcción, que si bien genera unos 500 mil empleos al año, no son empleos sostenibles. Ello a la larga va a reproducir los rasgos de esta economía: escaso crecimiento, baja productividad, desigualdad y desbalance entre transables y no transables.

3. El grupo de la investigación “Hacer plata sin plata...” señala que los comerciantes populares a los que han estudiado muestran aparentemente escaso interés por el poder político. ¿Será estable dicha actitud?

ANTONIO RODRÍGUEZ-CARMONA

No tenemos una respuesta a la pregunta sobre esa dimensión política de participación partidaria,

porque no la hemos indagado. En cualquier caso no vemos en estas élites una conducta que comporte un proyecto político ni tintes partidarios. Más bien mantienen una distancia frente al Estado; una apuesta por su autonomía. No hay una apuesta por ocupar espacios políticos o estatales ni los espacios o instituciones de las élites tradicionales.

CARMEN MEDEIROS

Vale la pena complementar lo anterior agregando que vemos un cuestionamiento implícito a las formas en cómo actúa el Estado, porque estos comerciantes populares, a través de sus prácticas, de sus redes, logran estar presentes en todo el país y contactarse con una gran diversidad de sectores sociales y con espacios territoriales a los que el Estado nunca llega. Eso cuestiona cómo se manejan los proyectos del Estado para integrar el país y dirigir los procesos sociales desde arriba. La práctica de estas élites, la manera en que han crecido y la manera en que afirman su propia institucionalidad nos muestra, en los hechos, que están haciendo país desde abajo, están integrando al país, manteniendo distancia con las instituciones formales.

ANTONIO RODRÍGUEZ-CARMONA

Efectivamente. Prosigo ahora desarrollando dos ideas referidas, una, a lo urbano-rural, y otra, a lo que surge a cada rato, es decir si estas élites se están diferenciando o constituyéndose como burguesía, o burguesía emergente.

Sobre la articulación urbano rural encontramos que hay un tapiz sin solución de continuidad —urbano rural— que se extiende hacia otras áreas e inclusive más allá de fronteras nacionales. Por lo tanto no es solamente un debate urbano rural, sino que se extiende a un ámbito mucho mayor y para ello me gustaría dar como ejemplo el de una comerciante con quien hemos trabajado para esta investigación. Ella vende autos usados los jueves y domingos en la feria 16 de Julio de El Alto, comparte sus actividades con

amigos y parientes; los autos que vende los importa de la Zona Franca de Iquique, donde los compra a vendedores paquistaníes. El resto de la semana vende celulares al por mayor en pueblos del norte y este de Bolivia, Puerto Suárez, Palos Blancos, San Borja; estos celulares se los proporciona su hermano que importa una variedad de productos de China: cables de alta tensión, uniformes, telas para confección y también insumos para tiendas de muebles. Estas mercancías se distribuyen en ciudades mayores, intermedias y en poblaciones rurales, en una práctica que vincula fluidamente lo urbano y rural desde los orígenes familiares hasta las prácticas cotidianas y, además, verificamos que se extiende en una tendencia a ir más allá, a una “globalización desde abajo”, propia de actores populares, que puede ir avanzando en los próximos años.

Sobre el segundo tema, si se está formando una burguesía emergente o si ya existe una burguesía de este sector, yo comentaba antes que hay un patrón de acumulación de capital propio de una revolución capitalista informal silenciosa. Nosotros tenemos dudas de si realmente constituye una burguesía, porque, para empezar, el sector es muy heterogéneo. Para poder concluir que hay burguesías emergentes de repente en algunos casos se las puede ver, pero nos parece que es prematuro llamarlo así. ¿Por qué? porque lo que caracteriza a una burguesía es el control de la propiedad y de los medios de producción y, en este caso, los comerciantes populares controlan rutas, espacios comerciales pero no a través de la propiedad, sino a través de un control social y de redes, esa es una diferencia con la burguesía convencional; otras diferencias están en lo referente a la plusvalía y también a las formas y manejo de la propiedad, de manera muy diferente a las clásicas burguesías capitalistas.

Además nos preguntamos: ¿hay una reproducción de clase? Lo que vemos es que hay una apuesta por consolidar institucionalidad, donde más que un tema de clases, funciona a lo mejor

una lógica de grupo social que se funda en una historia de exclusión, como ocurre con la afirmación étnica aymara. Creo que se combina un tema de reproducción de clases con otros elementos y patrón de acumulación.

A diferencia del patrón de acumulación capitalista, en este caso nos encontramos con una lógica de abundancia; es decir los comerciantes populares acumulan productos, rubros, acumulan capital social, relaciones, acumulan locales, desde una lógica de abundancia por encima y a diferencia de la acumulación propia del capitalismo. Por todo eso creo que es un tema a debatir y que es prematuro llegar a conclusiones cerradas. Estamos frente a élites emergentes, no consolidadas, con poder económico, pero que no constituyen una burguesía, como la conocemos; de hecho considero que en Bolivia nunca ha habido burguesías en el sentido estricto, sino, más bien, élites rentistas.

La decadencia del “imperio vecinal” abre espacio a nuevos actores que proceden de las comunidades. ¿Qué tendencias centrales acompañan este fenómeno, en un lugar donde la economía de la coca es central para entender este cambio? ¿Podrá extenderse esta situación a largo plazo o colapsará por la degradación agrícola y ambiental propia de los monocultivos? ¿O no hay tal?

ALISON SPEDDING

Eso de la degradación ambiental no es real. En 1990, o máximo en 1991, Lidema (Liga de Defensa del Medio Ambiente) hizo una investigación sobre ese tema en Rio Blanco, sector Huncané, municipio de Chulumani, donde se determinó, entre otras cosas, que no había habido una expansión significativa de la frontera agrícola en las últimas décadas, que no había degradación del suelo y se demostró que un cocal en cuarenta años consume la misma cantidad de nutrientes del suelo que un maíz en un año, mientras se mantengan las técnicas tradicionales de cultivo.

Actualmente hay una conciencia completamente activa sobre la necesidad de detener la deforestación, conservar los montes y otras prácticas. Desde mi punto de vista lo que sería necesario, respecto al tema ambiental, es una investigación sobre los agroquímicos, los pesticidas en particular y sus consecuencias; si es que persisten o no en la hoja cosechada, y eso se debe hacer para todos los productos agrícolas aquí en Bolivia. El tomate, por ejemplo, se fumiga cada quince días, se lo fumiga hasta morir; los lectores tal vez no saben todo lo que están consumiendo en su *llajhua*.

Nuestro estudio actual continúa a uno que realizamos a mediados de los años noventa, en el que hemos ideado los conceptos de élite decadente, élite establecida y élite emergente. Las decadentes eran las familias de expatrones, las establecidas eran las familias de vecinos tradicionales y las emergentes eran las capas superiores del campesinado. Actualmente los segundos, es decir la élite establecida, es de origen comunitario, mientras tanto los “vecinos” como los expatrones están en la decadencia. En este momento ya no se observa lo que se llamaría una fracción emergente. Una prueba se encuentra en cómo la nueva élite establecida ha podido tumbar al alcalde de Chulumani, como parte de conflictos dentro de la actual élite establecida de origen comunitario. Y aunque algunos vecinos se han colado dentro de esa nueva élite, eso no cambia su composición dominante.

Para que pueda verse un cambio brusco tendría que caer el precio de la coca; pienso que así pueden desaparecer esos grupos intermediarios, los falsos productores, van a quedar solo los campesinos. Ellos van a persistir, afirmando un dominio pleno de los comunitarios como sector hegemónico.

Dunia, los cambios registrados en este trabajo estarían ocurriendo “en los márgenes” porque se concentran en las provincias. ¿Es un espacio consolidado para esos sectores?, ¿se ven

tendencias entre estos actores de avanzar hacia “el centro” departamental?

DUNIA SANDOVAL

Un ejemplo para entender estas dinámicas es la masiva movilización en todo el departamento en relación al conflicto de comerciantes y transportistas contra la Ley de extinción del dominio de bienes, donde hubo un paro departamental, una manifestación que paralizó completamente a la ciudad de Santa Cruz, con bloqueos en provincias, que fue contundente y tuvo vigencia a escala nacional. Esa demostración de fuerza fue determinante para que el conflicto sea trasladado al Tribunal Constitucional y obtenga un fallo favorable para los sectores que impugnan esa ley.

No se puede decir que, a escala de todo el departamento, exista una nueva élite que sustituye a la anterior, pero hay grupos de poder emergentes que coexisten y que tienen poder no sólo en las provincias, sino en el conjunto del departamento porque en Santa Cruz la burguesía tradicional controla varios sectores como el financiero, agropecuario o industrial. Velando por sus intereses económicos, esos sectores juegan hoy el papel de fracciones de apoyo al actual proceso. No forman parte del “bloque en el poder”, están ahí y coexisten. La tendencia visible es de un empoderamiento de los sectores de la economía popular y sus fracciones emergentes, en coexistencia con la élite tradicional.

Este proceso va a entrar en contradicción con los intereses que dificultan la institucionalización o el ejercicio de las competencias autonómicas. La Gobernación tiene que ejercer competencias sobre el transporte y le está costando mucho hacerlo, por otro lado se advierte una tendencia consistente de fortalecimiento en el departamento de Santa Cruz, de los productores agropecuarios medianos y pequeños de origen migrante andino y sus descendientes, con apoyo explícito del gobierno.

DIEGO AYO

Yo creo que en nuestro país estamos viviendo un momento espectacular que todavía no se lo puede bautizar apropiadamente, porque no terminamos de verlo y apreciarlo en toda su magnitud. Para hacerme entender: la etiqueta de “revolución industrial” no se la pusieron en el momento en que estaban ocurriendo las cosas sino cien años después. Y es que en ese momento no se percibía claramente de que se estaba viviendo tal revolución, más parecía un conjunto de esfuerzos dispersos. Todo venía con una apariencia caótica y casual. Hoy la cosa en Bolivia es similar. Se trata de un conjunto desparramado de iniciativas: un alcalde que se apunta cierta licitación a su favor o el de su grupo, un migrante quechua que lucra con la coca y un transportista aymara que importa productos chinos. Todas ellas están marcando un hito y tendencia histórica: por primera vez los aymaras y otros indígenas parecen aproximarse a controlar la economía. Y de yapa con efectos de irradiación enormes. ¿Podrá seguir todo esto? Yo imagino dos escenarios: un escenario con plata, que hará que sigamos teniendo incrementos del IDH en los municipios y autonomías y un escenario sin IDH. Creo que incluso en el escenario sin plata del IDH hay muchos colchones pues los mecanismos de acumulación no se remiten solamente al Estado sino a las remesas o al contrabando.

Lo preocupante es que quizás en treinta años alguien pueda reescribir *La comedia humana* a lo Balzac, pero aquí, en Bolivia, mostrando que estos nuevos sectores son profundamente “desigualadores” (sic). Lo vemos en la Feria 16 de Julio: allá los comerciantes pagan ínfimos impuestos, no le pagan beneficios sociales a su ahijadito que está trabajando 12 horas al día. Y eso pone en evidencia que estamos viviendo una realidad un poquito de espejismo, con mucha bonanza, pero que va continuar con mucha desigualdad social.

4. La última pregunta va destinada a consultar ¿en qué aspectos encuentran puntos de contacto o discrepancia cada uno con las otras investigaciones llevadas a cabo en esta convocatoria?

CARMEN MEDEIROS

Para empezar lo que dice Diego me da pie a pensar que las prácticas de los comerciantes populares que nosotros hemos estudiado, tienen una gran raigambre histórica, que vienen de muy atrás y que responden a fuertes mecanismos de exclusión; responden a una situación en la que nunca el capital ni el Estado en Bolivia han podido ofrecer un empleo estable y seguro a la mayor parte de la población. Las prácticas de las que hablamos responden a las formas de rechazo que les impiden entrar a economías formales y responden a una manera de arreglárselas por cuenta propia. Esto es parte de una larga historia, no es algo reciente, y por lo que vemos, estas prácticas de arreglárselas por cuenta propia han terminado dándoles oportunidades que de otra manera no tendrían y que ciertamente parecen mucho más sostenibles que la gran cantidad de proyectos e inversiones para que se “formalicen” o que se “empleen” pero que no han funcionado.

El país ha gastado mucho en proyectos de “municipios productivos” que nunca dan resultados satisfactorios y duraderos, y no solamente por falta de voluntad de este gobierno, como dice Diego; estos proyectos y otros parecidos no han funcionado ¡nunca! Lo que a nosotros nos parece importante es aprender a leer nuestro país, entendiendo las maneras en que la gente sorteó las adversidades y se las arregla por sí misma. Ahí está la clave de cómo somos, realmente, y no “cómo deberíamos ser”; “cómo podríamos ser” pero nunca hemos sido.

Por otro lado, encontramos convergencias con los otros trabajos que muestran que estos emprendimientos de economía popular se apoyan en una institucionalidad local propia, detectamos modalidades muy parecidas de funcionamiento en las redes económicas y capilares, por ejemplo, de los transportistas de Santa Cruz; o en las relaciones campo-ciudad que se estudian en el proyecto de Chulumani conducido por Alison. También encontramos una convergencia con aquellos estudios (como el de Carol Carlo) que muestran que estas son una especie de “proto élites”, de las que sabemos todavía poco respecto a cuan sólidas son y sobre su capacidad de sostenerse y reproducirse. De momento parecen principal o exclusivamente actores económicos que aparecen no tener un proyecto político. De esta manera en el proyecto de Torotoro³ se ve cómo los transportistas y la élite política viven en tensión. Entonces, vemos que estas élites económicas mantienen una distancia con el poder político y el Estado; tienen toda una tradición de mantenerse “bajo el radar” estatal de una manera tan constante y en situaciones tan diversas que no parece ni circunstancial ni episódica, sino más profunda y constante.

Ciertamente existen diferencias de enfoque metodológico en los trabajos que hemos visto: comerciantes populares (en Iquique, La Paz o Cobija), los transportistas en Santa Cruz y Torotoro o los comunarios de Yungas, pero creo que en todas estas investigaciones compartimos la idea de no tener una postura normativa, mientras que el trabajo de Diego muestra una postura normativa de decir: “así debería ser” o “así no va a funcionar”. Nosotros hemos querido más bien entender lo que está pasando desde la perspectiva de los actores.

³ Hace referencia a la investigación “Líderes emprendedores y desarrollo en el municipio de Torotoro, Potosí, 1995-2012”, coordinada por Fernando Galindo, y ejecutada dentro de la misma convocatoria PIEB.

ANTONIO RODRÍGUEZ-CARMONA

Quiero subrayar que nosotros pensamos que la denominación de capitalismo informal no contribuye a entender la realidad, porque se trata más bien de una economía popular que tiene una racionalidad, aunque esta no coincide con la de quienes la niegan. El “sector informal”, como lo llama Diego y otros autores, no es un conjunto desparramado de iniciativas, sino, más allá de las apariencias, un conjunto integrado con una racionalidad propia, fundada en prácticas microeconómicas y saberes que no están en los manuales de marketing pero que funcionan y operan en la realidad. Para entenderlo hay que cambiar las categorías de análisis, no utilizar estas categorías tan dicotómicas, formal y lo informal, porque la realidad opera en lo semiformal.

ALISON SPEDDING

Lo que yo reclamo es que aunque supuestamente lo rural era central en la convocatoria, las únicas investigaciones que tratan lo rural son la mía y la de Fernando Galindo que no está aquí. En las demás no alcanzo a ver lo rural. Esta es una de mis protestas generales sobre las ciencias sociales en Bolivia, porque todas esas imágenes de lo rural con los lamentos y la pobreza y la falta de servicios, de que “todos tienen que ir a la ciudad o sino se van a morir” o “no hay futuro en el campo” y las referencias sobre “saber vivir bien” románticamente, al estilo David Choquehuanca (no entiendo por qué una persona con dos dedos de frente sigue machacando esas expresiones).

De acuerdo a mis experiencias en Nor Yungas, Sud Yungas, Inquisivi, yo calculo que la cantidad de coca que se ha comercializado en el mercado de Villa Fátima el año 2011 (que es el último del cual existen datos) representa aproximadamente ¡siete millones trescientos cincuenta y cuatro mil seiscientos jornadas de empleo! Y eso sólo en la cosecha, sin considerar el deshierbe

y los otros trabajos de cultivo. Eso es, en empleo y generación de dinero, algo que resulta invisible en los registros oficiales.

Hace años yo mandé un correo electrónico a Álvaro García —que era un muy buen amigo cuando estaba preso en Chonchocoro— con un cálculo aproximado de cuanto de empleo se pierde con cada hectárea de coca racionalizada y preguntándole: ¿en qué proponía que vaya a trabajar esa gente? Nunca me contestó.

Estoy de acuerdo con lo que dice Diego sobre el tipo de empresas que agarran esas licitaciones, pero yo digo: ¿qué tan importante puede ser eso, cuando eso que hemos llamado país oficial maneja solamente una parte de la acumulación de bienes? Mientras que otra parte, especialmente de empleo, no está registrado, con lo que las cifras oficiales, incluyendo las licitaciones, pierden bastante de su significado.

Los niveles de ingreso que Dunia dice que se le ofrece a un chofer en Santa Cruz (Bs 1.200 por mes) frente a un jornalero actualmente en la coca que gana noventa bolivianos por día, muestran que en veinte días al mes gana Bs 1.800, más que el chofer. Los funcionarios de una alcaldía ganan menos que un taqui de coca, los hoteles se están yendo al carajo, la mayoría de los vecinos se queja, porque ese mundo urbano está agonizando. Y por eso, para entender lo que verdaderamente pasa es necesario ir a estudiar detalladamente lo que pasa en el campo, que es donde nacen muchas de las cosas que estamos hablando y que no se entienden desde la visión urbana que predomina en los estudios.

DUNIA SANDOVAL

Coincidimos, creo que con todos los grupos, sobre la importancia de las redes familiares de parentesco en una dinámica de diversificación productiva, también que no se entiende a un sector aislado, sino que se debe tomar todo el conjunto de la economía popular.

Coincidimos con Diego Ayo en que los sectores no transables de la economía vuelven a crecer, que es justamente lo que hemos estudiado con el transporte y el crecimiento que lo acompaña en construcción, en servicios y comercio. En Santa Cruz el sector agropecuario es el que sostiene y mientras en estas localidades haya movimiento agropecuario, formal e informal, van a seguir los servicios. Menciono lo informal y lo ilegal por la significativa presencia de narcotráfico en la ruta Yapacaní-San Germán, de la que informa la prensa y que influye sobre el transporte generando mayor dinámica económica.

También coincidimos con los otros estudios en la importancia de lo cultural. En Santa Cruz se ve como “imposición cultural colla”, de manera similar a lo encontrado en Cobija por Carol Carlo, a las festividades andinas que mantienen los migrantes con cada vez más fuerza y presencia. Eso es exactamente lo que se ve en Ascensión de Guarayos y en otras localidades, donde los pueblos indígenas del oriente boliviano, en algunos casos, ven estas manifestaciones como una imposición, como una invasión; pero, supongo que estos procesos son inevitables con la coexistencia de grupos multiculturales.

En el marco conceptual, creo que se debe tomar con cuidado el concepto de *intersticios*, o más aún el *intersticio ampliado*, utilizado por el grupo que investigó a los comerciantes populares. Lo de intersticio parece adecuado para documentar el proceso, cuando se inician y cómo siguen en un principio los grupos emergentes de comerciantes populares. Pero, ahora, para los grupos actuales ya consolidados, con un incuestionable poder económico, considero que ya no debería hablarse de “intersticios”, porque en realidad son más bien, ahora, amplias puertas y ventanas de crecimiento económico, incluso con vinculaciones internacionales, como el grupo ha demostrado. Ya no son rendijas. Han dejado de ser la excepción histórica frente al comercio empresarial tradicional, como

las importadoras grandes, Hansa en La Paz o la Casa Zeller, y otras que existían en la Amazonía, y pasan a ser actores centrales del comercio; ahora los importadores andinos son los principales comerciantes de Bolivia.

Se trata de grupos económicos consolidados. En mi criterio la “burguesía chola” coexiste y compite, mano a mano, con la “burguesía empresarial tradicional”. En Santa Cruz, las burguesías tradicionales (importadora, financiera, agropecuaria de exportación) están en mejor momento como lo demuestran los datos socioeconómicos, y ambas burguesías (tradicional y nueva) coexisten y negocian sin ningún problema. Lo que sí ha dejado es la élite burocrática paceña que usufruía de cargos públicos y de las ONG.

En Santa Cruz, pese a la discriminación, lo que prima es ganar dinero, la rentabilidad, entonces se debería utilizar las categorías de “economía popular” inserta en el capitalismo, pero con resabios de rentismo (modos precapitalistas). Por eso habría que ser cuidadosos para no seguir llamando *intersticio* a lo que ya son grupos con poder económico consolidado.

DIEGO AYO

Yo me siento completamente a gusto, en general, con todas las investigaciones. La verdad es que estaba justamente a la espera de que podamos tener esta variada gama de investigaciones para que podamos visualizar lo que está ocurriendo en el país. Así es que veo muchas coincidencias o algunas intuiciones que a mi me parecen concordantes con algunas de mis hipótesis.

Precisamente en todos los casos estamos viendo aymaras o quechuas involucrados en estas tramas. Ellos están hegemonizando esto, desde el transporte en Santa Cruz hasta el comercio en Pando. También veo que los mecanismos para el enriquecimiento no tienen necesidad de contar con un gran capital humano. Meter unos cuantos kilos de droga

o posiblemente contrabandear tres garrafas a Perú exige coraje más que conocimientos. De ese modo, todo esto lleva a reflexionar sobre una reconfiguración económica que no deja de ser, en ningún caso, capitalismo, aunque bajo formas supuestamente novedosas. Al respecto vale la pena ver dónde queda toda la discusión entre lo legal y lo ilegal. Tal vez yo sea demasiado formalista; pero, téngase presente que vivimos constantemente en una realidad fluida entre lo ilegal y lo legal. Pero, no olvidemos que es

precisamente así como surgió el capitalismo: con piratas apoderándose de los barcos españoles, colonizando países, cometiendo genocidios y demás delicadezas, nada legales, pero que terminaron por ser legalizadas con dinero usado en factorías de algodón.

De ese modo, lo que se ve es un círculo capitalista donde se funciona ilegalmente, y lo ilegal luego lo legalizas. Son círculos constantes entre lo legal, lo informal y lo ilegal. Y eso se ve muchísimo en todas nuestras investigaciones.

Ensanchando los intersticios

Institucionalidades y estrategias económicas del comercio popular¹

Widening the cracks

The institutional structures and economic strategies of informal traders

Carmen Medeiros, Antonio Rodríguez-Carmona, Giovana Ferrufino, Nico Tassi²

Tinkazos, número 33, 2013 pp. 27-46, ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: abril de 2013

Fecha de aprobación: mayo de 2013

Versión final: mayo de 2013

Los comerciantes populares de la región metropolitana de La Paz y El Alto tienen una larga historia de construcción de una institucionalidad intersticial, crucial en la organización de estrategias económicas que van desde la venta en ferias interprovinciales hasta la importación de productos de China. Estas actividades económicas, a su vez, muestran las formas en que los comerciantes comprenden la economía global. Es desde estos conocimientos que han respondido con creatividad a la exclusión e invisibilización.

Palabras clave: comerciantes populares / comercio popular / espacios comerciales / redes sociales / estrategias económicas comerciales

Informal traders in the metropolitan area of La Paz and El Alto have a long history of building interstitial institutional structures. These are crucial to the organization of economic strategies that range from attending provincial market days to importing goods from China. These economic activities in turn reveal the ways in which the traders understand the global economy. They have used this knowledge to respond creatively to exclusion and invisibility.

Key words: informal traders / informal trade / markets / social networks / traders' economic strategies

1 Este trabajo es el resultado de una investigación etnográfica de aproximadamente diez meses con actores económicos populares, ejecutada en el marco de la convocatoria “Reconfiguración económica y social en la articulación urbano-rural de Bolivia: 1998 – 2010” del PIEB, entre mayo de 2012 y febrero de 2013.

2 Carmen Medeiros es Doctora en Antropología por la Universidad de Nueva York, experta en temas de desarrollo y colonialidad; Antonio Rodríguez-Carmona es Doctor en Economía internacional y desarrollo por la Universidad Complutense de Madrid e investigador sobre industrias extractivas y derechos humanos en la región andina; Giovanna Ferrufino es antropóloga, actualmente

Los jueves y domingos, en las frías madrugadas alteñas, una compacta fila de autos usados a la venta se conforma perpendicularmente a la avenida Juan Pablo II, extendiéndose desde la Ceja hasta la “Cruz Papal”. Cientos de transeúntes —algunos de paso, otros en busca de buenos negocios—, se mezclan con una enorme cantidad de vendedoras asentadas en pequeños puestos, o en las aceras, mientras interminables caravanas de micros y minibuses transitan la avenida distribuyendo pasajeros por las zonas del norte de El Alto.

Mercedes Quisbert tiene su “puesto” a unas cuadras de la Cruz Papal en la zona donde históricamente se ha concentrado la venta de autos usados. Espera a sus clientes dentro de uno de sus *Toyota Ipsum* que está en venta. El auto también funciona como oficina en donde se negocia el precio, se cuenta la plata y se firman “los papeles”. A pesar de la desorganización del mercado, el acceso a los espacios de venta, distribuidos a lo largo de varias cuadras, se encuentra minuciosamente reglamentado por los sindicados de revendedores. El tío de Mercedes es un miembro antiguo del sindicato y gracias a su intercesión ella logró asentarse en un espacio céntrico entre las calles Roberto Montaño y José Árabe, donde hay también un sinnúmero de oficinas de notarios, gestores y abogados que legalizan las transacciones.

La historia de Mercedes refleja el recorrido de las nuevas generaciones que han sido testigos del crecimiento poblacional y económico de El Alto. Nacida y criada en El Alto, de padres migrantes de comunidades rurales aymaras, Mercedes tiene

un título en pedagogía de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz (UMSA) y varias experiencias de trabajo con diferentes ONG. Sin embargo, la falta de un empleo estable y bien remunerado, combinada con la insistencia de su hermano —que tiene su fábrica de muebles e importa productos de China— la convencieron de lanzarse al comercio.

Comenzó importando autos hace tres años, con un capital de \$us 20.000 (mitad proveniente de sus ahorros y mitad de un préstamo de su hermano). Hoy viaja a Iquique cada dos meses y suele traer dos autos por viaje. En Iquique compra “al por mayor”, conjuntamente con otros miembros del gremio, de unos “caseros” paquistaníes que se dedican a la importación de automóviles desde Asia y el Medio Oriente. Sus autos los trae con “piloteros” que llevan cada vehículo de la Zona Franca de Iquique a la Aduana Regional de El Alto. Un auto que compra por \$us 8.000 en Iquique, se “desaduaniza” por unos \$us 2.500 y se revende por \$us 12.500. Si los precios en la 16 de Julio³ bajan o no hay compradores, Mercedes lleva los autos a Santa Cruz o Tarija donde puede vender a mayor precio y donde los clientes tienen otro tipo de exigencias y preferencias. Además de comprar autos en Iquique, Mercedes tiene contactos en zonas rurales como Caranavi o Palos Blancos que le informan sobre oportunidades de compra de autos usados.

Los días que no hay feria en la 16 de Julio (donde funciona los jueves y domingo), Mercedes viaja al norte o al oriente para vender

finalizando su tesis de grado sobre construcción identitaria de los campesinos colonizadores en Bolivia; Nico Tassi es Doctor en Antropología por la Universidad de Londres, investigador sobre economías populares en Bolivia y coordinador del estudio de referencia. Correo electrónico: altoplano@gmail.com. La Paz-Bolivia.

3 La “16 de Julio” es la feria más extensa del país y tiene lugar los jueves y domingos en la ciudad de El Alto. Según las estimaciones de algunos investigadores (Yampara, 2007), acoge a casi un cuarto de millón de pequeños comerciantes semiformales y a productores de las pequeñas empresas y microempresas. Los comerciantes, en su mayor parte, están especializados en la venta de repuestos para automóviles, ropa, muebles, aparatos electrónicos, pero también de implementos para la construcción, maquinaria agrícola, y Dios sabe qué más. Lado a lado puede uno encontrar tiendas bien dispuestas, puestos improvisados instalados en la calle, y vendedores exhibiendo no más de dos o tres artículos de segunda mano sobre una tira de nailon en las aceras.

celulares que su hermano trae de China. En Caranavi, por ejemplo, deja tres docenas de celulares a caseros y conocidos porque no tiene tiempo para quedarse a vender. Recientemente ha incursionado en mercados de frontera, como Puerto Quijarro, que ofrecen buenas posibilidades comerciales. De Puerto Quijarro cruza a Brasil y llega a Corumbá en donde re-vende celulares al por mayor a pequeños comerciantes brasileños.

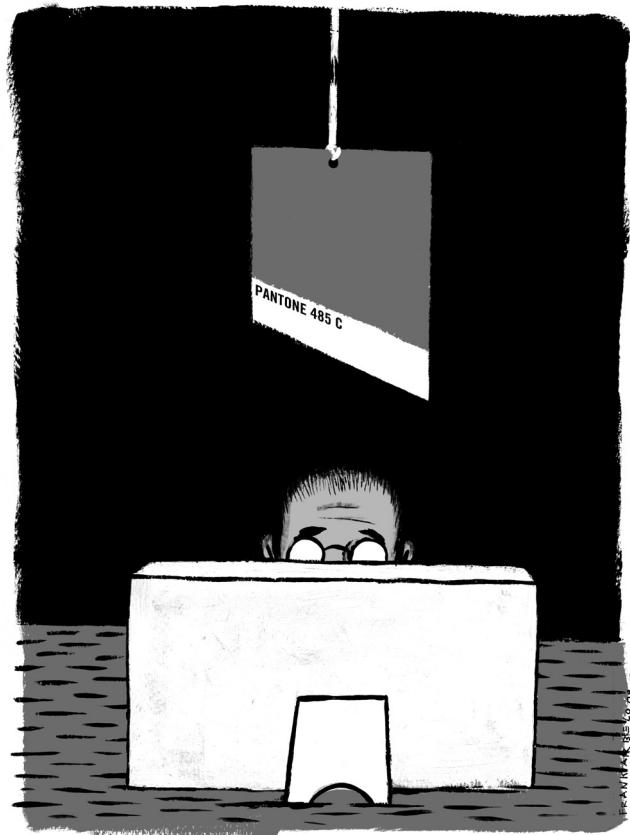
La abreviada historia de Mercedes ilustra la sobreposición de una variedad de elementos y características en las actividades económicas de los sectores populares: lazos familiares, instituciones locales, y una diversidad de espacios y actividades económicas. Estas actividades y estrategias económicas se enmarcan en la realidad social local, en su contexto cultural e institucional, y sugieren una serie de dinámicas inesperadas por las que este tipo de economía se ha ido expandiendo a pesar de las barreras estructurales —sociales y económicas— con las que estos sujetos se han enfrentado históricamente. Las formas de institucionalidad que se han establecido en los barrios populares representan (re)acciones creativas a las estructuras sociales de la metrópolis paceña que han excluido simbólica y económica-mente a ciertos sectores de la sociedad y han construido narrativas que naturalizan y justifican esta exclusión. Entendemos por (re)acciones creativas las actividades de grupos excluidos o marginalizados que pretenden crear espacios fuera de las esferas de escrutinio oficial y, por tanto, consolidar formas de organización social propias. Esta consolidación implica la formación de instituciones que regulan y articulan la vida cotidiana en estos espacios.

La mayoría de los estudios (o comentarios) sobre los comerciantes populares enfatiza exclusivamente su papel ‘ilegal’ en la economía capitalista,

su falta de organización y precariedad, y casi siempre enmarcan su argumento en una narrativa ideológica o moralista.⁴ Mientras estos trabajos tienen cierta utilidad, casi ninguno se acerca (o pretende) comprender estas actividades más allá de la simple transacción económica o ilustración para realizar un argumento normativo. En otras palabras, se presume (o ignora) cómo estos actores organizan y reglamentan sus actividades, los lazos/redes que se establecen para participar en el mercado y las historias de exclusión y explotación que alimentaron la construcción de institucionalidades intersticiales. En este trabajo presentamos algunos detalles sobre las formas de institucionalidad que articulan y facilitan la construcción de estrategias económicas comerciales. Estas estrategias, que en un principio articulaban espacios rurales y urbanos, se han expandido para integrar flujos comerciales globales. Se argumentará que la larga historia de construcción de una institucionalidad intersticial (territorial y funcional) ha creado las condiciones para que estos actores aprovechen las actuales condiciones económicas. El trabajo se enfoca principalmente en sectores populares de origen aymara con un vínculo central con las ciudades de El Alto y La Paz y sus articulaciones económicas variadas con los puertos de China, las ciudades intermedias y de frontera bolivianas.

En las próximas tres secciones ilustraremos algunas dinámicas claves del complejo funcionamiento de una economía popular y cómo esta se articula con la formación de una institucionalidad intersticial. En la siguiente sección se presenta un marco histórico de la formación intersticial de instituciones locales que han facilitado las actividades económicas en un contexto de exclusión e invisibilización. Esta presentación nos permite analizar, en la segunda sección, la función de estas estructuras

4 Paralelamente, estas narrativas alimentan (o se alimentan de) una serie de imaginarios sobre el carácter y personalidad de estos comerciantes, los espacios que habitan y donde realizan sus actividades, y los daños que le generan al país.



Frank Arbelo. *Pantone 485C* (deadline). Tinta china y color digital, 2009.

institucionales en la consolidación de espacios comerciales. En la tercera sección nos enfocamos en las estrategias económicas de comerciantes populares y cómo estos han logrado expandir sus actividades más allá de lo local.⁵

1. FORMACIÓN HISTÓRICA DE LOS DOBLECES SOCIALES Y SUS INSTITUCIONES

Desde la creación de la república de Bolivia, en 1825, el tema de la participación política y económica, particularmente de la mayoría indígena, ha constituido un campo de constante debate. Si bien los diferentes proyectos de construcción de un estado-nación moderno impulsados durante los diferentes “horizontes históricos”, ciclo liberal, populista, neoliberal (Rivera, 1993), proponían extender/otorgar una ciudadanía formal igualitaria para todos, la persistencia de las jerarquías coloniales raciales y étnicas como fundamento de todas las formas de relaciones inter-subjetivas de poder —es decir la colonialidad del poder— convertía estas propuestas en promesas fallidas (Larson, 2004; Quijano, 1997). En Bolivia, como en muchas partes de América Latina, la colonialidad del poder articuló la realidad de las promesas e ideales de participación de estos sujetos en el Estado republicano.

Las reformas liberales del siglo XIX prometían incorporar a los indígenas, como individuos libres e iguales, a la nación, y su tierra, como mercancía, al mercado (Rivera, 1978; Choque Canqui, 2005; Irurozqui, 2000). Aunque formalmente todos los ciudadanos eran considerados iguales frente a la ley, las prácticas institucionales seguían siendo determinadas por la colonialidad del poder. El estatus

de ciudadano era el privilegio de los hombres alfabetos y propietarios privados, es decir, los miembros de la élite criolla, que eran los únicos con derecho a votar y a ocupar cargos oficiales. La población indígena analfabeta estaba relegada a una posición de subordinación: los indios debían someterse a un largo proceso de “civilización” al cabo del cual, tal vez, recién podrían aspirar a obtener la prometida condición de participación igualitaria (Larson, 2005; Barragán, 1990). Como argumenta Barragán en su análisis sobre la legislación liberal, al invocar la necesidad de un proceso civilizatorio previo, la construcción de ciudadanía ha reconstituido constantemente lo que Chatterjee llama la “regla de la diferencia colonial” (Barragán, 1990; Chatterjee, 1993).

La revolución nacional de 1952 proclamó la liberación de la nación del yugo oligárquico que había perpetrado las formas de opresión y dominación colonial. Las reformas del ciclo populista prometían la construcción de una nación moderna, socialmente integrada y culturalmente homogénea. En el marco de la ideología nacionalista del mestizaje, la modernización del “campesino tradicional” fue el eufemismo que reemplazó la formulación previa de la necesidad de “civilizar al indio” (Medeiros, 2001). A pesar de las reformas radicales y significativas implementadas por los gobiernos de la revolución nacional, la promesa de ciudadanía requería que los indígenas se sometieran a un proceso previo de transformación dirigido desde afuera. Las reformas neoliberales, sobre todo las de la “nueva Bolivia” (1993-1997), trajeron renovadas promesas de ciudadanía y participación. Sin embargo, el multiculturalismo neoliberal enfatizó reivindicaciones identitarias

5 Las ideas y datos en este artículo son un resumen de un trabajo más extenso que será publicado próximamente basado en la investigación “‘Hacer plata sin plata’: El desborde de los comerciantes populares en Bolivia” en el marco de la convocatoria del PIEB. La investigación no pretende abarcar el tema del comercio popular en toda su complejidad y diversidad. En este sentido, secciones de este artículo provienen directamente de dicho trabajo.

a expensas de las reivindicaciones por una redistribución más equitativa (Postero, 2007; Kohl y Farthing, 2006).

Las tensiones generadas durante esta larga historia de promesas de ciudadanía incumplidas y exclusiones perpetuadas estuvieron también presentes en los conflictos sociales que surgieron entre 2000 y 2005. Enfrentar y resolver esas tensiones es uno de los desafíos que se ha asumido en el proyecto actual de construcción de un Estado plurinacional.

En la perspectiva de esta investigación, lo que nos llama la atención es que los comerciantes populares con los que hemos trabajado están construyendo, afirmando y conquistando una ciudadanía en un escenario diferente. Una ciudadanía que no presupone un proceso previo de transformación dirigido por fuerzas o criterios externos (civilización, modernización, mestizaje, blanqueamiento, etcétera), sino una ciudadanía en sus propios términos que responde a las historias de esta población y a las estrategias que ha desplegado para enfrentar su situación de exclusión y ciudadanía a medias.

Por eso nuestra postura es buscar entender las instituciones y estructuras del comercio popular (Hann y Hart, 2011) que se han ido edificando y consolidando en los intersticios, tanto de la institucionalidad oficial como de la economía global, a pesar de unos marcados y repetidos procesos de exclusión y de invisibilización. Es a partir de un trabajo etnográfico dedicado a entender estas estructuras que se puede cuestionar una serie de estigmas —hasta de tipo racial— y narrativas que representan a estos sectores como una categoría inmóvil que requiere intervención, redefinición, integración y, sobre todo, entender mejor cómo estos sectores populares han logrado transformar una condición de subordinación socioeconómica en una posibilidad de afirmación.

2. INSTITUCIONES Y (RE)ACCIONES CREATIVAS

En Bolivia el tema del “comercio informal” está íntimamente ligado con las formas de exclusión y los intentos de inclusión ciudadana. Estas actividades económicas se ubican en un terreno liminal y de encuentro entre las formas de exclusión político-económica desde arriba y las estructuras político-económicas desde abajo consolidadas en los intersticios de la institucionalidad oficial y que mantienen un potente anclaje en formas y prácticas locales. Es por esta clara preponderancia de estructuras, estrategias y lógicas locales en las prácticas de la así llamada “economía informal” —como también por las más o menos veladas connotaciones raciales que el término adquiere en Bolivia— que adoptamos el término de “economía popular”.

En Bolivia, la articulación de actores económicos indígenas con el mercado y la modernidad a través de actividades intersticiales tiene una larga historia. Desde la época colonial la economía local se ha constituido en la explotación de estructuras e instituciones socioeconómicas indígenas sumergidas —la *mit'a* en las minas, los linajes étnicos y los caciques para la provisión de las ciudades— que quedaban, sin embargo, excluidas de la participación en la economía y la política oficial (Escobari, 1985). La participación en la economía formal fue históricamente un privilegio de un pequeño sector de ciudadanos cuyos intereses económicos estaban amarrados a las instituciones oficiales (Zavaleta, 1986; Rivera, 1993; cf. Mac Gaffey y Bazenguissa-Ganga, 2000). En este contexto, el resto de la población, particularmente los residentes de zonas populares y migrantes de regiones rurales/indígenas, se vieron obligados a organizar actividades económicas en los intersticios del marco regulatorio a veces logrando conformar verdaderos “espacios económicos indígenas” (cf. Glave, 1989).

Esta larga historia ha informado cómo los comerciantes populares definían espacios propios en las “márgenes” de la economía. Su capacidad de actuar en los intersticios ha llevado a los actores económicos populares a establecer formas de control de espacios comerciales en zonas periféricas urbanas y fronterizas del país, tradicionalmente desatendidas por las autoridades (Rojas Ortuste, 2009). Las grandes empresas a menudo prefieren no arriesgarse a distribuir en áreas alejadas o marginales debido al reducido tamaño del mercado local, al déficit de infraestructuras de transporte o a la inseguridad político-jurídica. A partir de los años ochenta, con las reformas neoliberales y la consecuente restructuración del Estado y de su capacidad de reglamentación en lo económico, una serie de prácticas e instituciones locales fueron consolidándose en los intersticios para hacer frente a los crecientes niveles de precariedad y abandono en los que se encontraban (Long, 1996; cf. Arnold y Hastorf, 2008). Por medio de estructuras y redes capilares los actores económicos populares han ido asentando una institucionalidad propia en estos “nichos” económicos marginales llegando a controlar flujos comerciales extensos y también dificultando la incursión de empresas competidoras.

2.1. LA INSTITUCIONALIDAD DE LOS MERCADOS POPULARES

El proceso de conformación de mercados populares urbanos presenta características comunes que nos ofrece una perspectiva valiosa para entender las estrategias utilizadas por los comerciantes populares a fin de instalar un tipo de institucionalidad propia en un espacio urbano generalmente hostil y ajeno. El mercado de artefactos de la Eloy Salmón en La Paz, por ejemplo, se transformó en

una dinámica zona comercial tras la Revolución de 1952, fruto de las primeras olas migratorias del campo como resultado de la Reforma Agraria. Los primeros comerciantes que se asentaron en la zona eran, en su mayor parte, excampesinos originarios de Taraco, comunidad lacustre fronteriza con Perú y ruta comercial de ingreso de los primeros “artefactos”. Poco a poco, desplazaron a los artesanos y pequeños comerciantes urbanos de la zona y transformaron sus humildes puestos de acera en modernas tiendas de artefactos electrónicos. El sistema interno de préstamos colectivos entre comerciantes (*pasanako*) sirvió para facilitar la llegada de parientes del campo (además vinculados al transporte fronterizo de mercancías). Estas estrategias también han servido para consolidar su control de los espacios comerciales, a tiempo que se asentaba cierta institucionalidad en una zona urbana marginal y desatendida por el Estado, con vistas a transformarla en un reconocido polo comercial. El *pasanako* —o la simple práctica de compartir los costos de transporte— permitió también costear los primeros viajes comerciales a las zonas francas del puerto de Iquique en Chile, y, anteriormente, de Colón en Panamá.

La Huyustus⁶ se constituyó a partir de los años ochenta, por pequeños comerciantes de los pueblos rurales en la ruta del ferrocarril Arica-La Paz, principalmente pacajenos (y también por mineros relocalizados) que habían sido empleados como pilotores por los antiguos comerciantes para transportar y almacenar mercaderías provenientes de Chile a lo largo del camino. Empezaron “poco a poco” juntando recursos y capitales para viajar a Iquique (la Zona Franca de Iquique se conforma en 1975). Llegaban los sábados con unas pocas cajas de mercadería a la estación de ferrocarril de La Paz y la gente hacía cola para comprar. En esta

6 La Huyustus es otro mercado de la ladera paceña que toma el nombre de la calle alrededor de la cual se extiende. Es comercialmente más variada que la Eloy Salmón, ocupa una docena de manzanos y mantiene un movimiento comercial extenso por especializarse en las ventas al ‘por mayor’.

época la Huyustus era el lecho del río Apumalla, no había ni calles ni aceras, apenas unas cuantas caseras que llegaban del campo para vender queso. Aparentemente la orientación de la Huyustus al comercio al “por mayor” fue una elección obligada por el papel de venta al detalle que había adquirido la Eloy Salmón y por su ubicación en una zona menos “accesible” a la clase media con poder adquisitivo. Esto obligó a que pequeños comerciantes aunarán capitales para importar en cantidad, un tipo de comercio que era percibido —y en parte sigue siendo así— como “más sacrificado” por los menores márgenes de ganancia en relación al comercio al detalle, pero capaz de generar montos ingentes de circulante en el breve plazo.

Las características comunes de estos mercados son varias. En primer lugar está el desplazamiento por parte de grupos de comerciantes populares, muy a menudo aymaras, de los antiguos pobladores por medio de un proceso más o menos paulatino de apropiación del territorio. Empezaban ocupando las aceras y “poco a poco” se apropiaban de las tiendas de los artesanos y hasta las casas de los vecinos. A menudo, esta apropiación de espacios comerciales urbanos se da con préstamos o inversiones colectivas por medio de los cuales se compran terrenos, tiendas y puestos. Este proceso implicó el asentamiento de nueva institucionalidad y de una serie de prácticas propias de estos actores en espacios con una escasa presencia de las instituciones estatales.

2.2. CONTROL Y REGLAMENTACIÓN DEL ACCESO

La “marginalidad” de estos actores económicos y de sus mercados, lo intersticial de sus organizaciones y estructuras económicas, al límite de la

legalidad oficial, alimentaron una serie de artículos de prensa que han obstinadamente representado a los mercados populares como improvisados, sucios e ilegales⁷. Estos artículos ilustran cómo se ha construido un sentido común, y cómo se han hecho generalizaciones sobre estas actividades y los sujetos que dependen de ellas. Sin embargo, a lo largo de la investigación hemos sido testigos del elevado nivel de organización existente en el comercio popular como de la sofisticación de los mecanismos de control de espacios comerciales y manejo de comportamientos antisociales. Muy a menudo hay una sobreposición de una serie de instituciones locales como los gremios, las fraternidades y las juntas de vecinos que logran tejer un sistema ramificado y capilar de control social y económico estableciendo un filtro protector para controlar la incursión de actores e instituciones externas. En este sentido, las historias de exclusión e invisibilización de estos sujetos, establecieron las condiciones para que se construya una forma de institucionalidad propia.

Es así que a través de las estructuras, organizaciones y redes locales con diferentes niveles de formalidad han negociado y regulado las actividades económicas que el Estado neoliberal había abdicado entregándolas a la capacidad autoreguladora del mercado. El control de los espacios comerciales en los mercados populares se basa en una serie de prácticas establecidas para la reglamentación del acceso y formas de actuar en estos espacios comerciales. Por medio del *pasanako*, por ejemplo, se ha ido facilitando el acceso de familiares y parientes, consolidando la estructura de poder local y dificultando el acceso de inversionistas foráneos. Hoy en día, sobre todo en los mercados asentados⁸, conseguir una tienda en alquiler o un

7 El periódico *La Razón* del 31 de diciembre de 2012 publicó un artículo con el título sugerente: “Comerciantes convierten zonas de La Paz en inmensos basurales”.

8 Nos referimos a los mercados populares de más larga trayectoria histórica —como la Eloy Salmón y la Huyustus— y, generalmente, económicamente más estables. La mayor trayectoria histórica ha permitido a algunos comerciantes comprar terrenos, construir edificios y galerías comerciales en el área del mercado generando formas más consistentes de control de los espacios comerciales.

puesto en la calle se hace difícil si no se tiene relaciones de familia con miembros del gremio o se demuestra ser una persona de confianza y un aliado de valor en las actividades folklórico-religiosas de la fraternidad. En algunas de las fraternidades de comerciantes, pasar la fiesta es un requisito implícito para que los *simpatizantes*⁹ puedan acceder a un espacio fijo en el mercado. En El Alto los mismos gremios comerciales en muchos casos se encargan de entregar los permisos de venta, del mantenimiento del mercado y de la limpieza sustituyendo a las autoridades oficiales en la gestión de las actividades económicas.

De hecho, la principal estrategia política de los comerciantes ha sido la de evitar pedir favores al Estado —o ser beneficiados por las políticas públicas— para deslegitimar la definición e implementación de estándares, reglas y prácticas económicas por parte del Estado y mantener márgenes de autonomía¹⁰. Esto se lo puede observar nítidamente en el intento de los comerciantes populares de instituir formas y prácticas internas de manejo de la justicia. Las juntas de vecinos, el gremio y sus tribunales de honor se encargan de solucionar conflictos, robos y reglamentar las actividades económicas en lo local, como también de expulsar miembros que la mayoría del gremio considera desleales. De hecho se prefiere acudir a las instituciones locales en vez de dirigirse a instituciones oficiales cuya intervención entorpecería los equilibrios locales.

Estas instituciones populares presentan en la mayoría de los casos una estructura y modalidades de funcionamiento que parecen imitar a las instituciones estatales por el uso de estructuras institucionales como estatutos, tribunales y presidentes. Sin embargo, son estas mismas instituciones que se encargan de mantener al

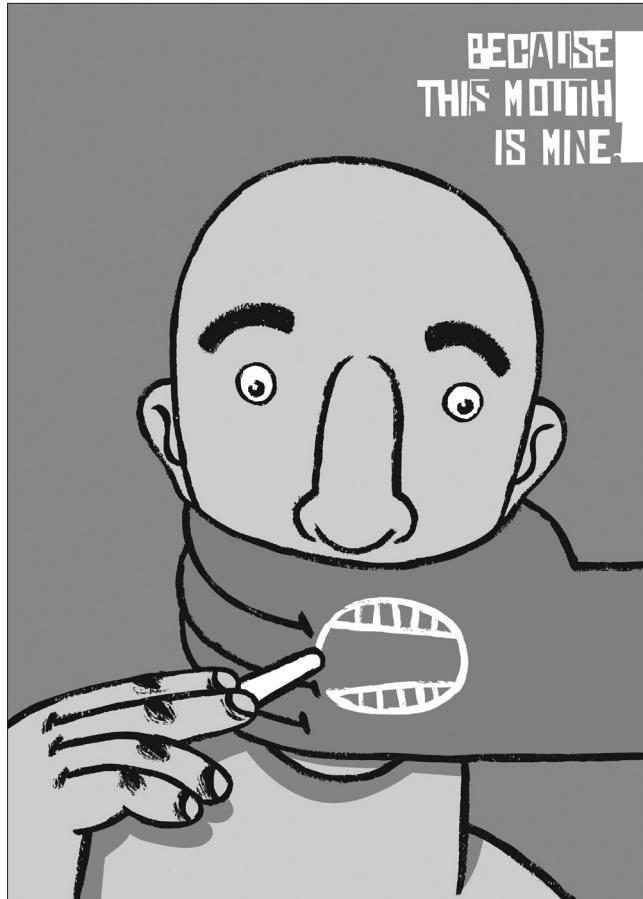
Estado a una debida distancia y consolidar estructuras locales de poder. Este tipo de apropiación de la institucionalidad oficial no constituye ni un intento cosmético de disfrazar una serie de instituciones locales no oficiales para darle una apariencia de legalidad ni una consecuencia de formas de subordinación implícita a los poderes dominantes (cf. Abercrombie, 1998). Más bien, estas prácticas parecen reflejar un intento de apropiarse de formas y prácticas oficiales para convertirlas en herramientas estratégicas que ayudan a fortalecer un tipo de institucionalidad propia.

A estas dinámicas se las puede también observar en una actitud de los comerciantes populares hacia actores externos, que podemos definir como “incluir excluyendo”, en la que se asienta la peculiar habilidad de unos sectores sociales que, tal vez sin proponérselo, han logrado construir su propia emergencia social y económica a partir de formas de exclusión social y económica. La dinámica de “incluir excluyendo” se basa en una tradición extensa de los sectores populares de intentar mantener el control político y social de sus espacios a pesar de tener que relacionarse forzosamente, y de forma subordinada, con los sectores e instituciones dominantes.

Si tomamos como ejemplo la fiesta del Gran Poder, quizás el evento socio-religioso más importante con relación al comercio popular, observamos que sus celebraciones se han ido abriendo paulatinamente a actores de la clase media urbana externos a los gremios comerciales locales como también a grupos y bloques de otra proveniencia social. Son justamente estos actores externos que generalmente juegan un rol de mayor visibilidad en las entradas de la fiesta muy a menudo bailando de “figuras” y exhibiendo

9 Se les dice “simpatizantes” a los miembros de la fraternidad que no son parte del gremio.

10 Esto, en cierta forma, explica las recientes manifestaciones (fines de abril de 2013) de los gremialistas que demandaban que el Estado no intervenga —a través de impuestos— ya que ellos no le piden nada al Estado.



Frank Arbelo. *Because this mouth is mine!* (cartel). Tinta china y color digital, 2009.

pasos y trajes especiales claramente diferenciados de la “tropa” (Himpele, 2003). Sin embargo, a pesar de su visibilidad, estos grupos cumplen un rol extremadamente marginal en la toma de decisiones quedándose puntualmente excluidos de los manejos políticos y económicos de la fraternidad y —más excluidos aún— del gremio. Claramente el mercado es un espacio más complejo que la fiesta, sin embargo una serie de dinámicas análogas parecen operar. De forma similar, hay marcas, empresas e inversionistas foráneos que operan en la zona comercial del Gran Poder, sin embargo, a pesar de sus letreros llamativos de neón, el control de los espacios comerciales por parte de los comerciantes populares obliga a los actores externos a conformarse a una serie de prácticas económicas, decisiones y formas localmente definidas (Tassi, 2012). A lo largo de la investigación hemos observado que las empresas externas se encuentran obligadas a utilizar los canales de distribución trazados y controlados por actores locales para poder incursionar en mercados con un férreo control de los espacios comerciales. La relación con los representantes de las grandes empresas como Samsung, Sony y LG es emblemática de esta tendencia. Mientras que estas han empezado a pedir relaciones de exclusividad a los comerciantes locales a cambio de sustanciales compensaciones, los comerciantes han aceptado las compensaciones de las empresas por la exclusividad y han seguido con sus tradicionales prácticas de diversificación de productos y marcas limitándose a retirar y cambiar los letreros de la empresa cada vez que el representante de la marca llegaba a visitar la tienda.

Contradicriendo aquellas representaciones de los comerciantes populares como precarios, informales y atrasados, nuestros datos muestran la complejidad del sistema organizativo del comercio popular, su estrategia de lidiar con actores externos, la vitalidad de una serie de institucionalidades locales fundamentadas en prácticas y códigos

culturales específicos. Estos datos nos permiten visualizar una capacidad importante de organización, como también una serie de habilidades para articularse a un tipo de economía global. El proceso de solidificación de una institucionalidad económica propia es clave porque les permite enfrentar los flujos globales de capital con una serie de estrategias propias que parten de lo local.

La falta o la deficiencia de un marco regulatorio desde arriba se compensa con estrategias explícitas de mantener esta institucionalidad oficial a distancia y establecer formas de regulación desde abajo, no oficiales. Es así que se plantea una crítica sólida a un discurso neoliberal que había identificado la economía informal como una consecuencia del exceso de reglamentación y burocracia (de Soto, 2002). En otras palabras, los comerciantes populares han logrado revertir un proceso de exclusión o marginación económica, política y legal, en una modalidad para controlar el territorio, procurar ganancias y afirmarse socialmente.

2.3. ESTRUCTURAS CULTURALES EN EL POTENCIAMIENTO DEL COMERCIO POPULAR

No se podría entender a fondo la institucionalidad del comercio popular y tampoco sus prácticas económicas sin entender la lógica local y las prácticas culturales compartidas, combinados con una inesperada expansión hacia lo “global”, el fortalecimiento de su identidad e institucionalidades locales, así como por la intensificación de actividades rituales y religiosas centrales en la reproducción y expansión de la estructura de poder local. Esto se hace evidente en las dinámicas que caracterizan la emergencia del comercio popular que más allá de una simple afirmación económica se extiende a formas de “dominio” social y cultural que desplazan a la clase media urbana en vez de intentar imitarla. No hemos encontrado

evidencia que los comerciantes populares —a diferencia de las clases medias tradicionales o la Central Obrera Boliviana, por ejemplo— tienen (o pretenden construir) un proyecto político nacional que asegure sus intereses sectoriales. Esto no quiere decir que los comerciantes no tienen intereses sectoriales o que no podrían articular un proyecto político en el futuro, sino que parece que en la actual coyuntura utilizan otras vías y mecanismos para realizarlos.

Sociólogos y antropólogos (cf. Bohannan, 1959; Colloredo-Mansfeld, 1999) han observado cómo un incremento de los ingresos llega a generar una tendencia en muchos grupos a renunciar a ciertas formas culturales para participar más plenamente en la sociedad industrial con sus productos y prácticas modernas. Lo que vemos entre los comerciantes populares en La Paz y El Alto es que el mayor bienestar económico se asocia con una intensificación de ciertas prácticas culturales y de las relaciones sociales en ellas arraigadas como también, en algunos casos, con formas de reinversión de recursos en la reproducción de prácticas locales.

En ciertos períodos del año, un carnicero llevaba a gastar la mitad de las ganancias de su tienda en eventos sociales y religiosos como matrimonios, bautizos, “quitapenas”, “cabos de año”, recepciones de bloques y fraternidades, prestes y fiestas patronales que marcaban la vida social y económica de los comerciantes populares de estas zonas. Estos eventos constituyen espacios de socialización, reconocimiento y afirmación social para actores económicos excluidos de los círculos y dinámicas oficiales de movilidad social. A través de la participación en estos eventos, de los “regalos”, del gasto en ropa y trajes, cuotas y cerveza se tejen formas de reciprocidad obligada entre individuos y familias que van componiendo y fortaleciendo un entramado de múltiples relaciones socioeconómicas. Es por medio de este entramado de relaciones, de deudas y créditos —sociales y

económicos— que la familia del carnicero establece la posibilidad de nuevas articulaciones comerciales con otros actores, y una forma de dependencia de estas relaciones a las cuales se encuentra socialmente y económicamente “amarrada” —de un lado protegida y del otro controlada.

Generalmente se ha tendido a interpretar el mercado como una instancia capaz de amenazar y subvertir las organizaciones sociales y prácticas tradicionales (cf. Hart y Hann, 2009). Cada mercado tiene el potencial de articulación con lo global, y por ende a menudo entra en tensión con sistemas y formas locales de control social y político. En el caso de los comerciantes populares, prácticas y conceptos andinos parecen haber sido utilizados para articularse al mercado y a flujos comerciales de largo alcance. Esto hace que en sus mismas prácticas comerciales intervengan una serie de lógicas y conceptos locales.

Un ejemplo de las formas de organización y negociación de los comerciantes populares es en cómo enfrentan tensiones internas como robos. Durante el trabajo de campo, la mercadería de un comerciante de la Huyustus del valor de diez mil dólares desapareció de un camión durante el recorrido entre la Aduana y el depósito. El dueño acusó de robo al empleado a cargo de contabilizar el número de aparatos que se estaban trasladando. Una acusación de robo en la Huyustus, si no se la aclara, constituye un asunto serio que puede impedir el acceso a una serie de espacios sociales y económicos y limitar fuertemente las aspiraciones de ascenso social. Así que el empleado y el hijo del dueño recurrieron a un *yatiri* (adivino) para desentrañar los hechos alrededor del robo. En estos tiempos de bonanza económica y auge del comercio, los *yatiris* además de apoyar el surgimiento de los comerciantes, se están más y más abocando a hacer previsiones sobre robos, decomisos y resolución de conflictos vinculados al comercio. En vez de desaparecer o ser desplazados por la afluencia de productos

electrónicos globales a causa de su conocimiento tradicional, estos especialistas rituales han encontrado nuevos nichos y significados en pleno corazón de la economía global. Los dos *yatiris* consultados coincidieron en que el empleado no era el autor del hurto y que más bien habría que cuestionar al almacenero de la Aduana. A la mañana siguiente, el empleado, armado con una moneda, grabadora y testigo se dirigió a la Aduana para interpelar al almacenero. Después de haberle explicado la seriedad de los acontecimientos y que había que investigar todas las opciones, el empleado afirmó con determinación que tenía que “frotar con moneda” al almacenero. En el imaginario popular el friccionar con una moneda la piel del autor de un robo produce una serie de manchas oscuras y permanentes. Asustado por la propuesta, el almacenero se negó rotundamente, lo que fue unánimemente aceptado como una admisión implícita de culpa que llevó a considerar el caso como cerrado dejando al almacenero y al dueño la responsabilidad de encontrar un acuerdo y ajustar las cuentas.

La anécdota del robo nos da una idea de la fortaleza y sobreposición de una serie de códigos propios de los comerciantes populares como también de las limitaciones para entender el funcionamiento de su economía desvinculado de elementos históricos, sociopolíticos y hasta religiosoculturales. El dueño de la tienda es un importador de artefactos que viaja habitualmente a Iquique y a China y que, sin embargo, no duda en recurrir a un *yatiri* para aclarar un robo o para conocer el resultado de una inversión. Esto implica una forma de entender y participar en la economía global sin perder de vista supuestos y referentes locales o tal vez hasta potenciándolos.

2.4. REDES Y ALIANZAS TRANSLOCALES

La institucionalidad del comercio popular no se limita a estructuras y estrategias para consolidar

formas locales de control de espacios comerciales. La institucionalidad, el control local del territorio y las estructuras culturales se combinan con una serie de redes y alianzas translocales con actores externos que brindan un dinamismo a este tipo de actividades económicas. Las redes y alianzas articulan diferentes “localidades”, se basan en una serie de recursos sociales y económicos que ya existen en el territorio y generan espacios sociales translocales. De un lado, estas extensas redes permiten consolidar formas de control de áreas marginales del país (fronteras) dibujando una serie de redes de aprovisionamiento y distribución internas que alcanzan áreas alejadas. Por otro lado, las alianzas translocales permiten entablar redes con actores económicos globales como los consorcios familiares chinos, los capitalistas árabes, hindúes y coreanos de la Zona Franca de Iquique, y los revendedores brasileños. A menudo el elemento en común de estos actores es que actúan en los intersticios legales de la globalización, pasando por alto una serie de estándares, reglas comerciales y leyes de propiedad intelectual.

El resultado de estas dinámicas es la articulación de un tipo de estructura institucional local que garantiza el control y la reglamentación de las actividades económicas locales, y facilita relacionamientos flexibles, esporádicos y de larga distancia con actores que no necesariamente comparten las prácticas y visiones del mundo de los comerciantes populares. Estas relaciones socioeconómicas más flexibles siguen siendo visibilizadas por los comerciantes populares en términos de “lealtad” y “reciprocidad” aunque en algunos casos impliquen niveles importantes de conveniencia económica y de desequilibrio de poder entre los participantes. Desde el transportista boliviano al productor chino, las redes o alianzas de los comerciantes populares se fundan en el manejo de créditos y débitos socioeconómicos, formas de reciprocidad obligada, que enmullan este extenso entramado y que repetidamente fusionan lo social con lo económico.

Si tomamos el ejemplo de los comerciantes populares que importan productos desde la China encontramos una serie de actores económicos involucrados —más o menos estructuralmente— en el simple proceso de importación. La gran mayoría de la mercadería proveniente de China es destinada a la Aduana de El Alto, ingresa por Chile, exactamente por los puertos de Arica o Iquique. Del puerto de Iquique la mercadería en contenedor es trasladada a la Zona Franca a un espacio alquilado por el comerciante. Aquí es donde la mercadería es enviada directamente o desconsolidada y repartida en cargas pequeñas para que pueda ser vendida a intermediarios. Generalmente los que se encargan de desconsolidar las mercaderías son parientes —consanguíneos y adoptados— del comerciante que engrosan la diáspora comercial boliviana en Iquique y que, a su vez, controlan una serie de espacios comerciales alrededor de la famosa calle Esmeralda. En algunos casos son los mismos “capitalistas” de la zona franca —chinos, hindúes, paquistaníes, árabes y chilenos— que proporcionan sus espacios y mano de obra a los comerciantes para desconsolidar la mercadería. En general los comerciantes y los importadores de la Zona Franca de Iquique se encuentran vinculados por medio de una serie de préstamos recíprocos hasta el punto que algunos —como Mercedes— utilizan la palabra “caseiro” para referirse a empresarios de la zona franca.

Actores clave de estas redes son los transportistas. Es el comerciante el que más interés tiene en que el transportista le “agarre cariño”, así que se producen una serie de favores no pedidos, regalos y gentilezas —por ejemplo, aparecer sorpresivamente en el día de los cumpleaños del transportista con dos cajas de cerveza— que el comerciante cumple preventivamente antes de “ir a rogarse” para que el transportista recoja su mercadería.

Lo extraordinario de este sistema es que hasta el productor o el expedidor de mercaderías (*forwarder*) chino con el que el comerciante se

relaciona se encuentra enmascarado en estos relacionamientos reticulares y capilares.

Los comerciantes populares se relacionan fundamentalmente con “consorcios familiares” chinos, empresas productivas lideradas por pequeños emprendedores de origen rural que con la bonanza de las últimas décadas se han trasladado a los grandes centros productivos de la costa suroriental. En una nación como China, fuertemente orientada hacia la gran empresa e ideológicamente alineada a un proyecto desarrollista modernizador, a estos pequeños emprendedores, migrantes de zonas rurales, se los percibe como un sector atrasado en una sociedad que privilegia a los exitosos empresarios chinos de ultramar (Biao, 2005). Fuertemente discriminados por los sectores dominantes, estos actores económicos constituyen un sector que todavía “hace falta modernizar”. En este contexto de exclusión social y económica, además de la fuerte burocratización e incertidumbre legal, los consorcios familiares se encuentran insertos en redes económicas semi-formales (*guanxi*), fundamentadas en prácticas y valores propios del confucianismo, que protegen a sus actividades y generan formas recíprocas de confianza (Knocke, 2012). Los paralelismos con el comercio popular boliviano son claros. De un lado, los comerciantes bolivianos en China se relacionan con estos pequeños productores por medio de favores preventivos y de transacciones económicas que continuamente desbordan hacia lo social lo que es clave para generar la confianza necesaria en un contexto de ausencia de contratos formales, desconocimiento del idioma y desconfianza en las autoridades locales. Del otro lado, a pesar de ciertos niveles de incertidumbre legal, los productores chinos se encuentran insertos —igual que los comerciantes o los transportistas bolivianos— en redes socioeconómicas más o menos localizadas, con elevados niveles de control social.

La variedad de actores involucrados en estas redes, su extensión geográfica, su funcionamiento en los intersticios de la economía global y de

las sociedades locales —esquivando los estándares y reglas comerciales, los oficiales de aduana y las leyes de propiedad intelectual— perfilan una especie de cadenas “alternativas” de aprovisionamiento y distribución. Estas “redes” y su flexibilidad no son el simple producto de procesos económicos globales desestructuradores que tienden a debilitar el tejido social local, la solidez de las relaciones y la firmeza de instituciones tradicionales como la familia o el parentesco para reemplazarlas con un tipo de relacionamiento más blando y flexible —de redes, justamente (cf. Baumann, 2000). Por el contrario, tienen un anclaje histórico en instituciones y prácticas religiosas y sociales tradicionales —en el caso boliviano en prácticas de elevada movilidad, múltiple domicilio, alianzas étnicas, control de rutas de intercambio y pisos ecológicos— y en estrategias (re)activas a formas repetidas de exclusión.

3. ESTRATEGIAS ECONÓMICAS Y CARACTERÍSTICAS DEL COMERCIO POPULAR

En la sección anterior hemos explorado la realidad de las instituciones sociales como elementos fundamentales y estructurantes del comercio popular. En esta última parte del artículo nos enfocaremos en las estrategias y formas económicas que este tipo peculiar de institucionalidad genera.

3.1. EL CAPITAL INDIVIDUAL Y LA AUTONOMÍA EN EL COMERCIO POPULAR

La institucionalidad intersticial que hemos descrito, con su concatenación de estructuras sociales, sus alianzas y redes territoriales, resultaría incomprendible si no se tomara en cuenta

los espacios y posibilidades de toma de decisión individual que ella misma garantiza. La institucionalidad de los comerciantes populares, su estructura reticular, su sistema de control de espacios comerciales y de reglamentación socioeconómica se asienta en una serie de negocios privados e independientes que, en muchos casos, manejan con celo sus propios conocimientos, pero que funcionan con alianzas estratégicas para compartir costos y garantizar el control del mercado. Los importadores de la Huyustus que viajan a China conjuntamente compartiendo los costos de contenedores hacen pedidos y entablan negociaciones individuales con los dueños de los consorcios familiares chinos, pese a que se abastecen de los mismos proveedores. En algunos casos, inclusive suscriben pactos entre ellos para evitar que se produzcan formas de competencia en los productos estrellas que cada uno maneja individualmente.¹¹

Los negocios del comercio popular, muy a menudo gestionados familiarmente, operan con “capitales individuales”, es decir que la madre, el padre y el hijo gestionan de forma independiente su propio capital articulándose y aliándose estratégicamente el uno al otro e incluso hasta prestándose dinero con interés a pesar de ser miembros del mismo negocio familiar. Así, en la misma tienda de electrónica, no obstante la aparente sensación de uniformidad, hay una división invisible a los ojos ajenos, pero internamente inconfundible, entre productos de los diferentes miembros de la familia, por ejemplo: los microondas del hijo, las lavadoras de la madre y las teles del padre. Como consecuencia, es frecuente observar que en la misma tienda se manejan simultáneamente tres cajas distintas, una por cada miembro de la familia.

11 Hay un patrón parecido en el manejo de las tierras comunitarias —*aynuqas* en aymara— en donde a pesar de la propiedad comunal de estos terrenos, se los reparte en parcelas que se asignan a cada familia, la cual de forma autónoma e independiente decide el tipo de producto a sembrar, las estrategias productivas y se encarga de su control y administración.

Ello no significa que “la lógica capitalista haya desestructurado la familia”, sino que existe una organización socioeconómica propia, fuertemente estructurada, que garantiza y genera espacios para que cada miembro de la familia desarrolle su propio “camino”, evitando así mecanismos verticales de autoridad y de excesiva dependencia de la potestad familiar. De esta manera el negocio familiar toma la forma de una concatenación de actividades y estrategias, de territorios y escalas sociales. Además, el marcado sentido de independencia y de autonomía de estos actores propone un tipo de empresa que se desmarca de formas de emprendimiento jerarquias o subordinadas a los intereses de la gran empresa o del Estado.

El tipo de alianzas que hemos observado con los “consorcios familiares” chinos refleja justamente esta tendencia, en mantener ciertos niveles de autonomía y capacidad de toma de decisión independiente. Aunque los “consorcios familiares” hayan permitido a los comerciantes populares crear marcas propias de electrodomésticos producidos en China, los comerciantes populares no han buscado generar con ellos asociaciones económicas. De hecho, han preferido aliarse con pequeñas empresas que, de un lado, tenían la flexibilidad y adaptabilidad para producir para un mercado pequeño como el boliviano y, del otro lado, no imponían estándares de producción y comercio.

3.2. LAS MÚLTIPLES CAPAS DEL COMERCIO POPULAR

Como hemos visto en el caso de Mercedes, el sistema de redes capilares y alianzas translocales posibilita a los comerciantes populares a operar simultáneamente en una variedad de mercados y rubros distintos y hacer frente a los virajes globales, con rapidez sorprendente. Muy a menudo, los comerciantes populares desarrollan estrategias de venta que explotan las discrepancias económicas y

políticas en las regiones fronterizas y los diferentes estratos de consumo ligados a tipologías distintas de compradores con distintos niveles de capacidad adquisitiva. En vez de especializarse en un nicho particular de un mercado cada vez más complejo, los comerciantes populares adoptan modalidades comerciales diversificadas relacionándose con una multiplicidad de consumidores. Estas tendencias resaltan una visión de mercado por parte de estos comerciantes populares no como un espacio físico concentrado, sino como un territorio de consumidores, en donde ellos buscan una acción simultánea en múltiples capas en vez de la especialización por segmento.

Los comerciantes que son propietarios al mismo tiempo de una tienda en la Huyustus y otra en la Eloy Salmón (o la 16 de Julio y la Ceja) tienden, muy a menudo, a explotar de forma estratégica las fronteras urbanas entre las diferentes capas sociales. En el caso de los artefactos, la Eloy Salmón se ha especializado en la venta al por menor a la clase media urbana más próspera, que generalmente desconoce los precios y las características técnicas de un rubro que parece ser prerrogativa de los comerciantes populares. En cambio, la Huyustus, por su mayor distancia de los circuitos de la clase media, se concentra en el comercio al por mayor, en la clientela de las laderas y, cada vez más, en los nuevos mercados de provincia.

Los comerciantes de la 16 de Julio, por otra parte, no solo conocen las características de las ferias a lo largo del territorio nacional sino también los días en que se pagan los sueldos a los mineros en Guanay o Potosí y, de este modo, se articulan estratégicamente a una serie de mercados de frontera, aprovechando de la discrepancias económicas y legales de las políticas de importación y exportación. Rigoberto Alí, un comerciante de zapatos de la 16 de Julio, viaja los fines de año a Tarija y a la frontera con Argentina para vender los saldos de tallas de zapatos más grandes. Los zapatos americanos son “retornos”

no vendidos en Estados Unidos (o pares usados acopiados por organizaciones de beneficencia) gran parte de los cuales no tienen un mercado en La Paz y El Alto debido a su talla grande. Es así que Rigoberto, durante ciertas épocas del año, busca su mercado entre los compradores argentinos de la frontera.

Estos ejemplos nos dan una idea de cómo los comerciantes populares manejan alternadamente una lógica comercial regional —explotando estratégicamente las discrepancias— con la participación en una serie de mercados locales y urbanos de los que mantienen niveles importantes de control.

3.3. GESTIÓN ECONÓMICA, RELACIONES SOCIALES Y ACCESO A INFORMACIÓN

La capacidad de los comerciantes populares de (re)accionar creativamente a los cambios del mercado en parte es debido a la estructura poco formalizada (o flexible) de su negocio y a la tendencia a manejar simultáneamente una variedad de rubros distintos que les ha permitido expandir su radio de venta y acción. En la actualidad muchos importadores prefieren no tener tiendas fijas en un lugar de frontera por la volatilidad de las condiciones económicas, por la tendencia de ciertos mercados a saturarse rápidamente y por el surgimiento de nuevos mercados (también de elevada volatilidad) en otras regiones del país. Esto motiva que los comerciantes populares minimicen la estructura de costos fijos de sus actividades, apostando por una mayor movilidad —o también un manejo simultaneo de múltiples rubros—, lo que se traduce en una mayor inversión en redes sociales —locales y translocales— e información.

La gestión económica del comercio popular se basa en inversiones en la construcción de capital social. La capacidad de leer las variaciones y discrepancias del mercado para reorientar continuamente el negocio se fundamenta en una serie de prácticas caseras y una cultura familiar

compartida de interpretar el mercado. Una empleada de la Huyustus manejaba memorísticamente los precios al por mayor y al por menor de casi 120 productos electrónicos. Rigoberto se conocía uno a uno, sin tenerlos anotados, los precios de los mil pares de zapatos —el de adquisición y el de venta— que tenía expuestos en su tienda. Es muy común que este tipo de conocimiento se extienda también a otros rubros y territorios, de hecho hay una verdadera cultura de comparar y discutir precios y productos entre los miembros de la familia. La familia en sí se vuelve un recipiente o, tal vez, una verdadera “base de datos” de saberes orales, empíricos y compartidos sobre los mercados.

Este control del negocio no necesariamente se ha construido en los mercados populares urbanos, sino que es una manifestación de la historia de estos sujetos. En las culturas andinas hay una larga tradición de capacidades mnémicas vinculadas a productos y territorios. El campesino andino muchas veces tenía que manejar simultáneamente hasta ochenta parcelas de productos, diseminadas a lo largo de un territorio vasto y expuesto a diferentes microclimas, lo que implica manejar una memorización y organización sofisticada de las distintas tareas agrícolas en diferentes momentos del año y un conocimiento detallado de las variadas características y necesidades de los terrenos. Este tipo de capacidades memorísticas y conocimientos parecen haberse heredado, adaptándolas en el momento de manejar informaciones comerciales estratégicas sobre rubros, productos y mercados, y en definir las estrategias y prácticas de compra y venta.

En muchos casos estos saberes compartidos intervienen directamente en las estrategias económicas perfiladas en la sección anterior. Las diferentes formas de relacionamiento culturalmente específicas juegan un papel crucial en redefinir una serie de prácticas económicas dadas por sentadas. Las mismas prácticas

convencionales de contabilidad del negocio, en el caso del comercio popular, se encuentran sustituidas por mecanismos de control social desde la red familiar, hasta el punto que la expansión del negocio se ve ligada al ciclo vital de la red familiar y tiene un techo material, aquél a partir del cual la familia ya no puede controlar física o financieramente el negocio.

Otro concepto económico en el que intervienen abiertamente las redes y estructuras locales, hasta invertir su significado tradicional, es la idea de las “economías de escala”. Como hemos visto, a pesar de su énfasis y apuesta por pequeñas empresas independientes, los comerciantes se asocian a menudo para compartir los costos de transporte, el espacio de un contenedor, o hacer pedidos conjuntos para acceder a descuentos. Aunque parezca inverosímil, también es posible encontrar prácticas de economías de escala en la diversificación. En el seno del negocio familiar, los hijos y parientes más próximos desempeñan un importante rol para abrir vías de diversificación y, en ocasiones, incluso para emprender un salto cualitativo del negocio. Al hacer uso de las mismas redes de los padres, la especialización o expansión de los hijos hacia otra rama comercial es capaz de generar economías de escala en forma de ahorro en gastos de viaje y optimización del capital social. Y también desafía las apariencias del modo en que los negocios se articulan hacia dentro.

Prácticas, lógicas y estructuras sociales locales han sido cruciales en el proceso de articulación al mercado y de expansión económica. Esto también señala una serie de prácticas de apropiación y reinterpretación del capitalismo sobre el que se han empezado a construir una serie de otros significados socioculturales.

CONCLUSIONES

Los comerciantes populares están logrando participar en la economía global en sus propios

términos. Esto no necesariamente quiere decir que se han convertido en élites, o que representan la receta del éxito para (o en) los países del sur global, o que han superado las dimensiones de explotación del capitalismo global. Más bien, las actividades —económicas, sociales y culturales— de estos sujetos apuntan a la conformación de espacios intersticiales desde donde se comprenden y negocian los flujos y dinámicas de la economía global. Es a partir de estos conocimientos y negociaciones donde se despliegan formas particulares de organización. En este sentido, las instituciones, alianzas, redes y prácticas acuñadas por los comerciantes populares son producto de un largo proceso histórico de exclusión urbana e invisibilización social. El resultado de este proceso de (re)acciones creativas ha sido la apropiación selectiva de instituciones y prácticas dominantes en muy diferentes ámbitos, y su resignificación de acuerdo a sus códigos socioculturales.

La historia de Mercedes —con la que comenzamos este artículo— representa la historia de miles de hombres y mujeres que se dedican al comercio como actividad estratégica para enfrentar precariedad, inseguridad económica y generaciones de exclusión. Estos sujetos están construyendo estrategias económicas en los dobleces sociales de lo que han sido los espacios privilegiados del Estado y las élites. En la actual coyuntura económica los comerciantes populares están posicionados para aprovechar los flujos de capital y los avances en tecnologías de comunicación y transporte. Este proceso de apropiación no se despliega como una tendencia a adaptarse y reproducir poderes económicos y sociales establecidos sino a demarcar una propuesta social e institucional propia. Más bien parecen tener la solvencia tanto económica como social e institucional para definir su propio camino.

Este artículo ha presentado algunas pautas para entablar una discusión sobre las formas de

institucionalidad y prácticas creativas de comerciantes populares, con la intención de superar los imaginarios que han pretendido construir estos sujetos. Preguntas sobre las dimensiones políticas —o las formas en que estas institucionalidades intersticiales crean formas de ciudadanía o las pretensiones de estos sujetos— y formas de relacionamiento con los consorcios chinos quedan pendientes.

BIBLIOGRAFÍA

- Abercrombie, Thomas
1998 *Pathways of Memory and Power: Ethnography and History among an Andean People*. Madison, Wis. University of Wisconsin Press.
- Arnold, Denise y Hastorf, Christine (comp.)
2008 *Head of State. Icons, Power and Politics in the Ancient and Modern Andes*. Walnut Creek, California: LeftCoastPress.
- Barragán, Rossana
1990 *Espacio urbano y dinámica étnica: La Paz en el siglo XIX*. La Paz: Hisbol.
- Baumann, Zygmunt
2000 *Liquid Modernity*. Londres: Polity Press.
- Biao, Xiang
2005 *Transcending Boundaries. Zhejiangcun: the story of a migrant village in Beijing*. Leiden y Boston: Brill.
- Bohannan, Paul
1959 “The Impact of Money on an African Subsistence Economy”. En: *Journal of Economic History* 19: 491-503.
- Chatterjee, Partha
1993 *Nationalist Thought and the Colonial World: A Derivative Discourse*. University of Minnesota Press.
- Choque Canqui, Roberto
2005 *Historia de una lucha desigual: los contenidos ideológicos y políticos de las rebeliones indígenas de la pre-revolución nacional*. La Paz: Unih-Pakaxa.
- Colloredo-Mansfield, Rudy
1999 *The Native Leisure Class. Consumption and Cultural Creativity in the Andes*. Chicago: University of Chicago Press.
- de Soto, Hernando
2002 *El misterio del capital: Por qué el capitalismo triunfa en occidente y fracasa en el resto del mundo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Escobari, Laura
1985 *Producción y comercio en el espacio surandino en el siglo XVII, Cuzco - Potosí, 1650 - 1700*. La Paz: Colección Arzans y Vela.
- Glave, Luis Miguel
1989 “Trajinantes: Caminos indígenas en la sociedad colonial, siglos XVI-XVII”. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.
- Hann, Chris y Hart, Keith
2009 *Market and Society. The Great Transformation Today*. Cambridge: Cambridge University Press.
2011 *Economic Anthropology: History, Ethnography, Critique*. Cambridge: Polity Press.
- Himpele, Jeff
2003 “The Gran Poder Parade and the Social Movement of the Aymara Middle Class: A Video Essay”. En: *Visual Anthropology* 16, 207-243.
- Irurozqui, Marta
2000 “The sound of the pututos. Politicisation and indigenous rebellions in Bolivia, 1826-1921”. En: *Journal of Latin American Studies*. 32 (1): 85-114.
- Knoke, David
2012 *Economic Networks*. Cambridge: Polity Press.
- Kohl, Benjamin y Farthing, Linda
2006 *Impasse in Bolivia: Neoliberal Hegemony and Popular Resistance*. Londres: Zed Books.
- Larson, Brooke
2004 *Trials of Nation Making: Liberalism, Race, and Ethnicity in the Andes, 1810-1910*. Cambridge University Press.
2005 “Redeemed Indians, Barbarianized Cholos: Crafting an Exclusionary Political Culture in Bolivia, 1900-1910”. En: Jacobsen, Nils y Aljovín, C. (eds.). *Political Cultures of the Andes*, 1750-1950, pp. 230-252. Durham: Duke University Press.
- Long, Norman
1996 “Globalization and Localization. New Challenges to Rural Research”. En: Moore, H. (comp.) *The Future of Anthropological Knowledge*. Londres: Routledge.
- MacGaffey, Janet y Bazenguissa-Ganga, Rémy
2000 *Congo-Paris. Transnational Traders on the Margins of the Law*. Indiana University Press.
- Medeiros, Carmen
2001 “Civilizing the Popular? The Law of Popular Participation and the Design of a New Civil Society in 1990s Bolivia”. En: *Critique of Anthropology* 21 (2): 401-425.

- Postero, Nancy
2007 "Andean Utopias' in Evo Morales Bolivia". En: *Latin American and Caribbean Ethnic Studies*. 2(1): 1-28.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
2005 *Informe temático de desarrollo humano en Bolivia: La economía boliviana más allá del gas*. La Paz: PNUD.
- Quijano, Aníbal
1997 "Colonialidad de poder, cultura y conocimiento en América Latina". En: *Anuario Mariáteguiano* 9: 113 - 122.
- Rivera C., Silvia
1978 "La expansión del latifundio en el altiplano boliviano". En: *Avances* 2: 95-118.
1993 "La raíz: colonizadores y colonizado". En: Albó, Xavier y Barrios, R. (comps.). *Violencias encubiertas en Bolivia*. La Paz: CIPCA - Aruwyiri. Pp.27-138.
- Rojas Ortuste, Gonzalo
2008 *Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipatoria*. Buenos Aires y La Paz: CLACSO, CIDES-UMSA, Plural.
- 2009 *Cultura política de las élites en Bolivia: 1982-2005*. La Paz: CIPCA y FES.
- Tassi, Nico
2012 *El otro lado del mercado. Economías indígenas en la arena global*. La Paz: ISEAT.
- Yampara, Simón; Mamani, Saúl y Calancha, Norah
2007 *La cosmovisión y lógica en la dinámica socioeconómica del qhatulferia 16 de Julio*. La Paz: PIEB.
- Zavaleta, René
1986 *Lo nacional-popular en Bolivia*. México: Siglo XXI.

Grupos económicos en el comercio de importaciones: Cobija, migración y zona franca¹

Economic groups in the import trade: Cobija, migration and the free trade zone

Carol Carlo²

Tinkazos, número 33, 2013 pp. 47-66 , ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: abril de 2013

Fecha de aprobación: mayo de 2013

Versión final: mayo de 2013

En este artículo se presentan los resultados de una investigación que identificó algunos de los cambios que se vive en Pando en las últimas dos décadas, y que tienen como protagonistas a comerciantes importadores. ¿Quiénes son estos actores que ejercen un “control social” sobre la intensa actividad comercial de Pando? ¿Está surgiendo una nueva élite económica? ¿Cuál es su participación en las esferas políticas locales y nacionales?

Palabras clave: comerciantes / comercio / comercialización / élites económicas / zona franca / redes sociales / migración

This article presents the results of a research study that identified some of the changes that have been taking place in Pando in the last two decades, with traders in imported goods playing the leading role. Who are these actors exercising “social oversight” of Pando’s intense market trade activity? Is a new economic elite emerging? How are they participating in local and national politics?

Key words: traders / trade / market trade / economic elites / free trade zone / social networks / migration

1 Este artículo presenta un resumen de la investigación “Cobija migración y Zona Franca. Prácticas sociales y económicas en el comercio de importaciones, 1998-2011”, realizada por Carol Carlo (coordinadora), César José Aguilar, Laurimar Ventura e Ignacio Arauz, en el marco de la convocatoria “Reconfiguración económica y social en la articulación urbano rural de Bolivia, 1998-2010” del PIEB.

2 Socióloga con una maestría en Educación Superior. Actualmente es docente de la Universidad Amazónica de Pando (UAP). Correo electrónico: carolcarlod@gmail.com. Cobija, Pando-Bolivia.

La emergencia y caracterización de las élites o grupos de poder en Bolivia ha sido abordada desde una perspectiva política y económica, en un afán por establecer las vinculaciones del aparato estatal y su aporte al desarrollo nacional o regional. En esta línea se encuentran los estudios realizados en el eje central, principalmente en Santa Cruz y Cochabamba, en los que, desde una mirada más bien histórica, se abordan los procesos que llevaron a la constitución de las élites.

Estas élites se constituyeron a partir de su participación en procesos productivos que generaron una base económica que les permitió acumular, con el tiempo, poder político. En Cochabamba, son élites vinculadas a la producción agrícola y el comercio; en Santa Cruz, a la explotación gomera; en el Beni, anclada en la ganadería; se trata de élites regionales tradicionales. En los estudios revisados³ se aborda su comportamiento político, su ideología, sus aportes al desarrollo y, particularmente, su articulación con el Estado y su contribución a la consolidación del Estado-nación.

En los últimos veinte años, en todas las regiones del país, se vienen generando cambios en las estructuras de poder cooptadas por grupos que representan a sectores "tradicionales". Surgen "nuevos grupos", antes invisibilizados, que entran en escena debido a una notable acumulación de capital. Diversas son las interpretaciones que se hacen de esta irrupción. La primera se refiere al patrón de desarrollo primario exportador del país con escasas y débiles articulaciones con otros sectores de la economía y reducidas posibilidades de generación de empleo, lo cual, de cierta forma, incita a grandes sectores de la población, especialmente los denominados "sectores populares", a autogenerar fuentes de trabajo en sectores marginales de la economía nacional, que limitan

en la denominada "informalidad económica". La segunda sugiere que esta emergencia de élites económicas de sectores populares es el resultado de un proyecto político y económico del actual gobierno para crear nuevas burguesías populares y, a su vez, debilitar a las élites tradicionales, en una especie de fortalecimiento no sólo político, sino económico, de sus bases de sustentación política.

Lo cierto es que en Pando, departamento situado en la región norte de Bolivia, que siempre vivió en la "marginalidad" de las dinámicas económicas, sociales y políticas del país, su vinculación reciente —aunque deficiente aún—, junto a políticas regionales, generaron condiciones propicias que llevaron a transformaciones económicas, sociales y políticas. El estudio "Cobija migración y Zona Franca. Prácticas sociales y económicas en el comercio de importaciones, 1998-2011" buscó investigar algunos de los principales cambios que se viven en Pando durante las últimas dos décadas y que ponen en escena a nuevos agentes, con sus prácticas diferenciadas, cultura diversa y amplias redes sociales, actuando en los campos social, económico y, paulatinamente, también en el político. La investigación se realizó entre mayo de 2012 y enero de 2013.

La condición de frontera asociada a la creación de la Zona Franca (1983) y su estatus de capital de departamento, imprimieron a la ciudad de Cobija un dinamismo particular, que los "agentes del comercio importador" han sabido aprovechar beneficiándose de los incentivos al comercio para importar mercaderías de otras zonas francas o países para su comercialización en Cobija, inicialmente bajo una lógica de acumulación primaria de capital.

En este estudio indagamos la actividad de los agentes actuantes en el comercio de importación,

3 *¿Pitaq Kaypi Kamachiq? Las estructuras de poder en Cochabamba, 1940-2006* (Gordillo, 2007); *Poder y élites en Santa Cruz, tres visiones sobre el mismo tema* (Prado, 2007); *Cultura política de las élites en Bolivia 1982-2005* (Rojas, 2009) y *Élites a la vuelta del siglo. Cultura política en el Beni* (Rojas, 2000).

la construcción de sus capitales, su configuración como élite o como grupo emergente y sus vinculaciones con instancias gubernamentales locales, departamentales y nacionales. El planteamiento de la investigación tuvo como objetivo comprender la estructuración social, económica y política que promueve el comercio importador en Cobija en el periodo 1998 y 2011 y su importancia en la economía local, entendiendo que en el devenir del comercio importador durante sus más de 25 años se generaron cambios en la estructura social, económica y política en Cobija, cuyos resultados evidencian que en parte se lograron esas modificaciones.

TRAS LAS HUELLAS DE LOS COMERCIANTES IMPORTADORES

El estudio tuvo un carácter inductivo, diacrónico pero también sincrónico; se realizó un trabajo etnográfico, centrado en el interés por mostrar y explicar la actuación, el comportamiento, las interrelaciones, así como las prácticas, valores y percepciones de los comerciantes importadores.

Para caracterizar las transformaciones que en los ámbitos sociales, económicos y políticos se generaron con el desarrollo del comercio importador en la ciudad de Cobija, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación: ¿Quiénes son los comerciantes importadores establecidos en Cobija? ¿Cómo funcionan las redes sociales que despliegan en el proceso migratorio y en la actividad comercial los ahora comerciantes importadores? ¿Está surgiendo una nueva élite económica vinculada a este sector de la economía en Cobija? ¿Cuáles son sus características? ¿Cuál es su participación como grupo de poder en las esferas políticas locales y nacionales?

Desarrollamos un estudio con enfoque mixto cuantitativo y cualitativo. La investigación se apoyó principalmente en fuentes primarias, cuyos informantes fueron comerciantes

importadores orureños, paceños, locales y también brasileños asentados en la ciudad de Cobija; también se entrevistó a miembros del Directorio de la Cámara de Industria y Comercio.

Para complementar la visión sobre las temáticas abordadas se recogió información de comerciantes de las comunidades Puerto Evo y Villa Mapajo, que nos permitieron un conocimiento cercano a sus realidades de centros comerciales “en construcción”, así como sus perspectivas. Fue igualmente importante acceder a familiares de los comerciantes importadores, que no migraron a Cobija, y se quedaron en Cochabamba, lo que nos proporcionó una mejor comprensión de la dinámica migratoria de los comerciantes migrantes, así como los vínculos que mantienen con sus lugares de origen.

Entre las autoridades, se logró entrevistas con los directores y exdirectores de la Zona Franca, con la Alcaldesa de Cobija y autoridades departamentales y nacionales de entidades públicas y privadas relacionadas al comercio y la Zona Franca de Cobija, así como miembros de la élite tradicional y personas que representan a sectores vinculados al comercio importador. Para complementar y contrastar la información obtenida, se recurrió a fuentes secundarias como datos estadísticos y registros de instituciones vinculadas con los temas de la investigación.

Trabajamos con tres técnicas cualitativas: la entrevista en profundidad no estructurada, la historia de vida y el estudio de caso. Las entrevistas en profundidad a informantes clave permitieron obtener información sobre las redes sociales que sustentan la actividad, la trayectoria migracional de los migrantes de tierras altas y brasileños, sus relaciones económicas y el funcionamiento de la actividad comercial importadora. Realizamos más de 50 entrevistas, en su mayoría a los comerciantes importadores de Cobija quienes fueron nuestros informantes clave y mostraron la mejor predisposición para conversar sobre



Frank Arbelo. *Sin título*. Tinta china y color digital, 2010.

sus vivencias en el plano comercial, migratorio, cultural y, algo menos, en lo político.

Se utilizó una encuesta para la recolección de datos generales y la caracterización inicial de los comerciantes importadores, cuyos cuestionarios se aplicaron a 102 de los 130 comerciantes usuarios “activos” de la Zona Franca de Cobija. Para complementar realizamos un sondeo a 20 compradores sobre sus motivaciones, requerimientos y volúmenes de compra; asimismo, para obtener datos sobre las opciones de financiamiento, encuestamos a las entidades financieras asentadas en la ciudad.

El uso de la categoría “lugar de origen” de los comerciantes importadores se debió a las prácticas diferenciadas que tienen y que caracterizan a ciertos grupos en función del lugar de donde llegan, en especial de quienes provienen de la zona andina, siendo necesaria una mirada particularizada de cada uno de estos grupos, que constituyen, de manera global, la unidad de análisis de la investigación.

PANDO Y LA ZONA FRANCA INDUSTRIAL

El departamento de Pando pertenece a la región amazónica de Bolivia y su historia económica está marcada por una lógica de aprovechamiento extractivo de sus recursos naturales lo que definió de cierta forma su comportamiento social, cultural y económico. La dinámica económica que se generó en la región ante el influjo del potencial gomero dispuso la articulación directa del sistema productivo local con el mercado internacional, principalmente europeo.

El crecimiento sostenido que experimentó la población de Pando en los últimos veinte años la convierte en una de las regiones con mayor dinamismo poblacional en el país. Según datos preliminares del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el año 2012 este departamento habría alcanzado a 109.173 habitantes. Entre los factores dinamizadores del crecimiento poblacional están el mejoramiento de la

infraestructura de transporte hacia Cobija, el incremento de la inversión pública departamental, y el dinamismo comercial de la frontera. A su vez Cobija, como área urbana, presenta la mayor tasa de crecimiento (7,92%) en 2001 siendo también la mayor a nivel nacional.

La migración es un hecho social que adquiere singular importancia para Pando y su ciudad capital, ya que la configuración de su formación económica y social se dio sobre la base de las migraciones tanto de origen interno como externo. Se puede ver la migración interna reciente a partir de la década de los sesenta con dos vertientes: la del occidente y la del oriente.

No es posible entender la dinámica de Pando sin considerar la historia económica de la región, caracterizada por una economía extractiva que definió el patrón de ocupación y poblamiento del espacio físico-económico, y que durante años mantuvo la característica de “una economía de enclave” fuertemente interconectada con las economías industrializadas europeas, como mercados de exportación y fuentes de aprovisionamiento de capital circulante y de mercancía” (Pacheco, 1992: 4). Durante más de medio siglo se desarrollaron *rearticulaciones sucesivas* de la organización productiva en torno a la explotación de productos del bosque (primero goma y luego castaña) con alta demanda internacional, determinando la extrema dependencia de las fluctuaciones del mercado y, a nivel interno, las características de las relaciones sociales de producción.

Por ello, Pando mantuvo por mucho tiempo una estructura productiva basada casi exclusivamente en los productos del bosque, con una incipiente diversificación y una alta dependencia de la estructura institucional.

La estructura productiva de Pando es escasamente diversificada, tiene como fuente principal a la agricultura, caza y pesca; la recolección de castaña sobresale con mucho en esta estructura. La preeminencia del sector primario hace que

la economía pandina sea altamente dependiente de las fluctuaciones de precios en el mercado internacional, con un escaso nivel de industrialización y un amplio crecimiento del sector de los servicios, en particular el comercio.

Diferentes políticas y marcos normativos se orientaron a intensificar la actividad comercial en la región, entre ellas destacan las declaratorias de Puerto Libre y posteriormente la Zona Franca Comercial e Industrial, así como la construcción de infraestructura de transporte.

Mediante la Ley 571 del 12 de octubre de 1983 se crea la Zona Franca Industrial y Comercial en Cobija, cuyos rasgos esenciales son: a) la exención de impuestos creados o por crearse a toda persona natural o jurídica establecida en su jurisdicción, b) el principio de extraterritorialidad aduanera, de tipo legal, a partir de la cual se asume que las mercaderías no pagarán ningún tipo de gravamen y c) una jurisdicción que comprende toda el área urbana de la ciudad de Cobija. En lo referente al componente industrial, se estableció que todo producto fabricado en la Zona Franca debería tener un 30% de componente nacional, incluida la mano de obra; por su parte, el Gobierno debería construir la infraestructura con todos los servicios básicos necesarios para su funcionamiento. Esta nueva figura político legal, que tenía como finalidad “impulsar aceleradamente el desarrollo social y económico del departamento de Pando”⁴, se crea por un lapso de veinte años. Posteriormente, mediante Ley de 1850 de 7 de abril de 1998, se amplía la vigencia de la Zona Franca por veinte años más, hasta el año 2018.

La Zona Franca cuenta con un Directorio que por casi treinta años estuvo constituido por representaciones de instancias locales: el Prefecto

del departamento —ahora Gobernador—, el/la Alcalde(sa) municipal de Cobija, y representantes del Comité Cívico de Pando y de la Cámara de Industria y Comercio. A partir de octubre de 2008, por Decreto Supremo 19744, se modifica dicha composición y se incorporan instancias nacionales, eliminándose la participación de la Cámara de Industria y Comercio de Pando. Desde esa fecha, la Zona Franca Comercial e Industrial de Cobija pasa a depender del Ministerio de Producción y Microempresas, reduciéndose el poder de decisión de las instancias locales.

En la Zona Franca de Cobija se tiene un registro de 153 usuarios a diciembre de 2011, de los cuales el 15%⁵ se encuentra inactivo (personas que solo se inscribieron para efectuar una sola importación).

Un factor fundamental para el crecimiento del comercio en Cobija es sin duda el hecho de estar ubicada en la frontera con un mercado potencial que es Brasil, que ha dado lugar a una fuerte relación de intercambio comercial con este país. El crecimiento de la demanda brasileña está generando, además, el fortalecimiento y la creación de “comunidades comerciales” en la zona de frontera, entre ellas Puerto Evo (antes Montevideo) y Villa Mapajo. Estas últimas son poblaciones pequeñas que no cuentan con la infraestructura y oferta que tiene Cobija, y se constituyen en puertas de salida de mercadería, algunas veces aprovechando la zona franca. También de cierta forma, los productos importados a esta zona franca llegan hasta Riberalta y Guayaramerín en la parte norte del Beni.

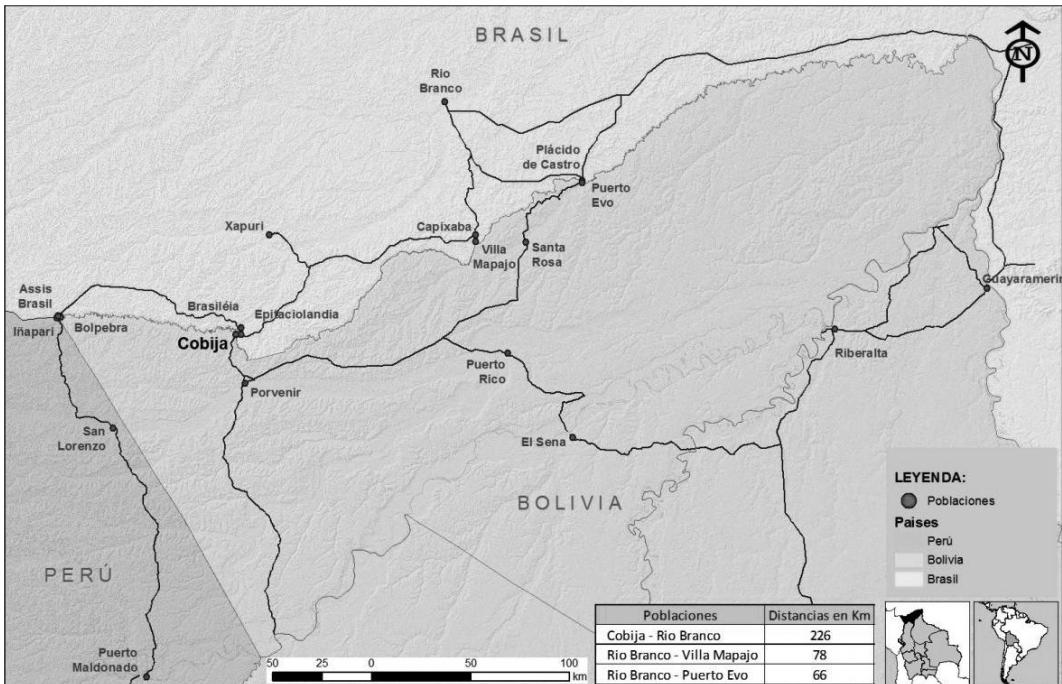
EL COMERCIO DE IMPORTACIONES

La Zona Franca se creó el año 1983 y tuvieron que transcurrir casi tres décadas para que el comercio importador logre consolidarse como

4 Art. 1 de la Ley de creación 571 de 12 de octubre de 1983.

5 Datos Zona Franca Cobija.

Mapa 1
Área de cobertura de la Zona Franca de Cobija



Fuente: Elaboración propia.

uno de los pilares de la economía local, en función de una dinámica propia dada por el marco legal vigente, la organización socio empresarial que adoptaron las unidades comerciales y las vinculaciones comerciales que establecieron los agentes. Para caracterizar la actividad comercial durante el periodo de estudio, se aplicó un enfoque diacrónico y se establecieron tres periodos.

El primer periodo (1984 - 1997) estuvo marcado por el inicio del comercio de importaciones a partir de la creación de la Zona Franca de Cobija, que permitió a las unidades comerciales que

ya actuaban en el comercio nacional y las nuevas, articularse a espacios transnacionales, específicamente con Chile, y entrar en un nuevo ámbito del comercio. Otro elemento central de este periodo lo constituyen los dispositivos socioculturales que pudieron desplegar las redes de familias y paisanos que apuntalaron el accionar comercial; asimismo, el acceso al financiamiento, aunque informal⁶, permitió capitalizar a los nuevos comerciantes.

El segundo periodo (de 1998 a 2004) está marcado en sus inicios por la ampliación del periodo de vigencia de la Zona Franca⁷ lo que

6 Se considera “financiamiento informal” al préstamo de dinero que efectúan los denominados “prestamistas” a los comerciantes, con intereses mensuales y, en este caso, bajo garantías simbólicas.

7 Ley 1850 del 7 de abril de 1998 que amplía la vigencia de ZOFRa por veinte años más.

permite una actuación a largo plazo y establece cambios importantes en la forma de organización e inserción en el mercado internacional. A este periodo se lo denomina de consolidación por las características que asume la unidad comercial, por sus vínculos económicos y el incremento en el volumen de las mercaderías comercializadas; en este periodo también se expresan características de control monopólico del comercio por grupos económicos en emergencia. Es considerado el “boom” del comercio para quienes ya estaban insertos en esta actividad, pues eran pocos y la demanda grande.

En el tercer periodo (2005 - 2011) dos aspectos marcan la diferencia, desde el marco legal-institucional: la implantación de las boletas de garantía para todo trámite de importación con tránsito en territorio nacional y la ampliación de la exención del pago del Impuesto a las Utilidades de las Empresas (IUE) a las empresas comerciales asentadas en la Zona Franca, ambos con claros efectos en la organización social de la actividad. Asimismo, se expanden los nexos comerciales hacia otras regiones, en especial a Asia, como resultado del crecimiento de los países asiáticos en la economía mundial. En términos de las redes sociales, se genera un debilitamiento de su accionar, en beneficio de una tendencia que vira hacia prácticas de tipo individualista.

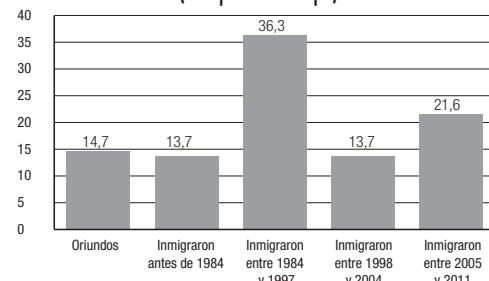
LA MIGRACIÓN Y EL COMERCIO EN COBIJA

La migración es un factor fundamental para explicar el crecimiento del comercio importador; los migrantes llegaron a Cobija en varias “oleadas” a partir de la década de los ochenta y se insertaron en esta actividad. Entre los primeros migrantes sobresalen los orureños y paceños por sus características socioculturales y la densidad de sus relaciones sociales al interior de cada grupo. Posteriormente

llegaron grupos de otros departamentos, entre ellos tarijeños, cruceños y, del exterior, brasileños, entretejiéndose una diversidad de actores, con diferentes visiones y prácticas socioeconómicas.

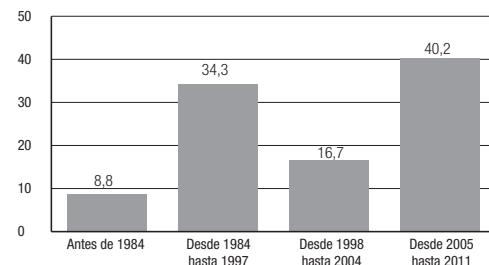
El comercio de importaciones en Cobija es ejercido en un 85% por migrantes que, en su mayor parte, llegaron en el primer periodo del comercio (1984 - 1997) y durante el tercer periodo (2005 - 2011). (Ver Gráficos 1 y 2).

Gráfico 1
Llegada a Cobija por periodos (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2
Inicio de la actividad comercial por periodos (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a su lugar de origen, los importadores de la Zona Franca de Cobija tuvieron diferentes momentos de inserción en la actividad: por ejemplo los paceños, que constituyen hoy la mayoría de este sector económico en Pando, arribaron principalmente en el último periodo

Cuadro 1
Periodo de inicio de operaciones comerciales por lugar de origen de los comerciantes

Periodo de Inicio en el comercio	Lugar de origen (en porcentajes)						Total %
	Pando	La Paz	Cochabamba	Oruro	Otros departamentos	Brasil	
Antes de 1984	6,7	3,1	0,0	22,7	11,8	0,0	8,8
Desde 1984 a 1997	33,3	37,5	62,5	40,9	23,5	0,0	34,3
Desde 1998 hasta 2004	13,3	18,8	25,0	13,6	11,8	25,0	16,7
Desde 2005 hasta 2011	46,7	40,6	12,5	22,7	52,9	75,0	40,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia.

(40,6%), como resultado de la maduración de las ventajas comerciales de la Zona Franca; sin embargo, un grupo importante (33,3%) ya había llegado a partir de su creación, al igual que los cochabambinos y los orureños (40%), que componen el grupo de importadores pioneros, mientras que los pandinos, en su mayoría, se incorporaron durante el último periodo, cuando se manifiestan muy claramente los beneficios de esta actividad comercial. Los brasileños fueron quienes se han insertado más tardíamente, por lo menos de manera directa (Ver Cuadro 1).

La migración de estos agentes trajo consigo no sólo prácticas, valores, dispositivos para una actuación económica, sino también sus fiestas, sus danzas, sus celebraciones y rituales; es decir, los migrantes traen su “etnicidad” y la reproducen en un despliegue que les lleva el proceso que media entre la adaptación al nuevo contexto y la expansión hacia el conjunto de la sociedad. La migración es considerada como un proceso natural por quienes migraron desde tierras altas debido a la fuente cultural y simbólica que tiene en sí misma, en este caso, asociada a la racionalidad económica de los individuos o grupos.

Los comerciantes importadores que migraron a Cobija conservaron y aún conservan diversos vínculos con sus lugares de origen. Los orureños por ejemplo, no solamente mantienen vínculos familiares y culturales con su ciudad o pueblo, sino también con la ciudad de Cochabamba, donde se encuentra gran parte de sus familias. Desde su llegada a Cobija realizan viajes periódicos tanto a Cochabamba como a su comunidad para visitar parientes y amigos.

Otro lazo fuerte con el lugar de origen que se visibiliza entre los orureños es el religioso, relacionado a la festividad de San Francisco, patrono del cantón Orinoca, provincia Sur Carangas; ocasión propicia para compartir actividades culturales y deportivas, prácticas que constituyen un reencuentro y el fortalecimiento de lazos socioculturales con las poblaciones de comunidades y ayllus del cantón de donde provienen.

Otras vinculaciones se generan en torno a lo material, a lo económico, puesto que muchos de los comerciantes importadores poseen edificaciones y negocios en sus lugares de origen, lo que les permite mostrar a familiares, amigos y paisanos, el estatus social y económico logrado,

demonstrando que “el desplazamiento de años atrás no fue en vano”. A su vez, desde la visión de los pobladores de área rurales, las mejoras o construcción que realizan en el lugar de origen son consideradas un aporte al crecimiento o mejoramiento de la comunidad⁸, de esta manera, sus vínculos se mantienen sobre todo entre los de la primera y segunda generación.

Para otros, es parte de sus estrategias económicas mantener presencia en varios lugares, que cumplen diferentes funciones como acopio, distribución y comercialización de mercaderías. Asimismo, entre los que han llegado en el último periodo, están quienes lo hacen buscando más bien una ampliación de sus vinculaciones comerciales, teniendo en Cobija una actividad marginal, complementaria, dentro de sus emprendimientos comerciales.

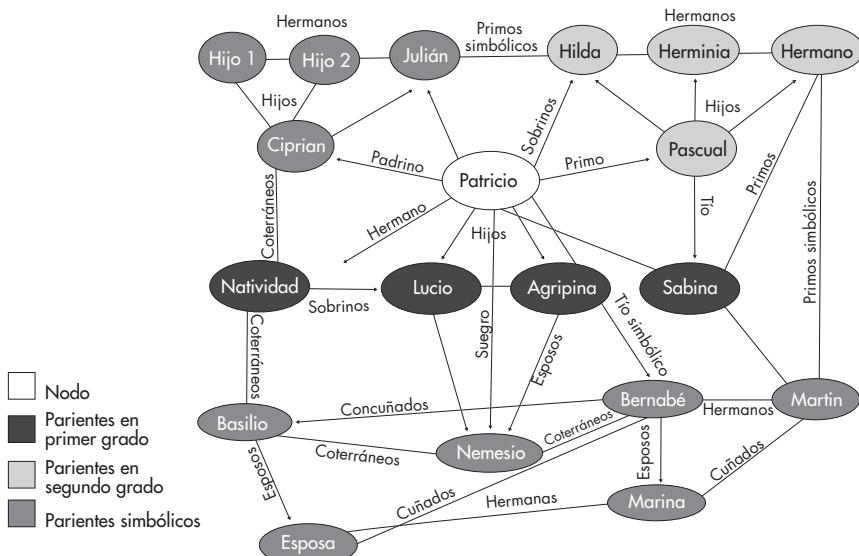
LAS REDES SOCIALES Y EL DESARROLLO DEL COMERCIO

Las redes sociales facilitaron la migración hacia la región y sustentaron el crecimiento del comercio, puesto que a través de los vínculos existentes en sus lugares de origen, así como los que se crearon en el nuevo contexto, generaron las condiciones para el inicio, crecimiento y consolidación de las unidades comerciales.

En el caso de los comerciantes orureños, su red se estructuró en torno a una figura central, la del pionero Patricio Villca, en torno a quien se construye una amplia trama compuesta por parientes cercanos y trabajadores vinculados.

Las redes sociales de los importadores se diferencian nítidamente entre si por las influencias y tradiciones propias de sus lugares de origen.

Figura 1
Red social de Patricio Villca



Fuente: Elaboración propia.

8 Entrevista a pariente de comerciante en Cochabamba.

Así, entre los comerciantes del occidente del país (orureños y paceños) se aprecian redes sociales densas, compuestas por vínculos de parentesco sanguíneo y simbólico, donde prevalece la reciprocidad característica de las comunidades andinas; estas redes, al estar constituidas por lazos fuertes, se tornan cerradas a la incorporación de nexos que no sean familiares. Su aporte al afianzamiento y crecimiento de la unidad comercial ha sido esencial, por lo menos en los dos primeros períodos descritos. Por ellas, circuló capital económico, social y cultural, necesarios para el despegue y consolidación de la empresa comercial. Estas redes se articularon alrededor de las familias que lideraron la expansión del comercio de importación.

En el caso de los comerciantes orureños las redes familiares hacen parte de una red mayor, constituida por vínculos de paisanaje, la de los “orinoqueños”.

Por su parte, los comerciantes pandinos presentan redes menos densas, con escasa participación familiar y predominio de vínculos débiles que jugaron el papel de articuladores a redes económicas comerciales de otros contextos, nacional e internacional, y que, a su vez, propiciaron la inserción en la actividad comercial. Estos rasgos son compartidos con comerciantes provenientes de regiones no andinas del país y con los brasileños para quienes los lazos fuertes no fueron determinantes en su desempeño comercial.

De manera específica, estas redes aportaron en diversos grados de intensidad durante los tres períodos definidos al desarrollo del comercio: en el primero, la organización del trabajo y la división y asignación de roles al interior de los grupos permitió superar los momentos de carencia de capital económico y contribuyeron al acceso de recursos materiales, de conocimiento y de capital, indispensables para iniciar la práctica comercial.

De manera general, estas redes familiares y sociales generaron procesos de consolidación a través de la cooperación, apoyo y trabajo conjunto,

constituyéndose también en mecanismos de cierre, al excluir a otros agentes del comercio local, de manera tal que vienen a ser la principal estrategia para consolidar un poder económico de grupos emergentes. Los nexos de estas redes no se limitan a Cobija o a sus lugares de origen, sino que se han ampliado a lugares como Puerto Evo y Villa Mapajo, expandiendo de esta manera el control territorial de estas redes.

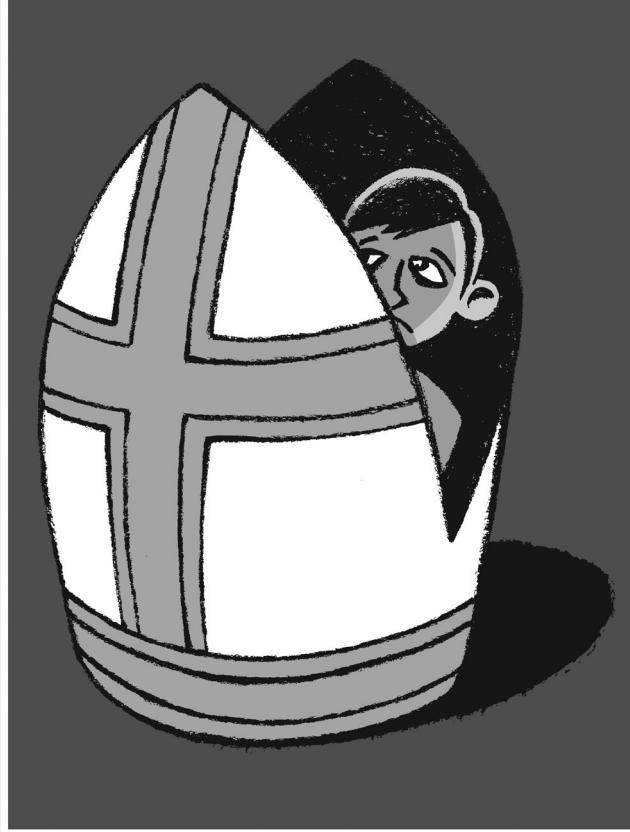
ÉLITES EN PANDO

La configuración de los liderazgos económicos en Pando estuvo marcada por las dinámicas económicas que se dieron en su territorio. A fines del siglo XIX emergieron del sistema económico de explotación de la goma y a partir de mediados del siglo XX se articularon al sistema de explotación de la castaña. Las élites tradicionales fundaron su posición originalmente en base al aprovechamiento de los productos del bosque y establecieron fuertes vinculaciones internas con regiones de Beni y Santa Cruz así como vinculaciones internacionales a través de la comercialización de los productos naturales de la región.

El aporte en términos económicos y de generación de empleo de los sectores extractivos con incidencia en el área rural, muestra la base económica que tienen estos grupos, para los cuales la tenencia de la tierra y el aprovechamiento de sus productos es el factor principal de su reproducción. Esta élite fue ampliando su base económica, articulándose principalmente al rubro de la ganadería asumiendo un liderazgo durante las últimas décadas.

Pero la élite propiamente dicha del departamento adquiere mayor preponderancia durante las décadas del ochenta al 2000 y se constituye a partir de la acción política; aunque se va desarrollando sin un sustento económico, construye su base en las vinculaciones políticas con las diferentes estructuras de gobierno, a nivel central básicamente con los partidos del Movimiento

NO OLVIDAR



Frank Arbelo. *Cartel para no olvidar*. Grafito y color digital, 2011.

Nacionalista Revolucionario (MNR), Acción Democrática Nacionalista (ADN)⁹ y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), con una fuerte base social que, a nivel local, sustentó su accionar político institucional.

El poder político regional que detentaba esta élite y sus vinculaciones con el poder central, reclamaron la atención del eje central hacia la región, provocando, de cierta forma, una “mirada forzada” desde el nivel central, plasmada en la dotación de infraestructura de transporte y comunicaciones, presupuestos adicionales y ciertos marcos normativos como son la reglamentación y las sucesivas ampliaciones de la Zona Franca de Cobija, lo que llega a constituir un proyecto político que fue articulando a diferentes actores y sectores económicos y sociales del departamento y la región¹⁰.

De manera general las élites de Pando expresan características similares a las identificadas en el Beni por Gonzalo Rojas en cuanto a sus bases de sustentación y niveles de diferenciación de la estructura social.

...élites en una región periférica de la economía nacional, con una escasa industrialización (...), que no contiene una alta diferenciación estructural, pero que es parte de procesos de modernización social y política sobre la permanencia de estructuras sociales tradicionales y una estructura latifundiaría de la tierra (Rojas, 2000: 13).

Pese a los intentos de esa élite local, sus esfuerzos no fueron suficientes para dinamizar el desarrollo regional ni superar las desventajas estructurales que exhibe Pando en

términos de vinculación, servicios dinamizadores de la producción y la industria. Dentro de ese marco, la alternativa fue el impulso del comercio que supuso la creación y ampliación de la Zona Franca.

No obstante de que la dinamización del comercio es consecuencia de una iniciativa de la élite política, a través de la normativa regulatoria, esta no llegó a identificarlo como un espacio económico para su propia actuación empresarial, sino que prefirió mantenerse en el rubro agropecuario. Fueron pocos los que se vincularon indirectamente al comercio, mediante la derivación de parte de su excedente a préstamos captados por los importadores.

IMPORTADORES, GRUPO ECONÓMICO EMERGENTE

En los últimos veinte años, se ha generado un ambiente propicio para la generación de nuevos liderazgos que emergen del comercio, particularmente importador, que aporta nuevos rostros, nuevas pautas económicas y culturales, y nuevas formas de articulación con el contexto económico local e internacional.

Este grupo económico, que emerge de la dinámica propia del comercio local, ha crecido en la “marginalidad” del ámbito político, beneficiándose de iniciativas promovidas por la élite tradicional, pero sin una visión política propia, sino esencialmente económica, de beneficio económico, algunas veces corporativa o familiar.

Estos grupos de comerciantes, nacieron subalternos, no nacieron con poder y fueron creciendo y en un momento lograron

9 Para el 2005 Cesar Rojas escribe: “En la última década se ha acentuado el liderazgo de ADN, con la figura sobresaliente de Leopoldo Fernández. Otros líderes emergentes de segundo nivel forman parte de una élite política que ha influido en la política nacional en los últimos diez años” (Rojas, 2005: 30).

10 Esta élite, y además por la historia económica de la región, mantenía una fuerte vinculación con las élites tradicionales de la región norte del Beni, principalmente de Riberalta.

mucho poder económico; de repente en un momento la élite tenía contacto con ellos, pero eran contactos funcionales en el marco de intereses muy concretos, y probablemente ellos participaban en ‘la cosa’, pero desde la marginalidad (Entrevista con Ton Martínez, sociólogo).

Desde luego que, en virtud de la acumulación de capital, la visión y actuación corporativa del grupo emergente y la importancia que adquiere en el contexto local, se generan articulaciones entre este grupo y la élite local, que en el tiempo evolucionaron más allá de una relación pura y estrictamente funcional hasta converger en un “encuentro de intereses” de la élite política regional con este grupo económico en formación.

Más allá de que la dinámica de frontera tiende a favorecer espontáneamente condiciones propicias para el comercio, la competitividad propia y particular de Cobija se expresa en la creación y mantenimiento de la Zona Franca, de manera que la actividad comercial ha llegado a convertirse en punto central de las políticas departamentales y las gestiones nacionales, promovidas por la élite tradicional en los últimos veinte años.¹¹

Debido a lo anterior, las relaciones de poder entre la élite política y los comerciantes importadores conformados principalmente por migrantes del occidente del país, fueron moldeadas por la convergencia de intereses de ambos sectores, lo que se manifiesta en el fortalecimiento de la zona franca, expresando la concurrencia del interés político por generar una dinamización del desarrollo local con el interés económico de contar con las condiciones físicas y jurídicas que amparen y faciliten su actuación en el campo comercial.

La acumulación de recursos económicos ha determinado un proceso de diferenciación social de los importadores, en relación a los demás migrantes y a comerciantes de otros rubros. Esta diferenciación se expresa en los niveles de consumo y nivel de vida que han logrado, muestra de ello es el acceso que tienen los hijos de los importadores a colegios y universidades privadas en Cobija o en otras ciudades del país. Esta diferenciación también se expresa en la multiplicación de edificaciones destinadas al comercio y a la vivienda, la cantidad de bienes inmuebles que poseen, de automotores, así como las inversiones que realizan en otras áreas de la economía local y regional.

Un ejemplo es don Nemesio, yerno de Patricio Villa, quien dejó la profesión de ingeniero y su ocupación de profesor universitario en Cochabamba para incorporarse al comercio en Cobija; en su inicio debió hacer hasta de “cargador” de las mercaderías de su negocio, actualmente es propietario de tres tiendas comerciales, ubicadas en la zona de mayor potencial comercial. El “Comercial Acre”, una de ellas, es tienda de referencia para el comprador local y brasileño, en su búsqueda de artículos variados y de alta tecnología. Otra de ellas, oferta productos de alta calidad principalmente perfumes y artículos de lujo.

Si bien ahora los comerciantes son movidos por la lógica de la acumulación ampliada, difieren en las estrategias que utilizan para su mantenimiento y crecimiento; una parte importante posee una fuerte base cultural que sustenta la práctica comercial.

ESTRATEGIAS Y LÓGICAS DE ACUMULACIÓN

El comerciante importador incrementa sus volúmenes de capital apoyándose en una serie de

11 “El fortalecimiento de la Zona Franca se dio a partir de la compra de los terrenos y construcción de infraestructura básica que le permita funcionar como está hasta ahora; ello también significó la ampliación del radio urbano de la ciudad de Cobija” (Entrevista a Iván Arab, Exdirector Zona Franca, gestión 1993 -1997).

“estrategias de conservación”, guiadas por una lógica de acumulación.

Considerando la perspectiva de “campo” de Bourdieu, en el que se establece una serie de luchas donde “se juega la acumulación de la forma de capital para asegurar la dominación del campo”, los individuos deben establecer sus estrategias para enfrentar la relación de fuerzas entre los agentes y los diferentes grupos intervenientes en este campo, como de los otros campos, por lo que deben enfrentar una “competencia interna” y una “competencia externa”.

Entre los comerciantes importadores se evidencia una diferenciación en términos de estrategias utilizadas que difieren debido a su origen cultural: por un lado las estrategias de quienes provienen del occidente y de los comerciantes locales, brasileños y de otras regiones del país. Para los migrantes del occidente sus estrategias básicamente se encuentran centradas en la lógica de la comunidad, la cohesión y el grupo, mientras que para los demás comerciantes, prima la lógica de la competencia, la diferenciación de los productos y de las condiciones de compra de la mercadería.

Estrategias de comerciantes de occidente:

- Creación y movilización de redes sociales para transmitir información, acceder a financiamiento, apoyar las prácticas comerciales.
- Ocupación de mano de obra de parientes consanguíneos y simbólicos.
- Conformación de organizaciones como asociaciones, cooperativas que responden a estrategias de cohesión y cooperación.
- Cooptación de espacios de dirección en las organizaciones del sector¹².

- Ayuda mutua y acción colectiva en las diferentes etapas del comercio.
- Prospección de mercados de provisión de mercaderías.
- Vinculación con nexos económicos internacionales.
- Circulación de información a través de sus redes propias

Estrategias de comerciantes locales, de otras regiones del país y brasileños:

- Uso de planes de negocio.
- Empleo de estrategias de marketing focalizado en el comprador brasileño.
- Contacto directo con proveedores, representaciones de productos con exclusividad para la región¹³.
- Prospección de mercados de provisión de mercaderías.
- Vinculación con nexos económicos internacionales.
- Información obtenida de fuentes externas al comercio.

La condición de liderazgo económico de estos grupos deriva de su operación como grupo integrado vertical y horizontalmente, del monto de sus activos, sus ventas y de los empleos que genera.

LOS EXCEDENTES: ENTRE LA REINVERSIÓN Y LA DIVERSIFICACIÓN

Hasta hace unos seis o siete años, aparentemente en todos los casos, los excedentes generados eran reinvertidos de forma exclusiva en el comercio.

12 La Cámara de Industria, Comercio y Servicios de Pando es dirigida por los comerciantes de occidente desde mediados de la década de los ochenta.

13 Es el caso de una tienda que comercializa trajes de novias y que tiene la representación de las dos mejores tiendas de ropa para novias a nivel internacional: una estadounidense y la otra española. Esta tienda compite con las de São Paulo, Brasil.

Todavía ahora, una gran mayoría (83%) reinvierte en la misma actividad comercial, mejorando la infraestructura comercial, aumentando el volumen de mercadería o ampliando el número de tiendas comerciales.

Al 17% restante le interesa diversificar, “no poner todos los huevos en la misma canasta”; esto los ha llevado a identificar oportunidades de inversión en las áreas de servicios y producción, lo que implica un cambio de visión, de lógica económica y de vinculación con la estructura productiva local. Los comerciantes orureños tienen hoteles; uno de ellos, una estación de servicios; tres tienen haciendas ganaderas, y uno fábrica de cerámica, entre otras inversiones más. La mayoría son propietarios de terrenos y casas en diferentes zonas de la ciudad, y tienen inversiones en otras ciudades del país y del exterior.

Para quienes continúan invirtiendo en la importación de mercancías, no sólo lo hacen en Cobija, sino en otros lugares dentro de Pando y del país, poniendo en evidencia la práctica de multilocalización de actividades, para aprovechar oportunidades que se encuentran en distintos ámbitos o espacios económicos. Entre los paceños hay quienes tienen una tienda en Cobija, en la Huyustus de La Paz, y en El Alto; entre los orureños algunos tienen tiendas en Cobija y en Villa Mapajo, o en Puerto Evo, nuevos centros de comercio en la frontera con Brasil.

Asimismo, muchos de los comerciantes están invirtiendo también en otros espacios en el extranjero. Han adquirido terrenos en zonas comerciales de las vecinas ciudades de Brasiléia y Epitaciolândia, lo que hace prever una visión de aprovechamiento de las condiciones legales que estas ofrecen con los *free shopping* para ciudades brasileñas de frontera.

Hay también quienes han invertido en Iquique, Chile, y en otros espacios más lejanos aún.

LA ORGANIZACIÓN CORPORATIVA DE LOS COMERCIANTES

Los comerciantes importadores se hallan articulados a través de la Cámara de Industria, Comercio y Servicios de Pando, CIC-Pando, institución que aglutina a estos actores igual que a los de servicios, construcción y producción; de todos ellos, los comerciantes constituyen más del 70% de los asociados.

La *Cámara* nace en el año 1902 con el nombre de Cámara de Comercio, “en función de la latente actividad comercial del rubro de la goma”¹⁴, y durante un tiempo pierde su vigencia debido a la caída de las exportaciones de goma. A partir de 1983 recupera protagonismo debido a que la reglamentación de la Zona Franca estableció la obligatoriedad de ser registrado en la Cámara de Industria y Comercio de Pando para ser usuario de la Zona Franca y además formaba parte del Directorio de la Zona Franca, como parte de la “representación de la sociedad civil”, lo que le otorgó un mayor protagonismo en cuanto al “ejercicio de un poder no instituido”.

El protagonismo adquirido por la Cámara desde el año 1983 hasta 2008, es decir por un cuarto de siglo, se vio debilitado por los cambios en la reglamentación de la Zona Franca efectuados en octubre de 2008, sin que se haya establecido un “posicionamiento público” al respecto, planteándose dos hipótesis frente a ello: por un lado, el “temor social” ante los cambios drásticos y traumáticos que se generaron no sólo en el ámbito político, sino social y económico, que “dejaron sin voz y sin acción” a los comerciantes importadores; o, por otro, las presiones y negociaciones con las instancias de gobierno que aplicaron tales cambios. Ciertas acciones posteriores dan luces sobre “posibles pactos”, como “el reintegro” que efectuó el gobierno a los comerciantes importadores

14 Cámara de Industria, Comercio, Servicios y Turismo de Pando: Plan Estratégico Institucional 2011-2015, 2010.

afectados por los conflictos de 2008, el aporte para la conclusión del edificio de la CIC-Pando y el financiamiento del programa “Bolivia cambia, Evo cumple” a la conclusión de la infraestructura de la Cooperativa Arenales, de propiedad de los comerciantes orinoqueños, ubicada sobre la carretera Cobija - Porvenir.

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA, ENTRE NEGOCIACIÓN Y PRESIÓN

Los comerciantes importadores de Cobija no han penetrado las estructuras locales de poder político, pese a la notable expansión de su base económica lograda a través del tiempo y muy notoriamente en los últimos siete años. Aparentemente, para la mayoría de ellos su presencia en ese espacio no sería parte de su visión, de su proyecto de vida, que se circunscribearía a desarrollar su capacidad de acumulación, manifestando “desinterés” por la participación en los espacios de poder político. En las entrevistas señalan que la participación de algunas personas provenientes del sector, en espacios como en el legislativo municipal, obedece a una decisión individual o familiar, pero en ningún caso corporativa.

La inversión que ya tienen en infraestructura comercial y la que están realizando en otras áreas como hotelería, servicios y ganadería durante los últimos años, lleva a prever que en el corto plazo requerirá de marcos normativos claros y estables, que tendrán que pactarse o negociarse con diferentes estructuras de poder, en especial, del ámbito nacional o promovidos desde sus representantes.

Si bien hasta ahora no participan abiertamente ni expresan una aspiración a participar en espacios de poder de manera corporativa, los comerciantes importadores son un importante grupo orgánico de la sociedad pandina, debido, entre otros aspectos, a su relación e influencia con un grupo cada vez más numeroso de trabajadores

que desarrollan sus tareas en esa área, lo que tiene impacto en el apoyo que han prestado a diferentes líneas políticas en períodos eleccionarios.

Por dicho motivo, tener el apoyo de este sector es cada vez más importante para los partidos y agrupaciones políticas, lo que los lleva a establecer estrategias de negociación o de presión ante ellos. Negociación, en el sentido de ofrecer o garantizar ciertos beneficios para el grupo, que van desde ajustes en las regulaciones de funcionamiento hasta el financiamiento para la construcción de infraestructura del grupo; y de presión, como amenazas en sentido de provocar el cierre de la Zona Franca, incluso antes de 2018, o su cierre definitivo al cumplimiento de su periodo de vigencia.

En esta última década, durante la gestión del MAS en las estructuras de gobierno departamental y municipal y con posible relación a los nexos familiares existentes entre algunos comerciantes importadores con el presidente Evo Morales, es posible advertir miembros o nexos de los comerciantes importadores con las estructuras operativas así como de fiscalización y control.

CONCLUSIONES

Históricamente los sistemas productivos en Pando promovieron liderazgos económicos vinculados al mercado mundial, con una base económica fuerte dependiente del aprovechamiento de productos naturales. La élite política propiamente dicha, se erigió más bien a partir de una estructurada base social y política a nivel local, como de sus articulaciones con partidos e instancias estatales del nivel central. Estas élites políticas cobraron mayor relevancia en los últimos quince años, durante los cuales fortalecieron su base económica y lograron un mayor protagonismo a nivel nacional. Sin embargo, la crisis del sistema de partidos políticos resquebrajó la estructura de esta élite local, generando

su debilitamiento y un vacío en la estructura de liderazgos políticos locales.

En paralelo, durante los últimos veinte años fue desarrollándose una dinámica económica en el ámbito comercial que ha generado la emergencia de actores económicos con gran capacidad de acumulación de capital, articulados en torno a grupos económicos, desde donde construyeron y mantuvieron densas redes sociales a nivel local y establecieron conexiones económicas a nivel local, nacional e internacional.

Este sector de comerciantes importadores ha impulsado nuevas formas de organización empresarial basadas en el trabajo familiar, donde la acumulación además de ser individual se amplía al ámbito familiar y de grupo, especialmente cuando se trata de grupos de migrantes de un mismo territorio. Se potenció al grupo para generar la base económica necesaria que de cierta manera permitió mantener un “control social” sobre la actividad comercial de Pando.

A partir de este desempeño lograron mayores niveles de inversión, ya no sólo en la ampliación del comercio, sino en infraestructura de todo tipo (comercial, viviendas, servicios), desplegando su capacidad de expansión económica a otros sectores. Sin embargo, parece haber un desconcierto entre ellos, ya que por un lado se han arriesgado a invertir en el comercio, pero aún existe incertidumbre respecto a la inversión en el área productiva. Asimismo, dado el nivel de *saturación* al que ha llegado la actividad comercial, también parte de los excedentes se está orientando hacia la compra de terrenos en las ciudades brasileñas de frontera, Brasiléia y Epitaciolândia, así como el establecimiento de tiendas comerciales en otros puntos de la frontera boliviana con Brasil. No es de sorprender, dada la visión de negocio y la capacidad de expansión que va logrando este grupo, que oriente su actuación hacia la posesión de propiedades en otras partes del mundo como China, en particular,

demostrando su capacidad de expansión y uso de diferentes espacios territoriales.

Son grupos que emergen en su mayoría de sectores populares, migrantes rural urbanos, que aún usan códigos rurales, como el “trabajo conjunto” del *ayni*, para desenvolverse en contextos urbanos donde, para otros, prima la competencia y no la solidaridad social. Por un lado se muestra que las redes sociales funcionan en el ámbito económico generando pautas culturales y sociales que sirven como fuerzas impulsoras para el despegue de la actividad económica; sin embargo, también se expresa su contradicción, pues un mayor crecimiento económico de los agentes conlleva al debilitamiento paulatino de las redes sociales y su sustitución por redes económicas.

Las formas empresariales con “rasgos de informalidad” son empujadas a la formalidad. Las prácticas tales como las compras conjuntas para distribuir entre el grupo, la fuerza de trabajo familiar al margen de toda relación laboral formal, con retribuciones de tipo no monetarias, son paulatinamente reemplazadas debido a la presión institucional —en este caso de Aduana, Impuestos Nacionales, Ministerio de Trabajo— que los empujan hacia una actuación “formal” de la actividad comercial. Los comerciantes tienen dificultades para moverse en la legalidad, debido a las multas y sanciones que les imponen estas entidades y, por otro lado, debido a la falta de información y asesoramiento, así como de la lógica empresarial, especialmente evidente entre quienes se insertaron en el primer y segundo periodo del comercio, es decir, entre 1984 y 2004.

En términos políticos, su visión centrada en el desempeño económico antes que en una participación en ámbitos de poder, demandó una vinculación o articulación con los liderazgos políticos, para establecer el marco normativo necesario al funcionamiento ventajoso del comercio de importación.

Estos grupos vinieron a ocupar un “espacio casi vacío” con una débil presencia de actores económicos locales, lo que facilitó su inserción en la dinámica económica local sin los obstáculos propios de las pugnas por desplazamientos o escalamientos; estos grupos no desplazaron a otros, económicamente y menos políticamente. Gracias a ello lograron una conjunción de intereses con las élites políticas, a través de la consolidación de la Zona Franca, que debía promover una dinámica económica favorable, ante las limitaciones estructurales del desarrollo de la industria local, y generar condiciones físicas y legales para la actividad comercial.

La élite como tal debe contar con poder, con poder de decisión, poder para intervenir en la toma de decisiones ya sea para beneficio propio o de la sociedad; en este sentido el sector de los comerciantes importadores, no ha logrado constituir “ese poder”; a su vez, y lo más importante, no ha logrado un “reconocimiento social”, no ha generado un discurso, una ideología que “legitime” su actuación. Ni ellos mismos ni las autoridades han generado una visión, un discurso sobre la importancia del sector comercial y su aporte al desarrollo regional.

Desde nuestra perspectiva, no se han constituido en élite¹⁵, pero sí en un grupo económico emergente, con una fuerte base económica en evolución hacia una burguesía, una burguesía principalmente aymara, que en la medida en que desarrolle y consolide su inversión en el ámbito de la producción, tenderá a convertirse en clase social, propietaria de los medios de producción y contratante de mano de obra asalariada.

Si este grupo manifestaba, hasta ayer, un desinterés hacia la política, experimentará necesidades crecientes, ya no sólo acuerdos, sino participación directa en espacios de poder, para

garantizar la seguridad jurídica de sus inversiones, así como de su reproducción y expansión. La inversión realizada en infraestructura, en casas, en terrenos, tanto como en otras áreas de la economía local permite ver que “han venido para quedarse”, que están “apostando a la perennidad” y, por lo tanto, su vinculación política es inminente.

Pese a que la dinámica económica en torno al comercio de importación en Cobija no se gesta a partir de un proyecto político económico del MAS para crear nuevas burguesías surgidas de los sectores populares, ya que sus inicios devienen de más de dos décadas y obedecen a visiones regionales, los comerciantes importadores tenderán a actuar políticamente para proteger sus intereses a mediano y largo plazo, lo que incrementará las posibilidades de que terminen constituyendo una nueva élite.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonnewitz, Patrice
2006 *La sociología de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Bourdieu, Pierre
2010 *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Burgos, María Elena
2001 “Redes sociales: conceptos y métodos de análisis”. En: *T'inkazos 9*. La Paz: PIEB.
- Castellón, Carmen
2010 “Un análisis en torno a algunos estudios sobre elites en Bolivia”. Texto completo en: www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851.
- Flachsland, Cecilia
2003 *Pierre Bourdieu y el capital simbólico*. Madrid: Campo de ideas
- Flores, Margarita; Rello, Fernando
2001 “Capital social: virtudes y limitaciones”. Texto completo en: <http://www.eclac.org/prensa/noticias/comunicados/3/7903/flores-relllo.pdf>

15 “Lo característico de las élites, es esa posición de privilegio y dominio, donde el reconocimiento de la sociedad es importante, es lo que legitima su existencia” (Rojas, 2010: 10).

- Gordillo, José Miguel; Rivera P., Alberto y Sulcata, Ana
2007 *¿Pitaq Kaipi Kamachip? Las estructuras del poder en Cochabamba 1940-2006*. La Paz: UMSS- DICyT-CESU, PIEB.
- Irurozqui, Martha
1992 “Las élites bolivianas y la cuestión nacional, 1899-1920”. Texto completo en: <http://digital.csic.es/handle/10261/15451>
- Llanque Ferrufino, Ricardo Jorge; Villca, Edgar Willy
2011 *Qamiris aymaras. Desplazamiento e inclusión de élites andinas en la ciudad de Oruro*. La Paz: PIEB.
- Matta, Andrés y Bolagna, Eduardo
S/f “Una perspectiva sociológica de las prácticas económicas”. Texto completo en: www.adec.or.ar/biblioteca/public/capacitacion/libro-programa-de-bonos/cap.4.pdf.
- Pacheco, Pablo
1992 “Integración económica y fragmentación social. El itinerario de las barracas en la amazonía boliviana”. La Paz: CEDLA.
- Ponce Leiva, Pilar
2008 “Redes sociales y ejercicio de poder en la América Hispana: consideraciones teóricas y propuestas de análisis”. En: <http://revista-redes.rediris.es>.
- Prado, Fernando (coord.).
2007 *Poder y élites en Santa Cruz, tres visiones sobre el mismo tema*. Santa Cruz de la Sierra: CEDURE y El País.
- Rojas Canelas, Cesar et al.
2005 *Migraciones a Pando y su contribución al desarrollo regional*. La Paz: PIEB.
- Rojas Ortuste, Gonzalo
2009 *Cultura política de las élites en Bolivia 1982-2005*. La Paz: CIPCA, Friedrich Ebert Stiftung – FES.
- Rojas O., Gonzalo; Tapia, Luis y Bazoberry, Oscar
2000 *Elites a la vuelta del siglo. Cultura Política del Beni*. La Paz: PIEB.
- Samanamud, Jiovanny
2003 “La configuración de redes sociales en la dinámica de la precariedad económica y laboral”. En: *T'inkazos 14*. La Paz: PIEB.

SECCIÓN II

INVESTIGACIONES

Emprendedores bolivianos en una ciudad global: el caso de Washington¹

Bolivian entrepreneurs in a global city: the case of Washington

Marie D. Price²

T'inkazos, número 33, 2013 pp. 69-87 , ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: abril de 2013

Fecha de aprobación: mayo de 2013

Versión final: mayo de 2013

Este estudio examina el emprendimiento hispano en el contexto de la formación de ciudades globales, centrándose en el área metropolitana de Washington D.C. y en las actividades empresariales de los inmigrantes bolivianos. La autora pone de relieve las características socioeconómicas de los bolivianos, el patrón espacial de los lugares de negocios, así como las estrategias que el grupo emplea. Este grupo se distingue por un mayor nivel de educación, ingresos y empleo por cuenta propia.

Palabras clave: emprendedores bolivianos / empresarios migrantes / empresario autónomo / negocios / redes sociales / capital social

This study examines Hispanic entrepreneurship in the context of global city formation, focusing on the Washington D.C. metropolitan area and the business activities of Bolivian immigrants. The author highlights the socioeconomic characteristics of the Bolivian entrepreneurs, the spatial pattern of their places of business, and the strategies that the group uses. This group is distinguished by a higher level of education, income and self-employment.

Key words: Bolivian entrepreneurs / migrant entrepreneurs / self-employed entrepreneurs / business / social networks / social capital

1 Este artículo es una revisión de un trabajo anterior publicado como “Hispanic Entrepreneurship in a Global City: The Bolivian Diaspora in Washington DC” en *The Hispanic Presence in Washington D.C.*, editado por Enrique Pumar, 2012.

2 Profesora de Geografía y Asuntos Internacionales, George Washington University. Correo electrónico: mprice@gwu.edu. Washington D.C., U.S.A. 20052.

CIUDADES GLOBALES Y EMPRENDEDORES INMIGRANTES

Los inmigrantes juegan un papel clave en cuanto a proveer de trabajadores, tanto especializados como no, a las ciudades globales (Sassen, 1991; Price y Benton-Short, 2008). En ciudades tan diversas como Los Ángeles, Sídney, Londres y Singapur, los inmigrantes componen un 25%, o incluso más, de la fuerza laboral existente. En los Estados Unidos los inmigrantes especializados han sido decisivos para el crecimiento del sector de la alta tecnología, el campo de la biomedicina, la ingeniería y las finanzas (Saxenian, 2006; Hall *et al.*, 2011). Los inmigrantes no especializados son desproporcionaladamente relegados al trabajo peligroso y difícil que los naturales del país adoptivo evitan (Massey, 2008: 8). Mientras crece el número de mujeres inmigrantes, estas son comúnmente contratadas para trabajos de cuidados, limpieza y servicio doméstico (Samers, 2010: 101).

Tanto en el sector especializado como en el no especializado, los inmigrantes en los Estados Unidos tienden a crear sus propios puestos de trabajo, y está ampliamente documentado que los inmigrantes tienen mayores probabilidades de ser autónomos que los habitantes nacidos en las áreas metropolitanas de los Estados Unidos (Price y Chacko, 2010). La sola presencia de inmigrantes puede estimular el crecimiento económico; un reportaje del Centro para el Futuro Urbano argumenta que “los inmigrantes autónomos se han posicionado como la clave para el futuro crecimiento urbanístico de ciudades como Nueva York y Los Ángeles, y con un poco de planificación y apoyo, podrían suponer un empuje económico aún mayor en el futuro” (Bowles y Colton, 2007). De hecho, la conexión existente entre inmigrantes y emprendimiento también es parte de la dinámica de las ciudades globales.

En este artículo se busca difundir algunos de los resultados de la investigación sobre la iniciativa

empresarial de inmigrantes en las ciudades globales, realizada entre 2006 y 2009, con el apoyo de una beca de investigación de CIBER. El foco principal del estudio se sitúa en una sola ciudad global: Washington D.C., y el papel que los naturales de Bolivia han jugado en la economía local y trasnacional de la misma. Durante los últimos treinta años, Washington ha surgido como uno de los mayores destinos para los hispanoamericanos, especialmente los provenientes de América central y la región andina. Aunque la población hispanoamericana era relativamente menor en tamaño hace tres décadas, el censo realizado en 2010 reveló que 800.000 hispanoamericanos residen en el área metropolitana de la ciudad, de una población de 5.6 millones, lo que arroja una cifra del 14% de la población total. Los ingresos medios de los hispanoamericanos en el área metropolitana entre los años 2009 y 2011 eran de \$us 63.823, considerablemente mayores que la media nacional para este grupo, que en el mismo periodo recibía \$us 40.843. Estos datos avalan el punto de vista de que los hispanoamericanos residentes en el área metropolitana de Washington D.C. son los más pudientes de todo el país (O’Neil Parker, 2005).

En un estudio fundacional sobre los autónomos hispanoamericanos de Washington en los años noventa, Patricia Pessar (1995) concluyó que la identidad nacional y la adherencia a clases sociales lastraban significativamente el desarrollo de una economía centrada en este grupo. Es ciertamente engañoso pensar en términos de una economía centrada en todo el espectro hispanoamericano, cuando lo más razonable sería pensar en pequeñas subeconomías como la salvadoreña o la peruana. Dado que existe una gran variedad de orígenes nacionales del grupo hispanoamericano en Washington, y de que estos últimos tienden a pensar en sí mismos en términos de nacionaldad y no de colectivo étnico o social, el estudio se centró en la experiencia empresarial de un solo grupo: los inmigrantes bolivianos.

Gracias a la atención prestada, específicamente a los emprendedores inmigrantes de un grupo específico y en una sola ciudad, uno puede analizar individualmente tanto el contexto urbano de la misma como su relevancia para el emprendimiento. En este caso se utilizaron las siguientes categorías: características socioeconómicas, patrón geográfico y redes estratégicas de las economías inmigrantes en ciudades globales como Washington. Del mismo modo, se tomaron en cuenta determinadas estructuras rígidas que limitan la capacidad de un inmigrante de convertirse en un empresario autónomo en esta ciudad.

El contexto socioeconómico incluye nichos particulares de mercado de la economía urbana que los distintos grupos inmigrantes pueden explotar, y la relación que estos grupos de inmigrantes tienen entre ellos mismos y los habitantes nacidos en el territorio de adopción. En el aspecto geográfico del emprendimiento se incluyen la distribución de los negocios regentados por inmigrantes y su distribución residencial. Por ejemplo, las oportunidades de negocio disponibles para una gran comunidad inmigrante localizada en un solo punto son menores que las de grupos más pequeños, pero más alejados geográficamente. Por último, las redes de negocios y el capital social de grupos específicos de personas son elementos claves para el éxito empresarial. Las organizaciones de inmigrantes (tómense como ejemplo las organizaciones religiosas, deportivas o asociaciones de crédito) influyen significativamente en su capacidad de acceder a capital financiero y social.

El rol que juegan los inmigrantes en el tejido empresarial, así como las características sociales que prevalecen entre estos grupos, como la emprendeduría, están bien documentados (Aldrich y Waldinger, 1990; Raijman y Tienda, 2000; Pandit y Holloway, 2005; Kaplan y Li, 2006). Los motivos para el emprendimiento inmigrante son variados, pero las tres interpretaciones más

completas de este patrón incluyen: la tesis del enclave, la tesis de la movilidad bloqueada, y la tesis de la diversidad ventajosa. En este documento estas tres tesis serán empleadas para interpretar el resultado de mi investigación.

La tesis del enclave afirma que el emprendimiento inmigrante es originado por la demanda de bienes y servicios de una determinada comunidad, normalmente concentrada en las ciudades (Wilson y Portes, 1980; Light y Bonacich, 1991; Aldrich y Waldinger, 1990). Esta tesis se basa en la asociación de inmigrantes para crear una economía centrada en su grupo poblacional, y en general no habla del papel del Estado o las agencias locales en la creación de empresas centradas en el mencionado grupo. La tesis de la movilidad bloqueada contextualiza la emprendeduría inmigrante como una respuesta a los prejuicios culturales de la sociedad adoptiva y sus estructuras económicas (Aldrich *et al.*, 1983; Li, 2001). En particular, aquellos inmigrantes cuyas credenciales no son reconocidas o aquellos que experimentan discriminación en el mercado laboral recurren a la emprendeduría para crear oportunidades para sí mismos.

La ventaja que ofrece la tesis de la diversidad pone el acento en el capital social y el cultural que los inmigrantes, especialmente aquellos con buenas cualificaciones, traen a las ciudades, que a su vez fomentan mayor creatividad y crecimiento económico (Florida, 2002; Saxonian, 2006; Wood y Landry, 2008). Esta interpretación es más reciente acerca de la influencia que los inmigrantes empresarios tienen en la economía urbana, y está especialmente potenciada por el influjo de inmigrantes con altas cualificaciones de Asia oriental y sur a los Estados Unidos. Muchas de las políticas urbanas contemporáneas que planean atraer a nuevos inmigrantes están inspiradas por la creencia de que estos últimos pueden potenciar la renovación económica, cultural y demográfica de estas ciudades.



Frank Arbelo. *No se coman al Tipnis* (cartel). Tinta china y color digital, 2011.

La tesis de la diversidad ventajosa también tiene implicaciones a nivel trascultural. Anna Lee Saxenian arguye en *Los nuevos argonautas* (2006) que los empresarios inmigrantes pueden usar su capital sociocultural en su provecho para encontrar socios extranjeros, clientes y proveedores, y para administrar complejas relaciones internacionales de forma efectiva. Mientras que el trabajo de Saxenian se centra en los inmigrantes chinos e indios, este estudio pretende explorar las estrategias de mercado y comercio que unen a los emprendedores bolivianos en el área metropolitana de Washington. A través de entrevistas y grupos especializados, los datos aquí contenidos reflejan la importancia de Washington como centro de la emprendeduría boliviana. Este estudio refleja la importancia de las redes sociales y conexiones culturales para crear nuevos negocios, construir relaciones laborales, y ganar una parte del mercado. Por todo ello, Washington provee una localización ideal para entender las relaciones socioculturales de los bolivianos aquí residentes, y su influencia en los patrones de inversión en los Estados Unidos y más allá.

METODOLOGÍA APlicada EN EL ESTUDIO

Esta investigación descansa sobre una metodología mixta de análisis cuantitativo y cualitativo para examinar las estrategias de los emprendedores bolivianos en el área metropolitana de Washington. Datos del censo nacional en términos étnicos y de ciudadanos originarios de Bolivia residentes en la ciudad han sido utilizados para identificar el crecimiento de la comunidad, las áreas de asentamiento e indicadores socioeconómicos. En este estudio, los negocios regentados por inmigrantes y el autoempleo son sinónimos de emprendimiento.

En el censo de población llevado a cabo en los Estados Unidos en 2010 no había preguntas relacionadas con el país de origen de los

inmigrantes, pero sí acerca de la identificación racial y étnica. Los investigadores que quieran investigar los datos demográficos de la inmigración en Estados Unidos deben utilizar para ello la Encuesta Americana de las Comunidades (ACS, por sus siglas en inglés), llevada cada año por la administración censaria del gobierno. Este departamento recomienda usar las estadísticas acumuladas de tres años, y en diferentes fases geográficas, en este caso el nivel metropolitano. La mayoría de datos socioeconómicos y demográficos de este estudio provienen del ACS 2009-2011, que es el más reciente.

Métodos cualitativos como la organización de grupos especializados de discusión y entrevistas detalladas han sido utilizados para entender las motivaciones, experiencias y subjetividades del emprendimiento inmigrante. Un grupo de discusión con inmigrantes bolivianos emprendedores fue llevado a cabo, así como entrevistas individuales. Un total de once bolivianos participaron en el grupo con el objetivo de discutir acerca de sus trayectorias, preocupaciones y obstáculos en el emprendimiento, bajo el arbitrio de un moderador. Esta discusión fue llevada a cabo en su mayor parte en español y fue grabada y transcrita.

Durante las entrevistas individuales, preguntas de ámbito general fueron aplicadas junto con preguntas más personales como el nivel educativo, lugar de residencia, tiempo de residencia, y el trabajo realizado antes de emigrar a los Estados Unidos. Las preguntas generales provocaron una discusión sobre la percepción del entrevistado acerca de problemas como su situación de inmigrante emprendedor y la relativa presencia del gobierno, sus políticas e incentivos y su papel en facilitar el emprendimiento. Se investigaron las razones personales de cada individuo para establecer un negocio, los métodos de obtención de capital a los que recurrió, y los grupos de población que el empresario pretendía abarcar y en los cuales identificaba a sus empleados.

EL ÁREA METROPOLITANA DE WASHINGTON COMO DESTINO HISPANOAMERICANO

El área metropolitana de Washington es un importante sector, aunque poco valorado, para el estudio del emprendimiento inmigrante en los Estados Unidos. A pesar de ser un foco de inmigración relativamente reciente, la ciudad es el octavo destino preferido de los inmigrantes, y albergaba aproximadamente 1.2 millones de habitantes nacidos fuera del país en 2011. El área metropolitana mantiene una diversidad de inmigrantes cualificados y no cualificados en el mercado laboral. Analizando cada grupo inmigrante por su lugar de origen, 41,5% son hispanoamericanos, 35,5% asiáticos, y un 13,5% africanos (ACS, 2009-2011). En las pasadas tres décadas muchos inmigrantes han venido a la ciudad atraídos por el robusto sector de las telecomunicaciones, información, seguridad, biotecnología, construcción, y el sector servicios. Contrariamente a focos de inmigración más estudiados como Nueva York, Los Ángeles y Miami, se sabe relativamente poco de la mirada de lazos transnacionales que conectan a la comunidad hispanoamericana de Washington con la región homónima.

De acuerdo al ACS de 2011, 806.207 hispanoamericanos (tanto inmigrantes como descendientes de los mismos) viven en el área metropolitana de Washington, formando el 14% de la población total. Esta cifra es casi el doble desde el censo del año 2000, que definía a Washington como un “área de máximo crecimiento” de la misma comunidad, y que arrojaba una cifra de 432.000. Entre 1980 y el año 2000, la población hispanoamericana en la ciudad creció en un 346%. Tan solo en la última década, del año 2000 al 2010, el crecimiento fue de un 78%. Estas cifras de crecimiento se deben a la natalidad, la inmigración y la migración interna. El 56% de la población hispanoamericana en la ciudad nació fuera de los

Estados Unidos y los subgrupos dominantes son los salvadoreños, mexicanos, guatemaltecos, peruanos y bolivianos (ACS, 2009-2011).

Cuadro 1
Población hispanoamericana en el área metropolitana de Washington
(Incluye tanto a los inmigrantes como los nacidos en el área)

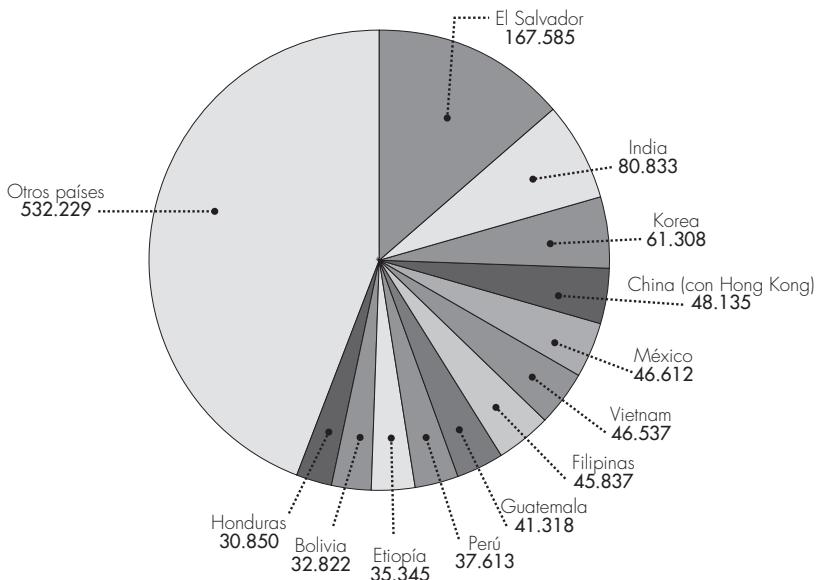
Año	Porcentaje de la población total	Número de hispanoamericanos
1980	3	96.767
1990	5	221.458
2000	9	432.003
2010	14	770.795

Fuente: Censo de los Estados Unidos 1980-2010.

En la mayoría de ciudades de los Estados Unidos el mayor grupo inmigrante está constituido por ciudadanos mexicanos. La diversidad de inmigrantes en general, y de hispanoamericanos en particular, convierte el caso de Washington en algo singular (ver Gráfico 1). De entre los 1.2 millones de inmigrantes en el área metropolitana, el mayor grupo es el salvadoreño, con más de 167.585 censados (ACS, 2009-2011). Los mexicanos son el segundo grupo más numeroso, con 46.612 individuos, que, sin embargo, sólo son una tercera parte de la cifra de salvadoreños. Guatemaltecos, peruanos y bolivianos andan a la zaga, con un tamaño comprendido entre 31.000 y 41.000 personas. Aun así, Washington atrae a una población inmigrante de orígenes más diversos aún: tras los salvadoreños, el mayor grupo lo constituyen los indios, seguidos por coreanos, chinos y vietnamitas. Inmigrantes africanos, muy en particular los etíopes, son parte importante de esta mezcla. Por ello, y en contraposición a ciudades como Los Ángeles, donde los mexicanos integran una amplísima mayoría,

Gráfico 1

Población extranjera en el área metropolitana de Washington, D.C. 2009-2011



Fuente: American Community Survey (ACS), 2009-2011, área metropolitana de Washington, D.C.

los emprendedores de origen hispanoamericano en Washington forman parte de una comunidad mucho más diversa.

Otra característica por la cual la comunidad hispanoamericana en Washington se destaca es su mayor poder adquisitivo, así como sus altos niveles de emprendimiento. Por ejemplo, entre los años 2009-2011, los ingresos medios por familia para el área metropolitana de Washington en total ascendían a \$us 86.680. En el caso de las familias hispanoamericanas la cifra, aunque menor, rondaba los \$us 64.000; y en el caso boliviano llegaba a los \$us 69.000. Por comparación, los ingresos medios totales por familia del país entero en las mismas fechas ascendían a \$us 51.484.

De igual manera, entre los grupos inmigrantes de Washington, los hispanoamericanos destacan por su alto nivel de autoempleo. En total,

el 4,9% de la población del área metropolitana eran emprendedores, mientras que en los hispanoamericanos esa figura ascendía al 6,2%, y llegaba al 10% entre los bolivianos (ACS, 2009-2011). Comparando a los grupos inmigrantes por sus regiones de origen, los hispanoamericanos tienden a tener un ratio más amplio en términos de autoempleo que sus homólogos asiáticos, africanos y europeos (ACS, 2009-2011). En términos de nichos de mercado en la región, los hispanoamericanos están sobrerepresentados en los sectores de producción y servicios, que tienden a ser los peor pagados. Dado el tamaño de esta comunidad, están infrarrepresentados en la ocupación profesional y la administración. Una vez presentados todos estos datos, quisiera centrarme en la comunidad boliviana emprendedora en Washington, D.C.

EL CASO BOLIVIANO

A nivel nacional, los bolivianos son un grupo muy pequeño, que constituye un 0,2% de la población inmigrante total. Sin embargo, en el área metropolitana de Washington, los bolivianos componen el 2,7% de la población inmigrante. El tamaño total de la población considerada “étnicamente” boliviana (que incluye tanto los inmigrantes como los nacidos en el territorio) en todo el país alcanza la cifra de 100.000 en el censo de 2010³. Aun así, el 44% de los bolivianos, o descendientes de bolivianos, residen en el área metropolitana de Washington, convirtiéndose en el destino preferido de esta comunidad (ACS, 2009-2011). Este porcentaje triuplica al segundo destino más popular, Nueva York.

Los bolivianos empezaron a llegar a Washington en números significativos entre los años ochenta y noventa. Parte de este flujo migratorio fue espoleado por la mala marcha de la economía boliviana, aquejada de hiperinflación en los ochenta, y el hecho de que muchos profesionales decidieron buscar oportunidades económicas en otros países. Ya había un pequeño grupo de bolivianos en Washington antes de esos años, pero la comunidad creció al ritmo que se divulgaban rumores sobre oportunidades laborales en la ciudad. Aunque los primeros inmigrantes eran especializados y con altos niveles de educación, las generaciones de inmigrantes más tardías traían niveles más bajos de educación y más precariedad residencial. Como grupo inmigrante, en general, les ha ido bien.

Los inmigrantes bolivianos tienen un perfil socioeconómico que difiere del inmigrante

hispanoamericano común, generalmente de Méjico o América central con poca o ninguna educación. La gran distancia geográfica actúa como criba de aquellos inmigrantes más pobres o de educación más deficiente. En general, los bolivianos que emigran a los Estados Unidos tienen un nivel de educación muy cercano a la media del país, e incluso mayor en algunos casos. Entre aquellas personas de ascendencia boliviana, un 88% ha completado la escuela secundaria, un 33% posee un graduado universitario, y un 11% un grado superior o especialización postuniversitaria. Cada uno de esos porcentajes supera la media estadounidense para los naturales del país (ACS, 2010). De todos los censados, un 65% eran nacidos en Bolivia, lo que reflejaba el alto componente joven de este colectivo. Aunque el ACS no tiene capacidad para reflejar el número exacto de bolivianos en los Estados Unidos, sí refleja que aquellos inmigrantes llegan al país con más capital social, lo que contribuye a que tengan una posición privilegiada entre los hispanoamericanos en general. Los naturales de Bolivia han emigrado históricamente a otros países, como Argentina o España, lo que les da una fuerte red de contactos internacionales. Esta serie de contactos les puede ayudar a asentarse en una ciudad global como Washington.

INTEGRACIÓN ECONÓMICA DE LOS BOLIVIANOS

Por desgracia, la relativa ventaja en términos de preparación que los bolivianos poseen a su llegada a los Estados Unidos no se traduce

3 Esta cifra se basa en los datos oficiales del censo de los Estados Unidos en el cual un número de ciudadanos se identificó a sí mismo como boliviano o descendiente de bolivianos. Este censo, sin duda, no cuenta los muchos inmigrantes indocumentados, pero se han hecho esfuerzos para registrar la mayor cantidad de familias posibles. El escritor boliviano Paz Soldán sugiere que la comunidad boliviana en los Estados Unidos puede alcanzar el medio millón de personas (Paz Soldán, 2007: 166) y Leonardo de la Torre estima que la comunidad boliviana en los Estados Unidos alcanza los 300.000 individuos, con el 50% de los mismos residiendo en el área metropolitana de Washington (de la Torre, 2006: 33). Estas cifras están probablemente infladas, pero también sugieren que muchos bolivianos que entran al país son inmigrantes indocumentados. Del mismo modo, los académicos bolivianos consideran a los hijos de inmigrantes como bolivianos también, lo que incrementaría el número de personas en diáspora.

inmediatamente en reconocimiento laboral en este país. Aunque en el área metropolitana de Washington, 51% de los habitantes trabaja en los sectores de administración, negocios, ciencias y artes, tan sólo un 20% de los bolivianos entran dentro de esta categoría. Muchos bolivianos no encuentran sus cualificaciones reconocidas al llegar a los Estados Unidos y sólo encuentran trabajo para puestos en los cuales les sobran dichas cualificaciones. Es común encontrar médicos bolivianos en el puesto de técnico de laboratorio o de enfermeros a domicilio. Los arquitectos e ingenieros bolivianos normalmente encuentran trabajo en la construcción. Para la mayoría de emigrantes, un trabajo en Estados Unidos siempre supone una fuente de riqueza mayor que en Bolivia, pero esto suele implicar una pérdida temporal de su estatus social.

Los bolivianos están sobrerepresentados en tres categorías principales: la construcción, el sector servicios y el emprendimiento. Entre los varones bolivianos, un 35% trabaja en la construcción, mantenimiento y recursos naturales, categorías que emplean solamente a un 12% de la población total del área metropolitana (ACS, 2009-2011). El sector servicios acoge al 49% de mujeres bolivianas trabajadoras en el área, mientras que ese sector emplea a un 12% de la población total del área (ACS, 2009-2011). De similar manera, mientras que un 10% de los bolivianos son emprendedores, tan sólo el 5% de la población total entra en esta categoría.

La construcción es un sector relevante para la población boliviana masculina, lo que fue resaltado en las discusiones con líderes empresariales, que reconocían que muchos bolivianos tendrían a emplearse en el sector de la construcción como estrategia de empleo rápido, no sólo en Estados Unidos, sino también en Argentina:

La construcción es uno de los sectores donde los bolivianos suelen tener mucho más éxito. Paga un buen salario. No sólo aquí, sino en Buenos Aires. Los ciudadanos argentinos no quieren realizar este trabajo. La gente del campo, en cambio, sí. Los inmigrantes llegan, ven que la gente de la ciudad no está interesada en realizar este trabajo, y entran en esta ocupación.⁴ (Grupo de enfoque, 2007).

Como colofón, los bolivianos con altos niveles de educación entran al sector de la construcción desde los puestos más bajos, con la esperanza de ascender y convertirse ellos mismos en contratistas. Entrar al sector desde los puestos más bajos les da la oportunidad de aprender los entresijos del negocio en los Estados Unidos y mejorar su nivel de inglés. La evolución desde trabajador a puestos más altos, y de estos a contratista, es un patrón largamente reconocido entre profesionales del sector. En palabras de un boliviano:

Tengo un cliente y amigo que trabaja en la remodelación de hoteles de cinco estrellas. Empezó como trabajador para un americano que también llevaba este tipo de negocio. Aprendió cómo manejar el negocio, y eventualmente creó el suyo propio, para el que contrata a bolivianos (Grupo de enfoque, 2007).

Para las mujeres bolivianas, el sector servicios es el más destacado, y normalmente trabajan cuidando niños o ancianos en el sector de la salud o el servicio doméstico. Muchas mujeres aportan en estos sectores por su naturaleza informal de trabajo. Sin embargo, algunas mujeres han acabado creando guarderías en sus casas o iglesias, o empresas de tintorería y lavandería.

4 Todas las citas utilizadas en este artículo provienen de un grupo de enfoque integrado por 13 bolivianos propietarios de negocios. Arlington, Virginia, 14 de abril de 2007.

Al igual que en el caso de la construcción, las mujeres hacen crecer sus negocios al emplear a otros bolivianos. A pesar de que estos empleos son relativamente bajos, el alto nivel de emprendeduría ha hecho crecer los ingresos de este colectivo. Muchas mujeres empleadas en este tipo de negocios han experimentado poca movilidad laboral, sobre todo, por un deficiente dominio del inglés y el hecho de que sus credenciales no son reconocidas en los Estados Unidos.

La economía de la comunidad boliviana, aunque pequeña, genera mucho empleo y emprendimiento, dada la concentración de naturales bolivianos en la región (tesis del enclave) y dificultades para encontrar otros tipos de trabajo (movilidad limitada). Estos negocios en general atienden a la comunidad boliviana, con una apertura limitada a otras comunidades. Negocios regentados por bolivianos como restaurantes, agencias de viajes, servicios de transferencias monetarias, mercados o agentes inmobiliarios están esparcidos por toda el área metropolitana, aunque tienden a concentrarse en el estado de Virginia. Curiosamente, los

grupos especializados de discusión incidieron en la importancia de expandir los servicios ofrecidos a miembros de otras comunidades.

Todos nosotros con negocios queremos entrar en el mercado americano. Quizá siempre empecemos con los bolivianos u otros hispanoamericanos, pero siempre con el objetivo de penetrar en el mercado angloamericano, ya que estos servicios pagan mejor (Grupo de enfoque, 2007).

Los bolivianos se suelen apoyar en sus compatriotas para contratar empleados, pero los negocios como la construcción, cuidado a menores y servicios de limpieza son rentables porque la mayoría de su clientela es no boliviana.

Los grupos de discusión han proporcionado información acerca de cómo los bolivianos con gran especialización han prosperado en sus negocios en Washington, incluso algunos han intentado establecer lazos comerciales con su país de origen. Estos ‘argonautas’ bolivianos no tienen una fuerte conexión de alta tecnología como la



“Pike pizza” es un popular restaurante en la avenida Columbia Pike en Arlington, Virginia, que sirve salteñas durante todo el día.

descrita por Saxenian (2006), pero son receptivos al papel que los inmigrantes especializados realizan en la formación de empresas transnacionales. Una compañía en particular, Data Ventures, está situada en el norte de Virginia y fue creada por un boliviano afincado en los Estados Unidos. La compañía desarrolla software para las finanzas y las telecomunicaciones. Su éxito en los Estados Unidos ha llevado a la empresa a establecer relaciones con negocios en Bolivia, Argentina y Chile. El dueño también ha experimentado con la deslocalización de la manufactura de determinados tipos de productos a Bolivia, donde los costes laborales son menores. Al mismo tiempo, el incierto clima político y económico del país andino ha convertido este tipo de deslocalización en algo excepcionalmente raro. Otro empresario boliviano fundó una empresa llamada Condor Tech, que se especializa en seguridad electrónica y tecnológica, aunque esta empresa ha decidido no invertir en Bolivia. En su lugar, ha decidido usar sus recursos y contactos para organizar proyectos benéficos en este país.

Una de las mayores quejas recogidas en los grupos especializados de discusión era la ausencia de una organización boliviana efectiva para apoyar la creación de negocios para la comunidad. Un participante dijo lo siguiente: "Ha de haber una organización para que la comunidad pueda invertir en sí misma". La mayor parte del apoyo recibido para crear negocios es proporcionada por organizaciones comunitarias pan-hispanoamericanas. Aunque los bolivianos se concentran en el área metropolitana de Washington, tan sólo son una pequeña parte de la comunidad hispana en la región. La decisión de trabajar junto a otros hispanoamericanos es una estrategia muy recurrida, ejemplificada por el testimonio de este participante:

En mi negocio de consultoría yo trabajo con otras organizaciones hispanoamericanas a

nivel nacional como la UNLAC, IMAGE, y el Gabinete Hispanoamericano del Congreso. Suelo trabajar con ellos por dos razones. Primera, estoy interesado en organizaciones empresariales, me interesa su visión y su sistema de trabajo. La segunda, que ayudan a la comunidad, enseñan a otros profesionales, y nos ayudan a entender cómo ayudar a otros hispanoamericanos en los Estados Unidos (Grupo de enfoque, 2007).

ESTRATEGIA GEOGRÁFICA

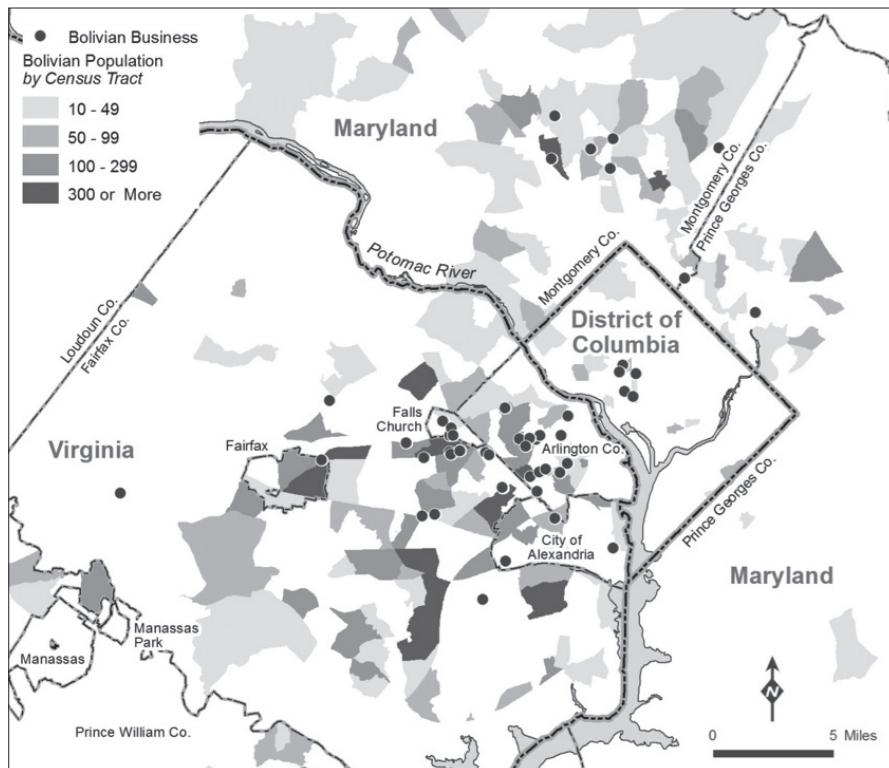
Hay un solapamiento considerable entre los lugares de residencia de la comunidad boliviana y sus negocios (ver Mapa 1). La mayoría de los negocios se sitúa en el norte de Virginia, y ahí es donde vive la mayoría de los inmigrantes, un patrón fácilmente reconocible para una economía que se concentra en la provisión de bienes y servicios a miembros de su comunidad. Negocios como agencias de viajes, mercados, restaurantes y compañías de transferencia de divisas son típicos de una economía centrada en la comunidad. Dado que el condado de Arlington (Virginia) ha sido históricamente el municipio con más residentes de origen boliviano, la mayoría de los negocios más antiguos fueron creados allí, especialmente alrededor de la avenida Columbia Pike en Arlington. A medida que bolivianos se iban asentando en Falls Church y el condado de Fairfax, más negocios crecieron alrededor de esas comunidades, especialmente alrededor de la ruta 50. Aun así, no hay centros comerciales para bolivianos, y la mayoría de sus negocios comparten el espacio con otras empresas regentadas por inmigrantes para ahorrar costes, sobre todo en las áreas del extrarradio urbano donde los inmigrantes tienden a vivir. Respecto al condado de Montgomery (Maryland), hay una baja densidad de negocios bolivianos, la mayor parte restaurantes u otros servicios destinados a bolivianos u otros inmigrantes hispanoamericanos. De los pocos negocios bolivianos en el

distrito de Columbia, la mayoría son restaurantes que atienden a un público pan-hispanoamericano.

Es relevante destacar que estos negocios proporcionan a la comunidad boliviana un lugar donde reunirse para disfrutar de los productos de su país de origen. Normalmente los períodos de

mayor afluencia son los fines de semana, cuando grandes cantidades de personas se reúnen para comprar alimentos y visitar a sus amistades. Como dato interesante, hay un popular restaurante italiano en Arlington que sirve comida italiana, pero está regentado por un boliviano.

Mapa 1
Distribución de la población boliviana y sus negocios en el área metropolitana de Washington D.C., 2009-2011



En este mapa se muestra el lugar donde viven las personas nacidas en Bolivia por sección censal. Los lugares más oscuros acogen a más de 300 bolivianos. Los negocios de bolivianos se muestran con puntos negros.

Fuente: Census Bureau, ACS 2009-2011; Páginas amarillas hispanoamericanas y emprendedores bolivianos.

En los fines de semana, este restaurante expande su menú para ofrecer algunos platos bolivianos como la sopa de maní y salteñas, entre otros, con el objetivo de atraer a una clientela boliviana. Este es un buen ejemplo de un negocio híbrido: servir una comida conocida (la italiana) para el gran público, pero expandiendo sus productos para un consumidor de otro grupo social (los bolivianos).

No todos los negocios bolivianos están relacionados a su comunidad ni todos los negocios representados en la Figura 3. Por ejemplo, este mapa no captura la extensión de pequeñas compañías constructoras en el área metropolitana que emplean a bolivianos en una gran variedad de áreas, pero especialmente en alicatado, tejado y vallado. Tampoco captura la variedad de empresas domésticas de guardería o servicios de tintorería al que se dedican las mujeres tanto de manera formal como informal. La mayoría de estos negocios busca atender a un mercado donde hay una demanda constante. La Figura 3 incluye unas pocas compañías de alta tecnología creadas por bolivianos en el norte de Virginia. La localización es relevante en términos de estar situados en una región financieramente dinámica, en lugar de estar cerca de la comunidad boliviana.

El condado de Arlington también es el municipio donde los bolivianos comenzaron a trabajar con las autoridades municipales y escolares para ganar reconocimiento social. En el mencionado condado, uno de cada cuatro residentes había nacido en el extranjero en el año 2000. Con el paso de los años, el municipio ha desarrollado varias oficinas y asociaciones donde se asiste a los inmigrantes recién llegados, les prepara para obtener un trabajo, y les ayuda a entrar en contacto con su comunidad. Hace ya una década, el condado de Arlington apoyó la formación de Escuela Bolivia, una sesión cultural en español gestionado por voluntarios bolivianos en la escuela pública de Arlington. El condado también ha elegido

a un inmigrante salvadoreño, Walter Tejada, para el consejo de administración municipal en 2003. En el año 2007, Tejada hizo aprobar un documento municipal en el que se subrayaba la diversidad como algo positivo, y recomendaba a sus colegas de otros municipios a aceptar la emigración, sin distinción acerca del estado legal del inmigrante. En 2008, una educadora nacida en Bolivia, la doctora Emma Violand-Sánchez, fue elegida para ser parte del consejo municipal de Arlington. Este momento marcó un hito, pues fue la primera vez que una inmigrante boliviana era elegida para representar un cargo público. El caso de Arlington es revelador de las ventajas que tiene que una comunidad tienda puentes con la administración local, que puede ayudarles a mejorar su situación sociopolítica.

REDES Y ESTRATEGIAS BOLIVIANAS

Todos los grupos inmigrantes se apoyan en redes sociales y profesionales en el proceso de seleccionar un lugar donde asentarse y mantener una noción de identidad colectiva (Castles y Miller, 2009; Durand y Massey, 2010). Estas redes ayudan a los inmigrantes a adaptarse, así como en la promoción de estrategias que aseguren el éxito económico y entendimiento de la nueva cultura que les rodea. Las organizaciones de inmigrantes también crean oportunidades para las reuniones sociales, que pueden ser determinantes para ayudar a los recién llegados a adaptarse a la vida en Washington.

Cuando entraron en el terreno de la discusión de estrategias de adaptación, los grupos especializados revelaron ciertos aspectos de la cultura boliviana, tanto el capital social como un cierto código de honor, que facilitaban el proceso de integración. Aunque estas características sean universales dentro de los grupos de inmigrantes, la percepción entre los bolivianos era que los actos de solidaridad entre ellos eran significativos:



Frank Arbelo. *Obra gruesa*. Tinta china y color digital, 2012.

Uno de los aspectos que caracteriza a los bolivianos es que siempre son trabajadores responsables. Una de las cosas más profundas que veo es su capacidad para adaptarse. Creo que en comparación con otros grupos, en la primera generación [la habilidad de los bolivianos para adaptarse] es la más fuerte. Tienen la mayor dedicación y responsabilidad (Grupo de enfoque, 2007).

La capacidad de adaptación fue mencionada por el grupo pero no explicada correctamente, aunque algunos sugirieron que era el resultado de su educación y experiencia como inmigrantes a otros países.

En términos de código moral, la expectación de asistencia entre bolivianos era muy real, incluso entre gente no relacionada por parentesco. Como un boliviano explicó:

...cuando voy al trabajo siempre veo a cuatro o cinco bolivianos en un carro, ayudándose unos a otros para llegar al trabajo y ser responsables. Cinco en un coche es una situación similar a cómo viven; hay algunos apartamentos con dos o tres familias viviendo juntas. Al empezar aquí siempre hacen esto, pero al cabo de cinco o 10 años ya tienen su propia casa, y aunque no la tengan saben que ya tienen una casa en Bolivia, donde tienen familia (Grupo de enfoque, 2007).

Las redes sociales intercomunitarias son cruciales durante cada fase del proceso migratorio, desde la decisión de emigrar hasta crear un negocio, pasando por asentarse en Washington y buscar trabajo.

Estas mujeres dicen ‘necesitamos \$us 15.000 para que venga un sobrino’. Tienen un código moral de existencia, el mismo que yo tengo. Se llama *ayni*, que significa

ayuda mutua en aymara. Una persona dice ‘yo ayudaré con \$us 1.000, otra persona a continuación dará \$us 2.000, otra \$us 3.000. Después de haber reunido el dinero, pensamos entre nosotros quién comprará qué. Uno le compra pantalones, una cama, etc. El otro le consigue un trabajo. El chico llegará a la frontera y nos llamará. Nosotros le mandamos el dinero, los \$us 15,000, a través de Western Union. Nosotros le buscamos en Baltimore y le traemos aquí. Al llegar ya tiene una cama, dinero, ropa y un trabajo. Durante todo su primer año él trabaja exclusivamente para devolvernos poco a poco el dinero gastado. Esto es una promesa moral. Si el chico no cumple su promesa su familia entera sufrirá. Si la cumple ayudaremos a alguno de sus familiares a que venga (Grupo de enfoque, 2007).

Sistemas tan tradicionales de ayuda mutua juegan un papel determinante en la habilidad de un emprendedor para montar su propio negocio. Los inmigrantes recién llegados apenas suelen disponer de capital, y no están cualificados para pedir un crédito bancario. Los bolivianos llevan mucho tiempo usando el sistema de crédito rotatorio, en el que los miembros de la comunidad donan pequeñas cantidades de dinero, lo juntan, y se lo dan a gente en necesidad, eventualmente recibiendo la misma suma que donaron de vuelta. En Bolivia, esta práctica se denomina *pasanako*. Operando fuera de los límites de la economía normal, este tipo de prácticas tiene sus raíces en antiguas obligaciones culturales, lo que suele impedir el fraude por parte del que lo recibe.

Los bolivianos suelen ser descritos como “esos modestos desconocidos” por su capacidad de no atraer la atención sobre su comunidad (Paz-Soldán, 2007: 167). Socialmente, en contrapartida, un gran número de asociaciones



Celebración del día de la independencia de Bolivia en Manassas, Virginia, en 2010. Esta celebración atrajo a miles de espectadores para disfrutar de espectáculos como Caporales, bailados por bolivianos residentes en Washington.

deportivas, grupos de danza folclórica, y otras muchas existen para apoyar a la comunidad boliviana y mantener su cultura e identidad (ver imagen) a pesar de la limitación expresiva de su comunidad en un país extranjero, hay sociedades sociales y culturales que son clave para el mantenimiento de la cultura boliviana, especialmente grupos de música y bailes tradicionales.

EMPRENDIMIENTO Y LAZOS TRANSNACIONALES

Los lazos que unen a un inmigrante con su lugar de origen no pueden ser subestimados al analizar las redes empresariales bolivianas en Washington. Una gran parte del esfuerzo empresarial boliviano en Estados Unidos impacta directamente en Bolivia, desde donde hay redes internacionales que promueven la inversión y el emprendimiento. Por ejemplo, compañías bolivianas con sede en los Estados Unidos dedican mucho esfuerzo al comercio de bienes bolivianos (ropa, comida, atuendos tradicionales) que son importados en los Estados Unidos. Grupos

folclóricos piden elaborados atuendos fabricados en Bolivia, jugadores de fútbol piden uniformes de su país de origen, e importadores de comida a pequeña escala (como Irupana y Andean Organic) importan café y quinua al mercado estadounidense. Estos ejemplos no son grandes inversiones, pero sí juegan un importante papel a pequeña escala al apoyar a los negocios que se dedican a este tipo de transacciones.

El tráfico de remesas a familias y comunidades en Bolivia genera un aumento del consumo y la inversión, tanto directa como indirectamente. Se ha escrito mucho acerca del papel de las remesas en el desarrollo de Bolivia (Cortés, 2004; de la Torre Ávila, 2006; de la Torre Ávila y Alfaro Aramayo, 2007). Aunque la mayor parte de este dinero se destina a necesidades básicas, existe evidencia de que el dinero de las remesas también se destina a inversiones en la construcción, inmobiliarias, transporte y educación. Por ejemplo, una familia de inmigrantes invirtió en telares para tejer lana de alpaca. La construcción de edificios patrocinados por inmigrantes como iglesias, colegios, centros de

salud y plazas genera empleo en Bolivia y contribuye a mejorar las infraestructuras. Todas las diásporas, incluida la boliviana, tienen motivos altruistas para invertir en su país y región de origen (Neilsen y Riddle, 2007). Casi todos los proyectos de inversión patrocinados por bolivianos tienen lugar en su pueblo o ciudad de procedencia. Por ello, son estas comunidades las que mandan inmigrantes a Washington con la esperanza de poder recibir beneficios en forma de inversiones y redes sociales

CONCLUSIÓN

El área metropolitana de Washington ha experimentado grandes cambios demográficos durante los últimos treinta años, siendo el cambio más notable el crecimiento de una población inmigrante de Hispanoamérica, África y Asia. La comunidad boliviana es pequeña, pero una parte significativa de la creciente comunidad hispanoamericana en la región. Los bolivianos sobresalen en su nivel educativo, su nivel de ingresos, y su nivel de autoempleo, mayores que la media de la comunidad hispanoamericana en su conjunto y de todo el país en general.

Este estudio arguye que las características socioeconómicas, lugares de asentamiento y las redes sociales juegan un importante papel en los logros conseguidos por este grupo de inmigrantes. Aunque muchos experimentan una limitada movilidad laboral, una combinación de apoyo en la comunidad e intentar extender su rango de acción fuera de la misma, han convertido a la comunidad boliviana en una de las comunidades inmigrantes más prósperas e integradas del área metropolitana de Washington. La mayor parte de los datos aquí difundidos no recogen el impacto de la recesión que empezó en 2008, que afectó de forma negativa al sector

de la construcción. Hay reportes anecdóticos de inmigrantes que han decidido volver a Bolivia por la carencia de oportunidades en Estados Unidos, especialmente los indocumentados, y otros que han sido deportados (Departamento de Seguridad Nacional, 2010)⁵.

Los resultados de las entrevistas y grupos de discusión especializada sugieren que queda mucho por hacer para establecer relaciones con los emprendedores inmigrantes. Aunque existen varias organizaciones que apoyan a los bolivianos que deciden establecer negocios, las personas consultadas tenían la esperanza de que una asociación dirigida por bolivianos fuera creada para ayudarles a hacer crecer sus negocios. De hecho, se puso mucho énfasis en el papel de las obligaciones tradicionales de ayuda mutua que son los cimientos del éxito de esta comunidad.

El área metropolitana de Washington alberga una gran y diversa comunidad hispanoamericana que se ha multiplicado en los últimos treinta años. De todas maneras, es importante recordar que hay comunidades relativamente nuevas que tienen fuertes lazos con su país de origen. La contribución económica, política y social de los hispanoamericanos al área metropolitana afecta indirectamente a sus lugares de origen, especialmente en América central y la región andina.

BIBLIOGRAFÍA

Aldrich, H. y Waldinger, R.
1990 Ethnicity and Entrepreneurship. En: *Annual Review of Sociology*, 16 (1): 111-135.

American Community Survey (ACS)
2009-2011 U.S. Census Bureau, en: www factfinder2 gov. Consultado en marzo, 2013.

Bowles, J. y Colton, T.
2007 *A World of Opportunity*. Center for Urban Future: New York.

5 Desde el año 2000, unos 3.000 bolivianos han sido deportados de los Estados Unidos.

- Castles, S. y Miller, M.
 2009 *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*, 4th edition. New York: Guilford Press.
- Cortes, G.
 2004 *Partir para quedarse: supervivencia y cambio en las sociedades campesinas andinas de Bolivia*. La Paz: IRD/ IFEA.
- De la Torre Ávila, L.
 2006 *No llores, prenda, pronto volveré. Migración, movilidad social, herida familiar y desarrollo*. La Paz, Bolivia: IFEA.
- De la Torre Ávila, Leonardo y Alfaro Aramayo, Yolanda
 2007 *La chequanchada: Caminos y sendas de desarrollo en los municipios migrantes de Arbieto y Toco*. La Paz: CESU y PIEB.
- Durand, J. y Massey, D.
 2010 "New Worlds Orders: Continuities and Changes in Latin American Migration". En: *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* Vol. 630: 20-52.
- Florida, R.
 2002 *The Rise of the Creative Class: And How it's Transforming Work, Leisure and Everyday Life*. New York: Basic Books.
- Hall, M.; Singer, A.; De Jong, G. F; y Roempke G., D.
 2011 "The Geography of Immigrant Skills: Educational Profiles of Metropolitan Areas". En: *Metropolitan Policy Program*, June 2011. Washington DC: The Brookings Institution.
- Homeland Security
 2010 *Yearbook of Immigration Statistics, Office of Immigration Statistics*. U.S. Government.
- Jones, R. C. y de la Torre, L.
 2011 "Diminished Tradition of Return? Transnational Migration in Bolivia's Valle Alto". En: *Global Networks* 11 (2): 180-202.
- Kaplan, D. y Li, W. (eds).
 2006 *The Landscapes of Ethnic Economy*. Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- Li, P.
 2001 "Immigrant's Propensity to Self-Employment: Evidence from Canada". En: *International Migration Review*, 35(4), 1106-1128.
- Light, I. y Boancich, E.
 1991 *Immigrant Entrepreneurs: Koreans in Los Angeles, 1965-1982*. Berkeley: University of California Press.
- Massey, D. S. (ed.)
 2008 *New Faces in New Places: The Changing Geography of American Immigration*. New York: Russell Sage Foundation.
- Nielsen, T. M. y Riddle, L.
 2007 *Why Diasporas Invest in the Homeland: A Conceptual Model of Motivation*. Working Paper Series, George Washington University.
- O'Neil Parker, L.
 2005 "In Two Mundos, Money Talks in Two Languages". En: *Washington Post*, 4-12-2005.
- Pandit, K. y Holloway, S. (eds.)
 2005 "New Immigrant Geographies of United States Metropolitan Areas, Special Issue". En: *Geographical Review*, 95(2).
- Paz-Soldán, E.
 2007 "Obsessive Signs of Identity: Bolivians in United States". En: Falconi, José Luis y Mazzotti, José Antonio. *The Other Latinos: Central and South Americans in the United States*. Cambridge, MA: Harvard University Press, pp 165-175.
- Pessar, P.
 1995 "The Elusive Enclave: Ethnicity, Class and Nationality among Latino Entrepreneurs in Greater Washington, DC". En: *Human Organization* 54(4): 383-392.
- Price, M. y Chacko, E.
 2010 "Immigrants as Entrepreneurs: How U.S. Cities Promote Immigrant Entrepreneurship". En: *Inclusive Cities for All: Urban Policy and Practice for Immigrants*. Paris: UNESCO, pp 100-114.
- Price, M., Cheung, I., Friedman, S. y Singer, A.
 2005 "The World Settles In: Washington DC as an Immigrant Gateway". En: *Urban Geography*, 26(1), 61-83.
- Price, M. y Benton-Short, L. (eds.)
 2008 *Migrants to the Metropolis: The Rise of Immigrant Gateway Cities*. Syracuse, University Press.
- Raijman, R. y Tienda, M.
 2000 "Immigrants' Pathways to Business Ownership: A Comparative Ethnic Perspective". En: *International Migration Review*, 34 (3), 682-706.
- Samers, M.
 2010 *Migration*. Routledge, London and New York.
- Sassen, S.
 1991 "The Global City: New York, London, Tokyo". En: *Princeton University Press*, Princeton, New Jersey.

- Saxenian, A. L.
2006 “The New Argonauts: Regional Advantage in a Global Economy”. En: *Harvard University Press*.
- Suro, R. y Singer, A.
2002 “Latino Growth in Metropolitan America: Changing Patterns, New Locations”. En: *Center on Urban and Metropolitan Policy. The Brookings Institution*. Washington, DC.
- Wilson, K. L. y Portes, A.
1980 “Immigrant Enclaves: An Analysis of the Labor Market Experiences of Cubans in Miami”. En: *American Journal of Sociology* 86: 295-319.
- Wood, P. y Landry, C.
2008 *The Intercultural City: Planning for Diversity Advantage*. Earthscan: London, UK and Virginia, USA.



Frank Arbelo. *La silla*. Grafito, 2012.

Evaluación de la fertilidad de los suelos para la producción sostenible de quinua¹

Evaluating soil fertility for sustainable quinua production

Vladimir Orsag C., Lucy León P., Olga Pacosaca Y., Edwin Castro R.²

Tinkazos, número 33, 2013 pp. 89-112 , ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: abril de 2013

Fecha de aprobación: mayo de 2013

Versión final: mayo de 2013

En los últimos años se ha registrado un incremento en la demanda de quinua por parte del mercado internacional. Esto ha repercutido en la ampliación de la frontera agrícola y en el deterioro de los recursos naturales, con un peligro inminente de desertificación. En este artículo se comparten resultados de un estudio que buscó evaluar la dinámica de la fertilidad de los suelos en la zona inter salar para la producción sostenible de quinua en tres comunidades de Oruro.

Palabras clave: degradación de suelos / fertilidad de suelos / tierra de cultivos / mineralización / nutrientes / producción sostenible de quinua

The demand for quinua in the global market has increased in recent years. This has led to an expansion in the amount of land planted with the crop and a process of deterioration in natural resources. There is now an imminent danger of desertification. This article shares the results of a study that assessed changes in soil fertility in the area near the salt flats, with a view to promoting sustainable quinua production in three communities in Oruro.

Key words: soil degradation / soil fertility / agricultural land / mineralization / soil nutrients / sustainable quinua production

-
- 1 Investigación ejecutada con el apoyo del PIEB-PIA, en el marco de su convocatoria “Formulación de propuestas para la producción sostenible de quinua en Oruro y Potosí”, entre los años 2009 y 2010.
 - 2 V. Orsag es Doctor en Agronomía e investigador de la Facultad de Agronomía de la UMSA, checorsag@gmail.com; L. León es ingeniero agrónomo de la UMSA, jc_luzdr@hotmail.es; O. Pacosaca es ingeniero agrónomo de la UMSA, olgapacosaca@yahoo.es; Edwin Castro es agrónomo de la UMSA, edwin_ecr@hotmail.com. La investigación, además, contó con la participación del Dr. Félix Mamani de la Facultad de Agronomía de la UMSA. La Paz-Bolivia.

Los suelos del Altiplano Sur de Bolivia son frágiles debido a las condiciones naturales de la región, que presenta serios problemas de degradación de suelos debido a la marcada ampliación de la frontera agrícola para el cultivo de quinua, esto como resultado de la alta demanda en el mercado internacional y a sus precios elevados. La intensificación de la siembra de quinua con maquinaria agrícola en monocultivo, la disminución de los períodos de descanso, la incorporación de menores dosis de estiércol, entre otros, están incidiendo en la baja fertilidad de estos suelos, en la propagación de plagas y enfermedades, en el deterioro del medio ambiente y la reducción de los rendimientos.

Para entender y comprender de mejor manera el comportamiento del suelo y su fertilidad en zonas semiáridas, áridas y con suelos de origen volcánico es importante considerar los minerales en dos grandes grupos: minerales esqueléticos (primarios) y arcillas mineralógicas (secundarios). Según Porta, López-Acevedo y Roquero (1994), los minerales primarios del suelo —granos y agregados microcristalinos como cenizas volcánicas y fragmentos heredados de las rocas originales (arena y limo o mayores)— pueden servir para definir el nivel de nutrientes y las reservas de la fertilidad del suelo (basado en el contenido de minerales interpermeables que liberan nutrientes para las plantas). Ciertos tipos de minerales primarios o agregados imparten propiedades únicas y distintivas al suelo. Por ejemplo, las cenizas volcánicas, si se presentan en suficientes cantidades en las fracciones de arena y limo, proporcionan menor densidad, mayor capacidad de retención de agua y mayor fijación de fosfatos. Los minerales arcillosos (arcilla) de las zonas volcánicas también juegan un papel importante en la retención e intercambio de cationes o aniones y agua en el suelo. Sin embargo, estos parámetros no han sido considerados en el país con la suficiente profundidad y mucho menos en los suelos del Altiplano Sur.

Los estudios de suelos realizados hasta el momento por diferentes instituciones en la zona se han basado en los parámetros clásicos, sin considerar que los suelos de esta región del Altiplano Sur son de origen volcánico y difieren del resto del país. Además, las condiciones extremas (déficit de humedad y heladas en gran parte del año) inciden en la mineralización de los minerales y las rocas, como también en la retención de humedad, disponibilidad de nutrientes, en la actividad microbiana y en otros aspectos relacionados a la fertilidad de los suelos.

Desde el año 2005 hasta la fecha, la Facultad de Agronomía de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) viene realizando trabajos de investigación relacionados a este cultivo con énfasis en la fertilidad del suelo y uso eficiente de agua con el apoyo del proyecto Quinagua. La investigación “Evaluación de la fertilidad de los suelos en la zona intersalar. Producción sostenible de la quinua”, promovida por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) a través de su Programa de Investigación Ambiental, se ejecutó en el marco de un convenio con la Facultad de Agronomía. En este artículo se presentan algunos de los resultados de este estudio, enriquecidos con información actual sobre el tema.

La temática abordada en la investigación está relacionada a la búsqueda de alternativas para el manejo de la fertilidad de suelo y conservación de este recurso en las áreas quinueras en base a un conocimiento profundo de algunos parámetros de relevancia (tipos de arcillas, mineralogía de las partículas). En el estudio, ha sido importante conocer y comparar con mayor profundidad el régimen hídrico, la dinámica de la Materia orgánica (MO), Nitrógeno (N), Fósforo (P) y Azufre (S) en parcelas sometidas a la labranza convencional y parcelas en descanso, tanto en laderas, piedemonte y pampa, en razón de que la producción está

muy relacionada a dos factores limitantes: agua y materia orgánica.

Por otro lado, para buscar alternativas orientadas al manejo sostenible de la producción de quinua, fue necesario realizar una evaluación del manejo de los recursos de suelo y agua y el espacio de la comunidad en base a un seguimiento directo de algunas familias seleccionadas en tres comunidades de estudio. Todos estos resultados de gabinete, laboratorio y campo permitieron definir con los agricultores algunas alternativas potenciales para el manejo sostenible de los recursos de la zona, ya que con la extensión de la frontera agrícola (Vallejos, 2010 ; León y Pacosaca, 2011) y la disminución de los períodos de descanso (que en zonas como Bengal Vinto solo es de un año) con la presencia de residuos generados por las plantas silvestres como la llapa (*Chondrosum simplex*) o la muthucura (*Hoffmannseggia minor*), poco o nada se puede hacer para ayudar a la reposición natural de nutrientes en el suelo; incluso algunas de estas plantas pueden servir de hospederas de plagas de insecto, como la Tusca tusca (*Nicotiana ondulata*) que generalmente se desarrolla en el primer año de descanso.

1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación de referencia buscó evaluar la dinámica de la fertilidad de los suelos del inter-salar en base a parámetros complementarios de relevancia, dinámica del agua y materia orgánica (N y P) para la producción sostenible de quinua en tres comunidades de Oruro: Bengal Vinto, Quillacas e Irpani. También se buscó: a) caracterizar los suelos de las áreas desde el punto de vista de sus propiedades físico-químicas y biológicas; b) determinar la mineralogía de las partículas del suelo y el tipo de arcillas que predominan en los suelos del área; c) comparar la dinámica del agua y su disponibilidad en suelos

bajo cultivos de quinua (sistemas de producción convencional) y parcelas en descanso; d) evaluar la dinámica de la materia orgánica (N, P y S) en suelos bajo cultivos de quinua (sistemas de producción convencional) y parcelas en descanso; e) identificar prácticas potenciales para la producción sostenible del cultivo de quinua. El estudio se realizó entre 2009 y 2010 (Ver Mapa 1).

A fin de cumplir con los objetivos del presente trabajo de investigación se desarrollaron actividades en tres etapas:

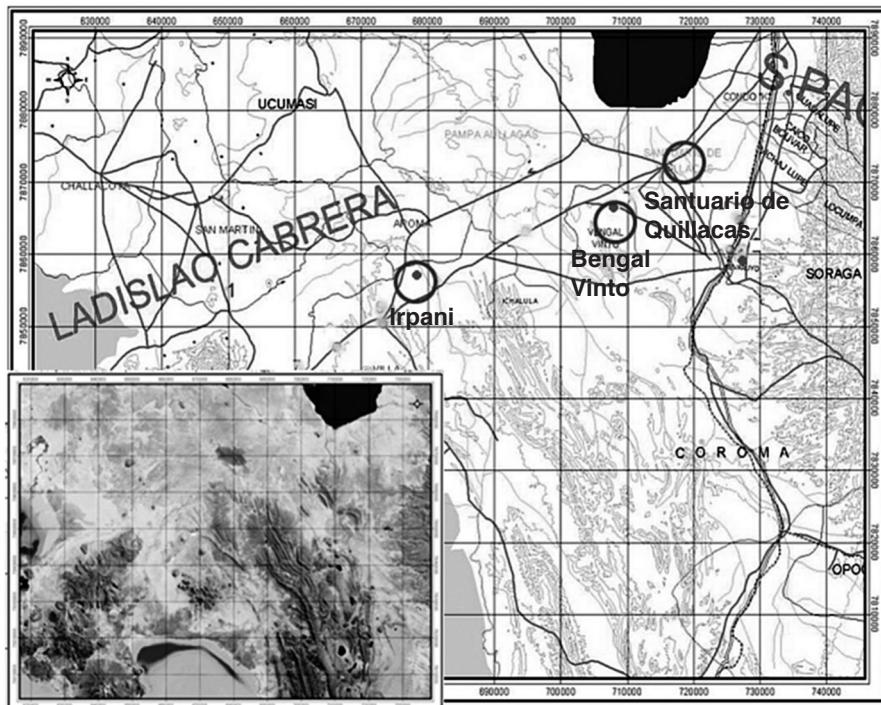
Primera etapa

- Recopilación y análisis de la información generada por la Facultad de Agronomía de la UMSA, Fautapo (Fundación Educación para el Desarrollo), Universidad Técnica de Oruro (UTO) y otros proyectos en temas de interés.
- Reuniones preliminares con autoridades y comunitarios de diferentes comunidades de la zona intersalar con el propósito de explicar las características y el alcance de la investigación y obtener el permiso respectivo para trabajar en su territorio.
- Visitas de campo para seleccionar parcelas (bajo cultivo de quinua y en descanso).
- Selección de familias con el propósito de hacer un seguimiento a sus sistemas de producción agrícola, de manejo de ganado y de espacio en general.

Segunda etapa (campo)

- Apertura de calicatas en sitios representativos de las tres comunidades.
- Descripción y muestreo de suelos en calicatas representativas abiertas en cada comunidad para hacer una caracterización físico-química y biológica de los suelos del área. Toma de muestras compuestas de la capa superficial para caracterizar su mineralogía y el tipo de arcillas.

Mapa 1 Mapa cartográfico y satelital de las áreas de estudio



Fuente: Elaboración propia.

- Muestreos periódicos de suelos en las parcelas seleccionadas (con cultivo y descanso) para determinar el contenido de humedad del suelo (a diferentes profundidades) y el contenido de materia orgánica, nitrógeno, fósforo y azufre (capa superficial).
 - Seguimiento a familias seleccionadas con relación al manejo de suelos, cultivo, ganadería, espacio y otros.
 - Recopilación y análisis de la información sobre el manejo de suelos, cultivo y ganadería en la zona.
 - Talleres de socialización de la información y discusión sobre las prácticas de manejo de suelos utilizadas y posibles soluciones.

Tercera etapa (laboratorio y gabinete)

Para los análisis físico-químicos tradicionales, las muestras de suelos obtenidas fueron enviadas a los laboratorios de la Facultad de Agronomía de la UMSA y al Instituto Boliviano de Ciencia y Tecnología Nuclear (IBTEN). Mientras que para estudiar la variación de la materia orgánica (N, P y S), las muestras conservadas se enviaron al laboratorio Spectrolab de la UTO. Los análisis mineralógicos y tipos de arcillas fueron realizados en el Instituto de Investigaciones Geológicas de la UMSA.

2. CARACTERÍSTICAS DE LOS SUELOS

CARACTERÍSTICAS FISICOQUÍMICAS

En base al trabajo realizado en las comunidades de Pampa Aullagas, Santuario de Quillacas y Salinas de Garcí Mendoza, durante la gestión agrícola 2009-2010 (apertura de calicatas, descripción de sus perfiles, muestreo y sus análisis respectivos), podemos indicar que las propiedades de estos suelos coinciden con los estudios realizados por Fautapo y Cárdenas

(2008). Es decir, son suelos de textura gruesa (arenosos a arenofrancosos) con contenidos importantes de grava. Esta composición granulométrica incide para que sean suelos permeables con baja capacidad de retención de agua y nutrientes (Ver cuadros 1, 2 y 3).

La reacción de los suelos estudiados es fuertemente alcalina (menor a 8,1), lo que incide de gran manera en la disminución de la disponibilidad de nutrientes como Calcio (Ca), Magnesio (Mg), Nitrógeno (N), Manganeso (Mn), Cobre (Cu) y Zinc (Zn). Son suelos sin problemas de

Cuadro 1
Características físicas de los suelos estudiados en Bengal Vinto

Horizonte	Profundidad (cm)	Textura			Clase Textural	% Grava	Dap (g/cm3)
		3/4 A	3/4 L	% Y			
Ap	0-27	93	2	5	Arenoso	>30	1,65
C1	27-57	91	4	5	Arenoso	>25	1,70
C2	57>	90	6	4	Arenoso	>30	1,60

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2
Características físicas de los suelos estudiados en Quillacas

Horizonte	Profundidad (cm)	Textura			Clase Textural	% Grava	Dap (g/cm3)
		%A	% L	% Y			
Ap	0-20	90,8	2,0	7,2	Arenoso	40	1,73
B	20-38	88,8	2,0	9,2	Arenoso	<5	1,70
C	38>	80,8	10,4	8,8	Areno Francoso	15	1,62

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3
Características físicas de los suelos estudiados en Irpani

Horizonte	Profundidad (cm)	Textura			Clase Textural	% Grava	Dap (g/cm3)
		% A	% L	% Y			
Ap	0-27	91,0	4,0	7,0	Arenoso	40	1,50
B	27-57	88,0	5,0	7,0	Areno Francoso	30	1,49
C	57>	83,0	7,0	10,0	Areno Francoso	25 a 30	1,58

Fuente: Elaboración propia.

acumulación de sales por lo que son considerados como no salinos, ya que su Conductividad Eléctrica (CE) es menor a 200 $\mu\text{S}/\text{cm}$. Esto debido a que como son suelos de textura gruesa con alta permeabilidad y ubicados en piedemonte, no acumulan sales (solo los suelos de Bengal Vinto presentan cierta tendencia a esta acumulación por estar en zonas más planas).

La Capacidad de Intercambio Catiónico (CIC) en los suelos de las áreas estudiadas es

moderada en Irpani y Bengal Vinto (entre 12,1 – 24,0 cmol (+) Kg^{-1}), mientras que en Quillacas es baja (entre 6,1 – 12cmol (+) Kg^{-1}), debido a mayores contenidos de arena, lo que incide en la baja retención de nutrientes y agua. El grado de saturación con bases de los suelos estudiados es elevado, como en la mayoría de los suelos del Altiplano boliviano. Por otro lado, los cationes intercambiables (Ca, Mg, K y Na) son en general bajos (Quillacas) a moderados (Bengal Vinto e Irpani).

Cuadro 4
Características químicas de los suelos estudiados en Bengal Vinto

Horizonte	Prof. (cm)	pH 1:25		CE ($\mu\text{S}/\text{cm}$)	Cationes Intercambiables cmol(+) kg-				CIC cmol(+) kg-
		H ₂ O	KCl		Ca ⁺⁺	Mg ⁺⁺	Na ⁺	K ⁺	
Ap	0-27	8,12	7,38	150,80	10,28	0,93	0,33	0,37	11,91
C1	27-57	8,52	7,71	92,60	7,11	2,08	0,35	0,49	10,01
C2	>57	8,58	7,82	115,30	9,60	1,93	0,36	0,55	12,44

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 5
Características químicas de los suelos estudiados en Quillacas

Horizonte	Prof. (cm)	pH 1:25		CE ($\mu\text{S}/\text{cm}$)	Cationes Intercambiables cmol(+) kg-				CIC cmol(+) kg-
		H ₂ O	KCl		Ca ⁺⁺	Mg ⁺⁺	Na ⁺	K ⁺	
Ap	0-20	8,15	7,51	51,70	2,20	0,68	0,37	0,28	3,52
B	20-38	7,99	7,47	66,70	2,22	1,40	0,38	0,32	4,32
C	>38	8,04	7,43	57,40	3,47	1,94	0,44	0,28	6,12

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 6
Características químicas de los suelos estudiados en Irpani

Horizonte	Prof. (cm)	pH 1:25		CE ($\mu\text{S}/\text{cm}$)	Cationes Intercambiables cmol(+) kg-				CIC cmol(+) kg-
		H ₂ O	KCl		Ca ⁺⁺	Mg ⁺⁺	Na ⁺	K ⁺	
Ap	0-27	8,57	7,40	72,80	14,90	1,49	0,46	0,40	17,25
B	27-57	8,48	7,62	113,90	15,15	1,40	0,40	0,40	17,35
C	>57	8,74	7,73	95,70	11,04	1,77	0,47	0,39	13,67

Fuente: Elaboración propia.

MINERALOGÍA Y TIPO DE ARCILLAS EN LOS SUELOS

Para evaluar la mineralogía, el tipo de arcillas y la fertilidad de los suelos es importante partir de las características geológicas de la zona de estudio, en razón de la influencia marcada que tienen las rocas y minerales sobre la parte química del suelo, más aun si se tratan de suelos jóvenes

en zonas secas y semiáridas donde la alteración física predomina sobre las alteraciones químicas y biológicas.

Los métodos empleados para el análisis fueron Fluorescencia de Rayos X (FRX) y Difracción de Rayos X (DFX), con los cuales se determinó la presencia de minerales y arcillas en los suelos de Bengal Vinto, Quillacas e Irpani.

Cuadro 7
Comparación de la mineralogía y tipo de arcillas en los suelos de las zonas de estudio

Zona de estudio	Punto	Minerales y Arcillas* (muestra total)	Minerales y Arcillas* (muestra con tratamiento)	Elementos presentes
Bengal Vinto (Pampa Aullagas)	2 A	Cuarzo	Illita (micas) (*)	Mayoritarios (> a 2%) Si, K, Al, Ca, Fe.
		Andesinas	Montmorillonita (*)	Minoritarios (2<% ~ 02%)
		Biotitas	Saponita	Ti, Sr.
		Riedbergitas	Cuarzo	Trazas (< 0.2%) Zr, Rb, Ba, Na, P, Mg, Pb, Cu.
	2B	Cuarzo	Illita (Micas) (*)	Mayoritarios (> A 2%) Si, K, Al, Fe, Ca, Ti.
		Sanidina		Minoritarios (2<% ~ 02%)
		Albita	Clinoclore	No detectados.
		Illita (*)		Trazas (< 0.2%) P, Zr, Sr, Rb, Ba, Mg, Na, Zn, Cu.
Santuario de Quillacas	1 A	Cuarcita		Mayoritarios (> a 2%)
		Andesinas	Illita(*)	Si, K, Al, Ca, Fe.
		Phlogopite (?) (Micas)		Minoritarios (2<% ~ 02%)
		Andesinas		Ti, Sr.
		Sanidinas	Kaolinita(*)	Trazas (< 0.2%) Zr, Rb, Ba, P, Na, Mg, Cu.
Irpani (Salinas de Garcí Mendoza)	3 A	Labradorita	Montmorillonita-chlorita (*)	Mayoritarios (> a 2%) Si, K, Al, Fe, Ca, Ti, K
		Cuarzo		Minoritarios (2<% ~ 02%)
		Albita		Sr, Zr.
		Nondronita (montmorillonita) (*)	Caolinita(*)	Trazas (< 0.2%)
		Muscovita (illitas) (*)	Illita(*)	Ba, Mn, P, Mg, Rb, Zn, Na, Cu, Pb.

Fuente: Elaboración propia.



Frank Arbelo. *Sin título*. Tinta china y color digital, 2012.

a. Mineralogía de las partículas del suelo en las parcelas estudiadas

En la zona de estudio, los minerales que predominan en la capa superficial del suelo (0-20 cm) son: andesitas, sanidinas, labradoritas, biotitas, moscovitas, cloritas y cuarzo, de los cuales el mineral de mayor proporción es el cuarzo (Bengal Vinto e Irpani) y las cuarcitas (Quillacas), que son inertes, no importantes en la fertilidad de los suelos y las plantas. En menor proporción se encuentran la albita, andesina, sanidina, biotita y labradorita. Si bien estas son importantes porque contienen elementos como Ca, K, Mg y otros, preocupa su grado de mineralización por las condiciones secas y temperaturas bajas que predominan en la zona, sin embargo, sería importante evaluar el grado de mineralización, especialmente durante el periodo vegetativo ante la presencia de mayores contenidos de materia orgánica y mayor humedad.

b. Tipos de arcilla en las parcelas de estudio

En vista de que los suelos de la zona son de texturas gruesas (predominio de arena y limo), no presentan contenidos importantes de arcillas (por debajo del 10%). Entre las arcillas representativas se encuentra la illita del grupo 2/1/K, caolinita del grupo 1/1, montmorillonita o nontronita del grupo 2/1 y clorita del grupo 2/1/1, pero en cantidades muy pequeñas, por lo que no son relevantes en la fertilidad de los suelos. No se ha encontrado presencia de arcillas amorfas (alófanas).

Considerando que estos suelos tienen contenidos bajos de arcillas (menores al 10%) tienen una fertilidad natural baja. En ese sentido, la fuerza mineral de estos suelos va a depender de sus minerales primarios, es decir, de sus feldespatos sódico cálcicos y moscovitas. Sin embargo, la velocidad e intensidad de la liberación de nutrientes para las plantas va a depender de la humedad en el suelo, temperatura, actividad microbiana e interacción con el estiércol incorporado.

De las tres zonas, la que presenta mayores contenidos de arcillas es Irpani, en relación a Quillacas y Bengal Vinto. Por lo tanto, esta localidad tiene suelos con mayor fertilidad natural, aunque en general siguen siendo suelos bastante pobres. Quillacas es la zona con suelos más pobres ya que presenta mayores contenidos de arena y arcillas como illita y caolinita, que tienen CIC bajo en relación a la montmorillonita (Irpani y Bengal Vinto).

En estos suelos, los elementos mayoritarios presentes (menos del 2%) son el aluminio, hierro, silicio, calcio y potasio que coincide con el predominio de cuarzo y cuarcitas y las características generales de la composición de la litósfera. También se encuentran dentro de este grupo el K y el Ca, que son muy importantes para la nutrición de la quinua.

Dentro de los elementos trazas (menores a 0,2%), se encuentra el magnesio (Mn) como microelemento importante para las plantas y el cobre (Cu). También destaca el fósforo, nutriente importante para las plantas. Otro elemento que destaca en este grupo es el Pb metal pesado y tóxico.

3. VARIACIÓN DEL CONTENIDO DE MATERIA ORGÁNICA Y NUTRIENTES

Se ha podido observar que los contenidos de materia orgánica, tanto en suelos de cultivo de quinua como en las parcelas de descanso, en general son bajos (menores al 2,8%). Estos bajos niveles están estrechamente relacionados con la baja fertilidad natural de los suelos y la deficiente cantidad de estiércol incorporado en los mismos (menos de 10 tn/ha). Por otro lado, las condiciones climáticas adversas (bajas precipitaciones y temperaturas) no favorecen al desarrollo de una cobertura importante que aporte materia orgánica al suelo. Asimismo, el manejo del suelo, el monocultivo, la ampliación de la

frontera agrícola, la disminución de los períodos de descanso y los bajos aportes de estiércol no favorecen el incremento de la materia orgánica en el suelo (Orsag, 2011).

Sin embargo se ha podido observar que en base a la comparación de parcelas con cultivo y descanso, las parcelas con cultivo presentan un mayor contenido de materia orgánica, en relación con las parcelas en descanso, debido a la incorporación de estiércol en la parcela de cultivo al momento del barbecho (Pacosaca, 2011). Se observa esta comparación en el Gráfico 1.

Los contenidos de nitrógeno total (%) en la mayor parte de las parcelas con cultivo y en descanso son muy bajos (registran valores inferiores a 0,20%), de acuerdo a la clasificación empleada por Caricari (2008). Estos resultados tienen relación con los contenidos de materia orgánica, ya que el 95% del nitrógeno orgánico del suelo proviene del estiércol que se incorpora. Por ello las parcelas con cultivo presentaron mayores valores de nitrógeno total en los primeros meses de estudio, mismo que va disminuyendo paulatinamente debido a la mineralización y asimilación de este nutriente por parte de la quinua, ya que el cultivo se destaca por sus contenidos de proteína (León, 2011 y Pacosaca, 2011). Ver Gráfico 2.

De igual forma, el fósforo disponible (ppm) en las parcelas de estudio varió entre contenidos

muy bajos a moderados. Los estudios realizados por Arce (1997) dan cuenta que el fósforo no es un nutriente absorbido en grandes cantidades por la quinua; es importante en procesos tales como el incremento del crecimiento en raíces, formación de granos y otros. Pero como en los casos anteriores, su contenido también fue mayor en la parcela con cultivo de quinua en relación con las parcelas en descanso especialmente en Quillacas y Bengal Vinto, debido al estiércol incorporado (Ver Gráfico 3).

Finalmente los contenidos de azufre, en todas las parcelas, fueron bajos (menos de 0,05%), de forma similar a los anteriores casos ya que estos contenidos varían en función a la cantidad de estiércol incorporado en el suelo, por ello las parcelas con cultivo de quinua tienen mayores contenidos de azufre en relación con las parcelas en descanso, tal como lo señala Cardozo y Martínez (2000), quienes describen que el estiércol es la forma orgánica que representa más del 90% del S total en la mayoría de los suelos.

4. VARIACIÓN DEL CONTENIDO DE HUMEDAD EN PARCELAS CON CULTIVO Y DESCANSO

Los contenidos de humedad en los suelos del área de estudio, como en gran parte del



Incorporación de estiércol en las parcelas de cultivo en Irpani - Quillacas, 2009-2010.



Gráfico 1
Comparación de la variación del contenido de MO (%) en parcelas con quinua y descanso en Bengal Vinto, Planicie 1 (2009-2010)

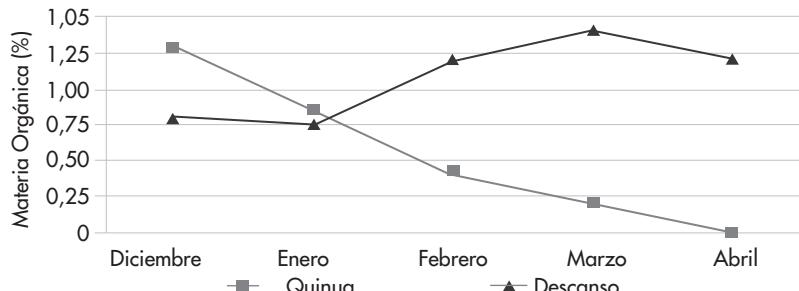


Gráfico 2
Comparación de la variación del contenido de nitrógeno total (%) en parcelas con quinua y descanso en Quillacas, Piedemonte 1 (2009- 2010)

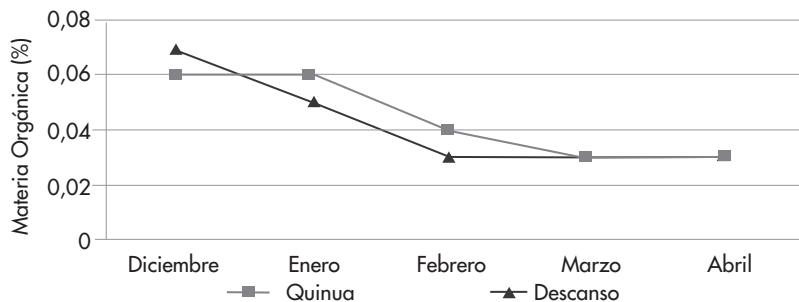
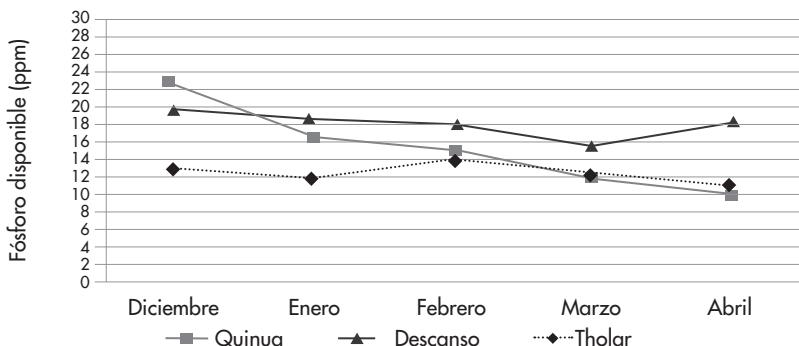


Gráfico 3
Comparación de la variación del contenido de fósforo disponible (ppm) en parcelas de quinua, descanso y tholar en Irpani, Ladera (2009-2010)



Fuente: Elaboración propia.

Altiplano, están íntimamente relacionados a las precipitaciones pluviales (Orsag, 1989). Por otro lado, el almacenamiento y la disponibilidad de agua en los suelos están en función a sus características físicas, químicas y biológicas. Por tanto se ha visto conveniente realizar comparaciones de sus contenidos en parcelas con bajo cultivo de quinua y en descanso en las tres zonas de estudio durante el periodo vegetativo de 2009 y 2010.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se puede indicar que en la mayor parte de los suelos de estudio, existe mayor humedad, tanto en descanso como en cultivo, en los meses de febrero a marzo que al principio y final del periodo vegetativo. Esta situación está relacionada a las máximas precipitaciones que comienzan a presentarse desde enero a marzo (León, 2011). (Ver Gráfico 4).

Por otro lado, en la mayoría de las parcelas estudiadas, a excepción de Irpani (ladera, piedemonte y llanura), las parcelas con cultivo presentan mayores contenidos de humedad que las parcelas en descanso. Este aspecto está íntimamente relacionado con la preparación del suelo con maquinaria agrícola (barbechado y siembra, aporques y desyerbes) que mulle y suelta el suelo, haciéndolo más poroso y permeable, mientras que las parcelas en descanso, generalmente por su mayor compactación, no permiten una buena infiltración y acumulación del agua en el perfil del suelo (como se pudo observar en los trabajos de León, 2011 y Pacosaca, 2011). (Ver Gráfico 5).

Asimismo, el estiércol incorporado al suelo ayuda en una mayor retención de humedad. Este mayor contenido de agua es muy importante para el desarrollo del cultivo de quinua durante su periodo vegetativo ya que la quinua necesita bastante humedad para formar los granos. Según García (1991), la quinua requiere precipitaciones entre 200 a 250 mm durante el periodo vegetativo (Ver Gráfico 6).

Otro factor importante es el tiempo de descanso de los suelos, por tener influencia directa en el almacenamiento de agua (Quillacas, donde las parcela de 15 años en descanso presento un mayor almacenamiento de agua en el suelo) y sobre la fertilidad de los suelos.

5. CARACTERIZACIÓN DEL SISTEMA PRODUCTIVO DE LA QUINUA

De acuerdo al trabajo de los asistentes de investigación en las tres zonas de trabajo, durante la gestión agrícola de 2009 y 2010, se ha podido llegar a la siguiente caracterización del sistema de producción de la quinua.

LABOREO DEL SUELO

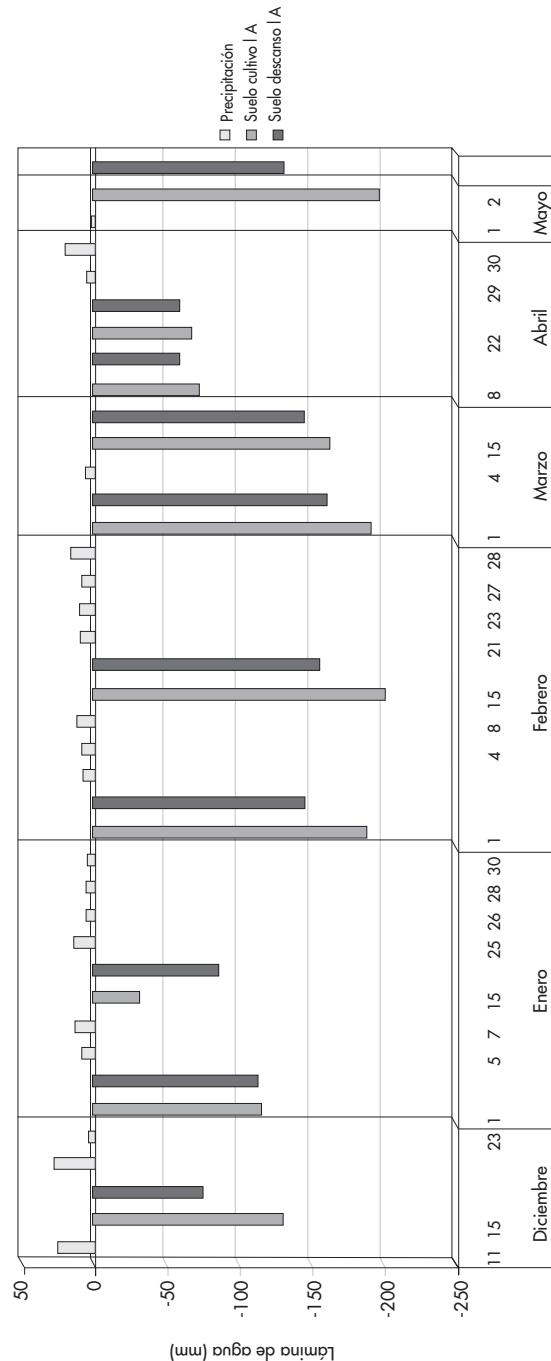
En las últimas décadas, el laboreo del suelo en la zona intercular se realiza en general de manera mecanizada, con tractor y arado de discos. Esta maquinaria principalmente se utiliza para el barbechado y la siembra del cultivo de quinua, sin embargo, en las laderas aún se realiza el laboreo con la likuana (principalmente en Irpani, Salinas de Garci Mendoza).

Barbechado

El barbechado del suelo se practica comúnmente en los meses de enero a marzo. Generalmente se lo realiza con maquinaria agrícola hasta una profundidad aproximada de 30 cm, principalmente en terrenos de piedemonte y planicies. También se lleva a cabo el barbechado cuando existen lluvias o nevadas en los meses de mayo a agosto (especialmente en Quillacas y Bengal Vinto).

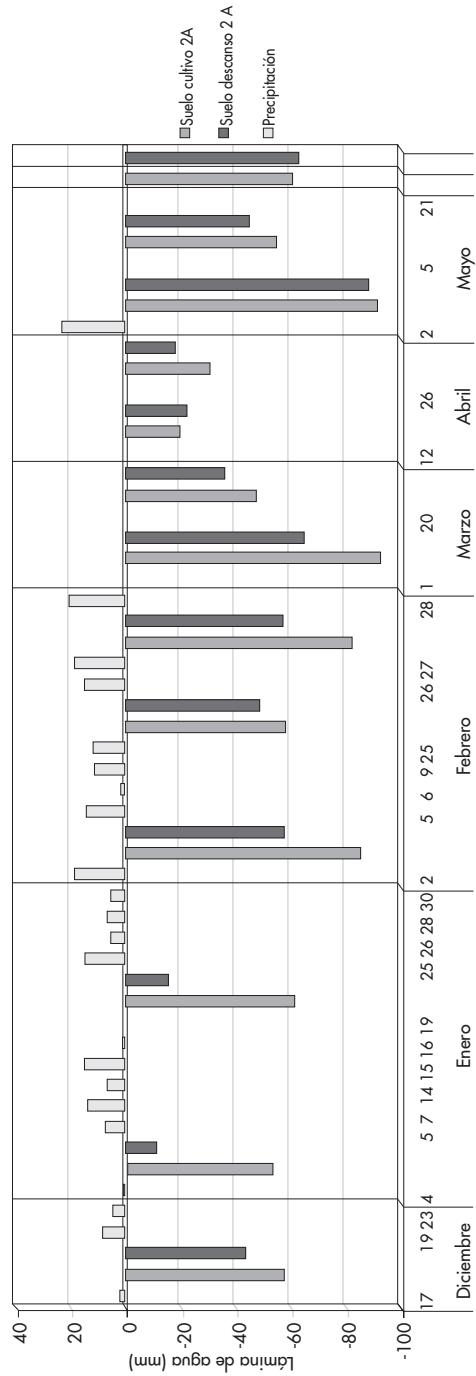
La operación del barbechado parece fundamental para favorecer el almacenamiento de agua en los suelos en descanso, tal como lo demuestran los estudios de Orsag (1990), realizados en el Altiplano de Viacha, y como lo ratifican los productores de quinua de la zona intercular.

Gráfico 4
Comparación de la variación del contenido de agua en el suelo (0 a 60 cm) en parcelas con cultivo de quinua y descanso en Bengal Vinto, Planicie 1 (2009-2010)



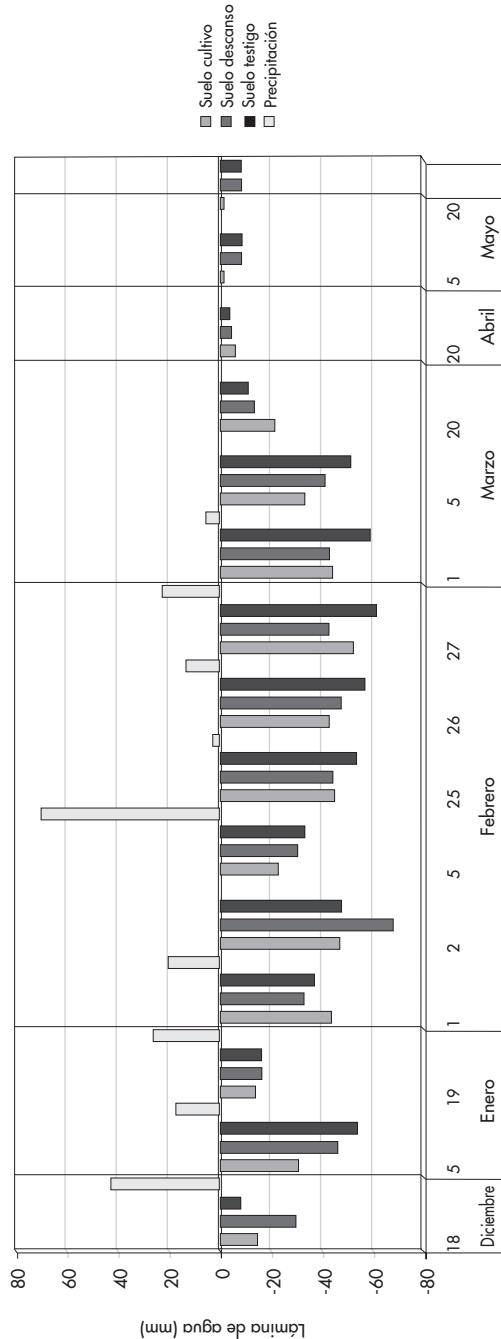
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 5
Comparación de la variación del contenido de agua en el suelo (0 a 60 cm) en parcelas con cultivo de quinua y descanso en Quillacas, Piedemonte 1 (2009-2010)



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 6
Comparación de la variación del contenido de agua en el suelo (0-20cm) en parcelas con quinua, descanso y tholar en Irpani, Ladera (2009-2010)



Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, preocupa de gran manera que los suelos, luego de esta operación, quedan sueltos y descubiertos en grandes extensiones durante la mayor parte de la época seca del año y cuando la incidencia de los vientos es mayor, lo que incide de gran manera en la pérdida de suelos por la acción eólica. Debido a los cambios climáticos, se ha podido ver que en el mes de febrero, e inmediatamente después del barbechado, es posible evidenciar la erosión eólica del suelo.

Asimismo, se ha podido evidenciar en el terreno, que en muchos casos la preparación del suelo se realiza generalmente en sentido de la pendiente y con los surcos orientados hacia ésta, lo que favorece el escorrimiento y la erosión de los suelos. Por lo tanto, bajo esta forma de barbechado, no necesariamente se logra almacenar gran parte del agua de lluvia.

El barbechado generalmente va ligado al abonado del suelo con estiércol animal, todo esto previo a la siembra de quinua (finales de agosto hasta octubre), de acuerdo a las condiciones climáticas. El estiércol en el sistema convencional es aplicado generalmente sobre la superficie del suelo de manera dispersa (voleo) y no de manera localizada (hoyos) como se hacía en el sistema tradicional. La aplicación al voleo puede ocasionar que gran parte del abono orgánico no sea aprovechado al cien por ciento por el cultivo.

En la zona de estudio el estiércol (de camélidos y ovinos) se aplica uno a tres días antes del barbechado, esparciéndolo de forma manual o con la ayuda de herramientas menores (palas y carretillas). En la actualidad se está aplicando, como promedio, entre 6 y 8.6 tn/ha de estiércol en Quillacas, de 2.5 a 3 tn/ha en Pampa Aullagas y 7 tn/ha en Salinas de Garci Mendoza. Cantidades que resultan ser menores a las recomendaciones por Fautapo (entre 10 y 12 tn/ha.). Estas cantidades de estiércol aplicado parecen estar íntimamente relacionadas con la cantidad de animales disponibles. También hay que considerar

que gran parte de estos suelos son de baja fertilidad natural y están siendo utilizados por más de veinte años de manera casi continua y sin la reposición suficiente de nutrientes.

El barbechado manual se realiza generalmente en las laderas con el uso de la liukuana (Irpani). En esta actividad no existe incorporación de estiércol ya que esta práctica solo se realiza para el aireado del suelo y una mejor conservación de este recurso. Sin embargo, esta forma de barbechado está quedando relegada.

En vista de que el suelo queda demasiado suelto y expuesto a la acción de los vientos luego de esta operación, algunas instituciones dedicadas a la fabricación de aperos de labranza, como el Taller de Investigación y Mecánica de Tecnología Agrícola Andina en Oruro, están promoviendo la utilización de instrumentos de labranza más adecuados como una alternativa para minimizar la erosión eólica; por ejemplo el arado, denominado *ghulliri* (barbecho en aymara). Según Fautapo (2008), este arado, pese a sus cualidades durante el barbechado, no invierte ni mezcla los horizontes del suelo, por lo tanto la cobertura natural (materiales más gruesos) queda sobre la superficie del suelo, evitando que éste pierda la humedad acumulada en los meses lluviosos y se erosionen. Este apero solo afloja el suelo, aumentando su forma mullida y favoreciendo la infiltración de agua.

Si bien el barbechado del suelo con este equipo, tal como se menciona, no remueve el suelo y solo lo mulle, se debe investigar y comparar con el sistema convencional (arado de discos) el almacenamiento, pérdida de agua por evaporación, erosión de suelos y otros para determinar su efectividad o si los suelos siguen expuestos a los procesos eólicos y a su desecamiento.

Siembra

La siembra de quinua también se lleva a cabo por los agricultores con ayuda de maquinaria

agrícola (tractor y arado de discos). Esta actividad empieza a finales del mes de agosto (Irpani) o después del 14 de septiembre (Quillacas) y se extiende generalmente hasta el mes de octubre. En caso de que las lluvias se atrasen demasiado la siembra puede llegar a extenderse hasta diciembre en esta localidad. Y se realiza según el tipo de barbecho, es decir, de forma mecanizada y manual. La siembra mecanizada se hace con un tractor con implemento de sembradora, que es a chorro continuo y cubre una distancia de 80 a 100 cm, aproximadamente.

Es necesario mencionar que al momento de la siembra ya no se aplica ningún tipo de abono. La siembra manual se practica en laderas con liukuanas, donde se abren hoyos a una profundidad de 10 a 15 cm, en los cuales se deposita una cierta cantidad de semillas, previamente mezcladas con abono (superior a 100g por hoyo), finalmente se tapan los hoyos con paja (Irpani). Por otro lado, es importante mencionar que esta práctica se debe realizar en lugares en donde exista humedad en el suelo por su importancia para que germe la semilla.

LABORES CULTURALES

Entre las labores culturales que se utilizan en las zonas de estudio se tienen:



Incorporación de estiércol en las parcelas de cultivo, Irpani – Quillacas, 2009-2010.
Foto: Equipo de investigación.

Desyerbes

Esta práctica llega a ser diferente en cada una de las zonas de estudio y está muy relacionada a la época de siembra. Cuando la siembra es en septiembre y octubre (Bengal Vinto), la maleza no se desarrolla mucho y no perjudica el cultivo de quinua. Sin embargo, cuando la siembra es tardía, existe mayor competencia entre el cultivo y la maleza, en este caso el deshierbe se realiza con azadón y/o liukuana (Quillacas e Irpani).

Aporques

Esta práctica solamente es desarrollada en Quillacas, en los terrenos ubicados en piedemonte. Esta labor resulta necesaria porque los terrenos son bastante arenosos y se requiere reforzar el soporte de las plantas, debido a los fuertes vientos que se presentan en los meses de enero y febrero.

Control de plagas

El control de plagas (insectos) se realiza con compuestos químicos y orgánicos. El control químico es realizado con nurelle, entre otros (Bengal Vinto). El control orgánico se realiza a través de preparados como el biosulfocal (Irpani), que actúa como repelente. Aparte de estos dos métodos de control, también se realiza el control cultural y el etológico (Quillacas).

COSECHA

Esta labor es realizada desde el mes de marzo hasta mayo con implementos agrícolas manuales, como azadón, hoz, machete y moto segadoras. La cosecha, arrancando toda la planta desde su raíz, se limita principalmente a las plantas pequeñas. Esta práctica no permite dejar residuos orgánicos.

Por otro lado, si bien durante la cosecha se está evitando cada vez más el arrancado de toda la planta de quinua (desde las raíces), es importante mencionar que de igual manera gran parte de la superficie del suelo queda descubierta y expuesta a las inclemencias del clima y agentes de la erosión. Esto debido a que los rastrojos de la quinua son utilizados (Fautapo, 2008), con preferencia para otros fines (forrajes, fabricación de lejía y otros) y no para proteger los suelos (mulch). Por otro lado, la relación C/N de los rastrojos está por encima de 15, lo que incide en su baja mineralización.

LABORES DE POST COSECHA

En estas prácticas se incluye el trillado, cernido, venteado y almacenado.

Trillado

Esta práctica se realiza de dos maneras: la primera de ellas es de forma semimecanizada. Es decir, previamente al apisonado, se extiende en una superficie plana una lona sobre la cual se colocan las plantas secas de quinua a una distancia de separación que va de acuerdo a las llantas del tractor. El apisonado es el paso continuo de la movilidad una y otra vez sobre las quinuas extendidas hasta separar los tallos más gruesos. La segunda práctica es realizada de forma manual: también tendiendo la quinua sobre yutes, lona o cuero de llama y pisando las quinuas secas con zapatos o botas (Irpani y Quillacas).

Cernido

Es realizado con ayuda de cernidores grandes y pequeños, con el objetivo de separar los tallos pequeños (ch'acacha) que quedaron después del pisado.

Venteado

Esta actividad es complementaria al cernido, ya que se la realiza para separar el jipi de los granos para luego separar y clasificarlos de acuerdo a su tamaño, en grano de primera, segunda, tercera y otros.

Almacenado

Una vez terminado el venteado, el grano es almacenado en ambientes aireados, frescos y secos para garantizar la calidad del mismo.

TENENCIA DE TIERRA Y SUPERFICIE CULTIVADA

De acuerdo a la Tabla 8, y según el seguimiento realizado en cada zona de estudio, la tenencia de tierra por familia en cada una de las zonas es variable. En la comunidad de Bengal Vinto existe una mayor cantidad promedio de tierra por familia (25 ha/familia) en relación a las otras comunidades, Quillacas (7.8 ha/familia) e Irpani (6.5 ha/familia) (Ver Cuadro 8).

De igual forma, la superficie destinada para la producción de quinua es diferente en cada comunidad. Esto depende de varios factores como: tenencia de tierra, número de integrantes de la familia, disponibilidad de recursos económicos, entre otros. Se ha podido determinar que en la comunidad de Bengal Vinto se cultivan en promedio 13 ha/familia (lo que representa un 52% de la superficie total), seguido por Irpani con 4.5 ha/familia (69% de la superficie total) y finalmente Quillacas con 3.25 ha/familia (42% de la superficie total).

TENENCIA DE GANADO

El número de cabezas de camélidos y ovinos que posee cada familia en las tres zonas de

Cuadro 8
Tenencia de tierra y superficie cultivada por familia

Zona de estudio	Tenencia \bar{x} de tierra/familia		Superficie \bar{x} cultivada/familia	
	Ha	%	Ha	%
Bengal Vinto	25,0	100	13,0	52
Quillacas	7,8	100	3,25	42
Irpani	6,5	100	4,5	69

Fuente: Elaboración propia.

estudio es muy variable. Esta variabilidad depende de varios factores, como la disponibilidad de terrenos de pastoreo, la disponibilidad de tiempo y mano de obra para su cuidado, ya que existen casos en que el agricultor no puede cuidar el ganado y se ve obligado a contratar a un pastor para estas tareas o por último se ve en la necesidad de venderlo (Ver Cuadro 9).

PRODUCCIÓN, CANTIDAD APLICADA Y DÉFICIT DE ESTIÉRCOL

La producción de estiércol en cada una de las zonas de estudio depende de la cantidad de ganado que existe en cada comunidad. Asimismo, la cantidad promedio de estiércol aplicado por unidad de superficie depende directamente de su producción. Se ha podido establecer que las comunidades de Bengal Vinto e Irpani presentan un déficit en la producción de estiércol según la aplicación recomendada de acuerdo a estudios realizados por Fautapo (Tabla 10). Por otra parte, en el municipio de Quillacas se puede ver que existe una relativa producción de estiércol, en razón de que solo el 20% de la población se dedica a la ganadería.

PROBLEMAS EN EL MANEJO DE SUELOS Y CULTIVO

En base al seguimiento realizado a las familias seleccionadas en las tres comunidades de estudio por los asistentes de investigación y de acuerdo a la revisión bibliográfica, se ha podido identificar los siguientes problemas en el manejo de suelos y el cultivo.

Ampliación de la frontera agrícola

Debido a la alta demanda de quinua que existe en el mercado internacional, como también a los elevados costos en el mercado, se está produciendo una masificación de su cultivo en grandes extensiones con ayuda de maquinaria agrícola (tractores y arado de discos). Esta ampliación de la frontera agrícola hacia las tierras de pastoreo (pampas con tholares), lastimosamente, está produciendo que grandes extensiones de terreno queden descubiertas, tanto después del barbechado (enero a marzo) como luego de la cosecha de la quinua (marzo a abril), épocas que coinciden con los meses secos del año y cuando la acción de los vientos es mayor, provocando la erosión de los suelos. Esta acción de los vientos y su efecto se ve incrementada especialmente hacia las zonas donde se ha extendido la frontera agrícola, es decir, hacia las zonas planas o casi planas, donde los vientos son más fuertes. Además, en toda la zona intersalar no se han implementado o dejado cortinas rompe vientos de vegetación nativa para aminorar la velocidad de los vientos, los mismos que, según Quinagua (2009), pueden alcanzar, en algunos meses secos, más de 15 km/hr.

Monocultivo

Debido a los factores señalados anteriormente, la quinua en la actualidad se está sembrando en algunos sectores en un sistema de monocultivo (interanual) en el mismo terreno. Esta situación puede provocar una pérdida acelerada de la fertilidad del suelo debido al uso exigente y preferencial

de algunos nutrientes (N, P y otros) y del agua, preparación del suelo a la misma profundidad. Según León y Pacosaca (2011), este sistema de producción está provocando una mayor incidencia de plagas (insecto y animales) y enfermedades.

Insuficiente aplicación de abonos orgánicos

Debido al desequilibrio generado por la ampliación de la frontera agrícola entre las tierras de cultivo y de pastoreo en algunas comunidades del intersalar (Leon, 2011; Pacosaca, 2011), las actividades pecuarias en Irpani y Quillacas se han visto algo relegadas, por la deficiente cantidad de estiércol para ser incorporada en el suelo para la siembra de quinua. Esta situación no permite que se apliquen al suelo los niveles recomendados por Fautapo

(2000), los mismos que fluctúan entre 10 a 12 t/ha (Ver Cuadro 10).

Estas menores aplicaciones de estiércol en las parcelas de cultivo, tanto en su forma y cantidad en el tiempo y espacio, son muy preocupantes porque el estiércol en la zona intersalar es muy importante para mantener y mejorar la fertilidad de los suelos cultivados, en razón de que estos presentan una baja fertilidad natural.

Disminución de los períodos de descanso

Por los factores arriba mencionados, en la actualidad, la siembra del cultivo de quinua en el mismo terreno es casi de manera continua, lo que está provocando la disminución de los períodos de descanso, que se reducen de cinco o más años a uno o dos. De la misma manera, la siembra

Cuadro 9
Tenencia de ganado por familia en las comunidades de estudio

Zona de estudio	Tenencia \bar{X} de ganado/familia		Superficie \bar{X} cultivada/familia		Producción \bar{X} total de estiércol (TM)
	Camélidos	Ovinos	Camélidos	Ovinos	
Bengal Vinto	150	200	40.5	52	92.5
Quillacas	145	155	39.2	40.3	79.5
Irpani	65	56	15.3	12	27.3

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 10
Producción, cantidad de estiércol aplicado y déficit por comunidad

Zona de estudio	Producción total \bar{X} de estiércol (TM)	Cantidad \bar{X} de estiércol aplicado		Estiércol óptimo (recomendado) \bar{X} 10TM	Déficit de estiércol \bar{X} (TM)
		Por familia (TM/ha)	En superficie (TM)		
Bengal Vinto	92.5	2.5	32.5	130	37.5
Quillacas	79.5	2.09	6.79	32.5	25.71
Irpani	27.3	4.6	20.7	45	17.7

Fuente: Elaboración propia.

en el sistema de mantas (práctica tradicional del manejo del espacio de manera conjunta y consensuada entre los pobladores de una comunidad) está sufriendo una reducción marcada de los períodos de descanso debido a que ya no disponen de cuatro o más mantas que permitan establecer una rotación (solo se practica en algunos ayllus de Salinas (Irapani), León (2011).

Según Orsag (1989) y Herve, Didien y Rivière (1994), considerando la baja fertilidad de los suelos del Altiplano Sur y el clima extremo de la región, el periodo de descanso practicado de manera tradicional en los sistemas de producción agrícola por varios años permitía restablecer las propiedades físicas, químicas y biológicas de los suelos.

Pérdida de las prácticas tradicionales y del manejo del espacio comunal

Según Fautapo y Cárdenas (2008), el manejo del territorio en el sistema de mantas y el manejo del territorio comunal, que era practicado en épocas pasadas, permitía no solo el manejo ordenado del espacio de la comunidad, tanto para la siembra de quinua como para la ganadería tradicional, sino también para la protección de los recursos hídricos y la biodiversidad. Algunas mantas eran destinadas al cultivo de la quinua y otras se encontraban en descanso o destinadas al pastoreo.

En la actualidad en gran parte de la zona intercular, está comenzando a prevalecer el manejo del cultivo de manera familiar, antes que el comunal. El cual está provocando en algunos sectores un desequilibrio entre las actividades agrícolas y ganaderas, con una degradación mayor del territorio, ya que en algunas poblaciones cada familia decide, de manera casi personal, dónde sembrar, de esta manera ya no se respetan los espacios destinados al pastoreo y otros usos. Este manejo familiar, tanto por estantes como residentes, está favoreciendo el debilitamiento

de las organizaciones sociales y por consiguiente, un manejo racional y sostenible.

6. CONCLUSIÓN

Los suelos del Altiplano Sur son de baja fertilidad natural y muy susceptibles a la erosión eólica, especialmente si quedan descubiertos. Por otro lado, las prácticas tradicionales (remoción mínima del terreno y aplicación localizada del estiércol) por el sistema convencional (mechanizado y con aradura de discos), monocultivo, aplicación del estiércol en menores dosis y al voleo, más la ampliación de la frontera agrícola, disminución de las actividades ganaderas y disminución del periodo de descanso, está incidiendo sobre el incremento de plagas y enfermedades, menores rendimientos y, a futuro, el deterioro ambiental en general del Altiplano Sur. En ese sentido, la producción de quinua bajo las condiciones actuales podría ser insostenible. Si bien en los últimos años se está viendo una mayor concientización de los productores de las zonas quinueras y la emisión de normas para un uso más adecuado y sostenible de los recursos naturales, uso de maquinaria agrícola y otros, es fundamental trabajar en una investigación integral y continua y una participación más directa y decidida del gobierno y del Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (INIAF). Por otro lado, se debe trabajar con las experiencias logradas en zonas semiáridas de otros países para evitar el deterioro y una producción sostenible, para lo cual es importante considerar los siguientes principios: mínima remoción del suelo (labranza mínima), coberturas vegetales (luego de la cosecha), rotación de cultivos y otros.

En ese sentido a continuación se presenta uno de los resultados de la investigación, una propuesta de investigación para validar algunas prácticas potenciales:

7. PROPUESTA PARA LA PRODUCCIÓN SOSTENIBLE DE QUINUA

Uno de los resultados de la investigación, siguiendo los requerimientos de la convocatoria del PIEB, es una propuesta, en este caso de prácticas agronómicas, mecánicas y biológicas y otras potenciales para la producción sostenible de quinua.

En base a la evaluación al manejo de suelos, cultivo y ganado que practican los productores y a los resultados de otras instituciones se considera que para lograr una producción sostenible del cultivo de quinua se debe trabajar en varios frentes de manera paralela, entre los que destaca el manejo de la fertilidad del suelo a nivel parcelario y predial con ayuda de diferentes prácticas agronómicas, mecánicas y biológicas combinadas entre sí. Asimismo, es esencial el manejo integral del espacio en base a su ordenamiento territorial y a las potencialidades y limitaciones que presenta el territorio de la comunidad, para lo cual se deben fortalecer las organizaciones originales y su capacitación y concientización necesaria, y promover otras actividades que permitan diversificar la economía campesina.

Por otro lado, se ha visto que no existe la suficiente cantidad de prácticas que hayan sido validadas para estas condiciones extremas a nivel de suelo, clima y condiciones socioeconómicas con la suficiente rigurosidad técnica; es necesario e imperante realizar investigaciones científicas durante algún tiempo para validar las prácticas potenciales que se han seleccionado en este trabajo y que en algunos casos coinciden con las que han estado siendo difundidas por algunas instituciones. Esto se debe a que varias prácticas de las recomendadas no han sido evaluadas suficientemente (en el tiempo, con la rigurosidad técnica y científica necesaria). Asimismo, en varios casos no se reporta la manera en que las prácticas evaluadas están afectando las diferentes

propiedades del suelo, su productividad, rendimientos y otros.

Consideramos que es primordial contar con un Centro de Investigaciones en el Altiplano Sur, liderizado por la UTO y con el apoyo de las universidades públicas de esta región (UATF y UMSA), contando con el apoyo internacional y del gobierno central y departamental con el objeto de investigar y generar propuestas técnicas adecuadas para la producción sostenible de quinua, para lo cual se requiere un tiempo mayor a seis años. Para esto, también es primordial la participación de los gobiernos locales y de los productores, ya que éstos no deben ser considerados como beneficiarios, sino que deben ser parte de este cambio como gestores y sujetos de su propio desarrollo.

Si bien se plantea contar con un centro de investigaciones, éste no debe ser concebido con la visión del antiguo IBTA (Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria), sino que debe ser un centro de investigación muy amplio y abierto, donde la participación de los agricultores es directa. Por otro lado, se debe contar con subestaciones en las diferentes zonas del Altiplano Sur (Oruro y Potosí) para trabajar en parcelas y predios de los agricultores bajo condiciones de suelos y clima variados, convirtiendo estos predios en lugares de validación de los resultados y contrastación con el manejo propio de los agricultores y, así, constituirse en parcelas demostrativas para los pobladores de las comunidades aledañas.

Entre las prácticas potenciales seleccionadas para el Altiplano Sur, con el propósito de lograr a futuro una producción sostenible del cultivo de quinua, a continuación se hace una presentación de las mismas y se explica los motivos de su importancia. Sin embargo, por las condiciones edafoclimáticas extremas y aspectos socioeconómicos complejos de la región, es necesario validarlas en base a una investigación científica y técnica adecuada y durante varios años.

CONCIENTIZACIÓN - INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA - CAPACITACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACIONES PARA LA QUINUA

Prácticas potenciales para el manejo de la fertilidad del suelo a nivel parcelario y predial	Prácticas potenciales a nivel de predio familiar o del territorio de la comunidad	Diversificación de la economía campesina
<ul style="list-style-type: none"> - Manejo del estiércol (Formas de aplicación, Mineralización, Niveles óptimos de aplicación, Calidad, Épocas de aplicación, Incidencia sobre plagas y enfermedades, Rendimientos, Otros). - Rotación de cultivos (Cultivos potenciales, MO, Fertilidad, Plagas y enfermedades, Rotaciones, Rendimientos, otros). - Manejo de rastrojos (Tipos de rastrojos, MO, Mineralización, Disponibilidad de nutrientes, Plagas y enfermedades, Humedad del suelo y evaporación, Estructuración, Rendimientos, etc.). - Coberturas vegetales (Especies y variedades, MO, Mineralización, Disponibilidad de nutrientes, Plagas y enfermedades, Humedad del suelo y evaporación, Estructuración, Rendimientos, etc.) - Barreras muertas y vivas (Especies tolerantes, Humedad, Escrarrimiento, MO, Microclima, Rendimientos, otros). - Reducción del uso de maquinaria agrícola y laboreo mínimo del suelo (Métodos de laboreo, MO, Disponibilidad de nutrientes, Humedad del suelo, Evaporación, Estructuración, Malezas, Plagas y enfermedades, Rendimientos, Equipos e implementos, otros). - Acondicionadores del Suelo (Tipos, Humedad del suelo, Estructuración, MO, Disponibilidad de nutrientes, Rendimientos, Plagas y enfermedades, otros). - Manejo integral de plagas y enfermedades. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sistemas Agroforestales, Sistemas en Linderos, Cortinas Rompe Vientos (Especies tolerantes, Velocidad del viento, Humedad del suelo, Humedad relativa, Encamamiento, Plagas y enfermedades, Rendimientos, MO, otros). - Manejo de Ganado y recuperación de praderas (Especies tolerantes, Rendimientos, Cobertura, Humedad, Plagas y enfermedades, Palatabilidad, otros). - Ordenamiento territorial (Zonas de pastoreo, Zonas de cultivo, Zonas de protección para agua, biodiversidad, ecoturismo, etc.). - Elaboración y consensuación de Normas comunales para el manejo del espacio. - Cosecha de agua. - Protección de riveras. - Fortalecimiento de las organizaciones sociales. - Otros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ecoturismo. - Artesanía. - Pequeña Industria.

BIBLIOGRAFÍA

- Cárdenas, J.
 2008 "Cultivo de quinua en Bolivia: oportunidades y amenazas". En: Revista *Habitad* 75. Pg. 56
- Caricari, J.
 2008 "Caracterización de la fertilidad de los suelos con aplicación de SIG (Arc View 3.3) en la región del intercalar de los departamentos de Oruro y Potosí". Tesis de grado. Universidad Técnica de Oruro, Facultad de Ciencias Agrícolas Pecuarias y Veterinarias.
- Chilón, C.
 1997 *Manual de fertilidad de suelos y nutrición de plantas, prácticas de campo, invernadero y laboratorio*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés, EMI, CIDAT.
- Cardozo, G, y Martínez, F.
 2000 *Azufre en la agricultura*. Buenos Aires.
- Fautapo
 2008 *Fertilidad, uso y manejo de suelos en la zona del Intersalar, departamentos de Oruro y Potosí*. Oruro: Fautapo.
- Herve, D.; Genin, D. y Riviere, G.
 1994 *Dinámica del descanso de la tierra en los Andes*. La Paz: IBTA, ORSTON.
- León, L.
 2011 *Comparación de la dinámica de la humedad del suelo en parcelas con quinua (Chenopodium quinoa Willd). Descanso y praderas nativas en el municipio de Salinas de Garcí Mendoza, Oruro*. La Paz: Facultad de Agronomía de la UMSA.

- Orsag, V.
1989 *Determinación de las fluctuaciones de almacenamiento de agua en un aridisol del Altiplano Central con ayuda de técnicas nucleares*. La Paz: IBTEN.
- 1990 *Perspectivas del manejo de suelos en el Altiplano Central como alternativa para mejorar su régimen hídrico*. La Paz: IBTEN, Facultad de Agronomía.
- Orsag, V.; Castro, E.; León, L.; Pacosaca, O. y Mamani, F.
2011 *Evaluación de la fertilidad de los suelos en la zona intersalar. Producción sostenible de quinua*. La Paz: PIEB.
- Pacosaca, O.
2011 *Evaluación del contenido de la materia orgánica (N, P y S) en suelos bajo cultivo de quinua (Chenopodium quinoa. Willd) y parcelas en descanso en el municipio de Quillacas Oruro*. La Paz: Facultad de Agronomía de la UMSA.
- Porta, J.; López, M.; Acevedo y Roquero, C.
1999 *Edafología para agricultura y el medio ambiente*. España: Ediciones Mundi.
- Vallejos, P.; Navarro, Z. y Ayaviri, D.
2010 *Medio ambiente y producción de quinua. Estrategias de adaptación a los impactos del cambio climático*. La Paz: PIEB.



Frank Arbelo. *El ingenuo*. Tinta china, 2012.

Una mirada a los estudios del PIEB

Jóvenes: sujetos y objetos de investigación

A review of PIEB's studies

Young people as the subjects and objects of research

Yuri F. Tórrez¹

T'inkazos, número 33, 2013 pp. 113-128, ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: octubre de 2012

Fecha de aprobación: febrero de 2013

Versión final: abril de 2013

Este artículo incluye un análisis de los principales aportes de las investigaciones promovidas por el PIEB sobre jóvenes. El autor afirma que los estudios establecieron conexiones con procesos de gran envergadura en el país operando como un “espejo académico” de la realidad. En su lectura identifica una “ruptura epistémica”, pues la aproximación a “nuevos objetos sociales/juveniles” requirió de la “invención” de estrategias teóricas/metodológicas ya que las tradicionales (de)mostraron ser insuficientes para estudiar las emergentes realidades juveniles.

Palabras clave: jóvenes / investigación / ciencia social / culturas juveniles / política y democracia / ciudadanía / Bolivia / producciones bibliográficas

This article analyses the main contributions made by the research sponsored by PIEB on young people. The author finds that the studies have established connections with important processes taking place in the country, holding up an “academic mirror” to reality. The author’s reading identifies an “epistemic rupture,” as getting close to “new social/young research subjects” required the “invention” of theoretical/methodological strategies, since the traditional ones proved to be inadequate for studying the emerging realities of young people.

Key words: young people / research / social science / youth cultures / politics and democracy / citizenship / Bolivia / academic publications

1 PhD en Estudios Culturales Latinoamericanos, Magíster en Ciencias Políticas, sociólogo y comunicador social. Profesor universitario en pre y postgrado. Coordinador del Área de Investigación del Centro Cuarto Intermedio (CCI). Actualmente cursa una beca de investigación por el Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y es investigador asociado al ALBA-Cultural en Cochabamba. Correo electrónico: yuritorrez@yahoo.es. Cochabamba-Bolivia.

En los últimos años, la problemática de los jóvenes en Bolivia ha despertado la atención de académicos e intelectuales y de centros de investigación social. Una de las instituciones pioneras en el tratamiento de temas relevantes sobre/de los jóvenes es el Programa Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). El PIEB, a través de convocatorias de investigación dirigidas exclusivamente a jóvenes, el apoyo a la ejecución de investigaciones sobre temas estratégicos para este sector en concursos nacionales o regionales, la publicación de estudios y la amplia difusión de resultados de investigación en seminarios, coloquios, talleres, medios de comunicación, ha aportado de manera significativa al conocimiento de la cuestión juvenil en Bolivia. Este aporte también ha incidido en la formación de jóvenes investigadores, a través del enfoque metodológico “investigar formando y formar investigando” que consiste en acompañar a las actividades implementadas en la línea investigativa con talleres, asesores, evaluadores en la búsqueda de cualificar los resultados de los estudios pero también con el propósito de formar “a los jóvenes en la práctica misma de la investigación, con el objetivo de promover un recambio generacional en investigación en ciencias sociales en Bolivia” (PIEB, 2004: 17).

Entre 1994 y 2012², el PIEB ha apoyado la realización de cerca de 40 estudios sobre la realidad de los jóvenes, y ha publicado 34 investigaciones. En este artículo se sistematiza y analiza los principales aportes de las investigaciones publicadas por el PIEB, las tendencias teórico metodológicas, los alcances geográficos, las temáticas y la relevancia social y académica emergente de estos estudios, partiendo de la idea que la cuestión juvenil es

importante para el país y para el desarrollo de la investigación en el campo de las ciencias sociales en Bolivia, más aún si se toma en cuenta que de 10.6 millones de personas el 54% son menores de 25 años, lo que significa que la población mayoritaria de Bolivia es esencialmente joven³.

A partir de este corpus, que se constituye en un punto de referencia para futuras investigaciones, se sugieren algunos temas urgentes que quedan en la agenda por investigar sobre los jóvenes en Bolivia.

1. CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO/CULTURAL EN BOLIVIA Y LA PROBLEMÁTICA JUVENIL

La presencia del PIEB en el contexto académico e intelectual boliviano se da en una coyuntura sociopolítica (1994-2013) signada por el auge del neoliberalismo (1995-2000) y su posterior cuestionamiento (2000-2005). En el primer caso, y desde el año 1985, en Bolivia emergió un proyecto estatal con pretensiones hegemónicas configurando un orden sociopolítico y económico asentado en dos pilares que por circunstancias históricas se complementaron en Bolivia: la democracia representativa, en lo político, y el neoliberalismo, en lo económico, configurando el orden democrático (neo)liberal. De igual manera, en el ámbito cultural se implementó la política multicultural⁴ con el afán de dar respuesta a la crisis emergente del Estado del 52. La aplicación del modelo económico neoliberal instaurado en el país a mediados de los ochenta redefinía los nuevos ejes ordenadores de la relación entre la sociedad y la economía. Entre sus efectos

2 Aunque la creación del PIEB data de 1994, las publicaciones referidas a los jóvenes aparecen el año 2000.

3 El dato se desprende del informe presentado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés).

4 Esta visión multiculturalista hace alusión a cómo las políticas neoliberales generadas desde los centros del capitalismo multinacional van retomando el discurso estatal de la diversidad cultural para que sea incorporada en las políticas públicas del Tercer Mundo y de América Latina en particular (Zizek, 1998).

inmediatos, en el campo estrictamente económico, pero con una influencia política innegable, estuvo el fin de la omnipresencia del Estado en la escena empresarial en Bolivia proceso que culminó con la denominada capitalización. No es casual que uno de los puntos del iceberg de cuestionamiento al modelo neoliberal fue la privatización de las empresas estatales estratégicas, particularmente aquellas articuladas a los recursos energéticos. Desde la aplicación de la Nueva Política Económica (NPE) de corte neoliberal en 1985 se da la “transición democrática” en Bolivia. En rigor, la construcción del dispositivo discursivo en torno a la transición democrática boliviana no se puede comprender sin el contexto de las políticas de ajuste económico que signaron las relaciones sociopolíticas. Precisamente de esta relación —democratización, en lo político, y reforma neoliberal, en lo económico— deviene lo que a nivel genérico se denomina matriz democrática (neo)liberal en Bolivia. Este ciclo neoliberal produjo una crisis estatal asociada a otra crisis de larga duración referida al modelo del Nacionalismo Revolucionario (NR) con sus implicancias culturales en los procesos de homogeneización, que ha posibilitado la irrupción (o reconstitución) de las diversas identidades socio-culturales en el país: generacionales, de género o étnicas, entre otras.

El agotamiento del modelo democrático (neo) liberal se expresó en una interpelación profunda de los movimientos sociales, particularmente indígenas. Al despuntar el siglo XXI, se registraron una serie de movilizaciones en Bolivia que tuvieron dos momentos decisivos: la denominada ‘guerra del agua’ en abril del año 2000 y la conocida ‘guerra del gas’ en octubre del año 2003. Este ciclo de protestas supera a una simple crisis política (o de gobernabilidad) para convertirse en una crisis estatal que supuso no solo un socavamiento del mapa político o un cuestionamiento al neoliberalismo; sino un trastocamiento del

(propio) mapa cognitivo para comprender en su complejidad este fenómeno político. Es así que la impronta de los denominados movimientos sociales en Bolivia que desembocó en la elección del primer presidente de origen indígena, representó un quiebre en el mismo sentido del Estado. Es decir, más allá de analizar con cierto exotismo la llegada de un indígena al poder, es importante analizar el accionar de los movimientos sociales, particularmente indígenas, que fue clave no solo para entender el devenir descolonizador del Estado Plurinacional concebido desde las (propias) entrañas de las organizaciones indígenas bolivianas; sino también para el despliegue político de estos movimientos en aras de constitucionalizar este horizonte estatal.

Desde un punto de vista político, la emergencia de los jóvenes en los movimientos sociales, especialmente populares, que cuestionaron al orden democrático (neo)liberal, supuso una presencia activa, por ejemplo en la ‘guerra del agua’ o en la ‘guerra del gas’, puntos de inflexión importante para el decurso democrático boliviano. En el caso de los jóvenes, estos hechos marcaron nuevas prácticas y nuevos imaginarios políticos para visibilizar sus propias demandas generacionales de “ser escuchados” por las distintas instancias institucionales. Como dice Mario Yapu:

...en los últimos años, Bolivia se caracteriza por la emergencia de los movimientos sociales indígenas que cuestionan al Estado mono-cultural, occidental, racista y excluyente. Estos movimientos indígenas son portadores de cambio de la estructura de la sociedad colonial: se busca modificar el espacio legítimo donde se producen las decisiones políticas, se rediseñan las condiciones socioeconómicas y étnicas de los sujetos políticos. Además, estos movimientos indígenas están encaramados en demandas que se circunscriben a los derechos ciudadanos

diferenciados y a la reafirmación cultural y étnica (2007: 10).

En este contexto, por ejemplo, surgieron “varios movimientos juveniles articulados en torno a las demandas estructurales y específicas. Algunos estudios los han llamado emergencias de nuevos sujetos sociales, aunque han sido escasamente estudiados en la ciencia social. Quizá la característica común de este movimiento cultural y juvenil esté vinculada a las demandas específicas y estructurales” (Yapu, 2008: 10). De la misma manera, surgieron agrupaciones juveniles “elitistas” de un nuevo cuño, en oposición, por ejemplo, a las propuestas estatales que se estaban gestando desde el campo popular (Torrez *et al.*, 2009). En todo caso, Rossana Reguillo (2000) caracterizaría a estas emergencias de culturas juveniles como “formas políticas de desencanto”.

Finalmente, desde un punto de vista socio-cultural, los efectos de los procesos del modelo neoliberal y luego de la necesidad de una transformación estatal, en muchos casos reprodujeron aquellas diferencias sociales “generando y manteniendo estereotipos culturales que acentúan las desigualdades y las visiones discriminatorias” (Hinojosa, 2001: 7). Estas diferenciaciones o polarización sociocultural se acentuó significativamente con la transformación estatal que derivó en procesos de polarización sociopolítica que (re)activaron aquellas diferenciaciones sociales y raciales inclusive con un eco decisivo en los imaginarios y en las prácticas sociopolíticas de los jóvenes bolivianos.

2. CRISIS DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y EL ESTUDIO DE/SOBRE LOS JÓVENES

Thomas S. Kuhn (1971) consideraba que el síntoma más revelador de una crisis es la proliferación de teorías, y que ésta termina una vez que la revolución ocurra y comience otro ciclo en el que el

paradigma dominante podrá cubrir la explicación de un gran rango de fenómenos. Según varios autores, los paradigmas clásicos de las ciencias sociales, así como sus teorías y sus métodos, ya no bastan para analizar a la sociedad contemporánea ya que no generan respuestas creativas que contribuyan a solucionar los problemas que enfrenta ésta (Lander, 1997). Por lo tanto, como expresión de esta crisis, estos paradigmas han perdido su efectividad a la hora de definir y predecir tendencias o escenarios factibles de la sociedad. Ahora más que nunca en las ciencias sociales es posible encontrar gran cantidad de modelos de explicaciones concurrentes, complementarias, fragmentadas y especializadas. En rigor, la ciencia social en América Latina está atravesando por una crisis paradigmática que pone en entredicho la relación entre generación de conocimientos y su verdadera implicancia para la sociedad. Esta crisis de las ciencias sociales muestra que aquellos modelos teórico-metodológicos que antiguamente servían para la lectura de los procesos sociales y políticos hoy presentan grandes insuficiencias para el entendimiento de la realidad latinoamericana.

Otro síntoma de esta crisis paradigmática está articulado a aquella pretensión “objetiva” de las ciencias sociales que esgrimiendo un discurso científico y objetivo marcó una distancia “científica” con la realidad social. Ahora bien, esta visión “científica” (de)viene de aquellas escuelas tradicionales de la ciencia social moderna (positivismo, funcionalismo o marxismo) que se erigieron como las (pre)dominantes para la comprensión de la realidad sociopolítica y que hoy están en un proceso de crisis paradigmática evidente. Efectivamente, el derrumbe de los paradigmas teóricos que ofrecían explicaciones globales de la sociedad y la historia, pone en manifiesto la crisis teórica por la que atraviesa actualmente la ciencia social que a la vez se enfrenta a la posibilidad de reconstruir paradigmas teóricos de validez universal. Asimismo, las recientes dinámicas sociopolíticas,

por ejemplo, la emergencia indígena en Bolivia, puso en entredicho la insuficiencia de estos paradigmas convencionales para el estudio de la realidad social, y también devela, como efecto colateral, la forma del abordaje a estas (nuevas) dinámicas sociopolíticas latinoamericanas.

Ahora bien, la problemática emergente de esta crisis paradigmática de las ciencias sociales, ¿qué efecto tiene en los estudios de/sobre los jóvenes publicados por el PIEB? Esto asumiendo al PIEB, institución propulsora de investigaciones en Bolivia, como uno de los espacios privilegiados para reflexionar sobre la perspectiva epistémica de las investigaciones relacionadas a la problemática juvenil. En un sentido amplio, la situación de los jóvenes como objeto de estudio se convierte en una preocupación epistemológica frente a la necesidad de (re)pensar a la propia ciencia social boliviana articulada a las problemáticas actuales de la sociedad, por un lado y, por otro, para conectar con la reflexión de las propias dinámicas epistémicas (paradigmas, teorías y métodos) de los estudios sobre los jóvenes asociados a la realidad nacional.

Una primera constatación es que esta crisis paradigmática de las ciencias sociales tiene su eco en los estudios de/sobre jóvenes con una diversidad temática que desde una mirada interdisciplinaria se sustenta a la vez en perspectivas metodológicas distintas. Al respecto, Fernando Calderón decía: “Esta diversificación temática parece ratificar una tendencia a definir las preocupaciones de la investigación multidisciplinaria, más que por disciplinas, lo que ha fomentado un enfoque de investigación multidisciplinario” (Calderón en Hinojosa, 2001: 6). En este sentido, es muy compleja la “aplicación universal” de aquellos paradigmas racionales de la ciencia social moderna, a realidades, en este caso específico juveniles, tan diversas y diferenciadas.

Esta complejidad en las preocupaciones temáticas de los estudios sobre los jóvenes promovidos por el PIEB se confirma en lo siguiente: de cada

tres investigaciones una está localizada en una zona periurbana, principalmente en la ciudad de El Alto. Efectivamente, estas zonas periurbanas se erigen en zonas (o territorios) donde convergen lo rural con lo urbano para la construcción de un tejido cultural con una incidencia decisiva para las construcciones identitarias. Efectivamente, el estudio sobre las identidades juveniles, particularmente en las zonas periurbanas, presenta un desafío para los investigadores. Al respecto, con relación a la indagación sobre las identidades juveniles alteñas, Jiovanny Samanamud da cuenta: “para entender la problemática política desde una ciudad como El Alto, no se puede eludir el hecho de que en esta ciudad no se desarrolla una sociedad occidental y que por su historia no puede ser pensada bajo estos parámetros” (2006: 95). Vale decir que aquellas teorías provenientes de los paradigmas racionales de la ciencia social moderna son insuficientes para abordar las subjetividades que se van desarrollando en estos territorios socioculturales complejos donde se forjan las identidades juveniles. Así, por ejemplo, las movidas socioculturales juveniles en la ciudad de El Alto alrededor de los grupos de *hip hop* (Samanamud, 2007; Mollericona, 2007) son expresiones que interpelan/desafían a los esquemas formales de la ciencia social convencional ya que están alejadas de la formalidad moderna, pues “son asumidas fuera de lo ‘político’, no significa que no se esté gestando un posible ‘horizonte hegemónico’ a partir de un fundamento no moderno” (Samanamud, 2007: 94).

En este contexto, la mayoría de los estudios sobre jóvenes se inscriben en el eje temático “identidades culturales” o en aquellas investigaciones asociadas a la “democracia y política”. Aparte de estas tendencias temáticas mayoritarias (“identidades culturales” y “democracia y política”) también existen pocas investigaciones relacionadas a la migración, al consumo de los medios de comunicación, la violencia juvenil, el

problema del empleo o la globalización, particularmente con el uso de las Nuevas Tecnologías de Comunicación (NTC) que actualmente son parte de las preocupaciones cotidianas de los jóvenes. Muchos de estos procesos todavía no han sido tomados en cuenta de manera profunda de las inquietudes de la ciencia social boliviana.

Desde un análisis epistémico, las temáticas (pre)dominantes son estudiadas principalmente con una perspectiva sociocultural, y muchas de ellas están articuladas a la influencia de autores como Rossana Reguillo y Martín Hopenhayn que se preocuparon por teorizar/reflexionar sobre temas relacionados a las culturas juveniles y a sus procesos de edificación identitaria. Por su parte, Mario Margulis y Marcelo Urresti (2000) sugieren la posibilidad de construir distintas maneras de ser joven de acuerdo a las condiciones culturales, sociales y económicas; que no existe una sola forma de ser joven, que hay diferentes voces y discursos con relación al origen social, el lugar donde vive y la generación a la que pertenece (Criado, 1998). Esta visión plural y diversa sobre los jóvenes se “acomoda” perfectamente a una sociedad abigarrada como la boliviana que se expresa, casi como un espejo sociológico, en la composición generacional de los jóvenes.

De la misma manera, los aportes de Pierre Bourdieu tienen un efecto decisivo en los estudios juveniles que se explica por la “moda intelectual” que suscita este autor francés hoy en las ciencias sociales latinoamericanas. En suma, la recurrencia a estos autores es un muestra eloquente de que las perspectivas teóricas en las indagaciones juveniles están abandonando a los autores clásicos de la sociología (Véase Emile Durkeim, Max Weber o Carlos Marx, por citar a los más representativos), para acudir en su “corpus teórico” a aquellos autores “especializados” en temas juveniles o a aquella sociología, por ejemplo, la bourdieana, que se asienta más bien en el análisis sobre temas específicos

emergentes de la vida cotidiana o de la subjetividad social.

Otra muestra ilustrativa de la crisis de las teorías holísticas en las ciencias sociales está asociada al uso de la metodología cualitativa para el abordaje de la problemática juvenil. El paradigma funcionalista, por ejemplo, que se sustenta sobre todo en datos cuantitativos, ya no es usado por los investigadores; esto devela la crisis teórica/metodológica de los paradigmas tradicionales de la ciencia social. Algo similar sucede con el marxismo en sus diferentes vertientes; esta corriente que antiguamente ofrecía explicaciones globales de la sociedad y la historia es simplemente ignorada en los estudios de y sobre los jóvenes. Así, por ejemplo, en el estudio *¡Sin permiso! Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños* (2009) de Ángela Lara (coordinadora), cuando hablan de imaginarios, no necesariamente se refieren a las ideologías en el sentido marxista, sino a las proyecciones reales a un mundo imaginario.

Los estudios en torno a los jóvenes, hoy por hoy, son más específicos y, por lo tanto, no recurren a leyes generales para la explicación de esos nuevos fenómenos emergentes de la problemática juvenil vinculada a los problemas nacionales. En concordancia con esta mirada sobre la “cuestión juvenil” aparecen “nuevas” técnicas de investigación para abordar estas realidades. Así, en los estudios *La noche es joven. Territorios juveniles en el centro paceño* (2006) de Alejandro Barrientos (coordinador) o *¿Mentisán, paracetamol o wirawira? Jóvenes, salud e interculturalidad en los barrios mineros de Potosí* (2006) de Ingrid Tapia (coordinadora) se aplicaron técnicas etnográficas.

Otra ruta para desentrañar esta crisis paradigmática está en los ejes temáticos privilegiados. Las mayores preocupaciones sobre el tema de los jóvenes están en torno a las “identidades culturales” y, sobre todo, en aquellas zonas, como se explicó anteriormente, periurbanas donde lo rural y lo urbano adquieren un matiz cultural peculiar. Ahora

bien, esta caracterización propia para el abordaje configura un nuevo escenario para la ciencia social con relación al “tema-joven”. Como ilustra esta revisión de los estudios sobre jóvenes y la emergencia social de nuevas identidades juveniles y actores sociales, el campo de la investigación sobre los jóvenes es amplio. Las primeras investigaciones en el campo de la “política y democracia” estaban influidas por la corriente institucionalista cuyo enfoque teórico apuntaba al sistema político formal institucionalizado desde el Estado; no obstante, posteriores estudios dieron un giro epistémico importante. Como muestra están los estudios: *Jóvenes y política en El Alto. La subjetividad de los Otros* (Samanamud *et al.*, 2007); *Políticas públicas y percepciones estatales acerca de la juventud (La Paz y El Alto)* (Iñiguez, 2007) o *Jóvenes en los laberintos de la polarización* (Tórrez *et al.*, 2009) que priorizan en su enfoque epistémico metodologías cualitativas para dar cuenta de las dinámicas subjetivas que intervienen en los procesos identitarios de los jóvenes.

Esta nueva revalorización del sentido social y político dentro de los espacios, prácticas y modos de relacionamiento juveniles pone en cuestionamiento aquella comprensión racional del ser o epísteme democrático de dichos sujetos, ya que se establece una diferencia entre lo políticamente alternativo y lo que es considerado formalmente como “democrático”. Una lectura para este *giro epistémico* es la crisis de interpretación de la corriente institucionalista de la ciencia política boliviana que se reflejó fundamentalmente en la ineficiencia (o inaplicabilidad) de aquellas categorías conceptuales/analíticas usadas para comprender el proceso de consolidación de la democracia representativa de cuño liberal. Este trastocamiento en los parámetros analíticos de la ciencia política impidió entrever, por ejemplo, la propuesta descolonizadora y, en el caso de los jóvenes, los procesos identitarios con relación a nuevos procesos de ciudadanización política ya que provenía

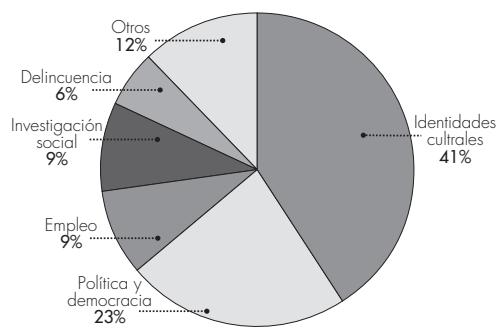
de otro lugar que no corresponde al espacio de lo posible de la política y de la democracia occidental. Esta razón explica, por ejemplo, que el análisis “racional” institucional no fue suficiente para abarcar las complejidades socioculturales que se tejen en la subjetividad política de los jóvenes que se expresó en el curso de la ‘guerra del agua’ o la ‘guerra del gas’ que fueron respuestas a los modelos de exclusión que históricamente ha marcado el devenir de las luchas populares e indígenas en Bolivia con un efecto inmediato para la reconstitución estatal.

Desde ya, un tema emergente en las investigaciones sobre jóvenes es el de los modelos interpretativos holísticos que usaban convencionalmente las ciencias sociales de América Latina para la “aprensión de los objetos de estudio”. Ahora bien, la reflexión crítica sobre los estudios juveniles develó contradicciones epistémicas internas y su punto neurálgico radicó en la construcción de un “modelo interpretativo” holístico; aunque el mismo podría servir para el “corpus teórico” de una corriente teórica insurgente, crítica o emancipadora, puede caer en el mismo error que se critica en la ciencia tradicional, es decir, en construir conceptos/teorías asumiendo como “verdaderos” y “universales” para estudiar la(s) realidad(es) sociopolítica cultural(es) de los jóvenes, sin reparar que Bolivia también acoge en su interior a heterogéneas y desiguales “formaciones diversas” y, en ese sentido, la validez de este discurso teórico está en un proceso de crisis articulado a su incapacidad de interpretación de las propias especificidades socioculturales que se expresa en los estudios sobre la situación de los jóvenes.

3. TEMÁTICAS Y PREOCUPACIONES JUVENILES

Con el propósito de rastrear las principales preocupaciones temáticas que emergen de las publicaciones auspiciadas por el PIEB de/sobre jóvenes se

Gráfico 1
**Ejes temáticos de las investigaciones PIEB
de/sobre jóvenes**
(Sobre 34 investigaciones publicadas)



Fuente: Fuente: Elaboración propia.

identificó dos ejes temáticos predominantes referidos a las “identidades juveniles” y “política y democracia”; y un tercer eje, como si fuera un “cajón de sastre”, donde se incluyen aquellas investigaciones diversas que no necesariamente se ajustan a los dos ejes temáticos mencionados anteriormente (Ver Gráfico 1).

3.1. IDENTIDADES CULTURALES

Possiblemente, uno de los ejes temáticos (pre)dominantes en el campo de la investigación sobre los jóvenes es el de la (re)configuración cultural de las nuevas generaciones en un contexto signado por procesos de migración de las zonas rurales a los ámbitos urbanos, como se explicó anteriormente, y de alguna manera por los procesos de globalización que apuntan a nuevos consumos culturales con un efecto decisivo en los procesos identitarios juveniles.

El consumo cultural de las nuevas generaciones está marcado fundamentalmente por flujos migratorios de comunidades rurales aymaras hacia centros urbanos, particularmente en la ciudad de El Alto. Estos jóvenes plantean nuevas pautas de comportamiento y de consumo cultural (Guaygua *et al.*, 2000) y van incorporando códigos de modernidad a su cosmovisión cultural previa con el propósito explícito de crear nuevos “objetos culturales” como la música, y, particularmente, el hip hop, que se ha convertido en una expresión de resistencia cultural y la reconfiguración de una nueva ciudadanía cultural (Mollericona, 2007). O, a la vez, los jóvenes orureños asumen valores que devienen de un proceso de globalización en curso combinando con aquellos valores de la tradición cultural o familiar y generando nuevos imaginarios sociales (Lara *et al.*, 2009). O aquellos otros procesos de mutación cultural, por ejemplo, en los barrios periurbanos potosinos referidos a la medicina tradicional y la medicina científica (Tapia *et al.*, 2006). Otros efectos de la globalización están relacionados al uso de internet por parte de los jóvenes que radican en espacios periurbanos cochabambinos (Arratia *et al.*, 2006).

Un tema descuidado por la ciencia social boliviana es el uso que los jóvenes le dan al ocio y a la reapropiación de los territorios/espacios nocturnos (Barrientos *et al.*, 2006). Asimismo, esos territorios operan como “fronteras simbólicas” para la reafirmación de sus identidades a través de procesos de diferenciación social y racial con relación al “otro” joven (Rodríguez *et al.*, 2009). De igual manera, los jóvenes denominados “jailones”, por la vía de sus consumos culturales en consonancia con su estatus socioeconómico van reconfigurando sus propias identidades culturales (López *et al.*, 2006). Finalmente, están aquellas investigaciones que indagan sobre las (auto)percepciones de los jóvenes en los diferentes campos de su vida cotidiana desde el deporte hasta la música, pasando por su condición de género o étnica (Sandoval e Iñiguez, 2009a; Sandoval e Iñiguez, 2009b).

3.2. POLÍTICA Y DEMOCRACIA

En los últimos años, la democracia en Bolivia ha sufrido cambios trascendentales para su propio

devenir marcando un nuevo horizonte estatal con efectos indudables en las nuevas visiones y configuraciones de las “ciudadanías políticas” de los jóvenes, no solo porque las nuevas generaciones juveniles, en muchos casos, fueron protagonistas de las movilizaciones sociopolíticas; sino que a posteriori los ecos de esas transformaciones se sintieron de manera más directa. En este contexto, uno de los ejes temáticos de las investigaciones de/sobre los jóvenes aborda la problemática sociopolítica.

De la revisión (y sistematización) de las publicaciones sobre/de los jóvenes se puede ver que independientemente de la postura teórica asumida, una de las principales inquietudes es aquella referida a los procesos asociados a los valores democráticos (Tórrez *et al.*, 2003) y a las nuevas formas de participación, particularmente en organizaciones juveniles donde se tejen las nuevas subjetividades en torno a la política y las propias visiones sobre la democracia boliviana (Samanamud *et al.*, 2007; Tórrez *et al.*, 2009), particularmente en las ciudades donde se protagonizaron las principales movilizaciones sociales como la ‘guerra del agua’ (2000) y la ‘guerra del gas’ (2003) en Cochabamba y El Alto respectivamente. Estos acontecimientos, que pusieron en vilo a la propia democracia boliviana, luego se expresaron en el mundo juvenil, por un lado, en la gestación de nuevos liderazgos juveniles, especialmente en las zonas rurales (Quisbert *et al.*, 2006), y, por otro lado, en la emergencia de nuevas demandas de los jóvenes por una mayor inclusión y participación en los espacios de decisión política a través de políticas públicas (Yapu, 2008; Iñiguez, 2007; Quisbert, 2007).

3.3. OTRAS TEMÁTICAS: INVESTIGACIÓN, VIOLENCIA, EMPLEO Y MIGRACIÓN

En las investigaciones de/sobre los jóvenes auspiciadas por el PIEB también figuran otros

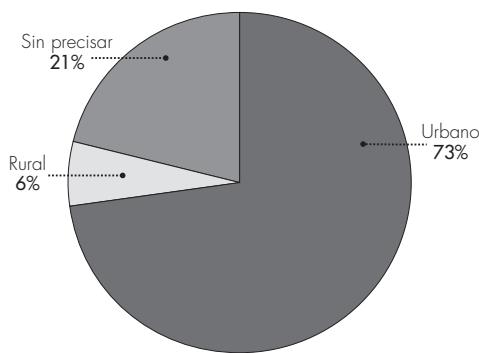
temas que expresan diversidad de preocupaciones en torno a los procesos investigativos de los jóvenes (Hinojosa, 2001; Tórrez, 2004; Yapu e Iñiguez, 2009), como de las propias inquietudes sobre/de los jóvenes en la sociedad; aunque en menor dimensión también aparecen estudios sobre la violencia relacionados a la criminalidad (Pacheco, 2003; Villamil *et al.*, 2007), a los medios de comunicación sensacionalistas (Galvez *et al.*, 2003) o la violencia de género (Moreno *et al.*, 2007). Otro tema trabajado está referido a la inserción laboral de los/las jóvenes y sus efectos discriminadores (Vargas *et al.*, 2006; Sandoval e Iñiguez, 2009b). Finalmente, el tema de los costos de la migración en los adolescentes (Ferrufino *et al.*, 2007).

4. GEOGRAFÍA Y PREOCUPACIONES TEMÁTICAS JUVENILES

Una aproximación a la localización territorial donde se desarrollaron las investigaciones del PIEB permite identificar los espacios de las inquietudes investigativas. Una primera constatación es que la mayoría de las investigaciones se localiza en zonas geográficas determinadas. Hay una concentración en espacios locales-regionales (91%) y, en contraste, hay una minoría de estudios a nivel nacional o continental. Esta localización local/regional muestra que las indagaciones se concentran en temas que geográficamente tienen una directa relación con las problemáticas juveniles, por ejemplo, las identidades de los jóvenes.

Otra de las constataciones es que la mayoría de las investigaciones está centralizada en zonas urbanas o periurbanas. Es decir, la tendencia de que la mayoría de la población boliviana se concentra en las ciudades o centros urbanos se refleja en la “urbanización” de los estudios sobre los jóvenes (73%) a diferencia de las investigaciones rurales (6%) (Ver Gráfico 2). Ahora bien, esta mirada se matiza con el siguiente

Gráfico 2
Localización rural/urbano



Fuente: Fuente: Elaboración propia.

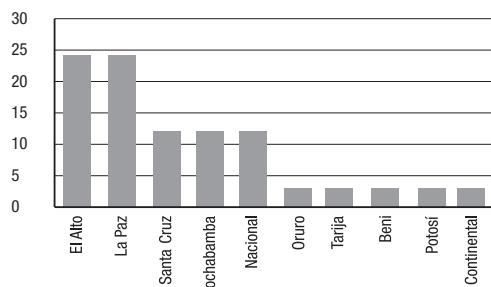
hecho: las exploraciones investigativas localizadas en barrios pobres, muchas veces conservan su fisonomía rural ya que estos barrios paulatinamente son constituidos por migrantes provenientes de las zonas rurales del país que van configurando un espacio preferido en los estudios sobre los jóvenes.

En este contexto, los temas emergentes de la agenda de investigación sobre los jóvenes focalizados en las zonas urbanas de las ciudades bolivianas están vinculados a los procesos de construcción de las identidades culturales o políticas, por ejemplo, de los jóvenes denominados “jailones” que antes quedaban fuera de las preocupaciones investigativas. Las investigaciones auspiciadas por el PIEB sobre este tema ocupan un lugar privilegiado; de manera particular o comparativamente exploraron procesos de edificación identitaria. Así, por ejemplo, está *Jailones. En torno a la identidad cultural de los jóvenes de la élite paceña* (López et al., 2006) inclusive con dos ediciones; *Vivir divididos. Fragmentación urbana y segmentación social* (Rodríguez et al., 2009) o *Jóvenes en los laberintos de la polarización* (Tórrez et al., 2009). Del mismo modo, una cuestión transversal a estas preocupaciones temáticas es la cuestión de la

discriminación, la exclusión y el racismo que a partir de los procesos de polarización sociocultural ha marcado las relaciones sociopolíticas particularmente en un contexto caracterizado por la transformación estatal.

Cuatro de cada diez investigaciones están centradas en las zonas periurbanas de las ciudades. Este dato da cuenta de la relevancia adquirida por las zonas periurbanas en los últimos tiempos para la dinámica social y, por lo tanto, para el proceso investigativo. Ahora bien, esta tendencia geográfica de los estudios se explica, sobre todo, en los temas que están referidos a los procesos de construcción cultural que se gestan en estas zonas. Efectivamente, en las zonas periurbanas se erigen territorios socioculturales donde los jóvenes van (re)definiendo sus propias identidades inclusive asociadas a los procesos de globalización, es el caso de la investigación *Jóvenes.com. Internet en los barrios populares de Cochabamba* (Arratia et al., 2006), o los complejos tejidos socioculturales registrados por las investigaciones de *Ser joven en El Alto. Rupturas y continuidades en la tradición cultural* (Guaygua et al., 2000); *Jóvenes hiphoppers aymaras en la ciudad de El Alto y sus luchas por una ciudadanía intercultural* (Mollericona et al., 2007); *La noche es joven. Territorios juveniles en el centro paceño* (Barrientos et al., 2006) que aborda la apropiación del espacio nocturno paceño de parte de los jóvenes; o la configuración de las identidades juveniles tanto de los sectores pobres como de los sectores de la clase alta que es el caso de los estudios *Jailones. En torno a la identidad cultural de los jóvenes de la élite paceña* de (López et al., 2005) o de *Vivir divididos. Fragmentación urbana y segmentación social* (Rodríguez et al., 2009). Y por último, está la cuestión de los imaginarios sociales a través del estudio *¡Sin permiso! Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños* (Lara et al., 2009). En suma, ya sea desde las elaboraciones teóricas, desde la producción, circulación y consumo de objetos culturales, o desde las relaciones de la juventud con la ciudad,

Gráfico 3
Localización regional



Fuente: Fuente: Elaboración propia.

con la escuela, con la política y con la violencia, o bien desde las nuevas formas de socialidad, de territorialización y de construcción y consumo de objetos culturales, los sistemas, formas y modos de adscripción e identificación son en última instancia el referente explorado preferido en el abordaje de hoy de/sobre los jóvenes. De igual manera, los estudios referidos a las construcciones políticas y a los nuevos procesos de ciudadanización de los jóvenes privilegian a las zonas periurbanas como lugares para la edificación de estas identidades políticas (Ver Gráfico 3).

Ahora bien, otro dato llamativo que necesita escudriñarse está referido a las regiones (departamentos) o ciudades donde se desarrollaron las investigaciones del PIEB (Ver Gráfico 3). El 48% de los estudios está concentrado en La Paz y El Alto. En rigor, de ocho estudios alteños, seis de ellos se inscriben en el eje temático “política y democracia” que (de)muestra con elocuencia la importancia que adquirió esta ciudad para la configuración de las identidades políticas de los jóvenes en movilizaciones, organizaciones juveniles, reivindicaciones sociales o en demandas de políticas públicas. Los dos estudios restantes se inscriben en el eje temático “identidades culturales” que muestran a El Alto como un territorio donde se construyen nuevas lógicas culturales que

se explican por su condición de ser una ciudad emergente y sometida a una presión demográfica constante, particularmente proveniente de las áreas rurales que la convirtieron, como se explicó anteriormente, en una ciudad en la que la simbiosis de lo urbano y lo rural se conjuga simultáneamente con un impacto decisivo, por ejemplo, para la configuración de las identidades socioculturales de los jóvenes alteños. Como dice Germán Guaygua: “La ciudad de El Alto es un espacio donde se articulan tradiciones y modernidades” (2000: 13) y, en ese sentido, “el habitus campesino con las nuevas prácticas sociales y culturales alrededor de las cuales las pautas de comportamiento juveniles se van modificando y refuncionalizando. Y constituyen la base para la conformación de identidades juveniles” (Guaygua *et al.*, 2000: 122).

En el caso de la ciudad de La Paz, otra de las ciudades con más estudios sobre los jóvenes, la mayoría de las investigaciones (cuatro publicaciones) están asociadas a la temática de las “identidades culturales” que expresa la demanda de los investigadores por indagar sobre los procesos de configuración cultural no solo en los jóvenes provenientes de las zonas periurbanas, sino también en los jóvenes venidos de los sectores elitistas en los que intervienen, por ejemplo, el consumo cultural asociado a los procesos de globalización que se convierten en elementos claves para los procesos de (re)configuración de las identidades socioculturales de los jóvenes. También existen investigaciones que giran en torno a la temática “política y democracia” que refleja los ecos de las movilizaciones sociopolíticas y los procesos de transformación estatal en curso que tiene a la sede de gobierno como su principal epicentro político con un efecto en los estudios juveniles.

En el caso de Santa Cruz, las cuatro investigaciones promovidas y publicadas por el PIEB sobre los jóvenes se inscriben en diferentes ejes temáticos: desde las identidades culturales, la

democracia y la política, el empleo de los jóvenes hasta el consumo de los medios de comunicación sensacionalista. De igual manera sucede con las cuatro investigaciones juveniles en Cochabamba que se insertan en los ejes temáticos de identidades culturales, democracia y política o migración, que expresan los procesos de (auto) exclusión, la acción de los jóvenes en el campo político y la migración que son elementos decisivos de la nueva reconfiguración regional con su efecto en el tema generacional. Por último, están libros editados por el PIEB con el propósito de identificar y compartir con la comunidad las tendencias investigativas de quienes se presentaron en las Convocatorias Nacionales de Investigación para Jóvenes. Esta información expresa, a su vez, las preocupaciones de los jóvenes sobre la realidad social.

Un hallazgo de esta revisión de los estudios juveniles auspiciados por el PIEB es que la mayoría (63%) se concentra en el eje troncal (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) en desmedro de otras regiones del país: Potosí, Oruro, Beni y Tarija son regiones/departamentos con una sola investigación. No hay investigaciones específicas sobre la realidad juvenil en Sucre o Pando. Por último, hay pocas investigaciones con alcance nacional, posiblemente por las dificultades financieras y logísticas que implica abarcar este tipo de estudios comparativos.

5. INVESTIGACIÓN JUVENIL Y SU CONTRIBUCIÓN AL DEBATE

En este acápite se analiza el aporte del PIEB para el estudio y la problematización/reflexión de la realidad juvenil en Bolivia. En lo que sigue, se destacará, en primer lugar, las indicaciones epistemológicas, es decir, la forma de abordar teórica/metodológicamente el tema juvenil y, en segundo lugar, se subraya los aportes sociales emergentes de las investigaciones y la manera cómo dialogaron con la coyuntura.

Con relación al primer aspecto, el epistemológico, es importante ponderar que las investigaciones auspiciadas/publicadas por el PIEB resultaron verdaderos desafíos investigativos. La aproximación a “nuevos objetos sociales/juveniles” implicó la “invención” de nuevas estrategias teórico/metodológicas ya que las tradicionales —vinculadas, por ejemplo, al positivismo o al marxismo—, (de) mostraron sus insuficiencias epistémicas para estudiar las emergentes realidades juveniles.

En este contexto, para explicar lo juvenil es necesario estudiar lo no juvenil y las interrelaciones que entre estos campos se crean. En efecto, la tendencia de las investigaciones juveniles al asumir las problemáticas de configuración identitaria cultural o política, no significó una descontextualización de aquellos factores estructurales que hacen a la realidad y más bien respondieron a aquellas lógicas de la reconfiguración del poder a consecuencia de los procesos societales en curso y de sus implicancias socioculturales, en este caso específico, referidas a las dinámicas identitarias de los jóvenes. De allí que los estudios establecieron conexiones con procesos de gran envergadura socio histórica para el mismo decurso político boliviano, como fue el caso de la ‘guerra del agua’ o la ‘guerra del gas’, que, a su vez, ejercieron una influencia decisiva no solo en las nuevas narrativas juveniles, sino también en las complejas configuraciones culturales y políticas. Esto se reflejó, por ejemplo, en la concentración temática mayoritaria de los estudios de/sobre los jóvenes que operó como un “espejo académico” de la realidad sociopolítica. Aunque muchas veces esta tendencia temática se explica también por algunas “modas teóricas” en los ámbitos académicos como los Estudios culturales, que en sus diferentes versiones están ocupados por estudiar, sobre todo, los procesos de edificación identitaria de los jóvenes que están construyendo sus propios mundos; a la vez, y aquí viene la paradoja, son reflejo de los mundos adultos. De allí que la convergencia de

las pulsaciones sociopolíticas de un *momento constitutivo* (*dixit Zavaleta*) con la irrupción de un enfoque teórico (el de los *Estudios culturales*, en este caso específico) posibilitó una nueva propuesta investigativa para el abordaje de la realidad juvenil y de las vinculaciones intrínsecas dadas entre la teoría y la realidad.

Un efecto colateral de esta *ruptura epistemológica* en los estudios juveniles auspiciados y promovidos por el PIEB está referido a una nueva concepción de estudiar a los jóvenes que, muchas veces, estaba signada por aquella visión *adultocentrista* que los observaba como sujetos “irracionales”, “violentos” o “inmaduros”, visión que luego se reproducía en el campo de las ciencias sociales y, específicamente, en las investigaciones de/sobre los jóvenes. La forma de ver a los jóvenes como un “problema” se va superando, posiblemente porque muchas de las investigaciones del PIEB fueron abordadas desde los propios jóvenes y esta condición generacional (ese *locus* de enunciación) fue determinante y constituye un avance significativo. Este viraje en la mirada epistémica permite ver a los jóvenes como agentes políticos o portadores de visiones para la transformación estatal y también como depositarios de una herencia cultural a la que le otorgan nuevas significaciones en el marco de un proceso dinámico de construcciones identitarias marcado por la globalización, por procesos culturales y políticos locales como el fenómeno migratorio o por procesos de transformación estatal con implicancias ciertas para la cotidianidad sociocultural y la práctica y accionar político de los jóvenes.

La segunda dimensión es aquella vinculada a la relevancia social. En rigor, los estudios de/sobre los jóvenes auspiciados por el PIEB responden en el *grueso* al momento político y social determinado inicialmente por la implementación de reformas estructurales de signo neoliberal, y, luego, por un proceso de transformación estatal signado por el accionar sociopolítico de los movimientos sociales, particularmente indígenas. Ahora bien,

esta realidad tiene una incidencia directa en la problemática juvenil porque reproduce aquellas pulsaciones sociales coyunturales caracterizadas por su diversidad y su complejidad y se expresa en el campo de la investigación social concentrada en determinados ejes temáticos como la configuración identitaria juvenil o en la acción política de los jóvenes. Varias investigaciones de distintas maneras pusieron en evidencia los procesos de exclusión o segregación.

En este contexto, los estudios relacionados a los procesos de intercambio cultural producidos por la emergencia de nuevos actores en espacios sociales donde se está plasmando las nuevas identidades juveniles, tanto en espacios periurbanos o elitistas, que antes eran soslayados por la ciencia social y por el propio Estado, fueron visibilizados en investigaciones que, entre otras cosas, dan cuenta del abigarramiento juvenil que a su modo expresa la diversidad sociocultural de Bolivia.

Otro dato complementario pero que tiene una trascendencia significativa para entablar estas problemáticas juveniles está relacionada con la política y capacidad del PIEB de socializar los resultados de las investigaciones entre diferentes públicos (sujetos de investigación, operadores de políticas públicas, academia, instituciones vinculadas a los temas, medios de comunicación) para incidir en políticas públicas, contribuir al debate sobre los diferentes temas, cualificar el abordaje de los problemas con datos resultado de los estudios, y, así, superar el destino de los estantes de las bibliotecas donde muchas investigaciones terminan. En este contexto, el proceso de socialización no solo sirvió para la reflexión de los propios jóvenes; sino también tuvo su incidencia en operadores institucionales dedicados a la elaboración de políticas públicas orientadas a la problemática juvenil. Aquí quizás radica una de las principales contribuciones no solo académica sino social del PIEB a este tema que antes estaba condenado al olvido y gracias a estas investigaciones se ha

puesto en evidencia en el campo académico e intelectual de Bolivia, e inclusive se ha instalado en la agenda de las decisiones estatales.

6. VACÍOS Y AGENDAS PARA LA INVESTIGACIÓN SOBRE LO JUVENIL

La cuestión de lo “juvenil” como objeto de estudio o epistemológico en las ciencias sociales de Bolivia, está marcada actualmente por los procesos de transformación estatal en curso que de alguna manera visibilizan los derroteros a seguir.

Desde el punto de vista territorial, existe la necesidad de traspasar las fronteras del eje troncal, particularmente de las ciudades de La Paz y El Alto, para abarcar otras regiones y departamentos; amerita indagar sobre los procesos de reconfiguración juvenil y su incidencia en los diferentes campos de la acción social, cultural y política. Vinculada a este último punto está la necesidad de plantear investigaciones comparativas a nivel regional con el afán de examinar las tendencias y las diferencias que hay en los procesos juveniles, sobre todo, en un país como Bolivia, caracterizado por su diversidad sociocultural.

Respecto a los temas, si bien algunos, como la problemática de la delincuencia, persisten en la agenda de preocupaciones relacionada a los jóvenes, se debe asumir como un desafío teórico metodológico para las investigaciones evitar retornar a la mirada adultocentrista. Otra cuestión similar sucede con el tema laboral que se ha constituido en una preocupación de las nuevas generaciones. Requiere de una atención urgente de las ciencias sociales el uso de las nuevas tecnologías en comunicación que, hoy por hoy, están (re)definiendo las identidades juveniles ya que son parte de su consumo cotidiano.

Otra cuestión, transversal en varios estudios, pero que necesita profundizarse, está referida a las acciones de discriminación e intolerancia que han impregnado las relaciones sociales con un efecto inmediato sobre los

jóvenes. Si bien su referencia nos obliga a una mirada histórica que llega a la misma constitución colonial de Bolivia, en los últimos años se ha acentuado mucho más amén a los procesos de polarización sociopolítica.

Otra veta investigativa son los temas de género. En rigor, aquellos temas referidos a la igualdad de la mujer también permean las diferentes investigaciones que dan cuenta de una mirada no solo generacional, sino también de género. Más allá del posicionamiento de este tema en las prioridades de la agenda investigativa, posiblemente esta preocupación referida a la igualdad y equidad de la mujer se explica también porque los estudios auspiciados por el PIEB buscan cuidar la cuestión de género en la composición de los equipos de investigación.

En este punteo de temas que requieren investigarse no pueden faltar las estéticas, desde aquellas que devienen de una “cultura culta” hasta las manifestaciones emergentes de las propias vivencias de los jóvenes que van reconfigurando un mundo juvenil que muchos denominan *undergraund*. Las visiones ilustradas de la ciencia social han descuidado o han visto con desdén estas manifestaciones artísticas/estéticas que quizás, a su manera, van tejiendo las nuevas subjetividades sociales y también políticas de los jóvenes. Por último, se necesita trabajar en investigaciones que articulen la relación de los jóvenes con los medios de comunicación superando esa visión de asumir a estos actores como meros consumidores de los productos mediáticos, para transitar a la forma que los *mass media* están representando la problemática juvenil ya que por allí posiblemente discurren estereotipos de diferente índole.

BIBLIOGRAFÍA

Arratia, Orlando; Überhuaga, Patricia y García, Mariela 2006 *Jóvenes.com. Internet en los barrios populares de Cochabamba*. La Paz: PIEB.

- Barrientos, Alejandro; Benavides, Maya y Serrano, Mariana
 2006 *La noche es joven. Territorios juveniles en el centro paceño*. La Paz: PIEB.
- Ferrufino, Celia; Ferrufino, Magda y Pereira, Carlos
 2008 *Los costos de la emigración*. La Paz:UMSS/PIEB.
- Galvez, José Luis et al.
 2003 *Sensacionalismo, valores y jóvenes. El discurso de los periódicos bolivianos en la crónica roja*. La Paz: CEDURE/UGRM/PIEB.
- Guaygua, Germán; Riveros, Ángel y Quisbert, Máximo
 2000 *Ser joven en El Alto. Rupturas y continuidades en la tradición cultural*. La Paz: PIEB.
- Hinojosa, Alfonso
 2001 *Miradas de jóvenes. Temas de investigación de la Segunda Convocatoria Nacional*. La Paz: PIEB.
- Iñiguez, Erick
 2007 *Políticas públicas y percepciones estatales acerca de la Juventud (La Paz y El Alto)*. La Paz: IBASE/UPIEB.
- Kuhn, Thomas S.
 1971 *La estructura de las revoluciones científicas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lander, Edgardo
 1997 "Las ciencias sociales en el atolladero. América Latina en tiempos postmodernos". En: *Nueva Sociedad* 150. Caracas: Nueva Sociedad.
- Lara, Ángela; García Dennis y Villca, Javier
 2009 *¡Sin Permiso! Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños*. La Paz: PIEB.
- López, Alex; Jemio, Ronal y Chuquimia, Edwin
 2006 *En torno a la identidad cultural de los jóvenes de la élite paceña*. 2da. ed. La Paz: PIEB.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo
 2000 "La construcción social de la condición de la juventud". En: Cubides, Humberto (ed.). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. México: Nuevo Mundo.
- Méndez, Ana y Pérez, Renán
 2007 *Organizaciones juveniles en El Alto. Reconstrucción de identidades colectivas*. La Paz: PIEB.
- Mollericona, Juan
 2007 *Jóvenes hiphoppers aymaras en la ciudad de El Alto y sus luchas por una ciudadanía intercultural*. La Paz: IBASE/UPIEB.
- Moreno, Antonio; Moreno, Ismael y Colomo, María
 2007 *Violencia a niñas y adolescentes en las calles de El Alto*. La Paz: PIEB.
- Programa de Investigación Estratégica en Bolivia
 2004 *Bolivia: su gente, sus problemas y esperanzas. Memoria PIEB 1994-2004*. La Paz: PIEB.
- Quisbert, Máximo
 2007 *Demandas de formación de maestros y métodos de lucha de los jóvenes en El Alto*. La Paz: IBASE/UPIEB.
- Quisbert, Máximo; Callisaya, Florencia y Velasco, Pedro
 2006 *Líderes indígenas. Jóvenes aymaras en cargos de responsabilidad comunitaria*. La Paz: PIEB.
- Reguillo, Rossana
 2012 *Culturas juveniles. Políticas del desencanto*. México: Siglo XX.
- Rodríguez, Gustavo et al.
 2009 *Vivir divididos. Fragmentación urbana y segmentación social*. La Paz: PIEB.
- Samanamud, Jiovanny; Cárdenas, Cleverth y Prieto, Patrícia
 2006 "La configuración de redes sociales en la dinámica de la precariedad económica y laboral". En: *Revista T'inkazos* 14. La Paz. PIEB. pp. 81-102.
- 2007 *Jóvenes y política en El Alto. La subjetividad de los Otros*. La Paz: PIEB.
- Sandoval, Dunia e Iñiguez, Erick
 2009a *Asociación civil de arte, cultura y deporte San Isidro*. La Paz: IBASE/UPIEB.
- 2009b *Jóvenes auténticamente guardieños para la renovación (Jaguar)*. La Paz: IBASE/UPIEB.
- Tapia, Ingrid; Royder, Ricardo y Cruz, Teodora
 2006 *¿Mentisan, paracetamol o wirawira? Jóvenes, salud e interculturalidad en los barrios mineros de Potosí*. La Paz: PIEB.
- Tórrez, Yuri
 2004 *Jóvenes vs jóvenes. Temas de investigación de la Tercera Convocatoria Nacional*. La Paz: PIEB.
- Tórrez, Yuri et al.
 2003 *Los Jóvenes en democracia. La cultura política de la juventud cochabambina*. La Paz: PIEB.
- 2009 *Jóvenes en los laberintos de la polarización. Agrupaciones juveniles, identidad política, violencia, racismo y democracia en Bolivia*. La Paz: CCI/PLURAL/PNUD/PIEB.

Vargas, Cynthia; Arias, Ana y Edgley, Jesús
2006 *La profesión es todo la profesión es nada. Los jóvenes benianos con relación al valor de su profesión e inserción laboral.* La Paz: PIEB.

Villamil, Jaime
2007 *El termómetro de la criminalidad en el departamento de Tarija.* La Paz: UAJMS/PIEB.

Yapu, Mario
2008 *Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas.* La Paz: IBASE/UPIEB.

Yapu, Mario; Iñíquez, Erick
2009 *Grupos focales, sus antecedentes, fundamentos y prácticas.* La Paz: IBASE/UPIEB.

Zizek, Slavoj
2000 “Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional”. En: Jameson y Zizek. *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo.* Barcelona: Paidos.



Frank Arbelo. *La gran pelea.* Grafito, tinta china y color digital, 2012.

SECCIÓN III

ARTÍCULOS

De lo urbano a lo rural y viceversa

From urban to rural and back again

Carlos Hugo Molina¹

T'inkazos, número 33, 2013 pp. 131-147, ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: abril de 2013

Fecha de aprobación: mayo de 2013

Versión final: mayo de 2013

El posicionamiento de la categoría “originario indígena campesino” desde el Estado ha marcado una etapa de recuperación de territorios y valores que mantuvieron su identidad, ignorada por la fuerza de una ideología urbana. Luego de esta etapa necesaria, y a la luz de los datos del Censo 2012, reaparece lo urbano como categoría universal. Queda en evidencia la debilidad institucional y conceptual en torno a las ciudades y el reto que deben enfrentar por la migración y el crecimiento.

Palabras clave: ciudad / desarrollo urbano / urbanismo / metropolización / ciudadanía / sistema de ordenamiento territorial / migración / censo

The positioning of the “rural indigenous aboriginal” category by the state coincided with a period of recovery of territories and values which had maintained an identity that was ignored by the powerful urban ideology. After this necessary stage, and in light of the results of the 2012 census, the urban is reappearing as a universal category. The institutional and conceptual weakness around cities is evident, as is the challenge they face due to migration and growth.

Key words: cities / urban development / urbanism / metropolization / citizenship / territorial organization system / migration / census

¹ Abogado con especialidad en Derecho Constitucional y Administrativo. Presidente del Centro para la Participación y el Desarrollo Humano Sostenible, CEPAD. Correo electrónico: carloshugom@gmail.com. Santa Cruz-Bolivia.

En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonía, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdores y flores. Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes, y comprendimos desde entonces la pluralidad vigente de todas las cosas y nuestra diversidad como seres y culturas. Así conformamos nuestros pueblos, y jamás comprendimos el racismo hasta que lo sufrimos desde los funestos tiempos de la colonia.

Preámbulo, Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009.

Dada la existencia pre colonial de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y su dominio ancestral sobre sus territorios, se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales, conforme a esta Constitución y la ley.

Artículo 2, Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009.

INTRODUCCIÓN

La población boliviana tiene un discurso rural y sin embargo vive en áreas urbanas, se relaciona de manera urbana y aspira a vivir bajo formas urbanas. Esta afirmación pareciera contradictoria con la lógica de trabajo ideológico del Estado Plurinacional, que en el proceso de reconocimiento de lo diverso, ha cargado el peso de las naciones en su componente “originario indígena campesino”. Sin embargo, el dato fáctico del Censo 2012 refuerza la tendencia universal de la urbanización y plantea los retos que ella provoca con carácter irreversible de personas viviendo en barrios, distritos, juntas y unidades vecinales, y demandando los derechos que nacen de tal condición.

¿Cómo podremos salir de este intríngulis que supera los márgenes de la semántica, para encontrar las respuestas necesarias a la vida humana en territorios llamados “ciudades”, con exigencias y demandas particularísimas que si no se respetan, provocan rupturas mayores en razón de la masa crítica que vive y demanda desde ellas?

Estamos frente a un reto provocador, como la construcción misma del Estado Plurinacional en el marco del cual hay que dar respuestas. Quizá, la inteligencia esté en pasar de la paradoja confrontacional que excluye y sobrepone una de las dos categorías sobre la otra, a la lógica simple de la dialéctica que necesita plantearse una síntesis práctica, que permita superar la negación del “otro” para reconciliarse con una realidad compleja.

Partimos de la comprobación de que la nueva realidad ordenadora del enfoque plurinacional cuenta con su instrumento propio, la Constitución Política del Estado, y en él se incorporan los objetos del debate académico, convertidos hoy en norma constitucional.

El presente ensayo prospectivo se mueve entre los instrumentos de la paradoja y la dialéctica, y se basa en la constatación empírica de la realidad, posicionando la “ciudad” como un actor del desarrollo, que recibe en su territorio a identidades diversas, y les exige comportamientos colectivos imprescindibles. A esa realidad me remito en mis afirmaciones.

EL ESTADO PLURINACIONAL

El itinerario de lo “indígena originario campesino” tiene un largo recorrido. Los eventos históricos ofrecen una secuencia que se puede remontar al nacimiento de los sistemas de organización social en el territorio de lo que hoy es Bolivia, y que se expresa en el preámbulo de la nueva Constitución. Para efectos del presente

ensayo, lo asumimos desde el momento que se logra su constitucionalización, esto es, el reconocimiento del imaginario en el marco del pacto social y su instrumento jurídico, precisamente la Constitución Política del Estado del 7 de febrero de 2009.

Recordar los componentes básicos que identifican al nuevo Estado, permitirá delinear los componentes objeto de esta reflexión.

1. Los componentes que identifican el nuevo Estado construido:

- Rompe el monopolio legislativo.
- Rompe la unicidad del sistema judicial.
- Modifica el Sistema de Ordenamiento Territorial, incorporando a la unidad básica, el autogobierno y la autodeterminación. Posibilidad de ampliar sus competencias (C. 303).
- Posesiona la categoría indígena originario campesino, como base de la estructura social y política, y a los recursos naturales como sustento de la economía del Estado.
- Debilita la capacidad articuladora del departamento al multiplicar instituciones territoriales autónomas y establecer la igualdad jurídica de todas ellas frente a la Constitución.
- Modifica la capacidad de acción y gestión del desarrollo de los municipios.
- Introduce un margen de incertidumbre en los aspectos fiscales, presupuestarios y administrativos.
- Se descentraliza el ingreso, brindando la oportunidad a los gobiernos autonómicos para proponer y determinar nuevos ingresos tributarios para su financiamiento, a costa, inclusive, de doble tributación.
- La incorporación de la autonomía regional como elemento de ruptura territorial en los

departamentos, complejiza y debilita el sistema de gestión territorial.

- El Gobierno central amplía los centros de demandas que tienen los habitantes, debilitando la línea de responsabilidad.
 - Se configura constitucionalmente, una Confederación de Naciones Originarias con el Estado boliviano.
 - Por la forma organizativa del Estado, se deja sola a la Autonomía Indígena, que además de ser nueva en su estructuración, es la más débil en su desarrollo.
 - El modelo de gestión territorial propuesto, único en América Latina, no tiene referentes de aplicación. Y deberá demostrar su eficacia con una gobernabilidad a prueba.
 - La Constitución convierte en norma obligatoria todas las Convenciones Internacionales en materia medio-ambiental, derechos de la diferencia, derechos humanos.
 - El Tribunal Constitucional, conformado mediante elección directa, tendrá la responsabilidad de establecer la aplicación de la nueva constitucionalidad.
2. El Estado ha establecido como base de su Ordenamiento Territorial a la Autonomía Indígena Originaria Campesina (Arts. 289 y siguientes²), cuyos componentes constitutivos, son:
- Existen antes que el Estado. Las Naciones son reconocidas por la Constitución.
 - Tienen derecho al autogobierno (2, 304).
 - Ejercen la Libre determinación de los pueblos (2, 30 II 4, 304).
 - Ejercen jurisdicción para la aplicación de justicia y resolución de conflictos (304 I 8) de cumplimiento obligatorio para toda autoridad o persona (192 I).

2 Las referencias entre paréntesis corresponden al Artículo de la Constitución Política del Estado; números romanos y un segundo numeral, se refieren al ordenamiento dentro del Artículo.

- “La jurisdicción IOC respeta el derecho a la vida, el derecho a la defensa y demás derechos...” (190 II).
- “La Ley de Deslinde Jurisdiccional, determinará los mecanismos de **coordinación y cooperación** entre...” las jurisdicciones (192 III).
- Asumen procesos **electorales** según usos y costumbres donde se practique la democracia comunitaria (26 II 3, 211).
- El marco de acción de la Autonomía estará en **armonía** con la Constitución (290 II).

El mandato constitucional, entonces, se enfoca hacia una visión antropológica y sociológica antes que jurídica, y plantea su aplicación desde el imaginario del Poder, construido a partir de categorías polisémicas y contradictorias.

3. Mientras tanto, lo que ocurre en el territorio plantea una realidad que se complejiza. Las dinámicas de ocupación poblacional están dadas por variables tendenciales que generan, en todos los casos, procesos migratorios agresivos. El abandono del campo y sus áreas rurales hacia las ciudades encuentra explicaciones básicas:

- Se está produciendo una desertificación del Altiplano, con aceleración de salinización y un aumento en 4° grados de la temperatura (*Página Siete*, 2013).
- La sequía sistémica del Chaco y su consolidación en grandes áreas territoriales de los valles centrales.
- Existencia de áreas inundables estacionariamente en el norte del departamento del Beni y gran parte de Pando.
- Carencia de sistema de redes camineras estables en áreas rurales, por los costos de las carreteras, la topografía complicada y la extensión del territorio.
- Insuficiencia de servicios públicos básicos y baja calidad de vida en las zonas rurales.

- Régimen productivo de los sectores “indígena originario campesino” ligado a la producción en pequeña escala, que puede lograr seguridad alimentaria local pero no competitividad con la mediana y gran empresa productiva, ni soberanía alimentaria con la economía de escala que define el mercado internacional.
- Ausencia de cohesión social que facilite un sistema de libre flujo de personas y productos, debido a la práctica suicida de los bloqueos sociales, políticos y mentales.
- Incumplimiento de las convenciones internacionales sobre cambio climático, medioambiente y recursos naturales.

Cada una de estas situaciones plantea una alternativa implícita y soluciones con resultados verificables que se están generando en otros Estados. Habrá que señalar que las soluciones son posibles y razonables, requiriéndose para alcanzarlas voluntad política, cohesión social, políticas públicas y recursos económicos. La realidad muestra, sin embargo, una tendencia práctica que no ofrece posibilidades de modificarse.

ALGUNOS DATOS PRELIMINARES SOBRE EL CENSO

Los departamentos con menor población, ya han cerrado filas para no perder representación parlamentaria. A un año y medio antes de las elecciones nacionales, está colocada la primera bandera de guerra, “hasta las últimas consecuencias”. Volveremos a la discusión de los departamentos grandes contra los chicos, el eje central contra la periferia, la pobreza ancestral de los que dieron sus riquezas para enriquecer imperios, oligarquías y gobiernos... y la consecuencia en la distribución de los recursos. La explicación pedagógica y educativa sería deseable en estos momentos para entender algunos resultados.

Lo que hay detrás de este debate, es el modelo de desarrollo y la manera cómo resolverá el Estado su intríngulis territorial y la ocupación del espacio. Aunque no es menor el tema de los conflictos por límites, no forma parte de las urgencias extremas y habrá que confiar que la racionalidad permita el ajuste pacífico de delimitaciones y demarcaciones como parte de un proceso de superación de dificultades.

Este es el momento que irrumpa lo que la sociedad nacional estaba cultivando desde hace tanto tiempo de manera laboriosa, el país autonómico, el que necesita liberar sus fuerzas y permitir que la gente pueda darse sus respuestas y construir su futuro. Este es el primer censo del Estado territorial, el de las autonomías, el de legislativos departamentales y gobernadores elegidos por sus pueblos. El censo está ofreciendo la oportunidad de ingresar a fondo a la manera cómo queremos resolver definitivamente nuestras necesidades, aprobando políticas públicas y haciendo funcionar los parlamentos departamentales. Ya no habrá pretextos para ignorar la situación de vida de la población, competencias transferidas y decisiones que deben tomarse.

Este es un momento estratégico de exigirle al Gobierno central de manera democrática, las decisiones que adopte en nombre de todos cuando las responsabilidades y competencias ya están distribuidas. Y en esta lógica, aparecen dos tareas. El sinceramiento de las finanzas públicas, los presupuestos y los recursos. Debe acabarse la dictadura de la chequera del Ministro de Hacienda, y las autoridades territoriales necesitan comprender que el sometimiento a la política del Ejecutivo, en materia de planificación e inversión, es un renunciamiento de las respuestas que la gente espera. El Gobierno central no se ha comportado como un buen padre de familia y está malgastando los recursos que hoy existen, para garantizar el futuro. Esto se llama Pacto

Fiscal y deberá acompañarse de presupuestos plurianuales que garanticen que por fin entramos a una ejecución presupuestaria concertada. La segunda tarea, es el sinceramiento de la información. Queremos saber qué están haciendo con nuestra plata, dónde la están gastando, quién la está ejecutando... estamos en el momento de exigir que se cuelguen los presupuestos públicos, de todas las instancias políticas, en la web, en tiempo real...

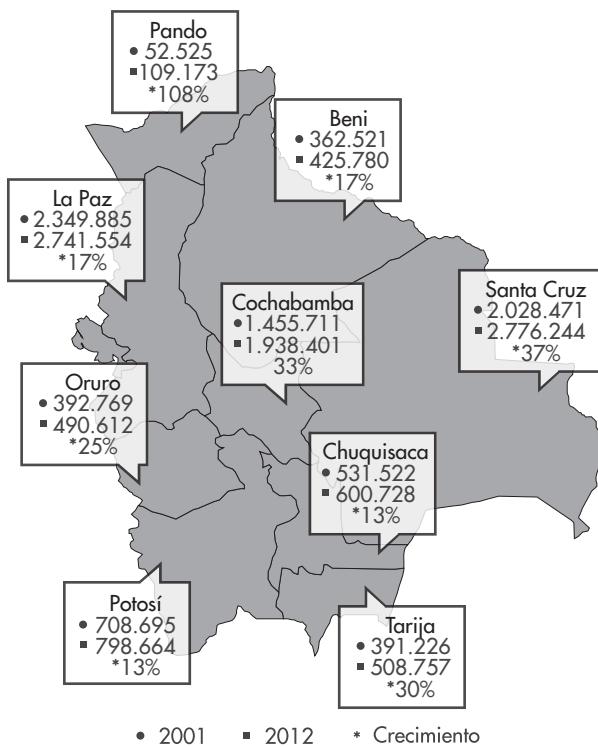
Y en esto de buscar las opciones de desarrollo en las que somos competitivos a nivel internacional, el censo es el inicio consistente de la "cohesión territorial" y la "cohesión social", utilizando al turismo como instrumento de articulación. La cadena de valor social, cultural, simbólico y económico que ofrece esa actividad, es extraordinaria. Nos ayuda a salir de nuestros encierros para aceptar que somos parte del mundo, y que si invitamos a que nos visiten, es porque queremos tratar bien al que lo hace.

La construcción de imaginarios, el creernos que es posible y el llevarlos adelante, deben ser la consecuencia no prevista del Censo, pero que hoy se nos ofrece para debatir, en serio, lo que necesitamos y queremos. El ¿cuántos somos? ha abierto la conciencia y nos permitirá superar esta modorra rentista que castra la iniciativa y la innovación (Ver Mapa 1).

Las primeras reacciones oficiales se han referido a la necesidad de crear nuevos municipios, sobre todo en la Amazonía, y de redimensionar la importancia de las ciudades intermedias. Al respecto, la ministra de Planificación del Desarrollo estimó que el número de ciudades intermedias se habría triplicado desde 2001, año en el que se contabilizaron solo 20 ciudades con más de 20 mil habitantes.

El aumento de ciudades intermedias en los nueve departamentos "muestra que el país está logrando una dinámica regional con nuevos polos de desarrollo", resaltó la ministra y atribuyó

Mapa 1
Primeros datos demográficos del Censo 2012



Bolivia en 2001: 8.274.35 habitantes y en 2012: 10.389.913 habitantes (2,03%)

Mujeres en 2001: 50,16% y en 2012: 50,07%

Hombres en 2001: 49,84% y en 2012: 49,93%

Fuente: Elaboración PIEB, sobre la base de *Los Tiempos*, 2013, según encuesta realizada el 21 de noviembre de 2012.

el fenómeno a una mayor tasa de crecimiento en términos de población y a la dinámica económica. Dijo que “a nivel de ciudades, podríamos hablar de una ‘metropolización’, lo que significa un cambio muy importante” (*Bolpress*, 2013).

Un dato significativo es que el 70% de la población vive en los departamentos del eje central, Santa Cruz, La Paz y Cochabamba, y la proyección de la población urbana ofrece un crecimiento constante, que todavía no reconoce las variables migratorias que estamos analizando. (Ver cuadros 1 y 2).

Sin contar todavía con los datos finales, se advierte inconfundiblemente el predominio absoluto de la tendencia migratoria hacia las ciudades. Recuerdo otra vez la variable básica de este ensayo. La migración dentro del país, no modifica en un primer momento la condición cultural e identitaria del migrante, pero le demanda inevitablemente comportamientos y conductas diferentes, producidas por la modificación de las formas de relacionamiento, alimentación, provisión de servicios, manejo de los residuos, ocupación del tiempo y de los espacios públicos.

Cuadro 1
Población urbana y proyección

Año	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Área Urbana	6.922.107	7.096.464	7.271.372	7.446.352	7.620.922	7.794.604
Chuquisaca	321.784	332.225	342.717	353.180	363.531	373.691
La Paz	1.949.829	1.985.763	2.021.665	2.057.334	2.092.569	2.127.168
Cochabamba	1.197.071	1.231.740	1.266.535	1.301.383	1.336.210	1.370.942
Oruro	280.833	283.808	286.753	289.641	292.442	295.130
Potosí	281.066	284.427	287.886	291.396	294.912	298.390
Tarija	362.720	374.380	386.024	397.633	409.189	420.673
Santa Cruz	2.171.744	2.238.319	2.305.202	2.372.405	2.439.945	2.507.836
Beni	315.112	321.460	327.834	334.197	340.511	346.738
Pando	41.948	44.343	46.757	49.183	51.611	54.035

Cuadro 2
Población rural y proyección

Año	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Área Rural	3.504.047	3.528.032	3.551.174	3.573.524	3.595.132	3.616.047
Chuquisaca	328.786	328.588	328.244	327.805	327.326	326.864
La Paz	890.117	895.768	900.901	905.608	909.979	914.104
Cochabamba	664.853	667.666	670.374	672.976	675.469	677.851
Oruro	169.981	170.655	171.158	171.504	171.706	171.776
Potosí	507.340	509.442	511.074	512.247	512.975	513.278
Tarija	159.619	160.307	161.090	161.960	162.914	163.950
Santa Cruz	614.018	624.491	635.482	646.850	658.457	670.163
Beni	130.122	131.474	132.756	133.990	135.195	136.391
Pando	39.212	39.640	40.098	40.587	41.111	41.674

Fuente: INE, 2013.



Frank Arbelo. *Fausto*. Pastel graso, 2012.

LA CIUDAD COMO TERRITORIO VIVIENTE

Doscientos cuarenta y tres millones de estadounidenses se concentran en el 3 por ciento urbano del país. En Tokio y sus alrededores, el área metropolitana más productiva del mundo, viven 36 millones de personas. En el centro de Bombay residen 12 millones de personas y el tamaño de Shanghái es aproximadamente el mismo. Cada mes acuden a las ciudades de los países en desarrollo cinco millones de personas más, y en 2011 más de la mitad de la población del mundo es urbana (Glaeser, 2011).

Los temas que se generan como consecuencia de esta realidad, obligan a reflexionar sobre el impacto que tiene en la vida cotidiana.

América Latina alcanzará un promedio de 85% de su población viviendo en áreas urbanas el año 2025. Esta constatación implica la existencia de un conjunto de necesidades y conductas colectivas que corresponden ser desarrolladas para lograr una convivencia digna. Es la región más urbanizada del mundo con el 80% de su población total viviendo en ciudades. Más del 25% de la población vive en condiciones de pobreza, 25% vive en asentamientos informales. Tiene alta inequidad y exclusión social, vulnerabilidad ante el cambio climático y baja competitividad internacional (solo 13 ciudades de América Latina se encuentran entre las 120 más competitivas del mundo)³.

“Casi 60 ciudades de la región ya cuentan con más de un millón de habitantes, incluyendo cuatro ‘megaciudades’ (más de 10 millones de habitantes) y 23 con más de dos millones,

todas ellas con un crecimiento poblacional por encima del promedio de sus respectivos países” (CAF, 2010: 5). Esto ha llevado a desarrollar instrumentos de medición de las políticas públicas en materia de movilidad urbana, por ejemplo, frente a los retos y costos, que significa vivir en espacios densamente poblados y sin soluciones inteligentes (CAF, 2010: 7).

Existe acuerdo sobre las materias que se necesitan considerar y resolver en el ámbito de la ciudad, y que se expresan en categorías temáticas y acciones específicas. Comparto el listado simple para establecer el volumen del reto y el ámbito de las necesidades.

1. Urbanismo e infraestructura

- Planificación integrada
- Uso del suelo
- Modelo de desarrollo urbano eficiente y sostenible
- Renovación urbana
- Infraestructura y equipamiento urbano
- Generación de espacio público
- Integración territorial (ciudad - región)
- Mejoramiento de zonas marginadas
- Protección de zonas vulnerables
- Adaptación de normas para diseño y construcción
- Eficiencia energética

2. Movilidad

- Planificación y gestión integral de la movilidad (T. Público, T. Privado, bicicletas, peatones)
- Intervención en la infraestructura de transporte
- Gestión del tránsito
- Sistemas Inteligentes de Transporte (ITS)
- Gestión de demanda
- Seguridad vial
- Logística y transporte de carga
- Acceso a la población más vulnerable

3 Para este acápite utilice información de la presentación “Ciudades con futuro” (CAF, 2012).

- 3. Desarrollo institucional**
- Transparencia y gobernabilidad
 - Fortalecimiento de la gestión técnica y administrativa
 - Fortalecimiento de los marcos regulatorios e institucionales
 - Desarrollo de sistemas de información catastral
 - Estrategias de desarrollo local y promoción de alianzas y redes público privadas
 - Fortalecimiento de liderazgos locales
 - Participación ciudadana
- 4. Desarrollo económico**
- Finanzas y hacienda pública
 - Estrategia de inversión pública
 - Innovación, clúster, parques tecnológicos
 - Estrategia de competitividad y promoción de la inversión privada
 - Apoyo a Pymes
 - Políticas de generación y formalización de empleo
- 5. Desarrollo e inclusión social**
- Educación
 - Salud
 - Vivienda
 - Agua y saneamiento
 - Recreación, cultura y deporte
 - Abastecimiento
 - Acceso universal a los servicios
 - Seguridad ciudadana
 - Participación, formación y monitoreo ciudadano
- 6. Sostenibilidad de los recursos naturales**
- Mitigación de efectos del cambio climático
 - Gestión de residuos
 - Sistema de gestión ambiental, calidad del aire y control de ruido
 - Promoción de energías limpias y renovables
- 7. Protección de zonas de cultivo, vegetación natural y parques**
- 7. Manejo del ciclo del agua**
- 7. Información y comunicación**
- Acceso universal a banda ancha (redes)
 - Ciudades inteligentes
 - Gobierno en línea
 - Aplicaciones en salud, educación y seguridad
 - Seguimiento a la gestión
- Con la ciudad, estamos frente a una megatendencia que no podemos ignorar y para la que el Estado y la sociedad boliviana, no nos hemos preparado todavía.
- LAS DEMANDAS DE LA CIUDAD
Y SUS HABITANTES A QUIENES
LAS GOBIERNAN**
- El conocimiento de la estructura administrativa, legal y social del desarrollo urbano se constituye en una condición para efectuar propuestas sobre la base de la realidad objetiva.
- Corresponde identificar el funcionamiento, relaciones y manifestaciones de las instancias públicas, privadas y sociales que intervienen en la gestión del desarrollo de la ciudad.
- 1. Contexto**
- a) *Necesidades que requieren respuestas.* El desarrollo urbano plantea necesidades concretas que deben recibir respuestas de la misma naturaleza. Como hemos visto, la falta de control en el crecimiento urbano, la contaminación ambiental, el caos en la circulación vehicular y el transporte urbano, la ausencia de control de edificaciones, la ausencia de un sistema de abastecimiento y de mercados dimensionados y ubicados estratégicamente, el déficit de

- servicios básicos, entre otras demandas ciudadanas, exigen el adecuado marco institucional que ofrezca las respuestas oportunas.
- b) *Nuevos temas sobre problemas viejos.* Otros temas, no incorporados todavía a la conciencia ciudadana, se refieren al ocio productivo o la utilización del tiempo libre, la gestión productiva de los gobiernos municipales como facilitador y concertador económico y social, la metropolización o mancomunidad metropolitana; todos ellos nos llevan al debate sobre los alcances de la autonomía municipal, la administración plena de los servicios públicos en el nivel municipal, la recuperación de la policía administrativa para lograr eficacia y la recuperación del municipio como base del Sistema de Ordenamiento Territorial; en pocas palabras, a la **administración de la ciudad**.
- c) *Necesidad de socializar la información.* La calidad aparentemente técnica de cada una de las categorías enunciadas, requiere ser desmitificada, socializando el conocimiento y la información para alcanzar un ejercicio ciudadano pleno.

Debemos reconocer que muchas de estas situaciones negativas podrían desaparecer si se fortaleciera la solidaridad social, abandonando la comercialización de la política y la utilización de las necesidades comunitarias como instrumento de relacionamiento; el riesgo de que los actores y las conductas sociales no encuentren una forma de expresión democrática, podría expresarse en los índices de criminalidad que se manifiestan en nuestras ciudades ante la falta de oportunidades, situación que debe ser de conocimiento de las élites de poder local.

La comunidad debe decidir sobre su vida y su futuro, y en el marco de gobiernos municipales autónomos, el ciudadano necesita reglas de juego

claras para elegir, participar, invertir y ejercer control social.

La ciudadanía necesita de un administrador capacitado, que informe suficiente y oportunamente, fortalezca la participación, priorice lo productivo, garantice la estabilidad institucional y la seguridad ciudadana, dialogue, de respuesta a los planteamientos de la gente y transmite transparencia y ética política; esta sucesión de necesidades de buen gobierno y gobernabilidad, forman parte cada vez más de las vivencias ciudadanas y de las exigencias cotidianas de la sociedad civil.

Debemos compartir la consigna de alcanzar ciudades y municipios habitables, con dignidad y alegría, valores que no siempre aparecen en los discursos ni en las propuestas de gestión pública y social, pero que son los únicos que justifican la acción institucional.

2. Funcionamiento del marco institucional

Para alcanzar estos objetivos ciudadanos y ejecutarlos como parte de las políticas públicas, hemos identificado en el marco de la realidad boliviana, las condiciones institucionales necesarias.

a) *Desfase entre la formalidad legal y la realidad objetiva.* Se ha detectado que el comportamiento y las prácticas en la comunidad con relación a la temática urbana, no mantienen una relación de coherencia con la formalidad legal existente. La disociación entre ambos componentes, en primera instancia, se debe a la ausencia total de difusión de la normativa que emiten los gobiernos municipales sobre la materia, y como lógica consecuencia, a la falta de información por parte de la comunidad sobre dichos aspectos. La falta de un componente de policía administrativa con capacidad de acción expedita, completa el marco de indefensión de los habitantes de la ciudad.

- b) *Falta de cumplimiento de las normas urbanísticas.* La falta de difusión masiva que sociabilice la información reglamentaria, unida a la informalidad práctica existente, se convierte en una voluntad colectiva que interpreta la ausencia de control con permisividad. La situación se agrava en la medida que el área urbana se aleja del centro de la ciudad.
- c) *Partidización de las áreas de gestión administrativa y de organización social.* El ejercicio ciudadano tiene dificultad para diferenciar entre responsabilidad pública y compromiso partidario, lo que lleva a una apropiación de “lo público” como área de reparto, y a la cooptación sistemática de los espacios de ciudadanía de la sociedad civil por parte de los partidos políticos.
- Forma parte de la práctica política, que los cargos públicos correspondan en toda su línea administrativa a los miembros de los partidos en ejercicio de la función, y no existe resistencia social al hecho que las instancias de contraloría social sean públicamente repartidas entre los partidos políticos.
- d) *Intereses sectoriales contra el interés general.* Áreas de servicios comunitarios como el sector transporte, el gremial en sus expresiones de mercados y vendedores ambulantes, el relacionado a los servicios públicos cooperativizados o sin control público, como grupos de presión orgánicos y disciplinados, han logrado imponerse a la ciudad y a sus autoridades en aspectos normativos, reglamentarios y administrativos. Se tiene la sensación comunitaria de que el gremio decide sobre el interés social, agravada por la inexistencia de información global no electoral por parte de las administraciones municipales.
- e) *Falta de control social sobre el gobierno municipal.* La falta de un involucramiento de las élites económicas, sociales y de las instituciones de la sociedad civil - cívica en los temas de la ciudad, parece, definitivamente, ser la

principal causa por la que el gobierno municipal carece de acompañamiento orgánico de la sociedad a sus políticas públicas.

- f) *Necesidad de una estructura administrativa eficiente y adecuada a los nuevos roles.* El aparato administrativo de los gobiernos municipales requiere de una estructura administrativa adecuada para responder oportuna y eficazmente al ejercicio de las competencias municipales y a los retos planteados por la ciudad. El reparto de la administración con criterios prebendales conspira contra la racionalidad administrativa, empeorando la situación de las estructuras administrativas existentes.

3. Identificación de problemas y potencialidades

- a) *La ausencia de un verdadero gestor.* La calidad nominal de gobierno municipal plantea la exigencia de una instancia pública con capacidad normativa, de gestión y de control sobre las materias que tiene como atribuciones y competencias. En la práctica debería asumir la calidad de administrador, responsable, gerente, controlador, facilitador y gestor de desarrollo urbano de la ciudad, situación que no corresponde a la realidad.

La falta de coherencia legal entre los servicios brindados y la ausencia de control sobre las concesiones públicas de los servicios más importantes, desdibujan el perfil de “gobierno” del que está investido.

- b) *Falta de instrumentos y procedimientos administrativos.* El cumplimiento de las normas legales que emiten los gobiernos municipales, es otra condición imprescindible de eficacia. Más allá de la ausencia de una normativa suficiente y coherente, que ha sido identificada, la falta de procedimientos administrativos y de una policía administrativa que favorezca el equilibrio entre el interés individual y colectivo, debilitan la institucionalidad y la

- credibilidad necesaria. Los procedimientos administrativos establecen el marco de legalidad para que exista sometimiento de la autoridad y los administrados a una norma previamente convenida. La existencia de actos reglados permite el cumplimiento de la actividad pública, llenados que sean los requisitos exigidos; si estos no existen, se convierten en actos discrecionales, es decir, de libre decisión de la autoridad, situación que históricamente genera arbitrariedad, cuando no corrupción. Y en lo que respecta a la policía administrativa, conceptualmente ella es la garante del cumplimiento de las normas existentes; aspectos como la disciplina urbanística, el control de vías públicas, tráfico y transporte y de convivencia ciudadana, encuentran una dificultad de imposible solución, si el llamado Gobierno, carece de su instrumento de eficacia.
- c) *Las ambigüedades y lagunas de la legislación existente.* Pero no puede haber procedimientos claros ni gestión urbana con las tremendas contradicciones y lagunas que existen en la legislación nacional, que dan atribuciones y posteriormente las diluyen. Citemos los casos del control del tráfico, en conflicto con la policía y sus leyes nacionales; el control de la salud, en conflicto con ese ministerio del ramo; el control del medio ambiente, en conflicto con las gobernaciones; el control del uso del suelo, en conflicto con jueces y derechos reales, etcétera.
- d) *Capacidad social y empresarial para enfrentar limitaciones.* La respuesta que la ciudad ha ofrecido a las limitaciones de desarrollo que ha debido enfrentar, muestra una sociedad que de manera creativa, y muchas veces al margen de lo formal y de lo público, plantea alternativas de solución efectivas. No se espera que las respuestas lleguen de manera espontánea, se las interpela y se presiona para ello.
- e) *Los excesos político - partidarios.* La sociedad civil, a través del sistema electoral, se expresa en los partidos políticos para actuar sobre el sistema político. El voto es el instrumento de la soberanía popular. El ejercicio de la función pública sin otro mérito que la militancia, la falta de transparencia en la conducta administrativa y la existencia de prácticas prebendales, no abonan el fortalecimiento de la democracia de las ciudades. Esta es una asignatura pendiente. Cuando los partidos no canalizan adecuada y convenientemente las necesidades de la comunidad, ésta busca otras expresiones.
- f) *Las tramas sociales existentes.* Las ciudades cuentan con estructuras organizativas en sus niveles sociales de base; organizaciones de toda naturaleza se entrelazan en múltiples actividades y sectores, y ofrecen una potencialidad humana para fortalecer el ejercicio de la ciudadanía.
- g) *La ausencia de democracia y participación para la sociedad civil.* La integración de la organización social de la sociedad civil en la categoría de “lo público”, que va más allá de “lo estatal”, encuentra algunas dificultades para su efectivización. Se requieren instancias en el gobierno de la ciudad en el que la representación funcional pueda expresarse de manera natural y pactada. El tema de fondo se encuentra en la necesidad de reconocer que sólo una sociedad civil democrática que posea canales de participación podrá tener como reflejo una sociedad política de la misma naturaleza. La estructura corporativa de representación de nuestras sociedades, que mediatiza la ciudadanía y excluye la diferencia, se presenta como un elemento que requiere mayor profundización.
- h) Identificación del responsable de la planificación estratégica. La gestión del desarrollo es algo más que una simple labor de administración. No se tiene identificada con precisión cuál es la instancia responsable

de la planificación estratégica. Este hecho plantea grandes dificultades en el momento que debe establecerse la visión y misión de futuro. El crecimiento vegetativo y migratorio de la población, la multiplicación de necesidades individuales y colectivas, la insuficiencia de los servicios públicos, la administración de la tierra, incorporan demandas proyectivas que requieren de una instancia claramente identificada y definida que la estructura administrativa (organigrama) del gobierno municipal no posee.

- i) *Existencia de recursos económicos efectivos.* Las ciudades cuentan con recursos de transferencia, propios por el desarrollo de sus sistemas gerenciales, y de crédito por su capacidad de endeudamiento; si a esta situación se le suma la existencia de una empresa privada que tiene su base de operaciones en la ciudad, estamos frente a una potencialidad económica para enfrentar las acciones de desarrollo social y económico sostenible.

4. Visión estratégica de futuro

Las ciudades y los ciudadanos necesitan visibilizar un objetivo institucional que les permita mayor eficacia y participación, aprovechando positivamente sus potencialidades.

Se espera que la ciudad cuente con centros administrativos descentrados en cada uno de sus distritos, que funcionen como unidades territoriales convertidas en gestoría de trámite, apoyo social y gestión económico-administrativa.

Será necesario que el Gobierno municipal que administra la ciudad, publique las resoluciones y ordenanzas que causan estado e involucran la reglamentación de situaciones y relaciones colectivas. Las unidades de Apoyo al Vecino tendrían que realizar de oficio el seguimiento y evaluación del cumplimiento de las disposiciones municipales, difundiendo sus informes y retroalimentando

a los responsables normativos y administrativos de la gestión, para perfeccionar su trabajo.

La ciudad se comunica con sus habitantes de todas las maneras inteligentes posibles. Las nuevas tecnologías ocupan un lugar de privilegio en esa comunicación. Resulta incomprensible que la ciudad no cuente con un portal de su Gobierno local, que facilite información y transparencia.

LA GESTIÓN DEL TERRITORIO COMO ALTERNATIVA AL INTRÍNGULIS

Estamos comprobando las tendencias que se están desarrollando en Bolivia y la tensión que se genera sobre la ocupación del territorio. El discurso y la acción gubernamental, respondiendo a su línea programática y política, prioriza un imaginario indígena originario campesino, expresado en su incorporación al texto constitucional. Y por otro lado, las inflexibilidades que estamos encontrando mantendrán la tendencia migratoria del campo a la ciudad, y demandarán el encontrar respuestas a las situaciones que ya están colapsando la vida en nuestras ciudades principales, y acumulan tensiones en las pequeñas e intermedias por la falta de soluciones adecuadas. Pareciera que el problema de fondo no es una confrontación entre la identidad rural con la identidad urbana, sino la forma cómo la realidad urbana es asumida por el migrante rural para vivir en un medio distinto que le exige pautas y comportamientos también distintos.

Sin que deban ser situaciones antagónicas y confrontacionales, así se ha construido el discurso y el imaginario. Y como ambas situaciones son ciertas, la conformación social y cultural de nuestra población, y el crecimiento acelerado de las ciudades, se hace necesario encontrar caminos que establezcan el equilibrio entre ambas realidades.

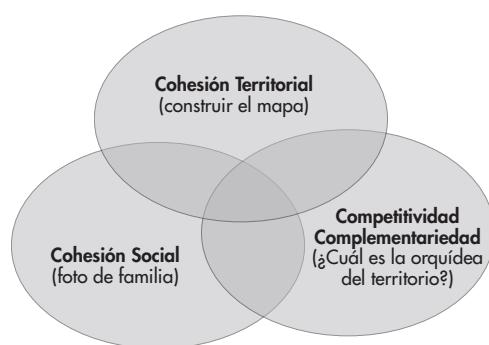
La solución no vendrá por la administración de circunscripciones territoriales sino por la gestión del territorio. El territorio puede coincidir con una

circunscripción, pero no necesariamente. Frente a estas constataciones, hemos elaborado una propuesta que volviendo a la base territorial, recupere las pulsiones y manifestaciones de quienes habitan en ella, y las convierta mediante acuerdos y consensos, en gestión y políticas públicas.

En el cruce de las variables territoriales, institucionales y el desarrollo económico y productivo generador de excedente⁴, se han identificado tres componentes esenciales, con cuya combinación se logaría la recuperación de los espacios territoriales, cualquiera sea su denominación, extensión y población. Utilizamos y adecuamos dos categorías desarrolladas por el proyecto URB-AL III de la Unión Europea, **cohesión territorial** (Delgadillo y Cortez, 2009) y **cohesión social** (Sanahuja, 2009), e incorporamos un tercero que en nuestro criterio necesita autonomía para reconocer la sostenibilidad de los procesos, y que se expresa en la competitividad y complementariedad de los territorios (Molina, 2011).

El Gráfico 2 ayuda a comprender la interrelación y alcance de las categorías:

Gráfico 2
Línea de base para el desarrollo territorial del poder



Fuente: Elaboración propia.

⁴ Asumo el “excedente” en su valor simbólico, cultural, social, político y económico.

1. Cohesión territorial

Asumo el concepto de cohesión territorial como el grado de conciencia que se tiene sobre un espacio físico que adquiere la calidad de espacio imaginado y propio, y se encuentra en él una relación de pertenencia y gestión. Para que exista cohesión territorial se requiere:

- Identificación del espacio mediante el cual se definen las características físicas existentes, sus limitaciones; las relaciones de articulación, acceso, la ubicación dentro de redes, los recursos naturales en toda su extensión, sus vulnerabilidades y dependencias externas.
- Relevamiento de potencialidades que ofrecan de la manera más objetiva las cualidades naturales que posee y sobre las cuales se desarrollan, o podrían hacerlo, las dinámicas de crecimiento y de generación de excedentes.
- Clasificación de valores sociales, simbólicos y culturales que identifiquen el espacio, y lo hagan particular y distinto, y sobre los cuales exista conciencia colectiva. En la construcción de la cohesión social juegan el imaginario y la realidad, en una combinación creativa y generadora de fortalezas.
- Punto crítico.** Identificamos el territorio con un mapa físico que contenga claramente definido los contornos y su contenido interno. La definición de ¿hasta dónde llega el mapa?, es el trabajo más complicado pues sobre el espacio definido habrá que construir el proyecto y la acción de desarrollo.

Cuando el mapa está definido por una división política-administrativa, existirán inflexibilidades que tendrán que admitirse y superarse; una forma práctica es focalizar ámbitos menores de cohesión territorial que expresen

sólidamente una unidad pre existente, y que se irá articulando a otras similares, como un acto de construcción voluntaria.

2. Cohesión social

La cohesión social es el acto de relacionamiento entre actores sociales, públicos y privados, diversos, contradictorios y plurales existentes en un territorio, destinado a lograr objetivos compartidos y sin cuya condición, los mismos no serían posibles. En la cohesión social existen algunas variables a considerar:

- a) Gobernabilidad pública, definida como la autoridad pública natural del territorio, y en relación a la cual se debe actuar y ejercer el poder ciudadano. Es la instancia de la aprobación de políticas públicas y administración de los recursos económicos asignados al territorio.
- b) Marco institucional privado - social. Es la denominada malla institucional y social que se expresa como movimientos sociales y sociedad civil. Corresponde a los “otros”, los diversos, actores productivos y generadores de economía, cultura y poder, y que deben estar integrados al proceso, y con los cuales hay que pactar.
- c) Las dinámicas en el territorio necesitarán de la interrelación de ambos actores para lograr los pactos, los acuerdos y los consensos, y aquí el punto crítico estará en identificar ¿quién funciona como amalgama de relacionamiento entre ambos? De la relación entre ambos, saldrá la Agenda Territorial y la Ruta Crítica de gestión.
- d) La lista de tareas que pueden lograrse satisfactoriamente, y a través de la cohesión social, es muy generosa: seguridad ciudadana,

administración de cuencas, conservación de recursos naturales y medio ambiente, turismo, tratamiento de residuos sólidos, procesos productivos, contraloría social.

3. Competitividad/complementariedad

En el territorio definido, los actores que lo integran deberán precisar cuál es el componente diferenciador y específico identificado como particularidad, y sobre el cual desarrollarán la sostenibilidad productiva y la generación de excedentes. El componente tendría que ser único e irreproducible por otros territorios, y se constituirá en el elemento de complementariedad y alianzas. Será la “orquídea” identificadora.⁵

Aclaramos que en este componente está la definición ideológica del proceso y el mismo tiene el carácter de representación política. Se trata de acompañar procesos productivos existentes y sobre los cuales la población de un territorio sostiene su desarrollo; corresponde a la actividad generadora de economía de manera natural, y sobre la cual, la población organizada se siente integrada y cómoda.

El **punto crítico** de este componente estará en la identificación del productor de excedentes del territorio (simbólicos, culturales, sociales y económicos), en ligarlo a las dinámicas generadoras de procesos (turismo - seguridad alimentaria) utilizando instrumentos de educación-información-conectividad entre los actores diversos.

Y, posiblemente, el tema de mayor dificultad es que las limitaciones de políticas públicas que se requieren en el territorio para llevar adelante la competitividad/complementariedad, no son manejables localmente y corresponden a competencias de ámbitos departamentales y nacionales. La

5 Utilizamos la metáfora de la “orquídea” por el trabajo desarrollado por el CEPAD en el municipio de Concepción, del departamento de Santa Cruz. En torno a ella, se ha creado una dinámica de gestión territorial ligada a los recursos naturales y el turismo; el ponerla en valor significó una inflexión que demostró la importancia de la cohesión territorial y social. Desde entonces decimos que todos los territorios tienen su “orquídea”, y lo que hay que hacer es descubrirla.

claridad del consenso en esta materia entre todos los actores, proporcionará la capacidad negociadora que permitirá su consolidación. Hemos aplicado este concepto en diversos procesos territoriales y con diversidad de actores, y hemos comprobado su eficacia y practicidad en todos los casos.⁶

Al modificar el enfoque, de la división política administrativa al territorio, se logra modificar también los énfasis con los cuales se enfrentan las dificultades y los retos: son productos de acuerdos y de pactos voluntarios en los que interviene una decisión y una construcción colectiva. Y que deberá lograr acuerdos respetando al diverso, pero en un plano de libertad.

Por esta vía, volvemos a la ciudad en sus ámbitos menores de distritos o ampliados a metrópolis, a municipios y su expresión de mancomunidades municipales; a comunidades rurales, indígenas originarias campesinas o su ampliación a una nación/jurisdicción, todos, viviendo en territorios construidos con voluntad y consenso. Visto así, estamos frente a un instrumento de alianzas estratégicas basadas en necesidades concretas y universales, que toman el pacto por el desarrollo sostenible como eje de acción. Los que viven en la ciudad, sean de cualquier origen cultural o territorial, para honrar la vida en esa comunidad, necesitarán hacerlo según reglas de cumplimiento concertado.

BIBLIOGRAFÍA

Bolpress

2013 “El Censo 2012 registra 10.389.903 habitantes en Bolivia”. En: www.bolpress.com/art.php?Cod=2013012304.

CAF

2010 *Observatorio de Movilidad Urbana para América Latina*. Caracas: CAF.
2012 “Ciudades con futuro”. En: www.fic.la/28_Congreso_FIIC_Peru

Bolivia

2009 *Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia*.

Delgadillo Macías, Javier y Cortez Yacila, Héctor
2009 *Desarrollo sostenible y cohesión territorial*. Urb-AL III, Barcelona. En: www.urb-al3.eu/uploads/descargas/desarrollo_sostenible.pdf.

Glaeser, Edward

2011 *El triunfo de las ciudades*. México: Prisa Ediciones.

INE

2013 “Bolivia: población total proyectada, por año calendario, según área y departamento, 2010 – 2015”. En: <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20411.HTM>.

Los Tiempos

2013 “Primeros datos demográficos del Censo 2012”. En: www.lostiemplos.com/diario/actualidad/nacional.aspx?ah=PC20411.HTM.

Molina, Carlos Hugo

2011 *Las mancomunidades municipales y el pacto territorial*. Santa Cruz: CEPAD.

Página Siete

2013 “Alertan un altiplano norte más caliente y con pocos habitantes”. En: www.paginasiete.bo/2013-04-21/Sociedad/NoticiaPrincipal.

Sanahuja, José Antonio

2009 *Tema 1. La nueva agenda de la Cohesión Social en América Latina*. Urb-AL III, Barcelona. En: www.urb-al3.eu/uploads/descargas/CS1_tema1.pdf.

6 Ellos son, en el departamento de Santa Cruz: a) Misiones Jesuíticas como destino turístico internacional, b) Festival Internacional de la Orquídea, c) Ruta del Chocolate, d) Ruta de la Plazuela Calleja, e) Mercado 4 de Noviembre, turístico y ecológico, f) UV 30 barrio de la comida popular, g) Cotoca, centro artesanal y turístico.



Frank Arbelo. *Las hojas muertas del otoño*. Grafito y color digital, 2012.

La pirámide en crisis

Emergencia de nuevos actores sociales en Tarija en el periodo de la crisis constituyente

The pyramid in crisis

The emergence of new social actors in Tarija during
the Constitutional Assembly crisis

Rodrigo Ayala Bluske¹

T'inkazos, número 33, 2013 pp. 149-161, ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: abril de 2013

Fecha de aprobación: mayo de 2013

Versión final: mayo de 2013

En Tarija, la crisis constituyente ha provocado la desestructuración del esquema de poder tradicional. Actores subalternos han ganado espacios y han impuesto sus reivindicaciones más importantes. Esta acción, sin embargo, no se ha traducido en la elaboración de un programa político global. Por otra parte, los cambios en la institucionalidad obstruyen la gobernabilidad en el departamento. Se trata de una crisis cuya resolución aún está pendiente.

Palabras clave: actores sociales / élites regionales / poder político / participación política / estatuto autonómico / gobernabilidad / política de desarrollo

In Tarija, the Constitutional Assembly crisis caused the traditional power structure to fall apart. Subaltern actors took over certain spaces and imposed their most important demands. This has not led to the development of an overall political programme, however. The changes in institutional structures are also obstructing governance in the department. This is a crisis that is yet to be resolved.

Key words: social actors / regional elites / political power / political participation / autonomy statutes / governance / development policy

¹ Cineasta y analista social. Egresó de la carrera de Antropología de la Universidad Católica San Pablo - Cochabamba. Es Director Ejecutivo de la organización no gubernamental Protección al Medio Ambiente Tarija (Prometa). Correo electrónico: rayala@prometa.org.bo. Tarija-Bolivia.

La crisis constituyente² se ha traducido en el resquebrajamiento de las estructuras tradicionales de poder en Tarija. En este periodo, no solo se han modificado los mecanismos de manejo político administrativo del departamento, merced a la reforma autonómica³ (inmersa en el cambio constitucional que ha vivido el país), sino que el tipo de relacionamiento entre los actores sociales se ha modificado, y han surgido otros nuevos, ganando espacios y posiciones en este universo.

La emergencia de actores subalternos “antiguos” (campesinos, gremiales) y “nuevos” (desocupados, “asentados”) se ha expresado en políticas y reivindicaciones que afectan de manera directa la planificación, el presupuesto y las políticas de desarrollo de la gobernación departamental, pero no ha cuajado en un programa global que enfrente integralmente la cuestión del desarrollo de Tarija.

Por otra parte, los efectos institucionales del cambio (y sobre todo los vacíos que existen en la legislación departamental) amenazan de manera directa la cohesión del departamento y la coherencia de los mecanismos e instrumentos de desarrollo existentes; es el caso de las zonas grises que todavía existen en la delimitación de competencias entre los régimenes autonómicos departamental y regional del Chaco, por ejemplo, y de los “ejecutivos seccionales”, suerte de subgobernadores elegidos por voto en cada sección municipal, cuya existencia por lo menos ha entorpecido la labor de la gobernación departamental (poniendo al gobernador ante la situación *sui generis* de tener que “negociar” con

subordinados a los que no puede despedir), ha enturbiado la situación de los gobiernos municipales (poniéndolos a competir con entidades que tienen jurisdicciones idénticas a las de ellos, competencias poco claras y presupuestos en algunos casos mayores) y, potencialmente, amenaza con subdividir la gobernación en once pequeños fragmentos, correspondientes a cada sección municipal del departamento.

La relación entre segmentos sociales se ha trastocado, pero no resuelto. Por otra parte el cambio político institucional presenta limitaciones e incongruencias que definitivamente afectan cualquier tipo de política de desarrollo que se deseé implementar en Tarija. La forma en que dichas situaciones vayan a resolverse, definirá el devenir de la política tarijeña en el siguiente período histórico.

1. LA FORMA EN QUE SE FUE GESTANDO EL CAMBIO

Si se quiere describir de manera sencilla la estructura de poder tradicional en Tarija, se puede recurrir al ejemplo de una pirámide, en la que la influencia de los actores va descendiendo en la medida en la que se aproximan a la base.

En la esquina noreste de la plaza Luis de Fuentes de la ciudad capital, se encuentran los principales edificios donde tradicionalmente se concentró el manejo del poder departamental: la Gobernación (exprefectura), el Gobierno Autónomo Municipal de Tarija y Cercado, y el Comité Cívico Departamental (vale la pena hacer notar que

2 Entendemos a la crisis constituyente como el conjunto de cuestionamientos a la estructura del Estado boliviano que se dio desde principios de este siglo. Dicho proceso tuvo su culminación formal con la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado, el 7 de febrero de 2009.

3 La reforma autonómica, junto a la inclusión social, ha sido una de las principales expresiones del proceso de reforma constituyente boliviano. Merced a ella, los departamentos, municipios y pueblos originarios, mediante sus formas específicas de gobierno, han adquirido competencias que antes solo estaban reservadas al gobierno central. En el caso de los departamentos, se han constituido asambleas legislativas y se ha logrado la elección del gobernador mediante voto directo. En el caso de los municipios, se ha otorgado a sus concejos municipales la cualidad legislativa. En el caso de los pueblos originarios, se ha reconocido constitucionalmente sus formas tradicionales de organización y legislación.

recentemente, apenas se creó la Asamblea Departamental, decidió instalar su sede en la esquina misma, entre los edificios de las dos primeras entidades nombradas). También, rodeando la plaza, se han instalado entidades comerciales en casas en las que antaño vivían algunas de las familias más influyentes de la ciudad. Próximos están cuatro barrios tradicionales (San Roque, La Pampa, Las Panosas y El Molino) donde viven familias de la clase media tradicional tarijeña y, alrededor de ellos, en los últimos cincuenta años, fueron surgiendo otros con intensidad creciente, habitados por una clase media emergente y los migrantes provenientes tanto del interior del departamento, como del resto del país, especialmente Potosí (en Tarija capital existe una enorme comunidad proveniente de la zona de Chichas).

La forma en que la élite de la ciudad de Tarija administró tradicionalmente su relación con el resto del departamento fue a través de subélites provinciales (aunque sería más correcto llamarlas “seccionales”, debido a que en algunas provincias existen más de dos ciudades intermedias importantes). Finalmente, en la base de la pirámide se encontraban las comunidades campesinas, repartidas a lo largo del territorio departamental. La relación indirecta entre la élite, asentada en la ciudad capital, y las comunidades campesinas, muestra una de sus mayores debilidades, lo que la diferencia de su similar de Santa Cruz, por dar un ejemplo; en la evolución política departamental, esa falencia es la que ha contribuido de manera decisiva al resquebrajamiento de la estructura de poder tradicional.

Tarija se incorporó al proceso de reforma constituyente que se dio en Bolivia en la última década, fundamentalmente a través de la Federación de Comunidades Campesinas de Tarija (FCCT). Se trata de la organización social más importante del departamento (su incidencia superó con creces a la Central Obrera Departamental, por ejemplo). La FCCT se organizó en

primera instancia en el Valle Central de Tarija y la zona de la Puna Tarijeña y, posteriormente, se extendió a las otras dos ecorregiones que conforman el departamento: la selva boliviana tucumana (Bermejo, Entre Ríos) y el Chaco. En sus mayores zonas de influencia, la Federación tiene una organización territorial completa, que va de los sindicatos comunitarios, pasando por las subcentrales zonales, hasta llegar a la central seccional. La organización campesina en Tarija tuvo el fuerte impulso de algunas organizaciones no gubernamentales en los años ochenta, tales como Acción Cultural Loyola (ACLO) de la que depende Radio Tarija y el Instituto de Capacitación Campesina (ICCA); por otra parte, el Movimiento Bolivia Libre (MBL) puso en su momento una gran energía en la formación de cuadros en el sector (aunque su importancia política en el contexto electoral, jamás alcanzó un sitio relevante).

En general puede decirse que la estructuración territorial de Tarija se explica de mejor manera a través de las secciones municipales, que de las provincias, debido a la importancia de sus ciudades intermedias (Yacuiba, Villamontes, Caraparí, Bermejo, Padcaya, Entre Ríos, San Lorenzo, Concepción, etcétera), lo que determina que la élite central deba negociar permanentemente los asuntos administrativos departamentales con ellas, y que los otros actores (partidos, organizaciones cívicas, etcétera) deban reconocer su importancia en forma cotidiana.

El momento clave en la evolución política del movimiento campesino se produce cuando desarrolla una perspectiva política propia y comienza a disputar espacios de poder a la élite departamental. La “oficialización” de dicha transformación se traduce en el cambio de su nombre, de Federación Sindical de Trabajadores Campesinos de Tarija a Federación de Comunidades Campesinas de Tarija⁴. La primera batalla

del movimiento campesino en ese momento fue disputar la administración del mercado campesino (CRAMA) de la ciudad al entonces prefecto Oscar Vargas, durante el último gobierno de Hugo Banzer. La administración del mercado dio a la Federación no solo una sede, sino recursos para alimentar su logística. Posteriormente, durante los gobiernos de transición de Carlos Mesa y Rodríguez Veltzé, logró apoderarse del manejo de algunos de los corregimientos mayores (hoy ejecutivos seccionales) con lo cual no solo aumentó su importancia en el contexto político, sino que adquirió destrezas y conocimiento del manejo de la administración pública.

En los primeros años de este siglo, la identidad entre el Movimiento al Socialismo (MAS) ascendente y la dirigencia de la Federación no fue inmediata. La segunda tuvo una acción política independiente y, en el contexto sindical campesino, opuesta la mayor parte de las veces a la línea de Evo Morales (enfrentada en el contexto departamental al grupo de dirigentes “evistas”, encabezados por la dirigente Julia Ramos de la Federación de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa). Sin embargo, una vez que quedó claro que el cambio social iba a ser encabezado por la organización política del actual presidente, la unidad entre ambas organizaciones resultó inevitable. Luis Alfaro, el dirigente principal de la Federación, fue el primer candidato del MAS a prefecto, luego su candidato a primer constituyente y actualmente es legislador nacional por dicho partido. La Federación se ha convertido en el principal pilar del partido de gobierno y las vicisitudes del uno se reflejan en el otro; está claro que se trata de una unión, ahora indisoluble.

Pero la influencia del movimiento campesino en la política tarijeña no podría explicarse

sin un contexto cultural favorable. La cultura de la élite tarijeña que tradicionalmente ha sido dominante, siempre ha estado ligada al campo (a diferencia de otros contextos como los de La Paz, donde ha existido una relación contradictoria y en ocasiones negativa entre lo urbano y lo rural). El componente cultural del agro tarijeño influencia permanentemente a la ciudad y la ciudad vive idealizando el campo. Los principales “documentos” ideológicos de la élite tarijeña (textos como *Subdesarrollo y felicidad* de William Bluske) idealizan la Tarija rural y provinciana.

Sin embargo, el movimiento campesino no ha sido el único actor social en la evolución del proceso constituyente en Tarija. En el contexto urbano se han sumado otros que han tenido una relativa importancia en el proceso político y que en la actualidad se han convertido en un factor de presión sobre la gobernación: los desocupados y los “asentados”, especialmente.

Tarija ha sufrido desde los años ochenta una serie de oleadas migratorias sucesivas; las primeras se dieron al aplicarse el decreto de relocalización minera implementado en el último gobierno de Víctor Paz Estensoro, y las últimas han ido cobrando intensidad en la medida en que el aumento de los ingresos departamentales por concepto de regalías se ha dado en forma exponencial.

En Tarija, al igual que en el resto del país, no existe una política de vivienda efectiva, lo que ha dado como resultado que la acción de “asentarse” en terrenos fiscales o privados se haya convertido en práctica cotidiana. No se trata de una tendencia reciente ni puntual. Algunos de los asentamientos más antiguos, el caso por ejemplo del barrio “Luis Espinal”, cuyo máximo pico de desarrollo se dio en los años posteriores a la relocalización minera (1986), se han convertido en

4 La evolución del movimiento campesino tarijeño ha sido ampliamente documentada y analizada en los textos de los investigadores Pilar Lizárraga y Carlos Vacaflores, especialmente en el libro *Cambio y poder en Tarija. La emergencia de la lucha campesina* (2007).

un ejemplo de organización social urbana. Sin embargo en los últimos años el fenómeno ha cobrado una nueva dimensión: según datos aportados por los mismos dirigentes de los nuevos asentamientos, en el conjunto del departamento existirían cinco mil familias distribuidas en 34 zonas distintas, de las cuales 16 se encuentran en Tarija, Cercado.

Las organizaciones de desocupados, por su parte, cobraron fuerza en los primeros años de la administración prefectural de Mario Cossío y se institucionalizaron con la creación del Plan de Empleo Urgente (PEU), que sigue vigente. Existen cinco organizaciones de desocupados y el número exacto de sus integrantes no se conoce, en la medida en que sus miembros van rotando de acuerdo a la disponibilidad de “empleo” (específicamente de cupos otorgados por la Gobernación al PEU).

Tanto “desocupados” como “asentados” se han convertido en dos de las nuevas organizaciones sociales urbanas más importantes en el departamento, con una alta capacidad de influencia en el entorno político que administra la gobernación departamental, aunque globalmente y pensando en términos del proceso político actual, su importancia es mínima, comparada con la de otras organizaciones como la Federación de Campesinos.

En la medida en que el proceso constituyente fue profundizándose y el partido de gobierno ocupó algunas de las funciones públicas más importantes en el departamento, otras organizaciones sociales se aproximaron a su entorno político, como los gremiales. En el caso de la Central Obrera Departamental (COD), la organización sindical de mayor tradición en Tarija, su conducta fue contradictoria; hasta hace dos años estuvo dirigida por aliados del gobernador Mario Cossío (lo que demuestra la capacidad de influencia de su agrupación en los sectores urbanos de la ciudad), y actualmente su dirección está a cargo

de dirigentes que si bien en momentos clave han apoyado la gestión “masista”, actualmente manifiestan reiteradamente su independencia política (Rubén Ramallo, su principal ejecutivo, ha señalado su acuerdo con la posibilidad de conformar una nueva agrupación ligada a la Central Obrera Boliviana, COB).

2. LAS EXPRESIONES INSTITUCIONALES DEL CAMBIO

La desestructuración del esquema de manejo de poder tradicional en Tarija ha tenido expresiones institucionales que han aumentado la influencia de las dos capas “no capitalinas” de la pirámide social; vale decir, de las élites seccionales provinciales y de las comunidades campesinas.

La emergencia de lo rural o más propiamente de lo “no capitalino” en Tarija disminuyó la influencia de la ciudad capital y de su grupo dirigente. En el esquema de manejo político y administrativo pre autonómico, la élite departamental podía reproducir al interior del departamento el manejo centralista de la cosa pública. El prefecto, nombrado por el ministro de turno, designaba a su vez a los subprefectos y corregidores.

El primer síntoma de la desestructuración del sistema político administrativo se dio a principios de siglo, cuando los subprefectos perdieron autoridad ante los “corregidores mayores”. Según diversas interpretaciones, el cambio fue operado por los prefectos tarijeños, a fin de dividir a las provincias en un momento en el que la reivindicación del “décimo departamento” tomaba fuerza en el Chaco (de esa manera Villamontes y Carapí se convertían en “provincias de facto” frente a Yacuiba); sin embargo, más allá de la anécdota, lo cierto es que dicho proceso refleja la ansiedad de grupos dirigentes locales, por liberarse de un chaleco de fuerza administrativo, que los obligaba a subordinarse artificialmente unos a otros (y en todo caso vale la pena recalcar

que dicho cambio se operó no solo en el Chaco, sino en el conjunto del departamento).

Lo que la élite tarijeña no pudo prever (y menos corregir a tiempo) fue el efecto que su adhesión a la causa autonomista iba a tener en su desenvolvimiento al interior del propio departamento. En la medida en que se movilizaba con más énfasis en pos de la autonomía departamental, viabilizaba la autonomía regional provincial chaqueña, y en la medida en que cuestionaba el manejo centralista de la sede de gobierno, daba pie a que las secciones municipales reclamaran sus propios mecanismos de autogobierno.

Esa debilidad es la que en definitiva ha provocado que en Tarija se distorsionen los mecanismos de gobernabilidad departamental, como veremos más adelante, y que en un caso extremo se tenga la posibilidad de asistir a su escisión en dos departamentos “de hecho”, unidos tan solo por un nombre y una simbología oficial común.

La primera institución en la que se vivió la crisis provocada por la emergencia de los actores rurales y provinciales, fue el Comité Cívico, organismo autonomista por excelencia en el departamento.

Desde principios de siglo hasta el año 2006, el Comité impulsó (y logró junto con sus pares del oriente boliviano) que la reivindicación autonómica se volviera parte de la agenda nacional (junto con la “agenda de octubre”); sin embargo, en ese mismo periodo sufrió una intensa presión interna para cambiar su forma de representación y, por tanto, de elección de dirigentes.

De acuerdo a su viejo estatuto las entidades afiliadas al Comité tenían un número fijo de representantes; en los hechos esa medida aseguraba la preeminencia de las instituciones capitalinas sobre las rurales (una organización como el Club Social de Tarija, tenía el mismo número de representantes que el Comité Cívico de Villamontes). En ese contexto, los dirigentes de la capital tenían una seguridad absoluta en lograr la mayoría en las votaciones más importantes.

En el caso de la elección de los dirigentes del Comité, por ejemplo, se daba por hecho que el presidente sería un miembro de la élite citadina, por lo que de manera tradicional se destinaba una de las vicepresidencias para “las provincias”.

La principal reforma que se produjo en los estatutos de la organización, fue la de asegurar que las provincias tuvieran el mismo número de representantes que la ciudad capital. En los hechos dicha medida terminó por quitar operatividad y funcionalidad al Comité y sin duda contribuyó al debilitamiento que ha sufrido en los últimos años. En una primera instancia, después de la reforma, el Comité eligió como presidente a un provinciano (Reynaldo Bayard, de Villamontes, que de una manera u otra “escapó” al control de la capital) y, actualmente, a pesar de que la ciudad recuperó la presidencia con el exdirigente sindical Walter Mogro, el Comité, en los hechos, se ha reducido a la representación de Cercado.

Sin embargo, donde se ha expresado de manera más clara la desestructuración del poder departamental, ha sido en la elaboración del Estatuto Autonómico a través de dos temas clave en la administración del poder político en Tarija: el sistema de representación en la Asamblea Departamental y la creación de los “ejecutivos seccionales”.

El proceso autonómico tarijeño implicó para su dirigencia, encabezada en los momentos más álgidos de la crisis constituyente (del 2006 al 2009) por el prefecto Mario Cossío, un constante tira y afloja con las élites seccionales en el plano interno, a la vez que protagonizaba un duro enfrentamiento con el poder político nacional. La historia de la elaboración del Estatuto refleja una serie de concesiones que paulatinamente la élite tarijeña fue realizando, bajo la amenaza de un alineamiento directo de los actores locales con la posición oficialista nacional (que a su vez ponía en vigencia el fantasma del décimo departamento, latente durante todo el proceso constituyente).

El subordinar la representación poblacional a la territorial en la composición de la Asamblea Legislativa Departamental, le ha significado a la élite asentada en la capital, perder de manera definitiva la posibilidad de tener un dominio absoluto en los asuntos departamentales, tal como ocurría en la etapa “preautonómica”. Este tipo de representación, a su vez, aumenta significativamente la importancia de las agrupaciones políticas locales, es el caso del Poder Autonómico Nacional (PAN), que con un porcentaje relativamente bajo en la elección legislativa departamental realizada en abril de 2010, ha logrado tener un número de representantes que lo convierte en el “fiel” de la balanza del espectro político tarijeño.

Si en el legislativo departamental la importancia de ciudades intermedias y electores campesinos se ha vuelto decisiva, en el Ejecutivo la capacidad de decisión del gobernador por lo menos se cuestiona con la creación del “Ejecutivo Seccional”.

El “Ejecutivo...” (que en algunas secciones es llamado subgobernador y en otras directamente gobernador), substituye a los subprefectos y corregidores seccionales y es electo directamente por los ciudadanos. En los hechos, esta situación pone al gobernador ante la difícil situación de tener subordinados a los que no puede despedir, que tienen una agenda propia, y que en varios casos pertenecen a organizaciones políticas opuestas a la suya.

En general la tardanza de la Asamblea Departamental en adecuar el Estatuto a la Constitución Política del Estado, tal como dispone la normativa vigente, a la vez que refleja sus contradicciones internas, provoca vacíos que profundizan la crisis institucional en Tarija; la falta de claridad en la delimitación de competencias entre el régimen autonómico departamental y el regional, por ejemplo, abre las compuertas para diversos tipos de conflictos institucionales.

Por otra parte queda pendiente la discusión acerca de la pertinencia de la creación del

“Ejecutivo Seccional” (y por tanto su permanencia en el organigrama de la gobernación), no solo por la distorsión que provoca en el funcionamiento departamental, sino por el conflicto que en los hechos crea con los gobiernos municipales y, especialmente, con sus ejecutivos.

En la Tarija autonómica, las rivalidades, negociaciones y manejos políticos diarios entre los actores descritos (gobernador, ejecutivos, alcaldes, etcétera) contribuyen de manera decisiva a la inercia del aparato público y a su poca efectividad. Se trata de una situación resultante de la desestructuración del esquema de manejo de poder tradicional, pero sobre todo de la ausencia de una propuesta política global, que logre arrastrar al conjunto del departamento y que se exprese en una normativa institucional coherente y efectiva.

3. PROGRAMA POLÍTICO Y REIVINDICACIONISMO SECTORIAL

La desestructuración de los mecanismos de poder tradicionales de Tarija se dio debido a las debilidades de la élite tradicional, incapaz de elaborar un discurso que consiga arrastrar al conjunto de los actores departamentales. Sin embargo en la Tarija autonómica, y específicamente en la gestión del nuevo gobernador Lino Condori, el nuevo grupo dirigencial tampoco ha sido capaz de hacerlo, y en los hechos ha reducido sus acciones políticas más importantes a atender las reivindicaciones de los actores sociales en los que se apoya. Ese hecho explica la crisis permanente (una suerte de “empate catastrófico” local) en que se ha sumido el departamento en los últimos años.

La debilidad política de los sectores sociales emergentes, sobre todo campesinos, se expresa en su incapacidad de traducir su movilización en un programa global. En los hechos el sector ha reducido su política a la implementación del Programa de Solidaridad (Prosol) y otros



Frank Arbelo. *Protestas*. Tinta china, 2012.

colaterales, y la ocupación de determinados espacios en la administración pública.

El Prosol fue una reivindicación largamente exigida por la FCCT, y puesta en marcha durante la gestión de Mario Cossío. A su alrededor se libró una dura batalla, no tanto por la implementación de la medida, que estaba garantizada por la abundancia de recursos provenientes de las regalías hidrocarburíferas, sino por la “paternidad” o la “autoría” de la reivindicación. La Federación bloqueó caminos y puso en jaque a la entonces Prefectura, para “distribuir” y en los hechos “hacer notar” ante sus bases que el Prosol se debía a sus esfuerzos y, por tanto, acumular el rédito político emergente (arrebatándoselo al entonces gobernador).

El Prosol implica un mecanismo simple de distribución de recursos en las comunidades campesinas; anualmente se reparte un monto fijo por familia, que actualmente es de Bs 4.500, los cuales deben ser invertidos en forma conjunta con el resto de familias de la comunidad en un proyecto productivo.

En un inicio el programa contó con el respaldo (por lo menos de palabra) del conjunto de los actores políticos y sociales. Se trata de una medida implementada para combatir la pobreza en el sector más afectado por ella e impulsar el aparato productivo en el agro. En su implementación, sin embargo, ha dado muestras de una creciente burocratización y de diversas irregularidades administrativas.

Si bien no se ha cuantificado su impacto real en las condiciones de vida de los habitantes del área rural, queda claro que por el solo reparto de recursos en efectivo ha tenido un impacto positivo, aunque parece también evidente que debido a los problemas en su implementación, los resultados han estado por debajo de su potencialidad, sobre todo, en la incidencia a largo plazo.

Retrasos en las rendiciones de cuentas y denuncias de falsificación de facturas y de

sobreprecios en las compras, son el ingrediente cotidiano de un programa que tiene como debilidad central el no estar inserto en una política global de desarrollo del agro y tener que desarrollar sus iniciativas en forma fragmentaria, sin el acompañamiento efectivo de los organismos correspondientes del Estado, en sus instancias departamentales y locales.

En todo caso, ante la ausencia de propuestas mayores por parte de su dirigencia (política y estrictamente sindical), la Federación, como un ritual anual, exige el aumento en el monto a distribuirse: para 2013 pasaría de Bs 4.500 a Bs 6.000 por familia, según la nueva reglamentación propuesta.

En cuanto a los desocupados, su reivindicación básica, el empleo, se ha traducido en la implementación del PEU, también en este caso, merced a la abundancia de recursos en las arcas departamentales. La medida se ejecutó con el aliciente adicional de que en los hechos, el gobernador de turno tenía (tiene) un enorme contingente humano a su disposición para eventuales movilizaciones de distinto tipo.

Al igual que el Prosol, el PEU ha ido aumentando el monto que distribuye entre sus beneficiarios (en los últimos años ha pasado de Bs 530 a Bs 1.040 en contratos que tienen una duración de dos meses) que aproximadamente suman 3.000. Y también, en este caso, se han producido diversas críticas a su sistema de funcionamiento.

Se trata de un tipo de trabajo en horario continuo que permite a sus beneficiarios tener empleos en horas de la tarde, lo cual, sumado al aumento paulatino que ha tenido en el monto de remuneración, provoca diversas distorsiones en el mercado laboral. Por otra parte las labores del PEU han mostrado poca efectividad en las obras públicas que se le ha encomendado (mantención de caminos vecinales, empedrados, etcétera).

En los hechos, el PEU se ha convertido en el feudo de un grupo de organizaciones que definen

según reglas propias quiénes son los beneficiarios del programa; merced a esta “independencia” y su capacidad de movilización, tienen la posibilidad de presionar permanentemente a la Gobernación por el aumento de sus beneficios (monto pagado, duración de los contratos, etcétera). En 2012, los miembros del PEU realizaron periódicamente tomas y bloqueos a la Gobernación (inclusive llegaron a romper políticamente con ella, pidiendo la remoción del gobernador Lino Condori).

Los “asentados” se constituyeron en las elecciones departamentales y municipales de abril de 2010 en uno de los mayores apoyos electorales para el partido de gobierno en la ciudad de Tarija (dos de sus principales dirigentes y/o asesores son actualmente legisladores departamentales por la provincia Cercado). Merced a su cercanía política, el sector consiguió diversos beneficios en el último periodo: provisión de servicios básicos, apertura de calles, etcétera. Pero también en este caso (y con mucha mayor intensidad que en el Prosol y en el PEU) el sector se ha desacreditado ante la opinión pública. En los últimos años ha proliferado la toma de tierras, y con ella las denuncias de negociados, cobros ilícitos a los beneficiarios, extorsiones a propietarios, etcétera. En general se ha generado la sensación de una enorme inseguridad en cuanto a la propiedad urbana.

Por otra parte, en una ciudad como Tarija, que ha crecido aceleradamente, la toma de tierras obstaculiza la planificación urbana. En general, para el conjunto de los habitantes de la ciudad, su “ belleza” y la abundancia de espacios verdes, todavía es un motivo de orgullo y autoestima; los “asentados” en estos años (a diferencia de los primeros con los que se dio este fenómeno, con ejemplos como el del barrio “Luis Espinal”, rodeado de una aureola de justicia social y equidad) han sido identificados por la opinión pública como una amenaza. Precisamente, una de las pocas “movilizaciones ciudadanas” de los últimos años (alejada de filiación partidaria y ajena al tema autonomista)

se ha dado cuando un grupo impulsó la creación del Parque de Aranjuez situado en una de las zonas verdes más importantes de la ciudad, que recientemente fue ocupada por un grupo importante de “asentados”.

En estos años el “reivindicacionismo” básico mostrado por los actores sociales más importantes de Tarija ha mostrado sus limitaciones; se ha desprestigiado ante el conjunto social y, en los hechos, obstaculiza las posibilidades de la gobernación de Lino Condori para construir un programa que pueda dar viabilidad política en el futuro al partido de gobierno.

4. GOBERNABILIDAD DEL APARATO PÚBLICO TARIJEÑO

Históricamente la burocracia estatal de Tarija se nutrió de los hijos de su clase media tradicional. En los años setenta una entidad como la Corporación de Desarrollo de Tarija (Codetar) era considerada un reservorio de empleos para el segmento. En el pasado reciente la Prefectura y otros organismos, como el poder judicial, cumplieron el mismo rol.

El cambio de administración en la Gobernación del Departamento de Tarija, operado con la suspensión de Cossío, significó, al igual que en el resto del país, una renovación del aparato burocrático, merced a la inclusión de actores provenientes de los sectores subalternos en puestos de responsabilidad que pocas veces habían ocupado antes. Como resultado la entidad ha experimentado en este periodo una intensa inestabilidad, provocada por las constantes presiones y disputas entre los sectores sociales en los que se asienta su aparato político.

En general puede decirse que uno de los efectos sociales más visibles del cambio operado en Tarija es que la clase media tradicional, desalojada en gran medida del sitio preferencial que ocupaba en el aparato burocrático público, se encuentra

con pocas opciones de empleo (en el último periodo se han multiplicado tanto las iniciativas privadas, como la migración a otros lugares para trabajar, a Santa Cruz preferentemente).

En el caso de los nuevos actores, conspira contra su desempeño no solo la ausencia de capacitación en muchos casos, sino, sobre todo, la acelerada rotación motivada por constantes disputas políticas que se dan entre y al interior de los movimientos sociales.

De tal forma, puede decirse que en el día a día de la nueva Gobernación se libra una lucha silenciosa, entre parte del aparato dirigencial (algunos de los dirigentes del MAS y su aliado “Dignidad”) que pugna por estructurar un programa político a largo plazo, y los dirigentes de los grupos sociales que los apoyan, que se guían por el pulso de la coyuntura y las reivindicaciones inmediatas de sus sectores.

Lo cierto, en todo caso, es que en un contexto donde el aparato público está manejado por “sectores sociales”, el reivindicacionismo puro resulta inviable y puede conducir al deterioro y la degradación de las medidas tomadas.

Programas como el Prosol y el PEU se han vuelto impopulares no solo porque no han dado los resultados esperados, sino porque en el primero de los casos muestra diversas irregularidades administrativas. En ese marco la única propuesta de los sectores involucrados ha sido la de pedir aumentos en los montos asignados para los beneficiarios por la Gobernación.

El caso de los asentamientos conlleva riesgos más serios para la viabilidad del proceso político. La ilegalidad de las tomas de terrenos urbanos y el hecho de que la casi totalidad de ellos se haya llevado a cabo en terrenos privados, las hace figurar como amenazas directas a los propietarios tarijeños, provenientes de diversos sectores sociales (viejas y nuevas clases medias, campesinos cercanos a la ciudad). Por otra parte, su número (16 asentamientos solo

en Cercado) hace que tengan una importancia política superlativa.

Se puede prever que en los próximos años se libraran intensas batallas respecto a esta temática. Los propietarios afectados han comenzado a agruparse y a tomar acciones legales y políticas. Según la información proveniente de sus mismas organizaciones, la mayor parte de los asentamientos no cuenta con condiciones para regularizar su situación de acuerdo a la normativa vigente.

Un primer enfrentamiento se puede prever en el caso del Parque de Aranjuez, donde los asentamientos son relativamente recientes, y sobre el que existe una enorme presión pública para que el Gobierno Municipal (merced a la nueva ley) y la policía actúen.

Un ejemplo interesante acerca de cómo el descontento respecto a este tema puede concretizarse en acciones políticas, es el de la iniciativa impulsada por un propietario afectado y un dirigente político cercano al MAS, que han logrado iniciar una acción revocatoria a los dos legisladores departamentales del partido oficialista identificados con los asentamientos. Actualmente este grupo lleva adelante una intensa campaña de recolección de firmas (debe llegar al 30% del padrón departamental), y se puede prever que en caso de que logre su objetivo, el revocatorio se convertirá en una suerte de referéndum acerca de los asentamientos, con el costo político siguiente para el partido de gobierno.

Si se realiza un análisis pormenorizado de los actos electorales realizados en los últimos diez años en Tarija (elecciones, referéndums), se puede llegar a la conclusión de que en el departamento existen tres espacios político-geográficos diferenciados: Tarija-Cercado, donde se concentra poco menos de la mitad del padrón electoral; las ciudades intermedias y las comunidades campesinas. A pesar de que han existido variaciones de diversa índole en las tendencias, puede afirmarse que el primer espacio ha tenido de

manera permanente tintes opositores al actual gobierno, en el segundo se ha dado una suerte de equilibrio (con una leve diferencia a favor de los políticos opositores) y, en el tercero, las posiciones del MAS han tenido ventaja.

A pesar de las victorias que pueda obtener electoralmente una u otra opción, el sistema de distribución de escaños vigente prácticamente imposibilita que una determinada fuerza tenga la mayoría absoluta en la Asamblea Departamental. Actualmente, por ejemplo, el MAS y Camino al Cambio - MNR, las fuerzas más importantes, están prácticamente empatadas, mientras que al PAN (que expresa a las élites chaqueñas) y a la bancada indígena, les ha tocado el rol de dirimidores.

Esta conformación legislativa también ha contribuido a la inestabilidad política y a la ingobernabilidad. En una primera instancia el MAS, merced a una alianza con el PAN y la bancada indígena, logró reunir los votos suficientes para substituir a Mario Cossío, por su legislador Lino Condori, pero la alianza se disolvió rápidamente, dando lugar a acuerdos coyunturales que han tenido como resultado la elección de directivas legislativas encabezadas por la oposición.

Dado el interinato de Condori, en los dos pasados años la política tarijeña ha parecido resumirse a la convocatoria de sesiones periódicas por parte de la Asamblea en las que el tema central es (o existe la amenaza que sea), la suspensión del Gobernador y su sustitución por otro asambleísta, de tal manera que todos los esfuerzos del aparato oficialista y los de la oposición se centran en dichas escaramuzas. En ese marco resulta fácil entender el porqué temas centrales como la adecuación de los Estatutos Autonómicos a la Constitución y las discusiones inherentes al desarrollo quedan continuamente relegadas.

Esta suerte de equilibrio precario ha hecho daño a los mismos actores políticos. El MAS sufre las consecuencias de una gestión irregular y a

Camino al Cambio le es difícil sostener un discurso que se centra únicamente en la sustitución del actual Gobernador.

Puede decirse que el aparato público tarijeño ha estado funcionando por una necesidad mutua existente entre sus distintos estamentos. La Gobernación, con uno de sus presupuestos más abultados de la historia, tiene necesidad de “gastar”, de “ejecutar”, evitando que queden fondos en caja y banca. Por su parte, tanto alcaldes como ejecutivos seccionales necesitan de los fondos de la Gobernación para sus gestiones, por lo cual se ha producido un “acomodo en los hechos” entre estas instancias. Sin embargo, se trata de un pacto circunstancial y limitado; no solo depende de que Tarija siga teniendo un alto flujo de recursos (y de que la Gobernación no mejore sus destrezas en el gasto), sino que se lleva a cabo sin el norte de una visión global de futuro.

Los cambios que se han operado en la relación existente entre los actores sociales en Tarija, la “desestructuración” de la pirámide y la emergencia de los actores subalternos, no tienen vuelta atrás. Sin embargo, dicha transformación no se expresa en un programa político, que permita construir una institucionalidad y una visión de desarrollo viables.

La discusión de la adecuación de los Estatutos Autonómicos a la Constitución Política del Estado, debería ser el espacio en el que se debata sobre los nuevos mecanismos de relacionamiento entre los sectores y las regiones. En primera instancia debería revisarse con detalle la delimitación de competencias con la autonomía regional del Chaco y la pertinencia del funcionamiento de los “ejecutivos seccionales”. Posteriormente, la solución de estos temas modulares podría dar lugar a la concertación de una agenda de desarrollo departamental. Temáticas tales como las del desarrollo de las capacidades regionales en materia de hidrocarburos (Tarija produce cerca al ochenta por ciento de los mismos, pero no conoce la temática

ni posee programas de capacitación al respecto), la vinculación caminera y el crecimiento de las capacidades productivas y energéticas deberían ser parte central de esta agenda.

En el caso de las reivindicaciones de los sectores sociales más importantes, es imprescindible que se cualifiquen y se regularicen administrativamente. El Prosol debe demostrar transparencia y efectividad en el uso de sus recursos. Por otra parte, en el PEU debe ser la Gobernación (y no las organizaciones sociales) que elija a los beneficiarios, bajo criterios de solidaridad y beneficio de sectores vulnerables (madres solteras, discapacitados, etcétera).

La visualización del Prosol, como un beneficio que no da resultados y que solo implica el reparto de dinero en efectivo, ha dado lugar a que otros sectores reclamen una suerte de “Prosol urbano”, es decir que se reparta dinero en efectivo a miembros de determinados sectores sociales, por ejemplo de los gremiales, que en el último año han realizado numerosas movilizaciones con ese objetivo.

En el caso de los asentamientos es necesario un “punto cero” que hasta el momento no se ha dado, a pesar de la existencia de la normativa legal respectiva. Deben dejar de existir nuevas ocupaciones a terrenos privados y públicos, y sobre todo la ciudadanía debe dejar de percibir una amenaza constante por parte de los grupos organizados en el sector. Para ello, sin embargo, también es necesario que las instancias correspondientes (Asamblea Legislativa Departamental, Concejo Municipal) diseñen una política habitacional viable.

La falta de una visión de desarrollo global ha provocado que el departamento se inunde progresivamente de la cultura del rentismo (a pesar de la tradición productiva de sectores como la vitivinicultura en el valle central y la ganadería camélida en la puna tarijeña). No solo los sectores sociales se organizan alrededor

de determinados “bonos” o beneficios a los que pueden acceder por su cercanía con la gobernación, sino que el grueso de los empresarios mueve su actividad motivado por licitaciones y contratos públicos.

La crisis institucional tarijeña, producida en el momento en que el departamento cuenta con los mayores recursos financieros de su historia, ha tenido la capacidad de paralizarlo y mediatisar sus posibilidades de desarrollo. Estos son los tiempos en que vivimos.

BIBLIOGRAFÍA

Ávila Echazú, Edgar

1998 *Historia de Tarija*. Tarija: Editorial Luis de Fuentes.

Ayala Bluske, Rodrigo

2009 “La difícil tarea del equilibrio: el rol de Tarija en el escenario político 2006-2009”. En: *Conflictos: Una mirada hacia el futuro*. La Paz: ILDIS-FBDM.

2010 “La construcción del nuevo paisaje político tarijeño”. En: Cortez, Roger (comp.). *Claves de la transición de poder*. La Paz: PNUD.

2011 “Arboles, helechos y astillas: organizaciones políticas tarijeñas”. En: *Hacia un sistema político subnacional*. La Paz: ILDIS-FBDM.

2012 *Tarija: Escenario de las tres Batallas*. La Paz: FBDM.

Blanco, Alfonso

2010 “Elementos para la conformación de una agenda de desarrollo consensuada para el desarrollo de Tarija”. Documento FBDM.

Bluske, William

1976 *Subdesarrollo y felicidad*. La Paz: Biblioteca Popular de Última Hora.

Capacidad 21

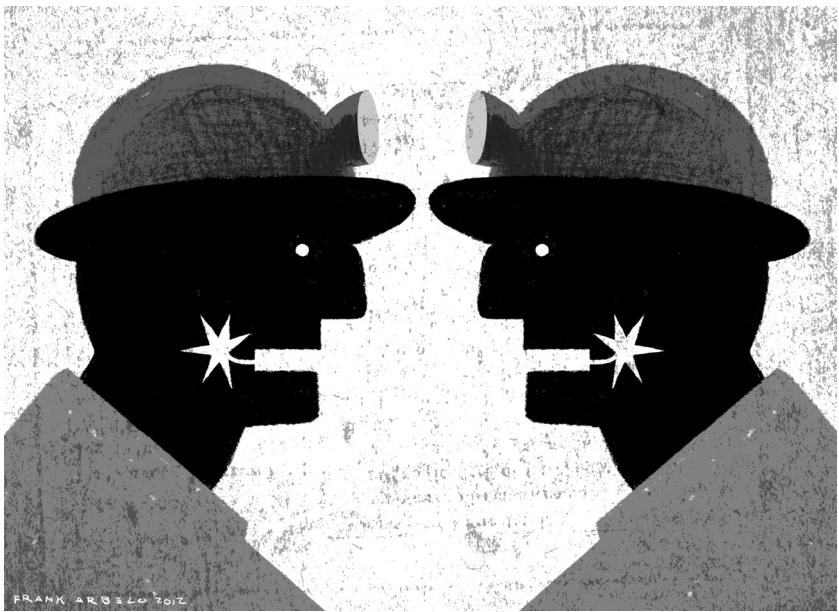
1998 *Los desafíos del desarrollo sostenible departamental de Tarija*. La Paz: Capacidad 21.

Lizárraga, Pilar y Vacaflores, Carlos

2007 *Cambio y poder en Tarija: La emergencia de la lucha campesina*. La Paz: Plural, JAINA, PIEB Editores.

Prefectura de Tarija

2002 *Concertación y desarrollo*. Tarija: Prefectura de Tarija.



Frank Arbelo. *Diálogo minero*. Grafito y color digital, 2012.

Las aulas: espacio de conflicto entre laicidad, confesionalidad e indigenización

The classroom as the site of conflict between secularity, religious denominations and indigenization

Matthias Preiswerk¹

T'inkazos, número 33, 2013 pp. 161-175, ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: abril de 2013

Fecha de aprobación: mayo de 2013

Versión final: mayo de 2013

El autor analiza las relaciones entre religiones y Estado en el actual proceso de cambio que vive Bolivia. Para ello se detiene en el concepto de laicidad como aparece en la nueva Constitución y en la nueva Ley de Educación. Como caso particular y específico, identifica las transformaciones que se quiere introducir en la educación religiosa escolar. De hecho, en muchos países de América Latina esta práctica educativa se ha vuelto un punto de conflicto entre Estados laicos e iglesias, junto con los derechos sexuales y reproductivos, el aborto y el matrimonio igualitario.

Palabras clave: Estado laico / educación religiosa escolar / enseñanza laica / ecumenismo / laicidad intercultural / Estado / iglesias / religiones

This article analyses the relationship between religions and the state in the process of change currently under way in Bolivia. It focuses on the concept of secularity as it appears in the new constitution and the new Education Law. As a particular and specific case, it identifies the changes that may be made to religious education in schools. In fact, this educational practice has become a source of conflict between secular states and churches in many Latin American countries, together with sexual and reproductive rights, abortion and same-sex marriage.

Key words: secular state / religious education in schools / secular teaching / ecumenicism / intercultural secularity / state / churches / religions

¹ Teólogo y pedagogo, Doctor en Teología de la Universidad de Lausanne, Suiza. Coordinador de Servicios Pedagógicos y Teológicos. Correo electrónico: matthiasp@serviciospt.org. La Paz-Bolivia.

Bolivia, uno de los países de América Latina con mayor población indígena, tiene desde hace pocos años un Estado laico; un cambio muy significativo para un país que, además, pasa de ser una República a un Estado plurinacional. El cambio de una Constitución, ¿implica, a corto o largo plazo, modificaciones en la mentalidad y en la vida cotidiana de la gente?, o ¿será una interpretación más cabal de lo que ya viven las personas, en particular en sus relaciones con su tierra y territorio, con sus cuerpos, con sus diferentes orígenes étnicos, culturales, históricos, económicos, de género?

De manera más limitada me preguntaré qué significa pasar a un Estado que busca asumirse como “laico” para un país que, por siglos y a través de relaciones unilaterales con la iglesia católica, se ha visto obligado a ocultar a sí mismo su extrema diversidad religiosa. Discutiré, además, la pertinencia del adjetivo laico en una sociedad cuyo funcionamiento (incluso estatal) está atravesado por mentalidades, prácticas, tradiciones y símbolos profundamente religiosos.

Para no quedarme en generalidades y abstracciones, limitaré las preguntas anteriores al campo educativo, una esfera en la que cualquier Estado se cruza siempre con el campo religioso. Mostraré que la educación religiosa escolar (ERE) se ha vuelto, en los últimos años, un campo de batalla entre cierta concepción del Estado laico, iglesias de las más diferentes tradiciones y narrativas indianistas que buscan afirmarse en la educación pública. Esta tensión es fuerte aunque no sea tan conflictiva como otras de la agenda política de los Estados que empiezan a afirmar su condición laica: derechos sexuales y reproductivos, aborto o matrimonio igualitario.

1. ¿CÓMO SALIR DE UNA MENTALIDAD DE CRISTIANDAD?

LAS IGLESIAS COMO INSTITUCIONES TUTELARES

Con matices diferentes, creo que esta pregunta se aplica a gran parte de los países de América Latina y del Caribe. Efectivamente, estas sociedades han estado viviendo durante siglos bajo regímenes de Cristiandad, con o sin concordato con el Vaticano. Dicho de manera corta y esquemática, la iglesia católica ha funcionado por mucho tiempo como una institución tutelar, un adjetivo que, significativamente, se ha usado para calificar la condición de las Fuerzas Armadas. La iglesia sería una institución encargada de cuidar y defender a la nación de las agresiones y la “contaminación” moral y espiritual². La iglesia católica como garante de una determinada forma de vivir, definida y aplicada desde fuera y por encima del Estado mismo pero con traducciones y aplicaciones jurídicas, a veces drásticas.

En un país como Bolivia, el Estado laico irá buscando poco a poco romper esta dependencia e intromisión pero se encontrará confrontado a dificultades mayores. Dificultades internas en la medida en que no tiene a disposición un capital simbólico suficientemente amplio y estructurado para sustituir el conjunto abigarrado de símbolos, sentidos, “valores”, *habitus* construido a lo largo de siglos y aglomerados debajo del manto de la tradición católica occidental. Dificultades externas porque la estructura católica institucionalizada y profundamente internalizada se resiste, a veces violentamente, a perder un sitio

2 Resulta curioso observar que en América Latina, las llamadas secretarías de “cultos” están insertas en tres tipos diferentes de ministerios: el de Relaciones Exteriores como en Bolivia, del Interior o de Justicia, en Ecuador y Perú. Estas inserciones son altamente simbólicas, como si lo religioso estuviera ligado al extranjero, ajeno a lo nacional y normado por relaciones diplomáticas; o relacionado con la seguridad nacional en el segundo caso. Hilando un poco más la paradoja de lo religioso como ajeno, llama la atención que en Bolivia, los grupos que tienen que ver con las cosmovisiones propias a estas tierras, no aparecen en la lista del año 2010, de 341 grupos del Registro Nacional de culto- Asociaciones Religiosas en la Dirección de Cultos. Ministerio de Relaciones Exteriores, 2012.

que le otorgaba el papel de “madre”. Dificultades también de orden jurídico en la medida en que la iglesia católica ha logrado ser reconocida como “persona colectiva de derecho público” lo que le da acceso a grandes privilegios³.

CRISTIANDAD DE SENTIDO COMÚN

Es notable observar cómo el régimen y la mentalidad de Cristiandad perduran en afirmaciones que se confunden con cierto sentido común y que, sin embargo, corresponden cada vez menos a la realidad. Todavía se escucha con frecuencia decir que Bolivia es un país católico, negando, por ejemplo, el crecimiento rápido de otras expresiones cristianas y de amplios sectores de la población que, debajo de una identidad impuesta, siguen con una práctica religiosa, cosmovisión y espiritualidad profundamente anclada en tradiciones prehispánicas. La fórmula anterior da lugar a una cantidad de silogismos: si Bolivia es católica, la o el ciudadano boliviano lo es también; por lo tanto es legítimo que las leyes del país traduzcan y apliquen una moral católica y que la escuela, con su misión de transmitir conocimientos y valores, se encargue de comunicar esa fe específica.

Insistiré sobre el hecho de que la mentalidad de Cristiandad está profundamente internalizada

por grandes sectores evangélicos que sueñan con quitarle a la iglesia católica el sitial y los privilegios heredados. De esta manera se encuentra con mucha frecuencia en declaraciones y prédicas evangélicas expresiones tales como “sociedad occidental y cristiana”⁴, nación cristiana, leyes o instituciones cristianas, gobierno cristiano, etcétera.

LA MENTALIDAD DE CRISTIANDAD CONTRA EL ESTADO LAICO

Los proyectos de ley de derechos sexuales y reproductivos, la legalización del aborto (aun en caso de violación, por ejemplo) y el matrimonio igualitario chocan frontalmente con la tradición y con la mentalidad de Cristiandad. En América latina, cuando estos temas entran al debate parlamentario y público, desencadenan reacciones de gran violencia simbólica⁵.

Los conflictos en torno a la sexualidad y al control sobre los cuerpos tienen traducciones diferentes a lo largo de los años. Hace unos treinta años atrás, cuando muchos Estados latinoamericanos apenas estaban abriéndose a la laicidad, uno de los temas álgidos era el control de la natalidad. Entonces, contrariamente a lo que pasa ahora con los derechos sexuales, el aborto o el matrimonio igualitario, el control de la natalidad lograba juntar en un mismo frente a sectores

3 En Bolivia las iglesias cristianas no católicas están equiparadas jurídicamente hasta el momento a aparentes ONG religiosas que no acceden a liberación de impuestos, convenios con el Estado, invitaciones a actos públicos, históricos, entre otras cosas.

4 Una expresión amplia y tristemente reivindicada por todas las dictaduras militares latinoamericanas.

5 A título de ejemplo, las palabras del Cardenal de Argentina, Msñr. Bergoglio (hoy Papa Francisco), en una carta dirigida a las hermanas carmelitas de Buenos Aires en 2010: “No seamos ingenuos: no se trata de una simple lucha política; es la pretensión destructiva al plan de Dios. No se trata de un mero proyecto legislativo (éste es sólo el instrumento) sino de una movida del Padre de la Mentira que pretende confundir y engañar a los hijos de Dios”. InfoCatólica, 2010.

Paralelamente, la Alianza cristiana de las iglesias evangélicas de Argentina, después de la aprobación de la ley declara: “ACIERA considera que claramente se ha establecido un nuevo orden social apartado de los fundamentos del cristianismo, y que no distingue entre libertad y libertinaje. Los tiempos anticipados por la palabra de Dios llegan inexorablemente y la acción de la Iglesia de Cristo, Santa y en comunión con Él, deberá cumplir su función de alertar sobre el pecado, presentar el mensaje de salvación en Cristo a todos los seres vivientes y tomar autoridad espiritual sobre autoridades, principados y potestades que operan en las regiones celestes, en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, sabiendo que ante Él se doblará toda rodilla en el cielo, en la tierra y debajo de ella, y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor”. Iglesia La Casa del Señor, 2010.

Además de las coincidencias entre la jerarquía católica y los sectores evangélicos más conservadores, se logró constituir coyunturalmente una especie de frente de los credos monoteístas, incluyendo a judíos y musulmanes.

ideológicos y políticos diametralmente opuestos como la jerarquía eclesiástica y la izquierda radical; la primera luchaba por la “defensa de la vida”, la segunda contra una “conspiración imperialista” dedicada a impedir el crecimiento de masas revolucionarias. Me ocuparé más abajo de esta especie de ecumenismo que determinadas acciones estatales logran consolidar entre sectores religiosos o ideológicos antagónicos.

Para contrastar con lo anterior, hay que recordar que, en otras circunstancias y contextos, las iglesias y grupos religiosos pueden tener otros focos de debate o de confrontación con el Estado, más allá de lo concerniente a la sexualidad y a la educación. Me refiero, por ejemplo, a la objeción de conciencia (derecho de no servir al Estado cuando se trata de matar al prójimo), a la lucha contra la pobreza, a la preservación del medio ambiente, a la equidad de género, a la seguridad alimentaria, a la lucha contra el armamentismo, etcétera. Parece que, en la mentalidad latinoamericana de Cristiandad, estas luchas no tendrían mayor relación con la identidad cristiana y no serían exigencias a plantear a los Estados.

2. LA NUEVA CONSTITUCIÓN BOLIVIANA: ¿LAICA O MULTIRRELIGIOSA?

Antes de referirme a la Constitución aprobada por un referéndum el año 2009, menciono brevemente lo que se estipulaba sobre lo religioso desde la Constitución de 1967 hasta la penúltima de 1995⁶.

Artículo 3º.- Libertad de Culto. El Estado reconoce y sostiene la religión católica, apostólica y romana. Garantiza el ejercicio público de todo otro culto.

Las relaciones con la Iglesia Católica se regían mediante concordatos y acuerdos entre el Estado Boliviano y la Santa Sede.

En ese período el sostenimiento a la religión católica se concretizaba, además de lo indicado en el plano jurídico, en un apoyo económico a algunos sacerdotes y en el pago de ítems para los profesores de religión. Si bien ese apoyo estaba lejos de igualar los aportes de la iglesia en el campo educativo, tenía una importancia simbólica significativa, mediante la simbiosis ya mencionada.

Hasta la proclamación de la nueva Constitución ese artículo fue el centro de todos los enfrentamientos entre la jerarquía católica y las otras iglesias cristianas. La primera lo defendía a rajatabla mientras que las otras no encontraban la forma de hacerse reconocer en igualdad de condiciones y de derechos. Ambas resistían con fuerza a la idea de un Estado laico, introduciendo consciente o inconscientemente una amalgama entre laicidad y laicismo. Las declaraciones y presiones ejercidas por las iglesias a lo largo de la Asamblea Constituyente y previas a la aceptación de la nueva Constitución lo muestran.

¿UNA CONSTITUCIÓN LAICA?

En primer lugar recalco el hecho de que, aunque tanto el ciudadano de a pie como las autoridades estatales dicen que Bolivia se ha vuelto laica, esta palabra no aparece en ninguna parte del nuevo texto constitucional. Al contrario, en los párrafos introductorios referidos a sus fundamentos, se explicitan unos cimientos relacionados con creencias religiosas y no religiosas.

El Preámbulo inicia con una declaración poético-telúrica:

⁶ Esta versión, en su Introducción, tuvo la virtud de introducir y reconocer por primera vez el carácter multicultural y plurilingüe de Bolivia.

En tiempos inmemoriales se erigieron montañas, se desplazaron ríos, se formaron lagos. Nuestra amazonia, nuestro chaco, nuestro altiplano y nuestros llanos y valles se cubrieron de verdores y flores⁷. Poblamos esta sagrada Madre Tierra con rostros diferentes, y comprendimos desde entonces la pluralidad vigente de todas las cosas y nuestra diversidad como seres y culturas. Así conformamos nuestros pueblos, y jamás comprendimos el racismo hasta que lo sufrimos desde los funestos tiempos de la colonia.

Termina con referencia a diversas creencias:

Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios refundamos Bolivia.

El lenguaje utilizado indica que el nuevo Estado boliviano no se erige sobre los modelos clásicos de la laicidad. Efectivamente, la refundación de Bolivia se basa en tres tipos de creencias. La primera es de tipo no religioso: la referencia al “mandato de nuestros pueblos” está relacionada con las luchas de los movimientos sociales en relación con el agua y con el gas que provocaron una crisis del modelo de Estado anterior, la expulsión de un presidente y la victoria abrumadora del MAS en elecciones democráticas. Las dos últimas son de tipo religioso: “la fortaleza de nuestra Pachamama”, referencia más obvia a las religiones andinas pero no así a las religiones de las tierras bajas; “gracias a Dios”: fórmula genérica que puede asimilarse aquí con el Dios cristiano.

Sin embargo, y contrastando con lo anterior, se puede afirmar que, a pesar de no definirse como laico, el texto constitucional describe varias de las características de un Estado laico. Lo mostraré con algunos artículos.

Artículo 4. El Estado respeta y garantiza la libertad de religión y de creencias espirituales, de acuerdo con sus cosmovisiones. El Estado es independiente de la religión.

La nueva Constitución respeta explícitamente la libertad religiosa y su “independencia” de la religión⁸. Más abajo se refiere a la prohibición de toda discriminación:

...fundada en razón de sexo, color, edad, orientación sexual, identidad de género, origen, cultura, nacionalidad, ciudadanía, idioma, credo religioso, ideología, filiación política o filosófica⁹, estado civil, condición económica o social, tipo de ocupación, grado de instrucción, discapacidad, embarazo, u otras que tengan por objetivo o resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos de toda persona” (Artículo 14/II).

Lo anterior se expresa de manera positiva en el Artículo 21 cuando se garantiza la:

...autoidentificación cultural; la privacidad, intimidad, honra, honor, propia imagen y dignidad; la libertad de

7 Se podría calificar el lenguaje de animista cuando se otorga a montañas, ríos, lagos la capacidad de erigirse, desplazarse, formarse o a las diferentes regiones ecológicas del país (chaco, altiplano, valles, etcétera) la calidad de cubrirse de verdores y flores.

8 El hecho de hablar de “independencia” y no de “separación” entre religión y Estado podría, tal como lo mencionaron algunos sectores evangélicos, introducir ambigüedades útiles tanto a la iglesia católica como a las religiones andinas. En el caso de la primera, no perdería todos sus privilegios, y en el caso de las segundas, se las podría acoger en espacios estatales, algo que menciono más abajo.

9 El resaltado es mío y busca señalar los campos de la existencia en los que intervienen más explícitamente unas creencias, sean religiosas o no.

pensamiento, espiritualidad, religión y culto, expresados en forma individual o colectiva, tanto en público como en privado, con fines lícitos.

La libertad de conciencia incluida implícitamente en los dos artículos recién citados aparece explícitamente más abajo a propósito del tema religioso en la escuela:

En los centros educativos se reconocerá y se garantizará la libertad de conciencia y de fe y de la enseñanza de religión, así como la espiritualidad de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, y se fomentará el respeto y la convivencia mutua entre las personas con diversas opciones religiosas, sin imposición dogmática. En estos centros no se discriminará en la aceptación y permanencia de las alumnas y los alumnos por su opción religiosa (Artículo 86).

Las citas anteriores nos permiten plantear que la Constitución apunta a un tipo de laicidad que trata de integrar e incluir a lo religioso en una perspectiva pluralista o multirreligiosa y que de ninguna manera se opone a lo religioso en una línea modernista y secularizante. Estas características son precisadas y profundizadas en la nueva Ley de Educación.

3. RELIGIONES Y LAICIDAD EN LA NUEVA LEY DE EDUCACIÓN

El nombre de la nueva ley de educación viene de dos destacados educadores: Avelino Siñani (aymara) y Elizardo Pérez (urbano mestizo) que idearon la escuela-ayllu de Warisata en el altiplano paceño, un hito para la educación indigenista en América Latina en la primera mitad del siglo XX.

No pretendo sintetizar los contenidos ni siquiera la filosofía del documento en su conjunto que sin duda introduce cambios radicales en el sistema educativo tradicional boliviano; y recoge propuestas y discursos de política educativa producidos durante las últimas décadas por las principales organizaciones populares e indígenas, ONG, iglesia católica y otras.

CALIFICATIVOS DE LA EDUCACIÓN

La principal novedad consiste en calificar a la educación boliviana como laica. Sin embargo hace falta entender el contexto literario e ideológico en el que se enmarca esta expresión.

El Artículo 3 del Capítulo II desarrolla las bases, fines y objetivos de la educación. En seguida llama la atención una acumulación y reiteración impresionante de adjetivos que, en determinadas lógicas y culturas, podrían aparecer contradictorios cuando no antagónicos. Las bases de la educación están descritas acudiendo en los catorce incisos del mismo artículo a no menos de treinta y tres adjetivos calificativos que se sitúan en varios registros y con diversos acentos.

Político:

1. descolonizadora, liberadora, revolucionaria, anti-imperialista, despatriarcalizadora y transformadora de las estructuras económicas y sociales.
2. comunitaria, democrática, participativa...
3. universal...
7. inclusiva, asumiendo la diversidad...
12. promotora de la convivencia pacífica...

Cultural o culturalista:

1. orientada a la reafirmación cultural de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, las comunidades interculturales y afrobolivianas.

8. intracultural, intercultural y plurilingüe...

Educativo o pedagógico:

3. se desarrolla a lo largo de toda la vida (...).
4. única, diversa y plural (...) erradicando las diferencias entre lo fiscal y privado, lo urbano y rural...
5. unitaria e integradora (...).
10. científica, técnica, tecnológica y artística, (...) desde la cosmovisión de las culturas indígena (...), en complementariedad con los saberes y conocimientos universales.

Económico

9. productiva y territorial, orientada a la producción intelectual y material, al trabajo creador y a la relación armónica de los sistemas de vida y las comunidades humanas en la Madre Tierra, (...).

Ético

13. se refiere a diferentes principios éticos de los pueblos originarios, al Buen Vivir y otras expresiones propias tanto a las tierras altas como a las tierras bajas, con una larga lista de valores ancestrales.

EDUCACIÓN LAICA

Transcribo íntegramente los dos incisos directamente relacionados con las creencias y la problemática religiosa:

6. Es laica, pluralista y espiritual, reconoce y garantiza la libertad de conciencia y de fe y de la enseñanza de religión, así como la espiritualidad de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, fomenta el respeto y la convivencia mutua entre las personas con diversas

opciones religiosas, sin imposición dogmática, y propiciando el diálogo interreligioso.

11. Es educación de la vida y en la vida, para Vivir Bien. Desarrolla una formación integral que promueve la realización de la identidad, afectividad, espiritualidad y subjetividad de las personas y comunidades; es vivir en armonía con la Madre Tierra y en comunidad entre los seres humanos.

Finalmente, el Artículo 3 sobre Fines de la Educación vuelve sobre el carácter laico:

6. Desarrollar una educación laica y pluralista que permita el conocimiento de historias religiosas universales, la espiritualidad de las naciones indígenas originarias y del pueblo boliviano y respete las creencias como base del derecho individual y comunitario.

Retomando el texto de la Ley en su integridad, señalo los énfasis y la frecuencia de determinados adjetivos y expresiones relacionados directa o indirectamente con las interacciones entre culturas, religiones y creencias:

- El Buen vivir (*suma qamaña* en aymara y *sumakkawsay* en quechua), principio o esquema económico, social, cultural ético-político presentado como alternativo al sistema capitalista, industrial, occidental aparece diez veces.
- Espiritual y espiritualidad aparecen ocho veces.
- La Madre Tierra (expresión más incluyente que Pachamama) aparece ocho veces.
- Cosmovisiones, cuatro veces.
- El adjetivo laico aparece dos veces.
- El sustantivo religión o religiones no aparece mientras que el adjetivo aparece dos veces.
- El adjetivo interreligioso una vez.
- La categoría más utilizada, retomando lo que ya está en la nueva Constitución, es la dupla

intra e intercultural acompañada generalmente de plurilingüe. Entre adjetivos y sustantivos aparecen más de veinte veces¹⁰.

EL HECHIZO DE LOS ADJETIVOS

La acumulación y reiteración de adjetivos tienen un cierto efecto hechizante y de encantamiento al margen del riesgo de que algunas expresiones puedan anularse entre sí. Algunas palabras llegan a ser como fetiches o comodines ideológicos que podrían dar pie a las interpretaciones más diversas: de lo ancestral a lo posmoderno, de lo folklórico a lo intercultural, de lo dogmático a lo interreligioso. Dentro de una lógica moderna algunos adjetivos se contradicen entre sí por ejemplo cuando se califica a la educación en el mismo párrafo a la vez de “laica y espiritual”. Sin embargo, considero que en el contexto cultural y boliviano la expresión denota más bien una tensión creativa y sugerente aunque no explicitada ni trabajada todavía.

Para interpretar correctamente el texto habría que analizar el modo según el cual fue producido. Desde la política tanto sindical como indígena se procede generalmente a buscar un consenso por sumas. En vez de alcanzar acuerdos, posiblemente imposibles y sin poder imponer una posición sobre la otra, se suman las diferentes propuestas o adjetivos de sectores

socio-culturales y políticos contrapuestos. Se podría comparar este procedimiento con el que caracteriza la producción de algunos textos y declaraciones eclesiásticas¹¹.

Finalmente, es fundamental recalcar que los políticos, representantes de movimientos sociales e intelectuales orgánicos que redactaron este documento, coinciden en propuestas culturales en términos generales pero no se interesan ni reflexionan el tema religioso en particular; mucho menos manejan categorías ligadas a ese campo específico. Esto genera una serie de malentendidos porque los responsables de las diferentes expresiones religiosas cristianas y los teólogos abordan y leen estos documentos con otros lentes.

Para concluir se puede afirmar que la nueva ley de educación marca un cambio radical en relación con lo planteado e implementado por la anterior. Esta ruptura se expresa con evidencia a nivel filosófico, epistemológico, político, socio-lógico, antropológico y pedagógico. Sin embargo, al mismo tiempo arrastra contradicciones y dificultades similares a las que dificultaron seriamente la implementación de la ley de 1994. La principal consiste en que ha sido elaborada al margen —cuando no en contra— de actores decisivos como el magisterio, en primer lugar. Por otra parte, en Bolivia, la educación en general no ha podido sostenerse al margen del apoyo de

10 Los conceptos intraculturalidad e interculturalidad merecen una definición pormenorizada lo que no deja de ser significativo en un texto de ley , Capítulo III, Artículo 6:

“I. Intraculturalidad: La intraculturalidad promueve la recuperación, fortalecimiento, desarrollo y cohesión al interior de las culturas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, comunidades interculturales y afrobolivianas para la consolidación del Estado Plurinacional, basado en la equidad, solidaridad, complementariedad, reciprocidad y justicia. En el currículo del Sistema Educativo Plurinacional se incorporan los saberes y conocimientos de las cosmovisiones de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, comunidades interculturales y afrobolivianas”.

“II. Interculturalidad: El desarrollo de la interrelación e interacción de conocimientos, saberes, ciencia y tecnología propios de cada cultura con otras culturas, que fortalece la identidad propia y la interacción en igualdad de condiciones entre todas las culturas bolivianas con las del resto del mundo. Se promueven prácticas de interacción entre diferentes pueblos y culturas desarrollando actitudes de valoración, convivencia y diálogo entre distintas visiones del mundo para proyectar y universalizar la sabiduría propia”.

11 Lo menciono en el artículo “Ecumenismo y educación teológica en Aparecida” p. 49 a propósito de la redacción del documento de la V Conferencia del CELAM, VV.AA. 2007 (Preiswerk, 2007).

iglesias y de organismos internacionales y estos recursos están mermando gravemente¹².

4. HACIA UNA NUEVA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR

Al igual que los otros temas que provocan conflictos entre el Estado y las iglesias, el de la ERE representa en Bolivia una especie de volcán que tiene erupciones de frecuencia e intensidad variables. Basta a veces la declaración de un ministro o el anuncio de algún vocero de una jerarquía eclesiástica para que los ánimos se caldeen y que el debate se polarice.

Antes de mencionar y analizar los nuevos rumbos que podría tomar la ERE en el contexto de la nueva Constitución y de la nueva ley de Educación, recordemos de manera rápida y sintética el estatus y algunas características generales de esta práctica educativa altamente extraña que puede desatar conflictos de mucha intensidad entre Estado y jerarquías eclesiásticas, a pesar de ser una de las materias que menos le importa al escolar boliviano (y, probablemente, latinoamericano en general).

ANTES DE LA REFORMA NEOLIBERAL

Se puede anotar algunas características generales de la ERE hasta el año 1994, sin entrar en un análisis histórico amplio. Ya que la situación de los colegios privados dependientes de iglesias representa un caso particular diferente, me limito a la educación fiscal.

En ese contexto, la materia de ERE lleva el nombre de “clase de religión” lo que, para el sentido común, es una referencia obvia a

la religión católica¹³. Se trata por lo tanto de una educación claramente confesional o, mejor dicho, monoconfesional si se asume que existen otras confesiones en Bolivia. De manera general esa clase de religión combina la transmisión de conocimientos religiosos particulares y específicos de la tradición católica con la iniciación a esa misma fe y, aún, con la preparación a determinados ritos. En este sentido se puede afirmar que el espacio escolar se vuelve terreno de evangelización, y que la clase de religión corresponde técnicamente a lo que tendría que denominarse, para hablar con propiedad, de catequesis escolar. Era muy frecuente que, en los colegios fiscales bolivianos, la clase de religión fuera utilizada para la preparación a la primera comunión católica por ejemplo.

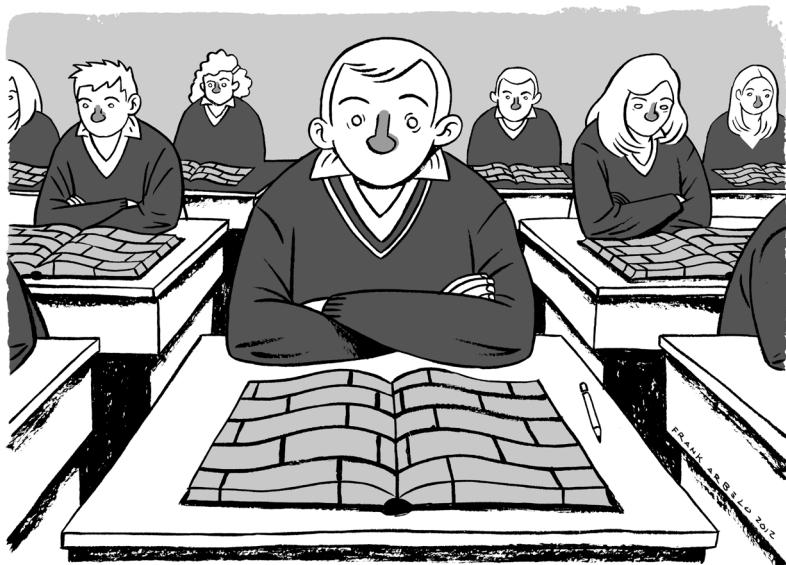
Esta situación que refleja a cabalidad la mentalidad de Cristiandad, satisface a muchos hogares que delegan a la escuela la responsabilidad de una educación religiosa familiar que ellos no quieren asumir o no saben cómo enfocar.

Esas clases, salvadas honrosas excepciones, tenían un nivel teológico y didáctico extremadamente bajo que explica en parte el poco interés de las y los estudiantes por una materia que, en escala de importancia, disputa su lugar con educación cívica, educación física y artes.

Buscando levantar el nivel de la materia, la iglesia católica propició dentro de sus Normales, a partir de la década de los noventa, la formación de profesores de religión acreditados por las autoridades estatales competentes. Siguiendo ese ejemplo apareció una Normal adventista con el mismo propósito. Estas instancias fueron cerradas por el actual Gobierno.

12 La implementación de la Ley actual carece prácticamente de financiamiento externo que fue abundante para la Reforma educativa de 1994.

13 En Bolivia, como en muchos países de América Latina, determinados sustantivos no requieren de ningún adjetivo calificativo para entender una particularidad dentro de la diversidad. En conversaciones o en artículos de prensa, cuando se habla de la iglesia o de la embajada todo el mundo entiende que se hace referencia a la iglesia católica o a la embajada norteamericana.



Frank Arbelo. *Estudiantes*. Tinta china y color digital, 2012.

LA REFORMA NEOLIBERAL

La Reforma educativa de 1994 es de cuño modernizador y hasta neoliberal, en la línea de las reformas ejecutadas en Chile y Colombia, aproximadamente en la misma época. Sus autores, siguiendo a sus pares a lo largo y ancho de América Latina, se propusieron sustituir la tradicional materia de Religión por una de “Ética y moral” o de “Valores”; un abordaje secularizante que, cuando se topa con lo religioso, lo hace solamente desde la perspectiva de la ética. Se puede observar que sus iniciadores no lograron desplazar ni reequilibrar el peso de lo religioso en la educación nacional. Efectivamente, la jerarquía católica consiguió, de inmediato, no solamente evitar la laicidad y la secularización de la educación boliviana sino reforzar de alguna manera su confesionalidad, usando las íntimas relaciones que mantenía con los gobiernos neoliberales de turno. De esta manera, la Ley de Reforma Educativa legitimó la hegemonía de la educación religiosa católica en la escuela pública, aunque introdujo la posibilidad de una diversificación¹⁴.

El enunciado de que estudiantes y/o padres de familia puedan acceder a una educación religiosa de otro cuño confesional nunca se implementó. Tampoco se conocen casos en los que los educandos que no “estuvieran de acuerdo con la religión impartida” (léase católica) en el colegio hubieran solicitado y conseguido dispensa de la clase de religión para acudir a una materia de “formación ética y moral”. La no obligatoriedad

de la enseñanza católica, probablemente deseada por la Reforma del 94, no prosperó.

Desde el año 1999 el nombre de la materia religiosa dentro del programa oficial pasó a ser “Religión, ética y moral”: una cooptación del vocabulario secularizante de la Reforma, reabsorbido en perspectiva católica. La iglesia logró así aumentar la carga horaria de la clase de Religión a dos horas semanales en todos los ciclos. Al mismo tiempo se dieron avances significativos en la producción de documentos de la Conferencia Episcopal de Educación de cara a una apertura confesional, probablemente poco asumido por los profesores de religión. Lo que se mantiene sin duda es la generalizada indiferencia del alumnado por una materia que, salvo honrosas excepciones, no responde a sus necesidades e intereses.

EN EL ESTADO PLURINACIONAL

Si la Reforma educativa fracasó en su intento de “relocalizar” la educación religiosa confesional fuera de la escuela, el Gobierno del MAS, en sus inicios, no tuvo mucha suerte para disputar la hegemonía religiosa educativa señalada. El primero de sus ministros de Educación, apenas instalado y apelando al discurso de la descolonización, propuso sacar la religión católica y cristiana de la escuela para remplazarla por clases de historia de las religiones ancestrales, algo que desató un verdadero conflicto de Estado¹⁵.

La nueva Constitución y la nueva Ley de Educación ofrecen un horizonte rico y abierto para

14 “Artículo 57º. En los establecimientos fiscales y privados no confesionales se impartirá la religión católica; y en los privados confesionales, la religión acorde con su naturaleza confesional. En ambos casos, si no se estuviera de acuerdo con la religión impartida en el establecimiento, se podrá solicitar el cambio de la materia de religión por la materia de formación ética y moral, que podrá ser atendida por cualquier profesor del establecimiento capacitado para el efecto”.

15 La siguiente anécdota resulta significativa. El 30 de julio de 2006 se reunieron en la ciudad de Cochabamba las tres mayores autoridades del Poder Ejecutivo: Presidente, Vicepresidente, Ministro de la Presidencia con las tres máximas autoridades del catolicismo boliviano: Cardenal, Vicepresidente y Secretario de la Conferencia Episcopal para tratar el tema de la clase de religión, como si se tratara de algo de vital importancia para la sociedad boliviana. Los resultados apagan la tensión pero son francamente insignificantes ya que no van más allá de la reafirmación de la libertad religiosa.

imaginar e incentivar nuevos tipos de ERE en perspectiva incluyente y no confesional, asimilando que son insignificantes los sectores que reclaman la simple supresión de lo religioso en la escuela pública. Pese a lo anterior, llama la atención el hecho de que las autoridades no han logrado, hasta el momento, abrir un espacio de debate y de construcción colectiva para un nuevo currículo.

Los esbozos y productos alcanzados reflejan una tensión no resuelta entre tendencias y actores con competencias dispares. Esquematizando la situación existe por un lado algunos actores católicos capaces de elaborar un programa confesional más o menos abierto e incluyente y, por el otro, técnicos del ministerio (con formación más sociológica y filosófica que pedagógica o teológica) que velan por una coherencia ideológica dentro del currículo global en construcción. Esta dinámica pasa de lo participativo formal a imposiciones del ministerio¹⁶ y se expresa en sucesivos cambios de nombre para llegar a llamarse desde 2010 “Valores, espiritualidades y religiones”¹⁷. Finalmente, la materia se descartó del programa de estudio de Primaria y se mantiene en los últimos cursos de Secundaria.

El objetivo general del área está formulado en los siguientes términos:

Desarrollamos valores éticos, morales y espirituales de las naciones indígena originario campesinas, afro-bolivianas y comunidades interculturales a partir de las manifestaciones

de espiritualidad, religiosidad y la historia de las religiones, mediante la investigación y el análisis crítico, respetuoso y armónico de la diversidad existente para el ejercicio pleno de la libertad de conciencia y de fe sin imposición dogmática¹⁸.

Estos documentos, conocidos apenas en círculos restringidos, no fueron debatidos todavía por instancias religiosas, eclesiales o educativas y se desconoce cómo se implementarán, cómo se capacitará a las y los docentes respectivos, qué materiales educativos se producirán, etcétera. En síntesis la situación mantiene la conflictividad, en la medida en que corre el riesgo de crear nuevas polarizaciones, por falta de diálogo entre un ministerio que defiende posturas ideológicas o culturalistas y actores educativos que, bajo diferentes proyectos y sensibilidades, buscan un espacio de reflexión y vivencia religiosa.

Frente al temor de que el nuevo Estado sustituya la todavía dominante mentalidad religiosa de Cristiandad por una hegemonía indígena/andina, las y los profesores de religión católica¹⁹ y quienes pertenecen a otras confesiones o denominaciones están desorientados y en estado de apronte.

A falta de un diagnóstico empírico sobre lo que pasa realmente en las clases de VER hoy se puede emitir algunas hipótesis:

- Las y los docentes católicos o evangélicos que enseñan principalmente por vocación siguen

16 Para ilustrar lo anterior se puede mencionar la convocatoria pública que se hizo en 2008 para consultores encargados de elaborar una primera propuesta de currículo. Esta primera licitación fue ganada por una religiosa y un sacerdote católico que elaboraron un proyecto confesionalista, poco contextual y menos “inculturado”: una propuesta mucho más retrógrada que la que la iglesia católica elaboró bajo el techo de la anterior reforma educativa. Este proyecto curricular fue desecharo.

17 Esta materia está ubicada en el área de Saberes y Conocimientos que se ubica a su vez dentro del campo Cosmos y Pensamiento.
18 Ministerio de Educación, 2011

19 Anteriormente, los profesores integrados al magisterio se constituyeron en un Consejo Nacional de Profesores de Religión, Ética y Moral. A partir de 2010 se reconfiguran bajo la Asociación de Maestros de Valores, Espiritualidades y Religiones, un nombre que asume la restructuración formal de su materia pero bajo el cual sigue explícita una confesionalidad que contradice en los términos los objetivos y lineamientos actuales. Además del sesgo confesional la Asociación responde a una motivación corporativista o sindical entendible.

- en una tarea evangelizadora de baja intensidad (con acentos más rituales, doctrinales o bíblicos según los casos).
- Las y los docentes cuya preocupación principal es no perder su puesto laboral propician por el momento una enseñanza religiosa de bajo perfil, con referencias a textos, autores y novelistas de moda que apuntan a una moral individualista con tintes “místicos” tipo Paulo Coelho y otros textos de crecimiento personal. Renuncian a la transmisión de una doctrina confesional y fomentan una concepción de lo religioso encerrado al ámbito privado, una cultura globalizada, la invisibilización de lo político, etcétera.
 - Parecen aislados y de escaso impacto los pocos intentos de construir una educación multirreligiosa²⁰ que, desde la vivencia de la diversidad de creencias de sus integrantes, apunte al ejercicio de un diálogo intercultural e interreligioso.
- En síntesis el espacio escolar público boliviano no logra todavía implementar el enfoque laico y las perspectivas abiertas por los textos legales y puede en cualquier momento volver a ser el escenario de querellas entre Estado y religiones.
- ### PROYECCIONES
- Para terminar este estado de la cuestión de la ERE en Bolivia señalo algunas de las soluciones o búsquedas que se presentan en otros contextos cuando se pretende integrar la dimensión de las creencias (religiosas o no) a la educación en general.
- Propuestas educativas confesionales que des de la afirmación de la identidad propia van al encuentro de otras creencias para buscar un diálogo al margen de cualquier tentativa de integración o cooptación.
- Yuxtaposición y convivencia pacífica entre diferentes propuestas y programas de enseñanza religiosa relacionados con diferentes credos y tradiciones religiosas y/o filosóficas.
 - Explicitación y análisis de la diversidad religiosa en perspectiva fenomenológica, acudiendo a las Ciencias Sociales de la Religión dentro de una materia que se llame “Enseñanza del hecho religioso” por ejemplo. El riesgo consiste en presentar lo religioso de manera algo aséptica, pasando al lado de las experiencias vivenciales como del impacto sociopolítico que tiene cualquier sistema de creencias.
 - Una perspectiva llamada transversal en la que lo religioso está abordado y absorbido dentro de las otras áreas del saber, con el riesgo de que se difumine o, al contrario, de que pretenda nuevamente aparecer como saber normativo y unificador.
 - Educación multirreligiosa y pluralista con puntas hacia el diálogo interreligioso. Conocer algo de las creencias del otro es una condición necesaria para llegar al respeto y a la tolerancia religiosa pero no suficiente. Falta todavía crear y propiciar espacios de debate, de convivencia, de investigación, de silencio, etcétera, sobre la diversidad religiosa y de creencias. Es en Brasil donde más se ha avanzado en esta última perspectiva.

Según mi punto de vista, la búsqueda de una educación escolar multirreligiosa se adecúa perfectamente a las características y necesidades del contexto cultural y religioso boliviano; también concuerda con la letra de los documentos legales citados más arriba. Además parte de la apuesta según la cual la escuela como espacio ciudadano, es un lugar formativo en el que el ensayo y error es todavía posible contrariamente a lo que pasa en las

20 Cf. Preiswerk, 2009; Pérez, 2012.

luchas políticas o religiosas dentro de la sociedad en general.

5. CONSTRUIR LA LAICIDAD DESDE LA DIVERSIDAD RELIGIOSA

NUEVAS INTERACCIONES ENTRE ESTADO, IGLESIAS Y RELIGIONES

Quiero volver en esta última parte al concepto de la laicidad para percibir mejor su adecuación o desfase con el contexto de un país como Bolivia. Antes de hacerlo recordaré con pinceladas gruesas y rápidas algunas de las cosas que han cambiado y otras que se mantienen aquí, en cuanto a las relaciones entre Estado y religiones.

La mentalidad de Cristiandad perdura y se manifiesta todavía en el sentido común y en las mentalidades de las principales iglesias, incluyendo a muchos llamados “nuevos” movimientos religiosos que apuntan, a veces sin plena conciencia de ello, a sistemas teocráticos.

La iglesia católica ha adoptado, en las circunstancias políticas actuales, un perfil más bajo que en los tiempos de las democracias pactadas a pesar de que el Estado no le ha privado prácticamente de ninguna de las prerrogativas con las que ha contado históricamente²¹; sigue siendo persona de derecho público y de derecho internacional, un estatus que no comparte con ningún otro grupo religioso.

Las jerarquías eclesiásticas evangélicas después de haber luchado por la separación entre Estado e iglesias pelean ahora contra varios fantasmas, como una presunta descristianización

del país a favor del fortalecimiento de las “idolatrías” del pasado, o de persecuciones en contra de la fe evangélica.

Las dirigencias de algunas iglesias evangélicas y ecuménicas minoritarias, renegando de sus posturas a favor de la separación entre Estado e iglesia, han llegado a cumplir en los últimos años un papel de legitimación religiosa e ideológica del Gobierno, corriendo el riesgo de ser instrumentalizadas políticamente²². Otras iglesias evangélicas con un pasado menos abierto a la política y al ecumenismo organizan actos litúrgicos invitando a las más altas autoridades del gobierno²³.

Han aparecido y se han multiplicado manifestaciones culturales y religiosas ancestrales en muchos ámbitos y acontecimientos del Estado. La primera celebración de este tipo se realizó en Tiwanaku el día anterior a la posesión del presidente Morales. Se van propiciando celebraciones ecuménicas e interreligiosas en actos o festejos públicos, tratando de romper la simbiosis entre autoridades políticas y eclesiásticas católicas que se manifestaba antes mediante el *Te Deum* de las fiestas patrias u otros aniversarios. Estos intentos que podrían ser un caldo de cultivo interesante para construir nuevas relaciones entre el Estado y las religiones están, por el momento, organizados principalmente por el Ministerio de Relaciones Exteriores, como si el Estado estuviera buscando nuevas legitimaciones de orden religioso. Estos fenómenos no se enmarcan en un régimen de Cristiandad propiamente dicho, pero reproducen, bajo otro signo religioso, el mismo tipo de mentalidad de Cristiandad y van sin lugar a duda en contra de la laicidad.

21 Otro resabio del pasado es el “Convenio de asistencia religiosa a las fuerzas armadas y policiales” vigente todavía.

22 En la firma de un convenio interinstitucional el presidente Morales declaró el 28 de septiembre de 2012: “De la Iglesia Metodista no tengo nada que quejarme; aprendo, escucho sus oraciones y bendiciones, siempre han sido en bien (...) es un modelo de iglesia, para bendecir, para augurar éxito a nuestro pueblo”. *La Razón* Digital 2012a.

23 Es el caso de la Asociación de Iglesias de Dios reformadas. El Presidente asistió a una reunión masiva en Semana Santa en el campo de Oruro después de declarar que no iba a asistir a los actos religiosos de la iglesia católica en La Paz. *La Razón* Digital 2012.

De manera frecuente, aunque menos pública, se celebran ritos andinos en Palacio de Gobierno como en otros despachos ministeriales.

Da la impresión que algunas expresiones religiosas avassalladas a lo largo de los últimos siglos hubieran interiorizado la imagen de las iglesias que las oprimieron a tal punto que tienden a reproducir el mismo esquema de buscar invadir el terreno público por medio de ritos e intervenciones de otro signo religioso.

Los textos jurídicos analizados así como la realidad muestran que, en Bolivia, falta mucho para alcanzar una verdadera igualdad religiosa que, más allá de la simple proclamación de la libertad de religión y de conciencia, permita luchar y superar las desigualdades religiosas inscritas en la historia, en las mentalidades y en las prácticas de todos los actores en presencia.

UN PAÍS MULTIRRELIGIOSO CON UN ESTADO LAICO

En un contexto como el boliviano, el debate sobre la laicidad pasa por una relectura histórica de las relaciones entre sociedad y culturas, sociedad y religiones, sociedad e iglesias, sociedad y nuevos movimientos religiosos, sociedad y creencias no religiosas. Esto implica, entre otras cosas, la creación de un observatorio religioso en el que confluyan tanto científicos y expertos de la cuestión cultural/religiosa como testigos significativos²⁴. En las circunstancias actuales parece evidente que el Estado no tiene ni voluntad ni competencias para arbitrar conflictos de tipo religioso.

Además, en los países latinoamericanos la construcción de la laicidad tiene que deconstruir y repensar el fenómeno y el concepto de

Religión civil. En muchos de nuestros países se trata del conjunto de símbolos patrios y de un verdadero sistema de creencias que permite a los Estados (con Gobiernos populistas o no) consolidar su legitimidad a partir de una lectura sesgada de su historia, del ocultamiento o subsunción de los mecanismos de poder bajo el concepto de nación, de diversas místicas unificadoras y mitos fundadores.

En perspectiva teórica el debate sobre laicidad, religiones y educación pasa necesariamente por la discusión interdisciplinaria entre teologías²⁵ y Ciencias Sociales de la Religión. La perspectiva teológica corre siempre el riesgo de interpretar y hasta cooptar el concepto de laicidad para compatibilizarlo con sus propios presupuestos. A su vez, la perspectiva de las Ciencias de la Religión corre el riesgo científico y positivista de una pretendida neutralidad que no existe en ningún campo y menos en el religioso. En el contexto boliviano y andino, las Ciencias de la Religión no deben limitarse a la antropología de la religión por central que fuera esta. Tiene que integrar a todas las otras disciplinas humanas y sociales con sus propias miradas sobre el fenómeno religioso y de creencias.

La laicidad en nuestro contexto es más un concepto que una práctica y no garantiza de por sí la convivencia pacífica ni la tolerancia entre religiones y creencias; además, dista mucho de ser un criterio universalmente aceptado. Efectivamente descansa sobre premisas epistemológicas, creencias con connotaciones históricas y culturales muy marcadas. La laicidad en Bolivia es más un proyecto que una realidad palpable. Su suerte está relacionada directamente con la posibilidad de:

24 Hablo de sociedad y no de Estado por el carácter tan endeble de este en el contexto boliviano y hablo de “testigos significativos” que es una categoría más amplia que la de “representantes oficiales” con su carga oficialista.

25 Pongo teologías en plural partiendo del supuesto de que cualquier sistema religioso va acompañado de una reflexión teológica (sea formal o implícita) y que cualquier sistema religioso integra una variedad conflictiva de teologías y/o de contra teologías en su seno.

- Deconstruir y reconstruir el concepto desde el contexto cultural propio para no verse involucrado en una especie de colonialismo laico, sustituto del colonialismo religioso cristiano en sus versiones católicas y evangélicas.
- Encontrar mecanismos para la regulación de los fundamentalismos de todo cuño, de origen cristiano o indianista.
- Establecer una cultura de diálogo y de paz religiosa y de conciencia alimentada por una capacidad de negociación con lo diferente.

En síntesis, apuesto a la construcción de mentalidades, prácticas y reflexiones interculturales, a sabiendas de que la problemática no se resuelve acuñando nuevos conceptos ni recargando el sustantivo laicidad con más adjetivos calificativos. Me pregunto, sin embargo, si en el contexto referido se podría debatir y ensayar una **laicidad intercultural** ya que hablar de diálogo interreligioso no integra explícitamente a las creencias no religiosas.

BIBLIOGRAFÍA

Iglesia La Casa del Señor

2010 “Argentina, ACIERA contraria al matrimonio gay”. En: www.iglesialcs.cl/newweb/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=195

InfoCatólica

2010 “El Cardenal Bergoglio asegura que la ley sobre el matrimonio gay es una ‘movida’ de Satanás”. En: infocatolica.com/?t=noticia&cod=6783

ISEAT

2007 “Religiones, Iglesia y Estado: Laicidad y confesionalidad”. En: *Fe y Pueblo*. Volumen No 12.

La Razón

2012a “El Presidente afirma que la Iglesia Metodista es ‘un modelo de iglesia’”. En: www.la-azon.com/sociedad/Presidente-Iglesia-Metodista-modelo-iglesia_0_1696030448.html

2012b “El Presidente enfatiza la igualdad de derechos de todas las iglesias”. En: www.la-azon.com/nacional/Presidente-enfatiza-igualdad-derechos-iglesias_0_1592840716.html

Ministerio de Educación

2011 “Programa de estudio. Nivel de educación primaria comunitaria vocacional”. En: www.educabolivia.bo/educabolivia_v3/images/archivos/publicaciones/documento/2b83a14a672f8a4602c66058060fd2aa.pdf.

Ministerio de Relaciones Exteriores

2012 “Registro nacional de culto de asociaciones religiosas”. En: www.rree.gob.bo/webmre/documentos/servicios/d27.pdf

Perez, María Jesús

2012 *Educación en valores, espiritualidades y religiones: Aportes y propuestas para la educación multirreligiosa en Bolivia*. La Paz: ISEAT.

Preiswerk, Matthias

2007 “Ecumenismo y educación teológica en Aparecida”. En: CELAM. *Y después de Aparecida, qué?* Cochabamba: Verbo Divino.

2009 “Educación religiosa en la escuela: de confesional a interreligiosa”. En: *Fe y Pueblo: Dios y la Pachamama en la escuela*. Volumen No 15 (junio 2009) La Paz.

2011 *Contrato intercultural: crisis y refundación de la Educación Teológica*. La Paz, Quito, San José. La Paz: Plural, CLAI, Visión Mundial, Universidad Carlos III.

SECCIÓN IV

MIRADAS

Miradas a...

La revista *Búsqueda del IESE - UMSS*

Views of...

Búsqueda, the IESE – UMSS journal

Búsqueda es la revista del Instituto de Estudios Sociales y Económicos (IESE) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) de Cochabamba, la cual se constituye en un espacio académico de reflexión y en un vehículo de difusión de resultados de investigaciones y ensayos. La revista tiene por objetivo publicar artículos que reflejen paradigmas que intentan explicar segmentos de la realidad y las causas del crecimiento y desarrollo económico, así como fomentar el diálogo y la discusión de temáticas económicas relevantes desde diferentes enfoques. Publicar y presentar en eventos las interpretaciones analíticas, las formulaciones conceptuales metódicas o de resultados alcanzados, permite no solo difundir, sino crear un espíritu de cuerpo entre quienes participan, motivando y reforzando nexos.

Con el primer número de *Búsqueda* se inicia una nueva fase de trabajo del IESE. El recorrido de *Búsqueda* a partir de 1989 ha sido posible gracias al esfuerzo académico de docentes-investigadores del IESE y de colaboradores externos. Al segundo semestre de 2012 se han publicado 40 números y un total de 272 artículos, de los cuales 90% corresponden a autores nacionales. Los contenidos de las publicaciones hacen referencia a

problemáticas regionales y nacionales abordadas principalmente desde la economía, la política, la sociología y la historia. Cada uno de los directores del IESE (Gustavo Rodríguez, Roberto Valdivieso, Silvia Rabines, Crecencio Alba), en la gestión que le tocó desempeñar, en el periodo 1989-2013, hizo que la revista *Búsqueda* tuviera presencia al interior y exterior de la UMSS.

La regularidad semestral de la publicación se ha logrado después de nueve años, hecho que ha estado asociado a elementos de gestión de este tipo de actividades, principalmente en el periodo 1989-1993 y los años 1996 y 1997.

En los primeros siete números de *Búsqueda*, desde perspectivas críticas, se abordan temas relativos a la crisis económica, nueva política económica, descentralización estatal, democracia y concentración, reformas electorales, empleo y pobreza, ajuste estructural y reactivación económica, desarrollo económico. Se intenta dilucidar cuestiones que emergen de la aplicación del modelo neoliberal, que desde agosto de 1985 promovió el partido Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) para superar la crisis del Capitalismo de Estado.

Las cuestiones de género y clase también están presentes en las publicaciones de *Búsqueda* 8, 9, 10, 11, donde se presenta en forma reflexiva

estudios de caso, como inserción laboral, desigualdad de género, condiciones de trabajo y características generales de las mujeres. Se intenta explicar la posición de segregación e inferioridad que en general ocupan las mujeres en el ámbito laboral y se muestra la reproducción de niveles de desigualdad social.

Un tema lacerante y de naturaleza estructural es el relativo a los niños de la calle y empleo de adolescentes en la ciudad de Cochabamba, un fenómeno social que merece atención de la sociedad y el Estado para lo cual se presentan y se discuten propuestas de políticas públicas (*Búsqueda* 13, 14).

Posteriormente, desde diversas aristas se examina y reflexiona sobre neoliberalismo, Estado neoliberal y Estado neocolonial (*Búsqueda* 15, 16, 17). Por una parte, se contrasta algunos postulados de la política neoliberal con las tendencias de la economía boliviana; por otra, se sustenta que la invención de emblemas y símbolos construyen y definen la nación en términos de territorialidad, género e identidad étnica.

En el ámbito de la aplicación del modelo neoliberal en Bolivia (1985-2005), en los números 15 y 29 se trataron aspectos relacionados al ajuste estructural aplicado en Bolivia y su efecto sobre el crecimiento económico y, por otro lado, los efectos de ese ajuste sobre el sector social boliviano. El estudio evidencia aspectos tales como el insignificante efecto del crecimiento económico sobre la reducción de la pobreza, debido al bajísimo crecimiento anual promedio del PIB per cápita, la incapacidad de las élites neoliberales nativas para adecuar los ajustes estructurales a la especificidad del país, la evidencia de una mayor creatividad en la política social y, en general, que el modelo agotó muy pronto su dinámica.

La temática hidrocarburos ha sido puesta en debate periódicamente por su importancia estratégica nacional (*Búsqueda* 22, 27, 29, 32, 35, 36). Las publicaciones fueron socializadas en foros y seminarios, incidiendo mayormente en temáticas como Estado y poder petrolero, políticas del gas natural, renta hidrocarburífera y redistribución del excedente.

Sobre la base de un estudio de caso de la Empresa Boliviana de Refinación, se caracterizan los cambios que sufrieron las condiciones de acumulación del capital industrial, la generación y apropiación del excedente económico, a la sombra de las reformas neoliberales.

Con base a una relación de poder entre Estado, compañías petroleras y grupos sociales, que se da en torno a la explotación de hidrocarburos, se analiza la operatoria del poder petrolero en particular y la constitución de sus redes sociales, a la par de contrastar sus aportes tributarios con los ingresos del conjunto del Estado. Una contribución valiosa es socializada en el artículo “Poder petrolero y nacionalizaciones” donde se realiza un examen comparativo de procesos de nacionalización petrolera en Bolivia y muestra las complejas relaciones y tensiones que se dieron entre el Estado, las compañías petroleras extranjeras y los movimientos sociales (*Búsqueda* 27, 36).

En otros momentos históricos, se intenta establecer lineamientos generales para una ley de hidrocarburos y propuestas de políticas del gas a fin de cristalizar los intereses nacionales. Asimismo, se trata de dilucidar aspectos relativos a la generación y el destino de las rentas gasíferas a partir de 1972, y se presenta un modelo analítico que identifica la función y connotación histórica de la política de redistribución del excedente económico, y se incluye elementos que permiten transitar de

la dimensión conceptual hacia la evidencia empírica (*Búsqueda* 29, 32, 35).

Otras cuestiones abordadas tienen que ver con la economía campesina y el desarrollo rural, con más de 15 artículos publicados sobre la biodiversidad de tubérculos andinos en Cochabamba (resultados de una investigación-acción), así como innovación tecnológica agropecuaria (*Búsqueda* 9, 16, 18, 19, 37). Particular importancia reviste el estudio realizado y publicado sobre la quinua como un potencial económico para la región andina de Bolivia, que hoy en día ha cobrado relevancia al haber logrado una inserción en nichos del mercado internacional.

Ha sido preocupación permanente del IESE, indagar sobre la desigualdad económica desde los enfoques de la pobreza y la distribución del ingreso, con resultados que muestran altos porcentajes de personas que se encuentran en situación de pobreza y de extrema pobreza, así como altos niveles de desigualdad en la distribución de los ingresos principalmente en la población más pobre y más rica de Bolivia (*Búsqueda* 24, 26, 38).

El posicionamiento y el debate de la cuestión de las autonomías en el proceso de transformación estatal y el análisis prospectivo sobre la implicancia del proceso de reflexión en una región, como la cochabambina, ha sido examinada desde una perspectiva histórica y desde una mirada más integral de la constitución del Estado Plurinacional. También se reflexiona sobre el proceso de construcción e implementación de las autonomías en el departamento de Cochabamba. Por otra parte, se pone en escena la propuesta de un enfoque dialéctico que combina el análisis de condiciones objetivas como de orientaciones subjetivas en torno a la cuestión autonómica del

departamento de Santa Cruz, a partir de un conjunto de reflexiones teóricas y metodológicas (*Búsqueda* 28, 33, 38, 39).

En el devenir del campo político, una lectura de los procesos de transformación política ocurrida en Bolivia a partir del año 2006, caracteriza los procesos de cambio y mutación de la representación política a partir de la incorporación de un conjunto de actores que convencionalmente eran considerados como “no políticos”. También se incursiona en la construcción de categorías operativas para explicar los procesos de hibridación y/o sobre determinación de las dinámicas institucionales del sistema político y de las que suceden en la sociedad civil (*Búsqueda* 30, 31, 33).

Por otra parte, se presenta una lectura comparada de los procesos de reforma estatal en los países andinos para resaltar la ampliación de la democracia, la participación ciudadana —particularmente de mujeres e indígenas— y los avances en la reducción de la pobreza con incidencia decisiva en la exclusión social (*Búsqueda* 39).

La aplicación del enfoque Cadena Global de Mercancías (CGM) y el Análisis del Ciclo de Vida (ACV) ambiental a la agroindustria láctea (*Búsqueda* 17, 20, 21, 22, 26) principalmente, ha sido el referente de un conjunto de contribuciones que ha permitido visibilizar complejas relaciones económicas, sociales y ambientales. En este sentido, se ha propuesto lineamientos de competitividad económica para la agroindustria lechera cochabambina, ámbito abordado con el enfoque CGM, así como lineamientos de competitividad ambiental, dimensión encarada con el enfoque ACV.

La problemática de la producción de coca y el complejo coca - cocaína ha sido puesta a

la luz pública variadas veces (*Búsqueda* 1, 6, 8, 23, 26, 38), visibilizando cuestiones complejas de naturaleza social, económica y política, de trascendencia regional, nacional e internacional. Por otra parte, se ha abordado teóricamente la economía del narcotráfico en el trópico de Cochabamba, donde se considera a la insurrección y a su control como actividades económicas que compiten con las actividades productivas por la escasez de recursos.

El cultivo de coca en la región del Cháparé actualmente genera visibles impactos en el medio ambiente, debido a la presencia de una importante población que se dedica a esta actividad y que está asentada en zonas de protección y aptitud prioritariamente forestal, lo que provoca la presencia de un escenario de preocupante deterioro ambiental, caracterizado por altos niveles de deforestación, y contaminación hídrica y de suelos.

La evolución de las extensiones de cultivos de hojas de coca, los volúmenes de la producción, los valores brutos de la producción y los ingresos que ofrece su explotación, se relacionan en tres escenarios posibles: la situación actual con sus tendencias y proyecciones, la situación bajo la propuesta de la Nueva Estrategia de Lucha contra el Narcotráfico con la racionalización y limitación de cultivos, y la situación drástica planteada por la Ley 1008. Es importante determinar los aportes que genera la producción de hojas de coca y establecer los desafíos pendientes por resolver en esta temática.

La valoración de bienes que carecen de mercado (servicios y daños ambientales) se ha convertido en un tema significativo (*Búsqueda* 28), debido al creciente reconocimiento de la importancia social que tienen estos bienes así como las pérdidas asociadas a su uso inadecuado. La ausencia de mercados

demandaría la intervención pública, que a su vez requiere de la realización de una valoración consistente del bien, lo que dará lugar al diseño de políticas socialmente óptimas. El método de valoración contingente (MVC) ha sido una de las metodologías más utilizadas para la medición del valor de bienes sin mercado real, por permitir a las personas expresar su disposición a pagar por acceder a estos bienes, creándose así un mercado hipotético para los mismos. Sin embargo, más allá de ser un instrumento de valoración económica, el MVC adquiere una connotación aún más relevante como instrumento de política económica-ambiental cuando es aplicado dentro de un enfoque ecosistémico integral.

Al encarar la disyuntiva existente entre uso y conservación del ambiente, pareciera que el ambiente no posee valor, ya que carece de mercado y por lo tanto de precio. La carencia de precio hace que la sociedad tome al ambiente como un bien gratuito, ocasionando la sobreexplotación del mismo, es decir, al confundir precio con valor el mercado considera que el ambiente carece de valor. Para encarar esta disyuntiva se utiliza la metodología de precios hedónicos, la cual usa los atributos más sobresalientes de las áreas protegidas y las valora según la óptica de los actores que pagan por su conservación. Dicho método es usado para analizar el valor de las cualidades ambientales de un bien que ya tiene mercado, en este caso se usa el diferencial de pagos que surge entre la competencia directa entre las áreas protegidas y los países en los que se encuentran por acceder a los recursos de los organismos internacionales y los grupos ambientalistas mundiales (*Búsqueda* 29).

La principal conclusión es la disposición a pagar por la existencia de áreas protegidas

que puede ser usada como punto de partida de negociaciones ante impactos causados por el cambio de uso del suelo dentro las áreas protegidas. La visión parte en gran medida de la Economía Ambiental, pero inserta criterios ecológicos al considerar las características que hacen únicas a cada una de las áreas protegidas en Bolivia y en el mundo; lo que lleva a enfocar las visiones ambientalistas y ecologistas desde otra perspectiva; los bienes y servicios ambientales son únicos y deben valorarse como tales.

Las relaciones sociales entre las empresas petroleras, los colonos y el Estado (caso colonias circundantes a los parques Amboró y Carrasco), sobre las condiciones de contaminación del medio ambiente, identifican la posición que cada uno de ellos ocupa en la apropiación y posesión de las condiciones de producción y reproducción existentes en las áreas. Esta es una determinación fundamental de las relaciones sociales; sin embargo, la entrada metodológica, que tiene como sustento técnico a la entrevista etnográfica, capta la percepción y valoración que acerca de sus propias relaciones tienen los participantes, esto invita a establecer las mediaciones entre estas valoraciones subjetivas y una determinación objetiva más vasta, como es la posición que empresas petroleras, colonos y Estado tienen en relación a la apropiación de las condiciones de producción y reproducción en las áreas de estudio (*Búsqueda 28*).

Varias investigaciones analizan la Curva Ambiental de Kuznets (CAK), expresada como la relación en forma de "U" invertida existente entre PIB per cápita e indicadores de calidad ambiental. En este sentido, se enfatiza el efecto diferenciado del crecimiento económico en la calidad ambiental, cuando se habla de países

desarrollados y en desarrollo. Así el trabajo intenta testear la existencia de la CAK para una muestra de países latinoamericanos y determinar el efecto de dos variables: distribución del ingreso y calidad institucional; en la forma que asuma la CAK, así como en la magnitud del Turning Point (TP) (*Búsqueda 33*).

En cuanto a las problemáticas urbanas, es importante señalar que a partir de una descripción general de los principales aportes y propuestas teóricas asociadas a la dimensión económica de las ciudades con una breve aproximación al contexto nacional, se resaltan los conceptos de economías de aglomeración (economías externas de carácter urbano) así como las teorías de la localización, del lugar central y la competitividad urbana. Asimismo, se presenta un resumen de los principales enfoques teóricos que sirvieron de base para el análisis contemporáneo de las actividades urbano-espaciales y el conjunto de fenómenos multidimensionales que de ellos derivan (*Búsqueda 30*). Por otra parte, se examinan brevemente algunos de los principales rasgos del sistema urbano de Bolivia, proponiendo una clasificación a partir de la utilización de un conjunto de categorías poblacionales más o menos consensuadas en los ámbitos académico e institucional, proceso que se complementa con la aplicación de ciertos modelos y herramientas de análisis urbano donde resaltan los índices de primacía y la relación rango-tamaño, pero además, el diseño de una propuesta de caracterización locacional y funcional del sistema urbano (*Búsqueda 34*).

En *Búsqueda 31* se presenta el debate conceptual sobre el alcance y potencial de los movimientos sociales en general y movimientos indígenas en particular, para constituirse en instrumentos políticos para la toma del poder.

Para tal efecto, el documento presenta el caso del movimiento social de los productores de hoja de coca del trópico de Cochabamba, demostrando el comportamiento y relación de conflicto y movilización en contra de las políticas estatales de eliminación de la hoja de coca, la misma que derivó en la maduración y constitución de un movimiento político, que logró incorporar y fusionarse con otros movimientos sociales indígenas y no indígenas, cuya capacidad de organización y construcción de una propuesta política posibilitó la disputa y toma del poder en Bolivia.

En *Búsqueda 26* y *34*, se aborda la temática de políticas públicas sectoriales. En Bolivia y particularmente en el departamento de Cochabamba, donde hay una notable ausencia de políticas públicas específicas dirigidas a la agroindustria láctea, se ve la necesidad de recurrir a instrumentos que permitan plantear políticas sectoriales, orientadas a fortalecer una competitividad de carácter sostenible para la agroindustria láctea de Cochabamba. En este sentido, se plantean algunas políticas sobre la base de los enfoques Cadena Global de Mercancías (CGM) y Análisis del Ciclo de Vida (ACV), considerando que la combinación de los mismos da la posibilidad de integrar los aspectos económicos, sociales y ambientales, sobre cuya base se pueden formular políticas para fortalecer la competitividad del sector lácteo cochabambino.

En la misma línea, se plantea una propuesta teórica-metodológica para explorar el diseño de políticas sectoriales sostenibles en Bolivia, sobre la base de la integración de los enfoques Cadena Global de Mercancías (CGM) y Análisis del Ciclo de Vida (ACV), y de la integración de ambos enfoques con la política sectorial, redefinida y ubicada

metodológicamente en la teoría económica. La propuesta teórico-metodológica sugiere que sobre la base de la información que proporciona la integración de los enfoques CGM y ACV en los ámbitos económico, social y ambiental, se puede recurrir a políticas públicas finalistas, políticas públicas instrumentales y políticas públicas estructurales, orientadas a mejorar el bienestar del sujeto social involucrado en los diferentes sectores económicos de Bolivia, lo que le daría el carácter sostenible a las políticas públicas sectoriales.

En *Búsqueda 35* se examina la actual crisis del capitalismo mundial desde dos visiones y tres hipótesis. La primera visión pretende, desde la economía política, ubicar la crisis en su perspectiva histórica, sus causas profundas, manifestaciones inmediatas y consecuencias a largo plazo. La segunda visión, se centra en el análisis de los principales lineamientos de política económica que se discuten en diversos ámbitos académicos y políticos, y que los gobiernos de distintos países están aplicando con la finalidad de superar la crisis. Las tres hipótesis están referidas al marco en el cual la crisis surge y se desarrolla; a los orígenes de la presente crisis, su profundidad, sus alcances, así como sus posibles desenlaces y efectos en el desarrollo del capitalismo mundial.

Como parte de la ejecución de un proyecto de cooperación internacional (Alianza Cambio Andino), se socializa y se comparte el diseño metodológico estructurado para realizar la evaluación de métodos participativos en procesos de innovación tecnológica, en el marco de aplicaciones concretas en proyectos de desarrollo. Por otra parte, se comparte la metodología desarrollada en el proceso de diálogo, debate e incidencia política

impulsado por Alianza Cambio Andino (*Búsqueda* 37).

En *Búsqueda* 39 y en un tema regional, se trata de evaluar si el crecimiento económico observado en el departamento de Cochabamba durante los años 1990-2010 impulsó las importaciones y exportaciones, o si por el contrario, fue el dinamismo del comercio exterior lo que provocó el crecimiento en la economía. Se utilizaron como herramientas de análisis la prueba de causalidad de Granger y las funciones impulso-respuesta. Los resultados revelan con evidencia econométrica que el departamento de Cochabamba no posee una economía transformadora, dado que las exportaciones e importaciones no impulsaron el crecimiento económico departamental.

Sobre este tema, en otro momento histórico se presentaron reflexiones sobre el sector externo de la economía boliviana con un examen crítico de la balanza comercial, componente tecnológico de las exportaciones y la inversión extranjera directa en el escenario de la globalización (*Búsqueda* 9, 13, 17, 18).

En *Búsqueda* 18 también se indaga acerca de las condiciones de producción y reproducción de unidades productivas del ramo de la confección, con gran capacidad de absorción de mano de obra. El sector manufacturero en Bolivia, es uno de los sectores que, tradicionalmente, ha presentado más dificultades, para convertirse en motor de los procesos de acumulación de capital. Esta situación se tornó aún más adversa a consecuencia de las políticas neoliberales que predominaron durante dos décadas (1985-2005), políticas que minaron las posibilidades competitivas del sector (*Búsqueda* 40).

Con el inicio de una nueva era, cuando advino el MAS al gobierno (2006), parecieron

abrirse otras perspectivas, toda vez que en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), propuesto por este gobierno, se manifestaba abiertamente la intención de romper con el patrón primario exportador que caracteriza nuestra economía, puesto que, según el PND, la economía anclada en el patrón primario exportador es la causa de la desigualdad y la exclusión. De ahí que el objetivo fundamental que se planteó en el PND fue cambiar el patrón de desarrollo primario exportador y los fundamentos del neocolonialismo y el neoliberalismo que lo sustentan. Se trataría de desmontar un conjunto de dispositivos económicos, sociales, culturales, coloniales y de instaurar otros nuevos que conduzcan a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo, de carácter inclusivo. Para esto, desde la perspectiva del PND, resultaba imprescindible la participación del Estado como promotor y protagonista. El Estado no solo debería conducir el desarrollo, sino también, ser partícipe de la producción y del comercio de los sectores estratégicos que garanticen la acumulación interna. Este rol del Estado se debería cumplir privilegiando a los pequeños productores, a los que se considera como los mayores generadores de empleo (*Búsqueda* 40).

En *Búsqueda* 30 se exploró los avances y riesgos de la continuidad de la Asamblea Constituyente, mostrando la emergencia de nuevos actores políticos que cobraron mayor presencia, con el grave peligro de que estas fuerzas reemplacen el mandato del referéndum democrático que dio autoridad a los constituyentes para redactar una nueva Carta Magna. En esta perspectiva, se analizó las propuestas de documentos tanto de mayoría como de minoría, sobre temas y cambios centrales que se pretendía incorporar en el sistema nacional

de educación. Se destacó que es importante la necesidad de mantener la autoridad de los constituyentes, mostrando además la necesidad de bajar nuevamente las propuestas a las organizaciones sectoriales para su corrección y presentación consensuada. Cualquier otra medida que pretendiera anular el espacio democrático de la Asamblea Constituyente, correría el riesgo de aprobar una Constitución incompleta, ya que serían las fuerzas políticas partidarias quienes en definitiva forzarían la aprobación de una Constitución.

Otros temas importantes que han estado en la escena académica y en espacios de reflexión tienen que ver con presentaciones sobre cuestiones relacionadas con sectores económicos de Cochabamba: ciencia, tecnología y sociedad, tecnología e innovación, crecimiento económico y restricción externa, control de la fuerza de trabajo, desafíos de las ciudades, planificación urbana, productividad del trabajo, política hidroeléctrica, conflicto por el control de los recursos minerales, redes sociales de pequeños productores agropecuarios, inversión pública, proceso de contestación al proceso ALCA y Asamblea Constituyente. A ello hay que añadir un conjunto de otros artículos, no menos importantes, que son parte de cada uno de los números de la revista *Búsqueda*.

En los últimos años, el cuerpo académico en el cual descansa las publicaciones en general y la revista *Búsqueda* en particular en el IESE, ha estado constituido por docentes e investigadores como Cesar Romero, Nelson Manzano, Tania Aillón, Fernando Salazar, Lorgio Orellana, Juan Carlos Sejas, Fernando Suaznabar, Karl Hoffmann, Fernando Gonzales, Pablo Grigoriú, Raúl

Delgado y Miguelina Leibson, los mismos que en cada caso y de acuerdo a la problemática tratada han aportado y contribuido reflexivamente tanto en la investigación como en la interacción, con publicaciones de resultados de investigación y socialización de los mismos en eventos académicos, a través de ponencias.

Otros investigadores que han formado parte del IESE en el pasado fueron Gustavo Rodríguez, Oscar Zegada, Roberto Laserna, Federico Aguiló (+), Ricardo Azogue, Andrés Uzeda, Patricia Uberhuaga, María Antonieta Sucre, Alejandra Saravia, Claudia Montaño, Pablo Cuba, Marcelo Olivera y Fernando García, los mismos que han posibilitado debates, discusiones y diálogos académicos sobre temáticas y cuestiones que atingen a la sociedad.

También, amerita reconocer el trabajo académico de los colaboradores externos al IESE, como Víctor Hugo Loza, Fernando Galindo, Fernando Mayorga, Milton Coca, Jhonny Ledezma, Samuel Soria, Napoleón Pacheco, José M. Gordillo, Carlos Crespo, Yuri Fernando Tórrez, Luis Arizmendi, Gonzalo Rodríguez y Roberto Fernández T.

Finalmente es importante señalar que *Búsqueda*, con 24 años de vida, cumple con su compromiso de constituirse en un espacio abierto a la reflexión intelectual y a la discusión plural en el examen de los permanentes dilemas vinculados con el crecimiento y desarrollo de la economía de la región y el país. Ello amerita una comprensión total del contexto económico, social y político, para lo cual es necesario seguir promoviendo estudios originales e incrementar la capacidad investigativa del IESE de la Universidad Mayor de San Simón.

Búsqueda: 1989 - 2012

Nº	Principales temas	Publicación
1	Complejo coca cocaína – Nueva política económica	Marzo 1989
2/3	Discurso nacionalista – Gasto estatal	Julio 1991
4/5	Pobreza en Cochabamba – Los caminos de la democracia	Julio 1993
6	Economía de la coca – Resurgimiento liberal	Mayo 1994
7	Desarrollo económico – Ajuste estructural y reactivación económica	Noviembre 1994
8	Narcotráfico – Relaciones de clase y género	Octubre 1995
9	Balanza comercial – Biodiversidad de tubérculos andinos	Diciembre 1995
10	Desigualdad de género – Políticas sociales, nuevos roles, nuevos actores	Diciembre 1996
11	Agua potable y desigualdad social – Características gerenciales de las mujeres	Diciembre 1997
12	Estado e inversión pública – Sectores económicos Cochabamba	Julio 1998
13	Componente tecnológico de las exportaciones – Los niños de la calle en la ciudad de Cochabamba	Diciembre 1998
14	Organizaciones – Empleo de adolescentes en la ciudad de Cochabamba	Julio 1999
15	Balance del neoliberalismo en Bolivia – La inversión nacionalista-indigenista	Diciembre 1999
16	Tecnología e innovación – Estado neoliberal y economía campesina	Julio 2000
17	Neoliberalismo y Estado neocolonial en Bolivia – Inversión extranjera directa	Enero 2001
18	La quinua como un potencial económico – Empresas y talleres de confección	Julio 2001
19	Tubérculos Andinos en la región de Cochabamba	Enero 2002
20	Enfoque de las cadenas globales de mercancías – La cadena de la leche en la agroindustria cochabambina	Julio 2002
21	Cadenas Productivas Agroindustriales – Democracia y política en Bolivia	Enero 2003
22	Monopolios petroleros en Bolivia – Competitividad económica-ambiental	Julio 2003
23	Política antinarcóticos de EEUU – Cambio Tecnológico	Enero 2004
24	Crisis económica – Pobreza y crisis urbana	Julio 2004
25	Asamblea Constituyente – Crecimiento y restricción externa	Enero 2005
26	Ciudades y pobreza – Cultivo de coca e impacto ambiental	Julio 2005
27	Estado y poder petrolero en Bolivia – Gobernabilidad y gobernanza en América Latina	Mayo 2006
28	Federalismo y descentralización en Cochabamba – Propuestas para la Constituyente	Noviembre 2006
29	Políticas del gas natural – Valoración de áreas protegidas en Bolivia	Junio 2007
30	Estructuras sociales – Movimiento social cocalero	Noviembre 2007
31	Control de la fuerza de trabajo – Reforma política	Junio 2008
32	Renta petrolera en Bolivia – Elites urbanas y destino de Cochabamba	Diciembre 2008
33	Devenir del campo político en Bolivia – Cuestión autonómica	Mayo 2009
34	Políticas sectoriales en Bolivia – Política hidroeléctrica en Bolivia	Diciembre 2009
35	Economía política y política económica – Redistribución del excedente económico	Junio 2010
36	Hidrocarburos y excedente – Poder petrolero y nacionalizaciones en Bolivia	Diciembre 2010
37	Métodos participativos de innovación tecnológica agropecuaria	Mayo 2011
38	La desigualdad en Bolivia – Cochabamba y las autonomías	Noviembre 2011
39	Desafíos de las ciudades latinoamericanas – Territorio nacional y autonomías	Junio 2012
40	Acumulación de capital – Racionalidad, economía e institución	Diciembre 2012



Frank Arbelo. *Sicario*. Grafito y color digital, 2013.

SECCIÓN V

RESEÑAS Y COMENTARIOS

**Hoffmann, Dirk
y Requena, Cecilia**

2012

Bolivia en un mundo 4 grados más caliente. Escenarios sociopolíticos ante el cambio climático para los años 2030 y 2060 en el altiplano norte. La Paz: PIEB, Instituto Boliviano de la Montaña (BMI). 168 pp.
ISBN: 978-99954-57-57-0

Francesco Zaratti¹

Que el mundo se esté calentando es una verdad que ya casi nadie pone en duda. La causa tampoco es desconocida: la quema masiva de hidrocarburos fósiles que han tardado millones de años en formarse en las entrañas de la Tierra, pero que se convierten en calor y dióxido de carbono en unas cuantas generaciones.

La pregunta relevante es: ¿cuánto se está calentando el planeta? La respuesta no es única y depende de la hipótesis sobre la tasa y el tipo de crecimiento del desarrollo industrial y económico de la humanidad que cada modelo utiliza, dando, como resultado, diferentes “escenarios”,

unos más optimistas, otros decididamente pesimistas.

Después de una breve y precisa síntesis del “estado del arte” de las previsiones del clima sobre la base del conocimiento científico actual, Dirk Hoffmann y Cecilia Requena, investigadores de las áreas científica uno y social la otra, en su estudio *Bolivia en un mundo 4 grados más caliente* optan por reflexionar sobre las consecuencias de un escenario crítico.

Los autores con base en algunos estudios que identifican a las tierras elevadas de la región tropical como regiones de mayor riesgo, se concentran en las consecuencias de ese escenario, que son de diferente naturaleza: climáticas, hídricas, alimentarias, sociales, energéticas, biológicas, migratorias, entre otras.

El riesgo de focalizar el análisis en una región de estudio (especialmente una región topográfica y climáticamente sumamente compleja, como es la región andina) es proporcional a la imprecisión de los modelos usados, los cuales, a su vez, cargan la herencia de datos incompletos e imperfectos. De hecho, ésta es una primera limitación del estudio que comentamos. Sin embargo, sin necesidad de compartir que la temperatura

subirá más de 8 grados centígrados a lo largo del presente siglo en la región altiplánica cercana a La Paz y El Alto, el enfoque metodológico del estudio es útil inclusive para otros escenarios menos catastróficos.

La estrategia internacional ante el calentamiento global tiene dos manos: con la primera se trata de “mitigar”, o sea combatir las causas que producen el incremento de la temperatura buscando, en definitiva, modelos alternativos de desarrollo. Como bien señalan los autores, la contribución “per cápita” de Bolivia no es despreciable, debido a las quemas periódicas de cobertura vegetal en el Oriente, de manera que nuestro país sí puede contribuir a la mitigación desterrando esas prácticas.

La otra mano, la adaptación, busca respuestas a las nuevas condiciones del clima con el fin de reducir a lo mínimo los efectos negativos y maximizar los eventuales beneficios. Debido a que esa estrategia no es universal sino propia de cada país o región, los autores insisten en motivar una respuesta oportuna, eficaz y adecuada a los desafíos que, en alguna medida, nos esperan en un futuro muy cercano. De hecho, acierten en reconocer que la mesa de

¹ Doctor en Física Teórica (Roma, 1971). Ha dirigido durante 17 años el Laboratorio de Física de la Atmósfera de la Universidad Mayor de San Andrés (LFA-UMSA). Actualmente es docente emérito de la UMSA y coordina la investigación del LFA-UMSA en el área de la Radiación Ultravioleta y la Capa de Ozono. Correo electrónico: fzaratti@umsa.bo; blog <http://zaratti.wordpress.bo>. La Paz-Bolivia.

trabajo para la adaptación tiene tres patas:

- la científica que debe traducir a escala regional los modelos globales del clima para lo cual requiere mayor apoyo del que el que hasta ahora ha recibido;
- la social, que recoge la percepción, con base en la experiencia y en el conocimiento ancestral, de las comunidades y poblaciones directamente interesadas en los cambios, las que suelen anticiparse muchas veces a los resultados científicos; y
- la política, la cual debe canalizar en infraestructura, normas y programas las indicaciones que proporcionan las otras dos patas.

En este contexto, en Bolivia resta mucho trabajo por realizar para que haya un diálogo fecundo entre las tres partes mencionadas, evitando los extravíos, por demás conocidos, de cada una de ellas.

Las urgencias están bien señaladas en el estudio: agua, alimentos, energía, pero también fuertes liderazgos y educación ambiental. El retroceso de los glaciares, junto a indicios sólidos de trastornos en el régimen de lluvias, representa un serio riesgo para los millones de habitantes de la región en estudio y para la actividad agrícola que requiere de agua para contrarrestar una vulnerabilidad que

puede transformar el Altiplano en un desierto en pocos decenios. La adaptación, en el caso de cultivos, implica estudiar mejor la resistencia de variedades de quinua, papa y otros vegetales al estrés hídrico y al incremento de temperatura, tomando en cuenta inclusive las ventajas que una disminución de las heladas y la mayor sequedad pueden aportar a algunas de esas especies. Además, el altiplano es “un paraíso solar” en gran parte desaprovechado para producir energía alternativa para todo el país, para lo cual se requiere de iniciativa legislativas y tributarias adecuadas. El liderazgo responsable es necesario para canalizar constructivamente los tradicionales métodos de protesta de los sectores sociales e indígenas, mirando al objetivo común de hacer frente a una emergencia nacional.

Si bien es cierto que la matriz productiva del país (el extractivismo) no es afectada significativamente por el calentamiento global, no es menos cierto que la economía y las necesidades básicas de gran parte de la población sí lo son, en diferente medida, de manera que se pone el problema de qué acciones de adaptación conviene priorizar. Al respecto, los autores se adscriben a las “*no regret strategies*”, que propugnan la realización de obras de pequeña o mediana magnitud que, de todos

modos, cumplen una función positiva para la comunidad con una gran probabilidad de responder eficazmente a los desafíos futuros del cambio climático. Anecdóticamente, de ser cierta la previsión del estudio de una futura división del lago Titicaca, quedaría en entredicho la construcción de un puente en el estrecho de Tiquina.

Bolivia (en realidad el Altiplano paceño) en un mundo 4 grados más caliente es un libro que, sin necesidad de compartir todas sus tesis, nos provoca e interpela en nuestro rol de preservar una región muy vulnerable, enfrentando ya los desafíos que marcarán la vida de las próximas generaciones.

Guiteras Mombiola, Anna

2012

De los Llanos de Mojos a las Cachuelas del Beni 1842 – 1938: Conflictos locales, recursos naturales y participación indígena en la Amazonia Boliviana.
Colección Schripta Autochtona
10. Cochabamba. Itinerarios
Editorial. 408 pp.; ilus. ISBN
978-99954-859-0-0

Zulema Leh Ardaya²

Anna Guiteras, joven y acuciosa investigadora, nos entrega, en

2 Socióloga, Máster en Ciencias Sociales con mención en Estudios Amazónicos. Wildlife Conservation Society. Correo electrónico: zlehm@wcs.org.Trinidad, Beni-Bolivia.

formato de libro, un documento inicialmente elaborado para optar al grado de Doctora en Historia de la Universidad de Barcelona. Como menciona su tutora, quien prologa la obra, la autora obtuvo la máxima calificación, lo que confiere a la obra indiscutible calidad académica.

El trabajo es significativo tanto para la historiografía beniana como para la nacional; aborda la historia de una de las regiones menos estudiada y conocida, refiere al periodo que va de 1842 a 1938, desde la fundación del departamento hasta que, más o menos, se definieron sus límites político administrativos actuales.

Su aproximación es integral por cuanto documenta y analiza los procesos políticos, sociales y económicos en relación a cada subregión de lo que fue y de lo que es el Beni: Trinidad y su área de influencia, el Iténez (que hasta ahora mereció escasa atención incluso en la historiografía regional) y la subregión septentrional (abarcando, para ciertas etapas, la región actualmente pandina). Este abordaje de los procesos en las diferentes subregiones permite descubrir, que a pesar del aislamiento de cada una de ellas, hubo dinámicas que las interrelacionaron de una u otra manera.

En el marco de los debates actuales sobre la construcción del Estado, la autora se inscribe en la propuesta de interpretarlo como un proceso en construcción permanente que

se desarrolla a partir de su relación con la sociedad, con sectores sociales concretos. En el mismo sentido, puede deducirse de esta historia, que la conformación de las regiones no sigue un proceso lineal que apunta a un modelo ideal que interpretaría al Beni como una región inacabada en comparación con otras regiones del país.

La obra contiene una introducción, cinco capítulos y conclusiones. El primer capítulo hace referencia a las políticas estatales para la incorporación del Beni a la república boliviana; en él se demuestra que el Estado, lejos de haber estado “ausente” de la región amazónica, formuló políticas que influyeron de diferente manera en los actores sociales y en la configuración de la región como espacio socioeconómico. Documenta y analiza las políticas e impactos relacionados con la definición de la división política administrativa, el fomento a las exploraciones y comunicaciones y con la definición de una institucionalidad política, particularmente de aquellas orientadas, en un marco liberal, al reconocimiento de derechos de ciudadanía a la población indígena de las ex reducciones jesuíticas, distinguiéndola de aquella a la cual se consideraba “bárbara o incivilizada”. La autora demuestra cómo operó en la región la distinción entre ciudadanía civil y ciudadanía política en relación a diferentes conjuntos poblacionales como los blanco-mestizos o indígenas.

El segundo capítulo, relacionado con la conformación socioeconómica del departamento, nos aproxima a las dinámicas demográficas de la región y al progresivo arribo de población blanca-mestiza en el periodo estudiado; destaca la actividad fluvial, descubriendo la importancia de la mano de obra indígena que, como tripulantes, se convertían en motor importante de las dinámicas económicas de la región. En este capítulo, la autora descubre las características particulares de la expansión de los frentes económicos extractivos y agropecuarios.

En el tercer capítulo, la autora analiza al Beni en cuanto escenario de conflictividad política, socioeconómica y jurisdiccional. Más que como reflejo de la conflictividad política nacional, demuestra cómo ésta se procesó de manera particular en el Beni, poniendo al descubierto el tamiz determinante de los intereses económicos relacionados con los recursos de tierras, mano de obra y gomales. Reconstruye los cambios y conflictos por el poder político y los cargos públicos, los conflictos y adhesiones de sectores y subsectores sociales, de una turbulenta sociedad en formación, tanto con el Estado central como con las regiones vecinas. Detalla los conflictos al interior de la élite blanca-mestiza en formación y de ésta con la población indígena. No se trata de una descripción general, sino de una documentada reconstrucción del modo cómo se

expresaron y procesaron estos conflictos en cada subregión del Beni, así como los conflictos relacionados con los límites jurisdiccionales del departamento y las fronteras de la nación.

El cuarto capítulo refiere a las estrategias indígenas en la defensa de sus tierras; demuestra que la población indígena articuló estrategias diferentes relacionadas con una diferenciación social y económica heredada del período jesuítico. Entre estas estrategias, ricamente documentadas, destaca el uso, por varios indígenas, de los derechos de ciudadanía que tempranamente les reconocieron las normas estatales de creación del departamento, reforzándose la diferenciación social. Por otro lado, reconstruye la estrategia paralela de otra parte de la población indígena que, remontándose, logró construir un espacio de libertad, pero aún en ese contexto, demandó se le respetaran sus derechos de ciudadanía frente a los atropellos que sufrían de la población blanca-mestiza.

El quinto capítulo está destinado a la reconstrucción del proceso de avance de la frontera interna amazónica a través del control de las “tierras baldías” y la emergencia de una nueva sociedad terrateniente en el Beni.

Frente a esta obra no puede dejar de destacarse la minuciosa labor

de revisión, sistematización y análisis de una importante cantidad y diversidad de fuentes documentales presentes tanto en el cuerpo del documento como también en las notas y cuadros anexos; asimismo, la autora pone a la luz importantes fuentes documentales inéditas como las del Archivo de la Casa de la Cultura del Beni.

octavo de la serie sobre cultura política y valores democráticos que lidera el Proyecto de Opinión Pública en América Latina (LAPOP) en Bolivia. Basado en las percepciones de los bolivianos sobre aspectos estructurales del sistema democrático, el informe evoca la memoria de la construcción de la democracia, a treinta años de su restauración.

Nueve capítulos estructuran el análisis de las percepciones ciudadanas cuyo hilo conductor apela reiterativamente al sentido común sobre la necesidad de explorar las interacciones, algunas veces evidentes y otras veces ocultas, entre la cultura política de la democracia y la igualdad de oportunidades. El análisis se sustenta en una metodología rigurosa, cuya aplicación permite no solo la comparación del desempeño regional de los indicadores analizados, sino también la visualización de las tendencias más relevantes del diagnóstico nacional.

El relato inicial describe el carácter acumulativo de las desigualdades, que se traduce en experiencias de exclusión y discriminación que afectan con mayor intensidad a las mujeres, a los habitantes de las áreas rurales, a la población indígena, y lo que es particularmente novedoso en términos de hallazgos sustentados por el análisis empírico, a las personas de “color de piel más oscuro”. Pero,

Ciudadanía. Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

2012

Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades
Cochabamba: Ciudadanía. Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
Editores. 326 pp.
ISBN: 978-9946303-5-6

Verónica Paz Arauco³

¿Qué conexiones existen entre democracia e igualdad?, es la pregunta implícita que engloba el análisis del informe: *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. Este estudio, publicado y editado por Ciudadanía. Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, es el

³ Economista con maestría en Economía obtenida en la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona- España) y candidata a Máster en Ciencias Políticas por la Universidad Mayor de San Andrés. Correo electrónico: vera.paza@gmail.com. La Paz-Bolivia.



Frank Arbelo. *Los demonios del papa*. Tinta china y color digital, 2013.

ante la evidencia empírica de desigualdad y discriminación, la idea de injusticia no queda aislada en el imaginario ciudadano, sino que se traduce en un deseo de igualdad que articula y transforma la cultura democrática. Este primer círculo se cierra con el apoyo generalizado de los bolivianos a la necesidad de una acción estatal más decidida en la reducción de las brechas existentes.

El corazón del informe explora la relación entre los ciudadanos y el Estado, así como las relaciones entre ciudadanos, haciendo énfasis en aspectos tales como la tolerancia política, la participación cívica y electoral, los efectos de la corrupción y la criminalidad, el apoyo a la democracia y la confianza en sus instituciones, y el desempeño del gobierno de turno. Con la misma intensidad con la que el estudio apela al sentido común sobre los límites de la democracia en la construcción de una sociedad de iguales, pone en evidencia algunas paradojas de la cultura democrática. Estas paradojas revelan las tensiones entre la “sociedad deseada” y la “sociedad percibida” que se expresan en la alta filiación y participación a través de organizaciones comunitarias versus la baja participación de los ciudadanos más pobres; los deseos generalizados de igualdad versus la alta aprobación al hecho de que los hombres tengan preferencia en

el mercado laboral en relación a las mujeres; y las altas tasas de victimización por corrupción versus la alta tolerancia de la ciudadanía a “las prácticas de pequeña corrupción”.

La “sociedad percibida” y la “sociedad observada” rondan también por las páginas de este informe, sus desencuentros son visibles en múltiples oportunidades a lo largo del relato. Por ejemplo, la contradicción entre elevados y crecientes niveles de corrupción versus las percepciones más bien moderadas sobre el tema, o el aumento de la victimización por delincuencia, frente a la caída de la percepción promedio de la inseguridad.

El estudio tiene la virtud de desmontar varios mitos de opinión pública que se asientan en creencias generalizadas o en postulados teóricos que contribuyen a la construcción de imaginarios sobre la legitimidad política y la tolerancia en Bolivia. La baja tolerancia de los bolivianos se expresa, por ejemplo, en una mayor proporción de intolerancia entre las personas que se identifican como “blancas”, en comparación a las que se definen “indígenas” o “mestizas”. De manera análoga, el estudio revela la ausencia de un efecto de la educación sobre la tolerancia política.

Pero, la valoración de la democracia no se detiene a nivel de las relaciones de los ciudadanos con el Estado en el nivel

central, pues el desempeño del gobierno local también incide en las actitudes hacia el sistema político en general. El efecto de los procesos de descentralización sobre la mayor inclusión de la población indígena a través de la participación política es aún incierto. Sin embargo, se rescatan datos alentadores en la mayor participación de los ciudadanos del área rural donde se concentran mujeres, indígenas, sectores pobres y de bajos niveles de instrucción; grupos tradicionalmente excluidos en procesos de participación local previos a la descentralización.

Habrá quienes al leer este informe se detengán en el debate coyuntural. Sin embargo, a treinta años de la restauración de la democracia en Bolivia, este estudio motiva la visualización del complejo camino de la democracia que aún nos falta conquistar. La democracia de los treinta años que vienen será más exigente con el sistema político, más exigente con la tolerancia entre conciudadanos, y, también, más exigente con la importancia que adquiere nuestro propio conocimiento sobre la “fluidez de las identidades” y su efecto en la cultura democrática en una sociedad que se transforma.

Aquí estamos, frente a un debate que recién empieza. Un barómetro de la democracia en un futuro cercano pondrá en evidencia la evolución de nuestra tolerancia hacia aspectos que

este informe cuidadosamente anticipa: la aceptación y expansión del matrimonio interétnico, y la mayor participación de homosexuales en cargos públicos. Para entonces, ¿seremos más o menos democráticos?

Guachalla, Luis Fernando

1999

La democracia puesta a prueba.
(La elección presidencial de 1947. Diciembre de 1943-septiembre de 1947) Sin editorial, impresión: Huellas S.R.L. 306 pp. s/ISBN

Gonzalo Mendieta Romero⁴

*No han aprendido nada, ni
olvidado nada.*
(Talleyrand sobre los Borbones
al retorno de su exilio)

Luis F. Guachalla fue un diplomático y político, hijo del presidente electo que en 1908 no pudo asumir por su repentina muerte. Antes de aceptar la cancillería de Hertzog, fue candidato a la presidencia. Esas elecciones eran efecto de la muerte de Villarroel y de casi dos décadas de tumultos. Eran tiempos de revancha de liberales contra nacionalistas, a los

que los primeros no vacilaban en llamar “fascistas”, aunque así se demostrara más su deseo de abolir a sus potentes enemigos.

Guachalla examina el período que va de la caída de Peñaranda, en 1943, a la instalación del régimen de Hertzog, en 1947. La coalición formada por los previamente contrincantes, se hizo añicos ese año.

El libro trajina la amistad del autor con quienes aquí conocimos a través de inclinadas versiones, por ejemplo las de Céspedes. Estamos en la alforja contraria: Sumner Welles, ex Subsecretario de Estados Unidos (1936-1943) es un “probado amigo”; Spruille Braden, el Subsecretario de Asuntos Hemisféricos, era un “conocido mío de tiempo atrás”. Guachalla pudo, por sus contactos, sostener el exilio como funcionario del Comité de Intergubernamental de Refugiados en Europa, aunque la presión del Gobierno boliviano contra sus opositores, lo forzó a renunciar.

Guachalla fue embajador de Peñaranda en Estados Unidos. El libro se abre precisamente con su relevo y las gestiones del autor para que el Secretario de Estado Hull recibiera al Agente Confidencial de Villarroel, Enrique Sánchez de Lozada. El nuevo gobierno no sería reconocido por Estados

Unidos hasta que diera pruebas de fidelidad.

Guachalla se veía como parte de las democracias contra el fascismo; esa división básica habita el libro. A la vez, Guachalla nos lleva por la historia en que resurgen escenarios como *La Razón*, el periódico del minero Aramayo. Ortiz Pacheco, el mordaz bardo chuquisaqueño, llevaba las riendas. Allí Guachalla dirigiría sus columnas opositoras —varias transcritas— que denotan el precario clima de libertad al inicio del gobierno de Radepa (Razón de Patria). Los títulos de esas columnas se acomodan a otras épocas de la historia nacional y al reflejo de usar la dupla tiranía/democracia como pivote de la acción política: “El Espíritu de la Democracia”, “Una conciencia contra la Tiranía”, “Renacerá la libertad en el Mundo”.

También lucen protagonistas olvidados, como Julio César Canellas, hermano de Demetrio o Roberto Arce, nieto de Aniceto. Bolivia era aún una comunidad política reducida. Lechín es mencionado escuetamente. El tránsito futuro del poder esbozaba así su ruta. La mención continua a personajes de un mismo círculo da la idea de un encierro político y social que tendría consecuencias. Guachalla goza,

⁴ Abogado, graduado de la Universidad Mayor de San Andrés, con maestría en Leyes de la Universidad de Columbia. Ejerce la profesión libre en La Paz. Correo electrónico: Gmendieta@outlook.com. La Paz-Bolivia.

pues, de su estirpe. Su padre fue Ministro ante Eduardo VII y eso pesaba, pues “para estas gentes (...) el que mi padre y yo hayamos formado parte del servicio diplomático implica una afirmación de cierta categoría social. Tengo la impresión de que me juzgan su igual.” Como diría Tocqueville, el cambio entre el modo aristocrático y el democrático implica casi el de dos humanidades distintas.

Guachalla luego salió al exilio en Chile y trató nexos con opositores allí y en Buenos Aires. Esos pormenores y las noticias de La Paz ocupan varias páginas. Los nombres de las agrupaciones políticas: Unión Democrática Boliviana, Frente Democrático Antifascista, develan los clivajes de la discusión política. Las simpatías de los nacionalistas por el fascismo europeo pasaban, sin embargo, a segundo plano, con el resultado de la II Guerra.

Se arriesga un estereotipo con Guachalla si se lo pinta sólo como uno de quienes no vieron lo que nosotros sabemos: que luego el 52 transformó el país. Guachalla era un hombre de buenas artes y mirada larga. Su texto exhibe cualidades de observador. No le era desconocido el potencial de sus adversarios, por ejemplo del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). El autor abogaba por un acercamiento estratégico con

ellos y predicaba la insuficiencia de un programa de libertades públicas como único dique contra el nacionalismo⁵.

Sus intuiciones fueron confirmadas. Villarroel cayó, como quería la oposición, pero el período que le sucedió no reimpuso una hegemonía. Guachalla así lo deja ver, de paso, al enumerar el programa liberal: una “legislación orientada hacia una progresiva nacionalización de las minas” o la “reversión integral del valor de las exportaciones mineras y régimen de divisas encaminado a satisfacer las necesidades del país, evitando la fuga de capitales.” Ese programa expresaba la tendencia del país. Mientras, el régimen de Villarroel expropiaba *Última Hora* y *La Razón*, para gratitud opositora admitida por Guachalla. Lo demás es conocido: Chuspipata, colgamientos, etcétera.

Y llega la parte menos sabrosa: las elecciones de 1947 —supuestamente el núcleo del libro— en las que Guachalla terció, acompañado por un chuquisaqueño que, por su intelecto sosegado y los nuevos vientos, en esa campaña se bautizó y jubiló de la política: Guillermo Francovich. Los liberales negociaban una fórmula común que incluyera al Partido de Izquierda Revolucionario (PIR), cabalgando incómodo, sospechando su

destino. En el liberalismo latinoamericano al que Guachalla honra, hay un imperativo de imitación del mundo, de enmienda de la tradición local, propensa a la incomodidad con el entorno nacional. El libro alude a fuerzas que recuerdan —si se puede decir— a partidos del futuro, como Acción Democrática Nacionalista (ADN). Así, una Acción Democrática Social, con figuras después influyentes como René Ballivián, quien casi fue vicepresidente de Barrientos.

La historia concluye con las minucias de la política. Guachalla perdió las elecciones contra Hertzog por 279 votos (los datos del libro difieren ligeramente de otras fuentes). Luego, Guachalla fue efímero canciller del fugaz Hertzog.

Al cierre, Guachalla recuerda con cosmopolitismo, que el periódico *Le Figaro* en Francia aconsejaba: “Se puede, en rigor, gobernar sin los sindicatos, pero no se puede gobernar contra los sindicatos.” Hertzog era débil y los sindicatos, fuertes. Es inevitable leer a Guachalla con el prisma de lo que pasó después.

El libro se despide advirtiendo el error de presumir que gobernar es conducir al país o zanjar sus dilemas. Siguiendo a Talleyrand, los liberales no habían aprendido nada ni olvidado nada, pese a observadores sensatos, casi ingenuos, como

⁵ Guachalla escribía: “El cambio fundamental de la situación patria (...) no puede limitarse a enunciados sobre preservación de las libertades públicas, respeto a la ley, imperio de la justicia, etc. (...) Requierense afirmaciones positivas o de hacer”.

Guachalla. Un ex canciller, Eduardo Diez de Medina, le ponía, en carta al autor, el epitafio a la época: “Veo de nuevo dividida a la nación.” Como para no pasar por alto las divisiones de hoy.

Rozitchner, León

2003

Freud y el problema del Poder.
Buenos Aires: Lozada. 251 pp.
ISBN: 950-03-8739-7

Jorge Viana⁶

El texto de Rozitchner explora fundamentalmente la relación de la constitución de la subjetividad en el capitalismo y los múltiples aspectos de la interiorización de las formas de la autoridad y el poder. Todo el motor de su trabajo es pensar la lucha revolucionaria para que sea eficaz y no ingenua. El aporte más interesante es el análisis del tránsito y relación entre la constitución de la subjetividad individual y la colectiva. El argentino rescata un Freud que postula la psicología como un conocimiento de tipo histórico y crítico y lo combina con una reflexión filosófica, basado en Marx y Kant.

El énfasis de este texto está en mostrar la estrategia de

Rozitchner para entender por qué y cómo es que se constituye una subjetividad tanto de los individuos como de las colectividades, la cual debe ser adecuada a la dominación. Pero además, cómo es que incluso, diríamos —fundamentalmente— opera en quienes aparentemente se han “liberado” de la dominación más que otros, los “revolucionarios”. Insistiendo que la constitución de la subjetividad es absolutamente incomprensible si no se prolonga hasta alcanzar el campo colectivo de las determinaciones históricas, el autor describe con profundidad cómo es que “el sujeto mismo en tanto yo, es el lugar de la representación: que yo soy para mí mismo el represor”.

La constitución universal de la subjetividad de todo ser humano (sea “revolucionario” o no cuando sea adulto), con más o menos matices y relativismos, se constituye en la primera infancia de una forma muy parecida en esta época de modernidad del capital y el Estado nación, que pasamos a describir: el niño, en su ser niño, es un ser disminuido frente al poder real del padre.

¿Qué hace el niño? “Hacerse como el padre represor”. El procedimiento típico es lo que Freud llama “regresión a una forma anterior de relación con el mundo exterior”. Esto es, básicamente, una de las formas de

identificación más regresivas del ser humano que Freud denomina “regresión oral”, aquella en la que el niño “incluye al objeto dentro de sí” y este aparece formando parte de la interioridad de él mismo, “fantaseando” dentro de su propia subjetividad donde queda inscrita esta circunstancia. El sujeto actualiza una forma pretérita que en un momento pasado de su infancia fue solo una “forma imaginaria” y complementaria de su relación con la realidad y el mundo exterior, pero esta vez esta “fantasía” fundará su relación con el poder para toda su vida.

Esto habilita a que el niño en la subjetividad se identifique y se iguale con el padre represor. Subjetivamente tiende a hacer lo mismo que siente y percibe que el padre quiere hacer, ejercer poder, sanción, castigo y, eventualmente, matarlo, ejercer represión y violencia. Este proceso actualiza también el nivel imaginario en el cual se asienta la fantasía vigente, entonces simbólicamente “le da muerte” al padre. Este desenlace que es el momento constituyente de nuestra subjetividad funda también la huella por la que se empieza a interiorizar en el humano moderno la sumisión y el servilismo frente a los poderes del mundo.

Existe un segundo momento en este proceso. Si bien el niño

6 Investigador y docente universitario. Correo electrónico: vianauzieda@gmail.com. La Paz-Bolivia.

odia al padre rival y amenazador también lo ama. Por eso el padre “matado” simbólicamente mediante esta identificación y regresión vuelve a darle vida. Esto abre una duplicidad constitutiva de nuestra relación con el poder. Por un lado lo que tendemos a odiar y tratar de “matar” también tratamos de revivir, porque así es como se fundó esta huella desgarradora con el poder que nos constituye en tanto quasi-sujetos, entes del poder. Seguido a este momento, esta “ley del padre” aparece como lógica y norte de su conciencia, pero quedará excluido de ella el contenido preciso —el enfrentamiento— del cual fue resultado, quedará sepultado en el inconsciente.

El padre queda imperando ahora pero como ley, como pura razón sin el contenido sensible, afectivo e imaginario que llevó a este duelo y que desencadenó en la regresión de identificación que “mata” al padre en la subjetividad del niño. La ley absoluta que descansa así sobre la angustia de muerte organizará la lógica de la conciencia y el tránsito de todo deseo que quiera prolongarse hasta la realidad. La “ley del padre” aparecerá como regulador de mi conciencia pero de la

propia conciencia desaparecerá aquello que llevó a constituirse como conciencia misma. El drama fundamental que produce esta nueva forma de mi ser consciente ignora la ley que la regula, pues para ella su origen está ausente, permanecerá sepultado. Estará presente en el sentir de todos nosotros, pero el origen del sentir será inconsciente para mi conciencia y por lo tanto ni siquiera sabré de qué se trata cuando siento lo que siento y deseo. Es la perplexidad más profunda respecto al poder y a desear (libertad, revolución, etcétera), que además no tiene salida consiente. Esta “salida en falso” constituye la primera matriz de la dominación que se reactualiza y se pule a lo largo de la vida.

La rebeldía que llevó a un enfrentamiento “a muerte” trajo culpa, y fue por la culpa que trajo consigo el arrepentimiento, la que llevó a instaurar para siempre el poder del padre “muerto” en nosotros mismos. Peor aún, la agresión que intentó abrir camino a nuestro deseo (libertad, igualdad, revolución, etcétera) y nos llevó al enfrentamiento que ahora por culpa dirigimos contra nosotros mismos. Esta culpa es la que el sistema exterior aprovecha para

que nos mantengamos obedientes y utiliza para dominar fundamentalmente nuestra propia fuerza. El sistema no utiliza sólo el poder de su fuerza, sino, y sobre todo, el poder de los dominados. El sistema utiliza en su provecho esta salida infantil para apoyar sobre ella el poder de sus instituciones. Busquemos hasta qué punto las instituciones del poder encuentran su afirmación y su inserción en la subjetividad comenzante del niño que es reactualizada y gatillada en la adulterez en todo momento de relación con los poderes de cualquier tipo.

Las formas objetivas de dominación encontrarán así su ratificación subjetiva, asiento fundamental del poder, como si la esencia misma del hombre solicitara, desde dentro de sí mismo, el ejercicio de la dominación. En términos de Zavalaleta, podríamos llamarla la *inserción cómplice* del dominado que hace que él se haga cargo de la permanencia de su persecución. Sean estos personajes “importantes” del poder político, académico, etcétera, o uno cualquiera de la calle, en todos opera. En los más poderosos a veces con más fuerza, por lo explicado; en una palabra, se enajenan más vigorosamente.



Frank Arbelo. *El mundo al revés*. Tinta china y color digital, 2013.

T'INKAZOS VIRTUAL

T'inkazos se prolonga en Internet. En www.pieb.org el lector encontrará los siguientes artículos *in extensu*, correspondientes a 2013 y anteriores:

LOURDES I. SAAVEDRA BERBETTY

Grupo Willka: disidencia estética y conflictos por el espacio público en Cochabamba (1999-2009)

MAGDALENA CAJÍAS DE LA VEGA

**Propuestas de transformación
de la formación docente en Bolivia**

ESTEBAN TICONA ALEJO

**Frantz Fanon y el compromiso político de los intelectuales.
Homenaje a los 50 años de su muerte (1961-2011)**

NELSON JORDÁN BAZÁN

**La brecha generacional de los imaginarios
del mestizaje en Santa Cruz**

MÁXIMO QUITRAL ROJAS

**Chile y Bolivia, la consolidación de
una agenda económica 1970-1990**

Datos útiles para escribir en *T'inkazos*

T'inkazos es una revista semestral de ciencias sociales sobre Bolivia, de alcance nacional e internacional. Se nutre de investigaciones apoyadas por el PIEB y de colaboraciones fuera del PIEB. Los artículos que por razones de espacio no puedan ser publicados en su formato regular, y cuya difusión sea importante, tendrán su lugar en *T'inkazos* virtual (www.pieb.org, www.pieb.com.bo).

Misión

La revista fue creada en 1998 con el objetivo de fortalecer la investigación social en Bolivia a través de la difusión de trabajos científicos sobre temas estratégicos y relevantes, y aportar a la conformación de una comunidad de investigadores en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas.

Ámbitos

Sociología, Antropología, Política, Derecho, Educación, Historia, Psicología, Economía y disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanas.

Artículos

Los artículos deben ser originales, inéditos, y no estar comprometidos para su publicación en otros medios. Los artículos deben responder a un carácter multidisciplinario y transdisciplinario. Los artículos deben ser resultado de investigaciones realizadas sobre Bolivia y países de la región, en este sentido, se privilegiarán trabajos que articulen la investigación empírica con la reflexión teórica.

Publicación

Los artículos que el PIEB solicite para la revista así como las colaboraciones recibidas serán evaluados por la Dirección y el Consejo Editorial. Si el artículo cumple con las políticas editoriales y los objetivos de *T'inkazos* será enviado a dos lectores anónimos. Una vez que el artículo ha sido revisado y si existen recomendaciones para su publicación, estas serán compartidas con el autor para su incorporación. El artículo ajustado pasará nuevamente a una evaluación. Tanto la Dirección de la revista como el Consejo Editorial definen qué artículos se publicarán en la edición impresa y digital de la revista, el número de la revista en el que se incluirá el artículo además de la sección que integrará. En ningún caso se devuelven los trabajos enviados para su publicación ni se mantendrá correspondencia sobre las razones de su no publicación. En caso de existir un conflicto de interés entre el autor y alguna institución o persona relacionada al tema, este deberá ser comunicado a la Dirección de la revista el momento de enviar a evaluación su artículo.

Normas para autores

1. El título del artículo no debe ser mayor a las 10 palabras y debe estar escrito en español como en inglés. Se puede incluir un pre título.

2. A continuación del título, el autor debe incluir un resumen del artículo de no más de 400 caracteres con espacios, tanto en español como en inglés. Esta solicitud no incluye a reseñas ni comentarios.
3. El autor debe incluir, también, ocho descriptores o palabras clave de su artículo, tanto en español como en inglés.
4. Junto a su nombre, en pie de página, debe ir la siguiente información: Formación, grado académico, adscripción institucional, correo electrónico, ciudad y país.
5. Las notas deben estar al pie de página, ser correlativas y no deben usarse para bibliografía detallada.
6. Bibliografía: Las citas que aparezcan en el artículo deben ir entre paréntesis, señalando el apellido del autor, el año de la publicación del libro y el número de la página, por ejemplo (Rivera, 1999: 35). La referencia completa debe situarse al final del artículo o reseña de acuerdo a las siguientes normas:
 - De un libro (y por extensión trabajos monográficos)
Apellido(s) y nombre(s) del(os) autor(es)
Año de edición *Título del libro: subtítulo*.
Nº de edición. Lugar de edición: editorial.
 - De un capítulo o parte de un libro
Autor(es) del capítulo o parte del libro.
Año de edición “Título del artículo o parte del libro”. En: Autor(es) del libro *Título del libro: subtítulo*. Lugar de edición: editorial.
- De un artículo de revista
Autor(es) del artículo de diario o revista
Año de edición “Título del artículo: subtítulo”. *Título de la revista: subtítulo*. Volumen, Nº. (Mes y año).
- De documentos extraídos del Internet
Autor(es) del documento.
Año del documento o de la última revisión “Título de una parte del documento” (si se trata de una parte). *Título de todo el documento*. Nombre del archivo. Protocolo y dirección o ruta (URL, FTP, etc.). Fecha de acceso.
7. Los autores deberán considerar las siguientes pautas de extensión de los artículos:
 - Contribuciones para Diálogos académicos, Investigaciones y Artículos: 60.000 caracteres con espacios como máximo.
 - Comentarios de libros: 10.000 caracteres con espacios como máximo.
 - Reseñas: 6.000 caracteres con espacios como máximo.
8. Los artículos deben ser enviados al siguiente correo electrónico:

fundacion@pieb.org

Jóvenes colaboradores

Para contar con pautas generales para escribir artículos y reseñas, les solicitamos remitirse a la *Guía de formulación de proyectos de investigación del PIEB*, en su cuarta edición.



El Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) nació en 1994. El PIEB es un programa autónomo que busca contribuir con conocimientos relevantes y estratégicos a actores de la sociedad civil y del Estado para la comprensión del proceso de reconfiguración institucional y social de Bolivia y sus regiones; y para incidir en políticas públicas orientadas a favorecer el desarrollo sostenible y el fortalecimiento de la democracia. Por otro lado, desarrolla iniciativas para movilizar y fortalecer capacidades profesionales e institucionales de investigación con el objetivo de aportar a la sostenibilidad de la investigación en Bolivia.

Para el PIEB, la producción de conocimiento, científico y tecnológico, así como la sostenibilidad de la investigación son factores importantes para promover procesos de cambio duradero en Bolivia. Desde ese enfoque, el PIEB considera que la calidad de las políticas y programas de desarrollo así como el debate de los problemas de la realidad nacional y sus soluciones pueden tener mayor incidencia si se sustentan en conocimientos concretos del contexto y de la dinámica de la sociedad, y en ideas, argumentos y propuestas, resultado de investigaciones.

El trabajo del PIEB se desarrolla a partir de tres líneas de acción:

- **Investigación estratégica:** Apoya la realización de investigaciones a través de convocatorias sobre temas estratégicos para el país, sus instituciones y sus actores. Estos concursos alientan la conformación de equipos de investigadores de diferentes disciplinas, con la finalidad de cualificar los resultados y su impacto en la sociedad y el Estado.
- **Difusión, uso e incidencia de resultados:** Crea condiciones para que el conocimiento generado por la investigación incida en políticas públicas, a través de la organización de seminarios, coloquios, talleres; la publicación de boletines y libros; y la actualización diaria de un periódico especializado en investigación, ciencia y tecnología (www.pieb.com.bo).
- **Formación y fortalecimiento de capacidades:** Contribuir a la sostenibilidad de la investigación en el país a través de la formación de una nueva generación de investigadores, la articulación de investigadores en redes, colectivos y grupos; y el fortalecimiento de capacidades locales, con énfasis en el trabajo con universidades públicas del país.

En todas sus líneas de acción el PIEB aplica de manera transversal los principios de equidad de género, inclusión, derechos de sectores excluidos y lucha contra la pobreza.

Tinkazos

REVISTA BOLIVIANA DE CIENCIAS SOCIALES
PIEB

SUSCRÍBASE AHORA

SALE CADA SEIS MESES

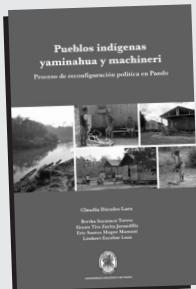
Cortar aquí

Suscripción:	<input type="checkbox"/> Individual	<input type="checkbox"/> Institucional
Nombre		
Institución		
Dirección	E-mail	
Casilla	País	
Teléfonos	Fax	Teléfono de Ref.
Factura a nombre de	NIT	
PERÍODO DE SUSCRIPCIÓN		
Sueltos	<input type="checkbox"/> 1 año (2 números)	<input type="checkbox"/> 2 años (4 números)
Bolivia	Bs. 45	Bs. 80
Sudamérica	\$us. 30	\$us. 60
Centro y Norteamérica	\$us. 32	\$us. 64
Europa	\$us. 36	\$us. 72
Asia, África y Oceania	\$us. 40	\$us. 80
Adjunto forma de pago :	<input type="checkbox"/> Cheque	<input type="checkbox"/> Depósito
		<input type="checkbox"/> Efectivo
		<input type="checkbox"/> Giro
Enviar ejemplares sueltos de los números		
Suscripción desde el número:		
Fecha		
Enviar cheques o realizar depósitos a nombre de Banco de Crédito de Bolivia S.A. Cta. Cte. N° 201-50099042-12 [\$us]		
En caso de giro monetario enviar por Western Union a nombre de Ruddy Jiménez Arias adjuntando código de transacción MTCN.		
Los costos de envío de uno o más ejemplares están cubiertos.		
Usted recibirá su primer ejemplar en el plazo de 15 días después de hacer efectivo el pago y haber enviado esta boleta a:		
FUNDACIÓN PIEB, Av. Arce # 2799, esq. Calle Cordero, Edif. Fortaleza, piso 6 of. 601 Telf: (591 2) 2432582 - (591 2) 2431866		
Fax: (591 2) 2435235 - Casilla 12668. La Paz. Correo electrónico: fundacion@pieb.org Web: www.pieb.com.bo		
Firma y/o Sello del Suscriptor		
PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA EN BOLIVIA		

PUBLICACIONES DISPONIBLES

visite nuestra librería virtual
[www.pieb.org - www.pieb.com.bo](http://www.pieb.org)

De venta en las librerías: Yachaywasi, Akademie, Tenis en La Paz, Amigos del Libro, Leyva Libros y CEPAs en el Interbar de Jujíz,



PUEBLOS INDÍGENAS
YAMINAHUA Y MACHINERI.
PROCESO DE
RECONFIGURACIÓN POLÍTICA
EN PANDO

Claudia Sánchez Lora,
Bertha Sucasaca, Tito Zurita,
Eric Santos Magne
Límbert Brayan Escobar.

ISBN: 978-99954-57-59-4

Universidad Amazónica
de Pando y PIEB

FAUNA SILVESTRE EN EL NORTE
AMAZÓNICO DE BOLIVIA: USOS
TRADICIONALES EN COMUNIDADES
INDÍGENAS Y CAMPESINAS DE PANDO

Julio Alberto Rojas, Rolando Toyama,
Armando Suárez, Ruperto Parada
y Reinaldo Toyama

ISBN: 978-99954-57-58-7

Universidad Amazónica
de Pando y PIEB



INVESTIGACIÓN AMBIENTAL
EN BOLIVIA. EXPERIENCIA Y
APORTES DEL PIEB:
2008-2012

Marco Octavio Ribera

ISBN: 978-99954-57-52-5

PIEB y Embajada Real de Dinamarca

BOLIVIA EN UN MUNDO 4 GRADOS
MÁS CALIENTE. ESCENARIOS
SOCIOPOLÍTICOS ANTE EL CAMBIO
CLIMÁTICO PARA LOS AÑOS 2030
Y 2060 EN EL ALTIPLANO NORTE

Dirk Hoffmann y Cecilia Requena

ISBN: 978-99954-57-57-0

PIEB, Instituto Boliviano de la Montaña,
Embajada de la República Federal
de Alemania y Embajada Británica



BOLIVIA, CONTADA A TRAVÉS
DEL PIEB. 1994-2012: CASI
DOS DÉCADAS PENSANDO AL PAÍS

Víctor Orduna

D.L. 4-3-29-03

PIEB



DESARROLLO AGROINDUSTRIAL
Y NUTRICIÓN EN LA AMAZONÍA:
MORINGA, ASAÍ, MAJO
Y COPOAZÚ

René B. Enriquez, Roxana Pacovich,
Guido Nogales y Yerko Zabala.

ISBN: 978-99954-57-60-0

Universidad Amazónica
de Pando y PIEB



MADERAS DE LA AMAZONÍA BOLIVIANA:
CAPACIDADES RESISTENTES Y
PROPIEDADES ELÁSTICAS DE
CINCO ESPECIES MADERABLES

Mario Carlos Lazo de la Vega,
Franz Navia, Christian Alex
Veneros y Delsy Adriana Yugar

ISBN: 978-99954-57-61-7

Universidad Amazónica
de Pando y PIEB



VIVIR BIEN, SIGNIFICADOS Y
REPRESENTACIONES DESDE
LA VIDA COTIDIANA

Rolando Mamani, Wilder Molina,
Fabiana Chirino y Tiina Saarela

ISBN: 978-99954-57-51-8

U-PIEB y Embajada del Reino de los
Países Bajos

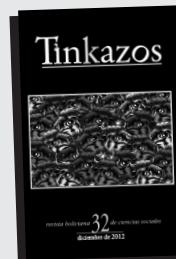


VIVIR BIEN. CONTEXTOS
E INTERPRETACIONES

Víctor Hugo Colque, Marcelo Argollo,
Suzanne Kruyt y Cyrielle Huguenot

ISBN: 978-99954-854-4-3

U-PIEB e ISEAT



TINKAZOS 32.
REVISTA BOLIVIANA
DE CIENCIAS SOCIALES

Hubert Mazurek, director

ISSN: 1990-7451

PIEB